SEPTIEMBRE 30 DE 1932
AÑO XXVIII. • Nº 1198

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



HERMANITAS

Por HARRY SOLON



"4711" Loción Colonia
Etiqueta azul y oro

es el fruto de una experiencia acumulada durante cerca de 150 años de actividad en la fabricación de la "4711" Genuina Agua de Colonia.

El "connaisseur" apreciará de inmediato en ella, como en un buen vino añejo su "bouquet" y aroma único.

Su uso diario le conservará el cabello limpio, brillante y sedoso, proporcionándole a la vez gran frescura y delicado perfume.

La fragancia de "4711" Loción Colonia es deliciosa y persistente.

V:4711. Locion Colonia

"4711" Genuina Agua de Colonia (Etiqueta azul y oro) se destila desde 1792 en Colonia s/Rhin.

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

30 DE SEPTIEMBRE DE 1932
Año XXVIII • Núm. 1198

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador



El buceador de almas

Novela corta

Por Julia Bustos



QUÉ tenía en los ojos aquel hombre de mirada zahorí?

Nadie podría decirlo, pero su mirada inquietante se posaba rápida como una saeta en los ojos de su interlocutor; allí se posesionaba del cristalino y del iris, y antes que el otro pudiera impedirlo se introducía como una viborilla de luz por la obscura ventana de la retina, descubriendo por acción refleja los más ocultos pensamientos.

Desde niño había ejercitado esa facultad.

—Madre — dijo un día, llorando, en voz baja, — no deje entrar a ese hombre; es un ladrón.

—¡Qué ideas tienes, criatura! — contestó la madre. — Si es el obrero enviado por el dueño de casa para arreglar los techos.

— No lo deje entrar, madre...

— Calla tonto, pareces una vieja miedosa.

Y al decir esto abrió la puerta, dejando entrar al intruso.

Un hombre de blusa azul, cargado de herramientas, penetró en la habitación. Cerró la puerta tras de sí, y, encarándose con la madre, inquirió:

— ¿Dónde está el dinero, señora?

— ¿Qué dinero? — preguntó ésta, ya intimidada.

— No se haga la tonta, el que cobró anoche su marido. Y conteste ligero que se hace tarde.

Y al decir esto sacó de entre las ropas un enorme cuchillo. La señora, muda de terror, señaló el ropero.

¿Para qué seguir contando detalles? Lo demás se adivina. El hombre consumó el robo. Pero desde ese día la madre, con religioso respeto, consultaba para todo al niño.

¿Qué te parece esto, Pedrín? ¿Iremos el domingo al campo? ¿Sabrá trabajar ese albañil? Pedrín, con el aire solemne de un primer ministro, daba su opinión.

Pero el tiempo pasó y el niño se convirtió en un adolescente temeroso y triste. Le entristecía leer en las almas de los hombres. Ya no podía creer en la sinceridad, en la fidelidad ni en la amistad. Mientras los labios de un amigo le decían: "Ya sabes, Pedro, que por ti haría cualquier cosa", él leía, entristecido, en los ojos del otro, el final del pensamiento: "Mientras me seas útil". Cuando en la tertulia del café uno de los parroquianos le palmeaba, diciéndole: "¿Cómo le va, amigo?", si él

"— MADRE — DIJO UN DÍA, LLORANDO, EN VOZ BAJA, — NO DEJE ENTRAR A ESE HOMBRE; ES UN LADRÓN.

"— ¡QUÉ IDEAS TIENES CRIATURA! — CONTESTÓ LA MADRE. — SI ES EL OBRERO ENVIADO POR EL DUEÑO DE CASA PARA ARREGLAR LOS TECHOS."



levantaba los ojos y lo miraba, estaba seguro de leer: "Siempre el mismo idiota, con cara de entierro", o "¿Para qué habrá venido este pelma?"

Desesperado, se refugió en su madre, en sus libros y en el cariño inalterable y leal de un compañero de estudios: un verdadero mirlo blanco. Más tarde la juventud lo mordió con sus ácidos.

Sueños, ilusiones, fermentos de ideales, bullían en su cerebro de hombre superior. Pensó, observó y llegó a una síntesis: La humanidad no era mala, aunque lo parecía. La lucha por la vida, el instinto de conservación de la especie, habían formado en el hombre el hábito de la persecución. Hábito tan arraigado, que se ejercía muchas veces entre semejantes. Y como comprender es casi perdonar, Pedro empezó a reconciliarse con los hombres.

Un día se enamoró.

Un relámpago de inquietud lo sobresaltó, al comprender que se sentía atraído por una mujer. Pero ella era tan dulce y tenía unos ojos azules de mirada tan suave y unos cabellos rubios tan finos...

Además, para Pedro las mujeres eran un mundo aparte. Las medía a todas con el cartabón de su madre. Y acostumbrado a su sinceridad, a su bondad, a su generosidad con el hijo amado, esperaba hallar en ellas iguales o, por lo menos, parecidas cualidades. El idilio se desarrolló con las palabras eternas:

— Te quiero, Adela...

— Pedro...

— Sí, te quiero. Tú eres para mí la encarnación de lo más alto, lo más puro. Tus ojos me han dado la certeza de un cielo. Tú eres mi cielo, tesoro. Tus cabellos parecen un sueño de sol. Sólo los ángeles pueden tenerlos tan hermosos.

— Calla, loco, quien te oyera...

— Quien me oyera y te mirara, soñaría como yo. Ríete si quieres, pues de todos modos soy el hombre más feliz de la tierra.

— ¿De veras?

— Te lo juro.

— ¿Me querrás siempre?

— ¡Siempre!

Y el coloquio se interrumpía porque la emoción subía a los ojos en temblor de lágrimas, y los espíritus, desmayados, florecían en los labios en un beso largo, mudo, vehemente.

Así transcurrió un lustro. Al fin se casaron. La pareja, felicísima, hubiera dado envidia a todos los enamorados del mundo.

Pasaron tres años. Un leve malestar empezó a insinuarse.

Adela, acostumbrada a la vida fácil de las familias pudientes, empezaba a extrañar el auto, los trajes de París, las veladas del Colón.

— ¿Cuándo podremos comprar el Dodge, querido?

—Ten paciencia; en cuanto me asciendan...

Un día, Pedro, abrazándola, tuvo un sobresalto.

— Mírame, Adela... — rogó.

Ella, cerrando los ojos, suspiró:

— ¡Bésame!...

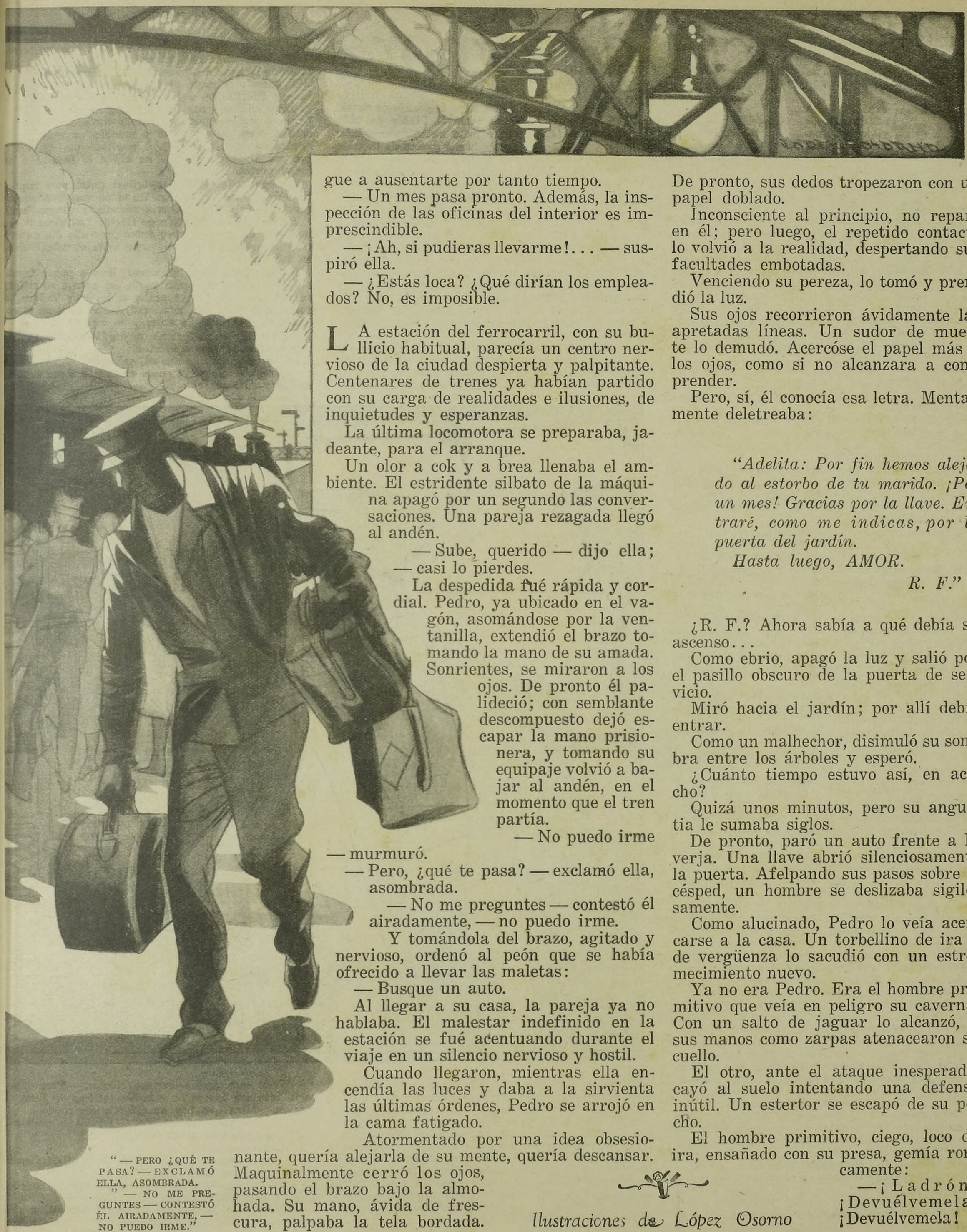
Y todo terminó con un fuerte abrazo. Sin embargo en la frente de Pedro quedó una imperceptible arruga de inquietud.

Esa noche, como chiquillos, corretearon por el jardín, bajo la luna. Ella no quería entregarle una revista, y él, gozoso, la perseguía entre los canteros, retardando el momento de alcanzarla con un abrazo de triunfo. Al volver, reían como locos.

— ¡Qué día feliz ha sido hoy! — comentó él. —Ese ascenso.

— Es cierto; pero yo no le perdono a tu jefe que te obli-

Una vida noble y pura, asechada aviesamente por la insospechada traición, ve cortado el desarrollo de uno de esos idilios que conducen a la felicidad soñada, por la entrevista tragedia que se gesta siempre en las sombras siniestras de la perfidia.



"— PERO ¿QUÉ TE PASA? — EXCLAMÓ ELLA, ASOMBRADA. " — NO ME PREGUNTES — CONTESTÓ ÉL AIRADAMENTE, — NO PUEDO IRME."

gue a ausentarte por tanto tiempo.

— Un mes pasa pronto. Además, la inspección de las oficinas del interior es imprescindible.

— ¡Ah, si pudieras llevarme!... — suspiró ella.

— ¿Estás loca? ¿Qué dirían los empleados? No, es imposible.

LA estación del ferrocarril, con su bullicio habitual, parecía un centro nervioso de la ciudad despierta y palpitante. Centenares de trenes ya habían partido con su carga de realidades e ilusiones, de inquietudes y esperanzas.

La última locomotora se preparaba, jadeante, para el arranque.

Un olor a cok y a brea llenaba el ambiente. El estridente silbato de la máquina apagó por un segundo las conversaciones. Una pareja rezagada llegó al andén.

— Sube, querido — dijo ella; — casi lo pierdes.

La despedida fué rápida y cordial. Pedro, ya ubicado en el vagón, asomándose por la ventanilla, extendió el brazo tomando la mano de su amada. Sonrientes, se miraron a los ojos. De pronto él palideció; con semblante descompuesto dejó escapar la mano prisionera, y tomando su equipaje volvió a bajar al andén, en el momento que el tren partía.

— No puedo irme — murmuró.

— Pero, ¿qué te pasa? — exclamó ella, asombrada.

— No me preguntes — contestó él airadamente, — no puedo irme.

Y tomándola del brazo, agitado y nervioso, ordenó al peón que se había ofrecido a llevar las maletas:

— Busque un auto.

Al llegar a su casa, la pareja ya no hablaba. El malestar indefinido en la estación se fué acentuando durante el viaje en un silencio nervioso y hostil.

Cuando llegaron, mientras ella encendía las luces y daba a la sirvienta las últimas órdenes, Pedro se arrojó en la cama fatigado.

Atormentado por una idea obsesionante, quería alejarla de su mente, quería descansar. Maquinalmente cerró los ojos, pasando el brazo bajo la almohada. Su mano, ávida de frescura, palpaba la tela bordada. De pronto, sus dedos tropezaron con un papel doblado.

Inconsciente al principio, no reparó en él; pero luego, el repetido contacto lo volvió a la realidad, despertando sus facultades embotadas.

Venciendo su pereza, lo tomó y prendió la luz.

Sus ojos recorrieron ávidamente las apretadas líneas. Un sudor de muerte lo demudó. Acercóse el papel más a los ojos, como si no alcanzara a comprender.

Pero, sí, él conocía esa letra. Mentalmente deletreaba:

"Adelita: Por fin hemos alejado al estorbo de tu marido. ¡Por un mes! Gracias por la llave. Entraré, como me indicas, por la puerta del jardín.

Hasta luego, AMOR.

R. F."

¿R. F.? Ahora sabía a qué debía su ascenso...

Como ebrio, apagó la luz y salió por el pasillo obscuro de la puerta de servicio.

Miró hacia el jardín; por allí debía entrar.

Como un malhechor, disimuló su sombra entre los árboles y esperó.

¿Cuánto tiempo estuvo así, en acecho?

Quizá unos minutos, pero su angustia le sumaba siglos.

De pronto, paró un auto frente a la verja. Una llave abrió silenciosamente la puerta. Afelpando sus pasos sobre el césped, un hombre se deslizaba sigilosamente.

Como alucinado, Pedro lo veía acercarse a la casa. Un torbellino de ira y de vergüenza lo sacudió con un estremecimiento nuevo.

Ya no era Pedro. Era el hombre primitivo que veía en peligro su caverna. Con un salto de jaguar lo alcanzó, y sus manos como zarpas atenacearon su cuello.

El otro, ante el ataque inesperado, cayó al suelo intentando una defensa inútil. Un estertor se escapó de su pecho.

El hombre primitivo, ciego, loco de ira, ensañado con su presa, gemía roncamente:

— ¡Ladrón! ¡Devuélvemela! ¡Devuélvemela!

Ilustraciones de López Osorno

Herencia de amor

Cuento

Por Mundin Schaffter

Ilustración de Aristo Téllez



EXTRAORDINARIA afluencia de viajeros se notaba aquel día a bordo del vapor de la carrera al Paraguay. Entraba el invierno, y los turistas se dirigían a disfrutar el clima templado, la amable hospitalidad y la belleza regional de la tierra guaraní. Había otra circunstancia que los aumentaba: iba a inaugurarse en las costas del Paraná, allá cerca de Empedrado, un centro de atracción y esparcimiento mundanos. La Mansión de Invierno levantaba sobre la barranca su arquitectura presuntuosa, y sus interiores, lujosos pero de discutible buen gusto, se animarían con la concurrencia adinerada que esperaban sus empresarios.

—¿Su boleto, señor? Para Asunción, ¿no? — interrogó el camarero, que acudió solícito.

— No, a la Mansión de Invierno; aquí está, camarote número 23.

Era Héctor Larramendi. Había terminado bien sus estudios de medicina, y ese viaje sería el descanso de sus últimas fatigas estudiantiles y el premio paterno por la conquista de su título.

Seguían llegando pasajeros y acompañantes. Se formaban pequeños grupos en los que se conversaba casi a gritos, y, por entre ellos, oficiales y camareros y mozos del bar ponían una nota de constante animación y movimiento.

— Todavía hay tiempo de tomar el vermouth; vamos al salón — invitó a sus padres, hermana y cuñado, que habían ido a despedirle. Abajo, en las bocas de las bodegas, se oían golpes y arrastres y voces confusas, mientras en la dársena, *claxons*, campanas de tranvías, ronquido de motores, pregón de ventas ambulantes, la gama, en fin, de ruidos y rumores de la ciudad, que termina en el puerto, como el de las olas muere en la playa.

Entretuvieron agradablemente la media hora de espera, hasta que la sirena y las palmadas de los camareros, en pasillos y salones, dieron la señal de desalojo a los acompañantes.

— Divertirse mucho y cuidarse también, amigo, sí, sí. ¡Y serio siempre, no olvidarse de que ya es *dotor!*, ¿eh?...

— No te olvides, telegrafía en cuanto llegues — dijo la madre.

Y así, entre abrazos y recomendaciones se despidió de los suyos.

Retiráronse planchadas, desatracó lentamente la nave, manteniéndose aún con encargos y ocurrencias la charla de los de a bordo con los de tierra, prolongándose la despedida en aleteo de pañuelos cuando se alejó dirigida por los tensos cabos de remolque.

Héctor Larramendi iniciaba su primer viaje. Su padre, laborioso inmigrante que evolucionara del tambo a la estancia y de ésta a diferentes negocios que aumentaron su capital, conservaba los hábitos y régimen de vida severos y metódicos del *self made man*. En invierno el trabajo, la atención de sus intereses comerciales; en verano la estancia de Ayacucho, cuyas mejoras y modernización cuidaba personalmente. Bajo el mismo sistema, su hijo estudiaba, se iba haciendo *doctor*, y durante las vacaciones, tomaba buen aire, buena leche, cazaba y montaba a caballo, para asegurar aquello de *mens sana in corpore sano* que él, don Baldomero, había leído en alguna parte.

Desde la cubierta de popa, Héctor contemplaba la visión de la ciudad, dentada por los edificios, desdibujándose en la distancia. Lo impresionaba su grandeza, y en su orgullo patriótico vibraba la sensación de que a ese progreso contribuía su padre con su grano de arena de labor honesta y tesonera; veía en él un *pioneer*. Y pensaba también que él, su hijo, mentalidad universitaria, era un producto de evolución y mejoramiento, exponente de la raza nacional, fusión étnica que aseguraba los destinos de la república. De su madre, de origen alemán, inteligente y culta, lectora de Goethe y Schiller, había heredado el temperamento blandamente soñador, en un continente en que primaba la fortaleza vascongada de su padre.

Dió un toque de estudiada negligencia a su gorra, echándola a un lado como la de aquel actor a quien viera bailar la *dance des apaches*, y paseó la eslora del barco. En la cubierta, limpia como una sala de baile, muchos pasajeros paseaban como él. Había de todo, pero nada nuevo, interesante; las mismas gentes de la calle, de todos los días, decepcionando un tanto su expectativa de viajero novel. No obstante, al regresar de proa, algo se ofreció a sus ojos de muchacho afectuoso y amable: junto a la barandilla de una de las escaleras, una pardita, haciendo de *nurse*, cuidaba las andanzas juguetonas de una nena preciosa, cuya gracia alegre y brincadora atraía miradas tiernas y sonrisas de complacencia. Vestida con un abrigo de armiño, tocada con un birrete de la misma piel y cubiertas sus piernecitas con polainas de lana blanca, resultaba una encantadora muñeca viva, con rizos rubios y rostro de querube.

— *Adió, señó*, ¿cómo le va? — le dijo al pasar, y Héctor, el cariñoso tío de una sobrina a quien prodigaba mimos y halagos y golosinas, se detuvo y se inclinó ante la chiquilla, respondiendo a su saludo,



tomando su manecita entre las suyas e incitándola, para escuchar su charla vivaz y pintoresca.

— ¿Cómo te llamas, monina? ¿Cuántos años tienes?

— ¿Y a *uté* qué *l'importa;* quién *e uté; uté* cómo se llama? — Y cascabeleante, pícara, lo tentaba y huía de un supuesto castigo por su deliciosa impertinencia.

Héctor estaba conquistado, y en seguida, arrodillado o en cuclillas, prestándose, dócil, a los caprichos de la pequeña, bajo la mirada confiada y sonriente de la niñera, se hizo su amigo y compañero de juegos. En un momento en que escuchaba absorto su cháchara, ésta se interrumpió para decir:

— Mirá, mamita, el *hombe gandote* que juega *comigo* — encontrándose, al volverse, con la que esa frase de la nena denunciara como autora de sus días.

Y trabajo le costó decir algunas palabras de saludo y felicitación a la madre por los encantos de la hija, cohibido por la presencia de la mujer más hermosa y distinguida que hasta entonces viera. Ahí estaba, ante él, sonriente y amable, expresando su semblante la satisfacción y gratitud por el elogio, que sabía sincero porque su hijita lo inspiraba en todas partes.

— Como todos los niños, señor; quizá más inquieta, más atrevida que otros. Es usted muy bondadoso; gracias — dijo con modestia risueña y convencional.

Así se inició la relación de Héctor Larramendi con la mamá de la nena, poco antes de medio día de uno muy hermoso, a pleno sol, cuyos reflejos cabrilleaban en las aguas del estuario.

Había terminado el almuerzo; iban a pasar frente a Martín García, y gran parte del pasaje se reunía en cubierta. Héctor esperaba a la bella señora, a quien, a la distancia, admirara, respetuoso, en el comedor. Y llegó con la nena y su *nurse*.

— *¡Vení, gandote, vamo a jugá!* — llamó la pebeta, pasando junto a Héctor.

— Con el permiso de usted, señora.

— Encantada, señor; ¡pero cuídese, porque es muy confianzuda!, ¿eh?

— Nada más lindo — repuso Héctor. — Poca simpatía inspiran los niños huraños. ¿Cómo te llamas, preciosa? Mira que hoy no quisiste decírmelo.

— ¿Y *pala* qué *quelé sabelo?* — replicó la muñeca. — Si *quele* mamita que te lo diga...

Y la mamita indicó:

— ¡Diga, queridita!: Carlota de Granville; ¡dígale al señor, a su amigo!

— *Calota*, no — corrigió la nena. — *Calota so yo; Calotita Ganvil*, me llamo yo.

Así se enteró del nombre de esa mujer altiva sin antipatía, retraída sin hosquedad, en cuyo derredor

Una pasión que hizo imposible la madre y se reencarna en la hija poseída de los mismos encantos y seducciones, es la herencia de amor que informa el desarrollo de este emocionante cuento sentimental.

giraba ya la atención admirativa de los hombres, y, naturalmente, la envidia e instintiva repulsión de las mujeres en la reducida sociedad flotante.

Procuró seguir la averiguación indirecta felizmente sugerida por una ocurrencia infantil, preguntando a la niña:

—¿Vas a la Mansión de Invierno? Jugarás y te divertirás mucho, ¿verdad?

—¡Yo no *sabo*, yo no *sabo* nada! —respondía la deliciosa criatura, tentando con breves corridas la persecución de Héctor.

Y la mamita, quizá interpretando esta vez la intención, de nuevo respondió por ella:

—Dile que no, chiquita. Que vas al Paraguay, a San Bernardino, a pasear en sus jardines, a ver el lago y los patitos y los pajaritos...

Y al terminar, a través del tono mimoso con que remedaba lo que debió decir su nena, ya parecía hablar por sí, procurando satisfacer la curiosidad que determinó la pregunta. Así se fué franqueando la relación de Carlota de Granville con el joven médico, con un vínculo de inocencia y ternura que purificaba toda intención.

A su tiempo, él tuvo que decir también adónde iba, y, espontáneamente, sin reflexionarlo ni haberlo resuelto, hizo coincidir su destino con el de la madre y la hija. También iba al Paraguay, a San Bernardino,



a contemplar los crepúsculos del lago Ipacaray. Habló de sus estudios, de la terminación de su carrera, y desde ese momento se oyó llamar *doctor* en las conversaciones.

Cuando llegaron a la Mansión de Invierno, vió el desembarco de los que iban a inaugurarla, y, provisto ya de su boleto hasta Asunción, al seguir viaje, la miró perderse en una vuelta del río sin interés ni curiosidad. Una atracción muy superior lo llevaba más lejos, en pos de lo que ya palpitaba en su corazón como el primer amor juvenil y romántico de su vida. Esa noche pasearon solos por cubierta, bajo el plenilunio templado y sereno, en cuya atmósfera se amplificaba el jadeo de las máquinas y el rumor de las aguas agitadas por las palas. Estrechaban su amistad y él arriesgó más en sus preguntas.

—¿Su marido quedó en Buenos Aires, señora?

—No tengo marido —contestó, riendo con aire travieso; —soy viuda.

Y temiendo que su interlocutor la hubiera visto embarcar, agregó:

—El señor anciano que fué a despedirme es mi tío.

—Viuda, joven y hermosa: tres condiciones que necesariamente la hacen interesante, señora; más aún: ¡admirable! —comentó Héctor con esfuerzo visible por parecer galante y audaz.

—Zalamerías tenemos, doctor. ¡Malo, malo! Es usted muy joven para aprender y decir embustes. A sus años, el rasgo más simpático en un hombre es la circunspección y la sinceridad...

Desvió la primera finta y rápidamente orientó la conversación por otros rumbos. Habló de enfermedades, de aflicciones por su "tesoro", como llamaba a su hijita. poniendo vallas a una posible reincidencia. Sin embargo, la compañía de Héctor le resultaba grata porque su intuición lo descubría noble y caballeresco, le inspiraba simpatía y era agradable seguramente a su íntima vanidad de mujer bella, el sentimiento naciente que veía agitarse en él.

Llegados a Asunción y hospedados, como la mayoría de los turistas, en aquel viejo caserón, lleno de recuerdos de aquel tiempo, que se llamaba Hotel Hispano Americano, en tres días recorrieron la ciudad, visitando el Botánico y el Belvedere, llegando a Tacumbú, embriagándose con los perfumes de aquel país de ensueño y de melancolía
Y siguieron a San Bernardino.

Fué allá, una noche, en la veranda del hotel. Llevaban muchos días de convivencia en aquel ambiente propicio: paseos deliciosos en los botes del lago, atardeceres de amena plática en la cervecería, andanzas lentas y entretenidas por la floresta llena de aromas, mientras la nena triscaba como una cabrita. Héctor no contenía su apasionado sentimiento. Y habló:

—Usted sabe, Carlota, que yo estoy acá por el interés que me inspira. Comprende, sin que haya sido necesario decirlo, que un estado espiritual nuevo para mí, ya que ahora empiezo a vivir, me retiene a su lado y ha de llevarme donde usted vaya, a cualquier parte..., no sé..., ¡al fin del mundo!... ¡Que yo iba a la Mansión de Invierno y una dulce atracción irresistible me ha traído a conocer el Paraguay sin pensarlo!...

—Vamos, vamos, doctor; usted se había portado bien hasta ahora, pero esto es algo peor que las zalamerías que le reproché una vez.

—¡No, Carlota! —replicó vehemente; —le hablo de un estado espiritual nuevo, y esto es muy respetable; ¡no lo tome usted a broma! Usted me dijo, en aquella ocasión, que el rasgo más simpático de mis años es la sinceridad...

—Pero también le dije que lo era la circunspección, y me parece, mi estimado galeno, que usted la está perdiendo.

—Para los enamorados no hay circunspección; eso es sólo una forma convencional, y yo siento por usted la adoración en que vibran todos mis sentimientos. Es usted libre, el corazón me dice que no soy indiferente a los suyos, ¿por qué no he de decirle que la quiero, y por qué no ha de escucharme, y por qué no ha de considerar, serena y buenamente, mi amor, mis ilusiones y mis esperanzas, para hacerme feliz... o desgraciado?

Héctor hablaba como en el teatro, pero sus palabras y su voz alterada por la emoción produjeron hondo efecto. Carlota, trémula, lo miró en los ojos, guardó un breve silencio y, tomándole una mano, le dijo, con entonación suavemente imperativa:

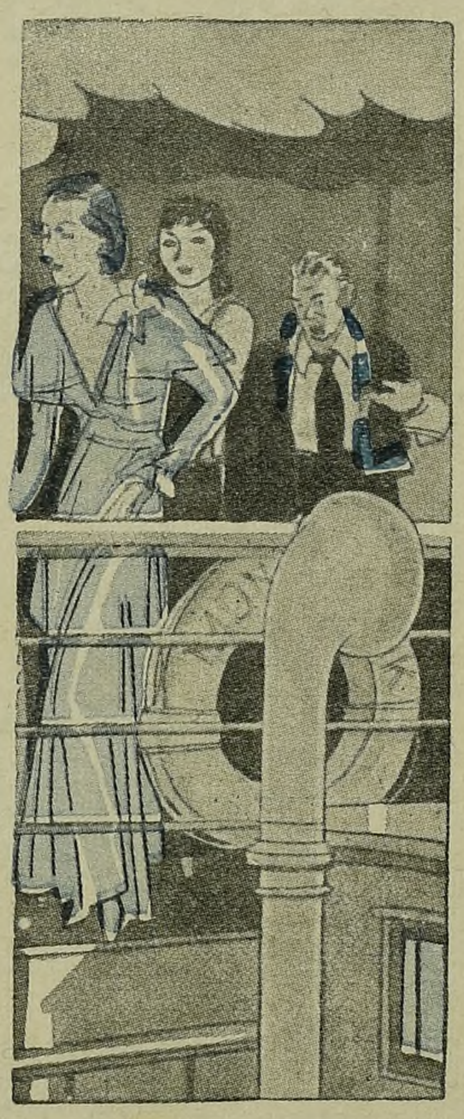
—¡Escuche! Ha dicho usted bien que mi sentimiento no es indiferente al suyo. Por eso temía este momento y he procurado evitarlo. Los rigores de la vida nos convencen de que hasta el absurdo traba el libre albedrío y hace imposible el sentimiento. En ese caso está nuestro amor. Por eso procuré reducirlo a una buena amistad. ¡Óigame; antes de separarnos, quiero que sepa lo que es mi vida!

Hizo una nueva pausa y continuó:

—Yo soy uruguaya. Nací cerca de Fray Bentos, en un establecimiento de campo. Hija única, perdí mi madre siendo muy pequeña, y cuando llegué a la edad de educarme, mi padre vendió la estancia y nos fuimos a Montevideo. Fuí creciendo bajo su vigilancia y formándome con el esmero que ponía en lo que el pobre llamaba su "única razón de vivir". Así llegué a la adolescencia y a la juventud, entre el estudio y el arte, con institutrices primero, con profesores después, siempre con el aplauso y el aliento del que quería hacer de mí un dechado de perfecciones. Teníamos pocas amistades, y nuestras únicas visitas eran un caballero anciano, de noble familia francesa, amigo de juventud de mi padre, rico y respetable, y un primo mío, en quien se miraba al hombre que habría de ser mi marido.

—¿Usted lo quería, Carlota? —interrumpió Héctor con los celos retrospectivos de todo enamorado.

—No sabría decirlo...; creo que no, pero eso no interesa. Le ruego que me escuche. Así vivíamos cuando tuve la desgracia de perder a mi padre, y la revelación de la mala marcha de sus negocios, de su difícil situación financiera me colocó en la que usted puede imaginar. El anciano amigo acudió en mi auxilio, y gracias a él pude seguir viviendo con los mismos recursos y comodidades, sin más compañía que nuestra vieja cocinera, una mulata que llevábamos de la estancia, y su hija, esta que me cuida la nena ahora.



—¿Su primo siguió visitándola?

—Por gravitación de circunstancias y porque "los muertos mandan", mi primo fué entonces mi novio, es decir, se había resuelto que nos casaríamos; pero sus visitas eran como antes las del pariente y amigo. Por otra parte, sólo mi protector estaba enterado de tales perspectivas. Un día se produjo un accidente que había de definir mi vida: el naufragio del barco en un crucero de yachting tronchó la vida de mi primo, dejándome frente a un problema de honor. Como la primera vez acudiera a allanar y resolver mis dificultades materiales, se me tendió nuevamente la mano caballeresca del anciano amigo y solucionó mi problema moral y social: por él soy para el mundo una señora y por él mi hija tiene nombre. El anciano que me despidió en Buenos Aires es mi marido, el señor Alberto de Granville.

—¡Pero todo eso es horrible! —exclamó Héctor. —¿Es posible que un destino cruel malogre así la existencia sentimental de una mujer como usted! ¡Pero usted no puede resignarse, Carlota; por ley natural debe desaparecer su dueño legal de hoy, recobrar la libertad injustamente perdida, amar, ser feliz!...

—Por Dios, Héctor, piense usted que el deber, cuando se rige por una conciencia honrada, alcanza al sentimiento más íntimo y lo domina! Si así no fuera, el carácter, la virtud, la honestidad, sólo serían formas externas de nuestra conducta, apariencias del bien para los demás. Considere usted mi deuda para con el hombre cuyo nombre llevo, y, si me cree una mujer buena, comprenderá que en mi gratitud debe haber cariño, adhesión respetuosa, ya que no amor. ¿Pensar en su muerte? ¡No; sería desearla subconscientemente, y ya habría crimen!

—¡Carlota, permítame, escuche!...

—¡No, Héctor; no puedo ni debo escucharlo! Oír sus palabras, que me diría lo que yo anhelo, lo que palpita en mi corazón, sería envenenarme a conciencia con un licor que sé delicioso pero fatal. Ya he sido una locuela. Hasta por diferencia de edad debí impedir todo esto, pero
Dios ha de perdonar- *(Continúa en la pág. 69)*

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD



El debate del divorcio

ALGUNOS diputados que fundaron su voto contra la ley de divorcio dijeron que el electorado no ha sido consultado expresamente. Nuestras instituciones tampoco permitirían hacerlo de una manera tan perfecta como sería de desear. ¿Bastaría que una ley de divorcio fuese aprobada por el Congreso? ¿No sería necesario que también fuese sometida a un referendum popular? Pero nosotros no tenemos el referendum, ni nadie piensa en él.

El Dr. Aguirrezabala ha sido uno de los paladines del divorcio. Hallamos en su discurso una reacción contra un error vulgar:

"Yo no conozco, ni conoce la Cámara, ni ninguno de los señores diputados, un pueblo más esencialmente conservador, más fundamentalmente conservador de la propiedad, de la familia y de sus intereses, que el pueblo francés."

Aludía el Dr. Aguirrezabala a los juicios de los antidivorcistas que juzgan a Francia a través de la ley de divorcio. Los mismos norteamericanos de los tiempos de Roosevelt padre miraban con puritano recelo a esa Francia cuyo París parecía tan babilónico y cuyos escritores pensaban y escribían con tanta libertad. Hoy, en los tiempos de Roosevelt hijo, es más bien Francia quien se escandaliza de los Estados Unidos... y de sus divorcios.

Todo esto entraña una verdad irrefutable: que el tiempo va mucho más a prisa de lo que sería de desear, que nos volvemos viejos, y que lo que viene o está llegando es muy diferente a lo que se fué o lucha por no irse.

Mujeres huecas



LAS mujeres norteamericanas, aun las jamonas que parecen más macizas, son mujeres huecas, o casi, casi — pretende Ortega y Gasset. ¿Huecas de la cabeza?... Huecas por completo: "El tipo medio de la mujer norteamericana deja en nosotros una impresión de vacuidad. Contrasta sorprendentemente el pulimento físico de su cuerpo y aderezo exterior, la energía y soltura de sus maneras sociales, con su nulidad interna, su indiscreción, frivolidad e inconsciencia." El juicio de Ortega y Gasset sobre la mujer norteamericana tiene visos de severidad, y cualquiera pensaría que alguna de ellas le ha dado bolsazo o le ha colgado la galleta. Pero Ortega y Gasset compara al norteamericano con una esfera hueca. En él se ha formado la externa personalidad social, pero la interna personalidad individual, todavía no ha tenido tiempo. Mas esto no será así eternamente: las cosas irán mejorando; la sociedad norteamericana, que todavía es joven, irá madurando; la personalidad individual del norteamericano se irá lastrando, y al cabo de este proceso la mujer norteamericana habrá dejado de ser hueca.

Recordando a Antonino Lamberti

Hace poco — el 23 del corriente — se cumplieron seis años de la muerte de Antonino Lamberti, el exquisito poeta y hombre de letras que admiró a nuestros padres con las admirables notas de su estro. En ocasión del aniversario se realizó una sencilla ceremonia: la bendición de la tumba que guarda sus restos, en la Recoleta. En esa tumba, esculpidos en piedra, debajo de la Cruz, se leen los siguientes versos:

El Cristo es luz
y Cruz.
La blancura sin igual,
el gran crimen del mortal,
la sangre que más lo aterra.

María es flor
y Amor,
gloria y pena maternal,
el más puro manantial
que tenemos en la tierra.

Estos versos traen a nuestro recuerdo la anécdota que les dió origen. Fué en el libro de misa de una respetable matrona argentina que los escribió el insigne vate, cuando se le requirió un pensamiento. Acababa de llegar él a la casa de esa matrona, y como su inesperada visita había impedido que se diera lectura a una oración piadosa, Lamberti creyó de su deber estampar esa breve e inspirada plegaria en el libro de misa de su huésped.

Bárbara Gorguloff

BÁRBARA Gorguloff, de 82 años de edad, madre del ajusticiado por el asesinato del presidente Doumer, y que vive en la región del Kubán, fué detenida por la policía soviética, acusada de robar cereales en los campos colectivizados.

Se dice que el soviet será clemente con ella; pero eso no importa mucho: una anciana de 82 años, cuyo hijo acaba de ser ajusticiado, y que para subsistir tiene que robar trigo de los campos sagrados del comunismo, bien puede sonreír ante la palabra clemencia, pues la vida ya ha agotado con ella todos sus rigores.

En la bella Andalucía

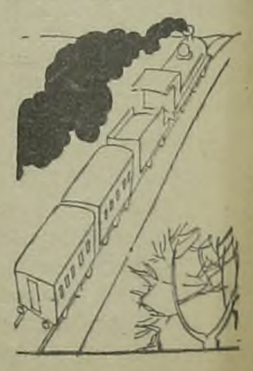
HAY algún país en el mundo donde los empleados bancarios puedan arriesgarse con fuertes sumas, sin preocupación por los salteadores? Si ese país existe ¿cuál puede ser, sino el que debe su nombre a los vándalos y fué teatro de las hazañas del Vivillo, del Pernales y de otros ilustres bandidos? Porque aquel es el país de los claveles, de la manzanilla, del piropo, de las "bailaoras", de las guitarras, de las serenatas, de las panderetas. Allí no hay nada que temer, suceda lo que suceda. Últimamente, varios empleados bancarios tuvieron que conducir 15.000 pesetas en metálico, desde Rota a Jerez de la Frontera. Nada de automóvil blindado. Un coche de paseo, unas botellas de manzanilla, y ¡hala! Distribuyeron las pesetas en tres bolsas, y cargaron en la trasera esa prosaica impedimenta. Pero en mitad del camino tuvieron la sensación de que algo ocurría. Vuelven la cabeza, y ven que el automóvil va dejando una brillante estela de plata acuñada. Revisan la impedimenta: de las tres bolsas, no queda más que una llena... y otra vacía. Retroceden, y van recogiendo las pesetas. Pero ¿y la bolsa que debe haber caído llena? Allí viene un hombre con ella. ¿Es de ustedes esto?, pregunta...



Total, que no se perdieron más que cinco pesetas.

Farolerismo

LA Prensa" y otros órganos han comentado desfavorablemente, si bien elogiando su espíritu pacifista, la circular de una entidad obrera ferroviaria, recomendando a sus asociados, que se nieguen a transportar elementos bélicos para Bolivia o el Paraguay. Realmente, es una recomendación no exenta de lo que en términos populares se llama farolerismo. La resistencia a transportar material bélico sólo podría explicarse como acto de solidaridad con los ferroviarios de Bolivia y el Paraguay. Pero éstos hacen actualmente lo que harían los nuestros en caso de guerra, lo que hicieron los ferroviarios aliados y alemanes en la guerra europea: ponen el mayor entusiasmo en el transporte de material bélico, y tratarían como agente del enemigo al compañero que tratara de entorpecerlo.



Si los ferroviarios estuviesen tan convencidos como nosotros de que el farolerismo es una de las cosas que más han dañado al ideal pacifista, hubiera bastado eso para que ni pensaran en la circular.



Sólo tienen balneario

EN proximidades de Paso Chacabuco, sobre el Limay, territorio del Río Negro, existe el balneario La Primavera, importante establecimiento con capacidad para 150 alojados, montado con los adelantos más modernos y con comodidades de primer orden, sumamente concurrido en la estación de verano — dice en "La Razón" el Sr. Carlos Yerio, hacendado de aquellos lugares. ¿Qué puede faltar en Paso Chacabuco — preguntarán nuestros lectores — cuando hasta tienen balneario? Pero el señor Yerio se queja de que falte todo, menos los vagos y cuatreros: no existe estafeta; el telégrafo está a 18 leguas; el juzgado de paz y el registro civil, a 25; y si bien hay 40 niños en edad escolar, no por eso hay escuela. El destacamento policial está instalado en una casa construída expresamente por un vecino, y dispone de potreros alfalfados para la caballada, pero el personal se reduce a un sargento. Los presos tiene que alimentarlos el vecindario, y si no tiene que salir el sargento a pedir yeguarizos inservibles para remediarlos con eso.

Las hombreras

SOIS elegantes? Entonces sois como nosotros. Por eso os pasará lo que a nosotros: os preocupará la moda masculina. ¿Cómo se hará esta semana el nudo de la corbata? ¿Seguirá usándose el pañuelo blanco? ¿El sombrero dejará de usarse por completo, o se usará más usado que nunca? ¡Porque ya sabéis que la moda es muy caprichosa! ¿Y las hombreras? He aquí a lo que queríamos llegar: a las hombreras. Importantísimo capítulo en la moda masculina. Los más espirituales de los elegantes dicen que las hombreras son cosa de hombres. Hay que prestarles preferente atención. ¿Cómo marcha eso de las hombreras? Los modelos que se exhiben en las vidrieras no dejan lugar a dudas. Queda uno muy bien con hombreras. ¡Si hasta se podría llevar en ellas un loro o un monito titi.

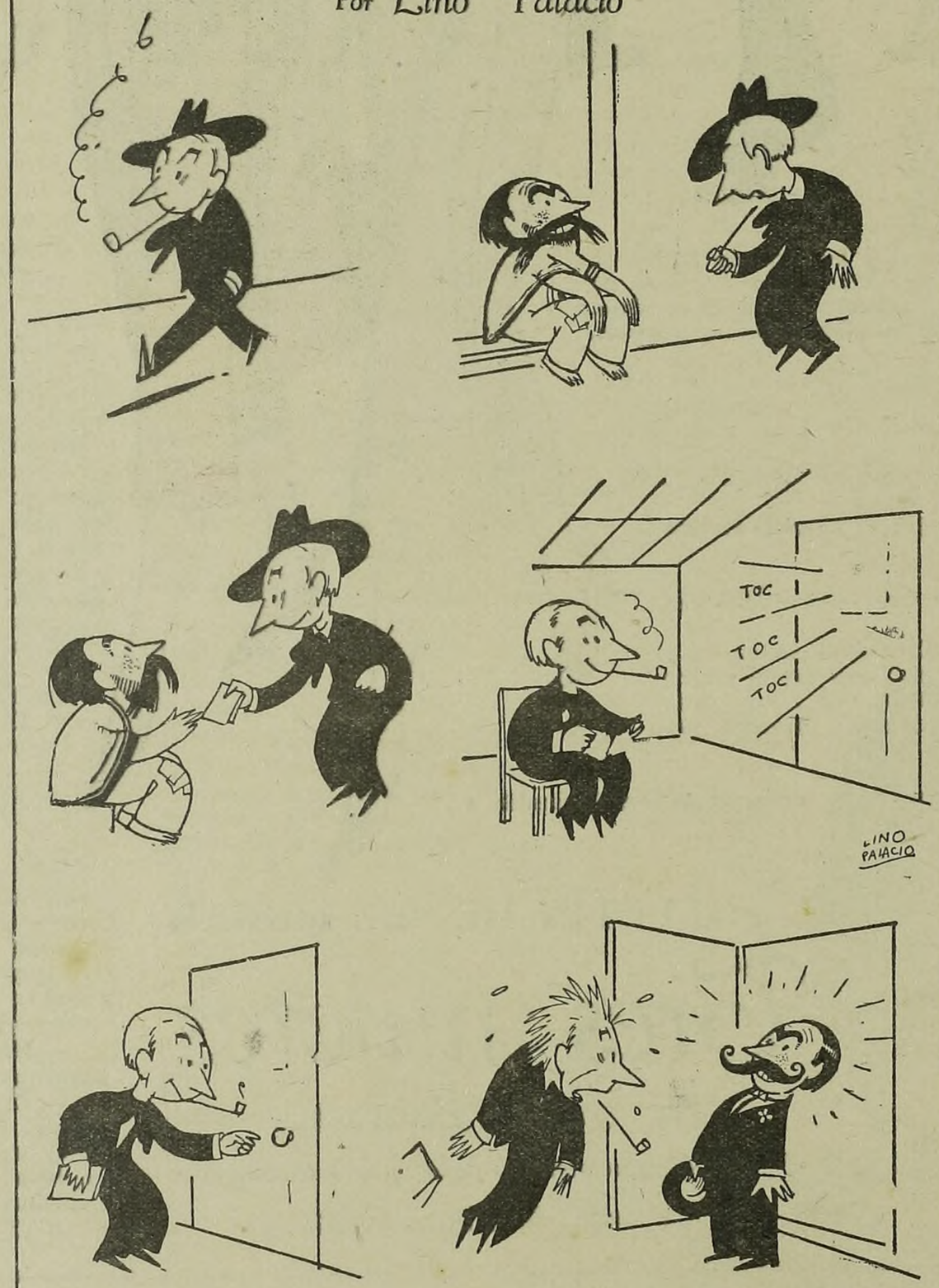
La suba de la papa

EL más extraordinario fenómeno económico del año ha sido hasta hoy la repentina y exorbitante suba de la papa. Discutíase si se trataba de un fenómeno espontáneo o si la poderosa inteligencia del hombre tenía alguna participación. Las amas de casa se manifestaban indignadas; en los mercados y ferias francas se oían exclamaciones de asombro y de protesta de parte de las compradoras, y por momentos parecía que algunas iban a desmayarse o a sufrir ataques de nervios. Otras decían en tono de decepción: "Nos han estado distrayendo con los derechos políticos de la mujer, para subirnos las papas de ocultis. Todo esto no ha sido más que una maniobra de los políticos en combinación con los especuladores." Admitamos que los términos de la protesta femenina contra la suba de las papas hayan podido pecar por vehementes o por suspicaces. Pero ¿cómo explicar que el precio de las papas se cuadruplique de un día para otro, y que esto ocurra por sorpresa? Las estadísticas y publicaciones oficiales sobre stock de papas, marcha de la producción papera, y demás factores que intervienen en la oscilación del precio de la papa, debían poner al público a cubierto de toda sorpresa.



El pintor que encontró un modelo magnífico

Por Lino Palacio





Que sean de celuloide

UN día, meses atrás, nos visitó un hombre que venía con la cabeza vendada.

— ¿Qué desea usted?

— Vengo a decirles que pongan esto en el periódico: "la máquina de los boletos debería ser de celuloide; haría menos daño".

Comprendimos lo que le había pasado a aquel hombre, y tomamos nota de su indicación, pensando consultarlo con la Sociedad Argentina de Inventores. ¿Podría ser de celuloide la máquina de los boletos? Efectivamente, haría menos daño.

Ahora leemos que un guarda de ómnibus hirió en la cabeza con la peligrosa máquina a dos pasajeros con quienes tuvo una discusión. ¿Qué opina la Sociedad Argentina de Inventores, de esa idea de que la máquina de los boletos fuera de celuloide? Siendo factible, sería un invento humanitario, y la lástima es que los mismos ómnibus no puedan ser de celuloide.

¿Cuántas son?

HUBO un colega que con motivo de la aprobación del sufragio femenino por Diputados, quiso saber cuántas mujeres hay en la república. Tiempo perdido; la última noticia data de 18 años: el censo de 1914. Protestas del colega.

Queda en pie la pregunta: ¿Cuántas son?

En otras ocasiones nos habíamos hecho eco de las censuras de la prensa por los largos intervalos entre censo y censo, pero esta vez acabábamos de leer en otro colega, que según estadística publicada por el ministerio del interior de la China — probablemente un cálculo a ojo de buen cubero —la población de ese país acusa un aumento de 75 millones sobre el último censo... ¡practicado hace 200 años!

Bien lo dijo Calderón:

"Cuentan de un sabio que un día
tan pobre y mísero estaba,
que sólo se sustentaba
de las yerbas que cogía.
¿Habrá otro, entre sí decía,
más pobre y triste que yo?
Y cuando el rostro volvió
halló la respuesta viendo
que otro sabio iba cogiendo
las yerbas que él arrojó.

Las espaldas de Colón

ES cierto que cuando pasáis a espaldas de la Casa de Gobierno y os acordáis de vosotros mismos — pues lo común es que vaya uno descuidado, sin pensar en sí mismo... ni en nada; — es cierto que entonces os sentís invadidos de vaga zozobra, como si sospecharais que os han dejado solos en la isla de Juan Fernández?... Nos aseguran que es así, y que la culpa es de las espaldas de Colón. "¡Señor!, exclamáis al reparar en ellas; aquí todo nos da la espalda: la Casa de Gobierno nos da la espalda, el puerto nos da la espalda, la estatua de Colón nos da la espalda. Aquí todo el mundo se desentiende de nosotros, y nos sentimos como desahuciados por la sociedad humana."

— Bueno — hemos preguntado, — ¿y si le hiciésemos girar media vuelta a la estatua de Colón?

— Lo primero con que tropezarían sus ojos serían las espaldas de la Casa de Gobierno, y querría darse vuelta otra vez. Además, aquel sitio perdería su morboso atractivo, y al pasar a espaldas de la Casa de Gobierno no nos daría frío ni calor.





"IBAN HACIA LA CASA DE JORGELINA, DE REGRESO DE LA ESCUELA, Y EL AIRE FRESCO DE LA TARDE AVIVABA EL COLOR DE SUS MEJILLAS, PONIENDO CHISPITAS DE ORO EN SUS OJOS ÁVIDOS."

EL FOLLETIN DE "EL HOGAR"

Tres mujeres

Por Faith Baldwin

Traducido especialmente para nuestro semanario

Ilustración de Pintos Rosas

CAPÍTULO XXXI



La noticia del compromiso de Irene fué recibida de distintas maneras. Luisa dijo algo respecto a una buena alianza — ya había oído hablar favorablemente de la familia Carstairs, — y los ojos de Elvira se llenaron de lágrimas. Las dos mujeres pensaban..., pero no en Irene; miraban a Jorgelina, observaban su carita ansiosa, su melena de cabellos rebeldes, sus mejillas suaves y rosadas, sus ojos brillantes de entusiasmo.

"Ella se casará también — pensaba Elvira con amargura, — y se alejará de mi lado sin haber conocido íntimamente a su madre; me abandonará como abandonaría a una extraña, a una persona que jamás significó nada en su vida."

"¿Casarse ella? ¡Pero si es tan sólo una criatura!", pensaba Luisa. En voz alta dijo:

— No apruebo de que la mujer se case muy joven. Yo tenía treinta años cuando me casé con tu abuelo.

— Pero mamá, en cambio...

— Tu madre tenía veinte años cuando se casó — admitió Luisa con indiferencia.

Jorgelina retiró los ojos de las mejillas ardientes de su madre y pensó, como ya mil veces lo había pensado, cada vez con el mismo asombro: "¡Sólo veinte años! Cuando yo cumpla diez y ocho, este otoño, ella no tendrá cuarenta aún." Y en seguida preguntó por qué no había vuelto a casarse.

Algunos días después le habló a Irene:

— ¿Tú sabes que me dijiste que podía anunciar tu compromiso con Reginaldo a mi familia?

— Sí; pero, por favor, no lo llames así.

— ¿Regi, entonces?

— ¡No, por favor! ¡Qué cabezota eres!

— Y tú, ¿cómo le llamas?

— Eso tampoco servirá. ¡Jorgelina, qué chiquilla eres!

Ambas rieron. Iban hacia la casa de Jorgelina, de regreso de la escuela, y el aire fresco de la tarde avivaba el color de sus mejillas, poniendo chispitas de oro en sus ojos ávidos.

— Bien, ¿y qué pasó con tu familia?

— Nada de particular; pero han comenzado a inquietarse por mí. Mamá entró, la otra noche, en mi habitación, como si fuera un ladrón. Nerviosa, ¿sabes?, como temerosa de ser descubierta. Me habló largamente.

— ¿Sobre qué?

— Sobre amor, sobre chicas y muchachos. De cómo una debe ser cuidadosa, muy cuidadosa, y algo sobre inocencia y juventud, y tener cuidado de no engañarse con algo que aparentemente es amor y que en realidad no lo es...

— ¿Más tonterías?

— Supongo que sí. Cuando se fué, no estoy segura, pero creo que estaba llorando.

— La generación pasada se inclinaba mucho al sentimentalismo — observó Irene, con aire de autoridad en la materia.

— Y abuelita...

— ¿Qué pasó con ella?... Con seguridad que ella no lloró. ¡Ya debe haberse olvidado todo lo que sabía! Estaría dispuesta a jugarme mi vestido nuevo contra un par de tus zapatos viejos que ahora se encuentra en la edad en que cree nuevamente que a los niños los trae una cigüeña...

Jorgelina se rió.

— No; ella no lloró. Me llamó a su habitación, me hizo sentar en el mismo banquito en el cual aprendí mis primeras oraciones y las primeras letras, y allí me tuvo una hora hablándome incansablemente sobre la pureza, las tradiciones y la decencia, y, además, de lo peligrosos que son los tiempos actuales y cómo debo mantenerme sin mancha ante el mundo.

— ¡Entonces no tendrás otro remedio que salirte de él!

Después de un momento, durante el cual pasaron por una bocacalle, Jorgelina dijo:

— He recibido dos proposiciones matrimoniales.

— ¿De Hugo?

— ¿De Hugo, dijiste? Sí; una era de Hugo. Recibí una carta en la que me decía que estaba sumamente arrepentido por el asunto de la corista, que yo lo había inducido a ello, que lo perdonara y si consentía en hacerlo bueno y feliz. Pero yo, Irene, no quiero hacer bueno y feliz a ningún hombre. ¿Acaso no pueden serlo por sí mismos?

— Efectivamente — le contestó su amiga. — Será que a nosotras no nos gustan...

— El otro... no creo que tú lo conozcas. Lo conocí este verano. Un poco mayor que Hugo y muy simpático, pero yo no lo quiero. Si mamá o la abuela se enteraran de todo esto, ¡con seguridad que les daría un síncope!

— ¿Y qué es lo que quieres?

Jorgelina se detuvo bruscamente en medio de la avenida, ante el horror de un policía de tráfico, que en ese momento terminaba de hacer sonar el silbato. Irene, de un tirón, alcanzó a sacarla casi de debajo de las ruedas de un camión y ayudarla a esquivar tres taxis que venían a toda carrera, consiguiendo llevarla a la otra acera sana y sal-

(Cont. en la pág. 14)

Resumen de lo publicado

Luisa está casada con Jorge y tiene un hijo, Lucas. Repentinamente muere Jorge. Ha transcurrido el tiempo. Lucas ha ingresado en la Universidad. Su madre es rígida con él y le escatima la libertad; sólo Nina, la fiel sirvienta, es quien le ayuda, y hasta le ha proporcionado una llave para que pueda salir y entrar de la casa sin ser visto por su madre. Con objeto de retener a su lado al muchacho, Luisa le escribe a una amiga muy pobre, que tiene varias hijas, para que le envíe una de ellas, Elvira. Esta y Lucas simpatizan y no tarda en despertarse en ellos el amor. Pero los jóvenes comienzan a sentirse molestos por la excesiva vigilancia a que los tiene sometidos Luisa. Por último, ésta ordena que la muchacha se vaya a pasar una temporada en casa de sus padres. La noche antes de la partida de Elvira, Lucas va a su habitación para deslizarle una carta por debajo de la puerta. Ella estaba despierta, y no puede contenerse y le abre, cayendo en los brazos de su novio. Elvira se va a casa de su madre, y Lucas la visita todos los fines de semana. Los jóvenes planean una fuga con la idea de casarse antes. Pero la madre de Lucas desbarata los planes de los muchachos al propio tiempo que descubre qué clase de relaciones son las que ahora tienen Elvira y Lucas, lo cual hace que apresure la fecha del enlace. Una noche, Lucas sale a comprar la medicina que toma su madre para combatir sus ataques. El muchacho contrae un fuerte resfrío. Llega el día del casamiento, y aunque el enfermo no está repuesto del todo, la ceremonia va a realizarse lo mismo. Se casan Elvira y Lucas, y esa misma noche, éste debe guardar cama, pues su dolencia se agrava. Llegan los médicos y enfermeras, pero, a pesar de los esfuerzos de la ciencia, Lucas muere. Elvira tiene una nena que es el vivo retrato del padre, y Luisa, por eso, alberga en su casa a su nuera, a la que odia, sin embargo, en secreto. Pasan los años. Jorgelina, la hija de Elvira y Lucas, se da cuenta de que su madre no representa nada en la casa de su abuela. Vicente siente una viva simpatía por la joven viuda. Vicente le declara su amor a Elvira, y ésta lo acepta. Cuando se lo comunica a su suegra, Luisa la amenaza con revelarle a su pretendiente lo sucedido entre ella y su hijo antes del casamiento si ella misma no se lo confiesa. Vencida ante esta amenaza, Elvira le escribe a Vicente, diciéndole que su casamiento es imposible, y cuando éste va a pedirle una explicación, ella se niega a recibirlo. Decepcionado, se va a Europa y toma parte en la guerra, donde fué herido dos veces. Después estableció su residencia en Inglaterra, y poco a poco se fué olvidando de la mujer que, según él, nunca lo había querido. Jorgelina desea ir a una fiesta acompañada de su madre, a lo que se opone Luisa diciendo que ella es quien la va acompañar. Elvira quiere imponerse, pero su suegra la amenaza con revelar a Jorgelina su pasado, y esto hace que Elvira acceda a saber que su hija se divierte sin ella. Jorgelina tiene una amiga ultramoderna: Irene, de quien hace su confidente. Esta amiga es la que le incita a burlar la vigilancia de la abuela para poder asistir a bailes y fiestas.

TEMAS FEMENINOS

¿Pueden las mujeres compararse a los hombres?

Por

la Condesa de Noailles

La condesa de Noailles, autora del presente articulo, es, sin duda alguna, una de las mujeres de mayor autoridad en el momento actual, cuya vida, consagrada al culto de las letras, le ha concedido un prestigio extraordinario dentro y fuera de su país. Es así, en efecto, la única mujer que en Francia ostenta el titulo de "Comendadora de la Legión de Honor". Hace poco, la ilustre escritora llegó hasta nuestro país, utilizando para ello el moderno sistema de la navegación aérea; atravesó los Andes y se ausentó con rumbo al Brasil, después de habernos conocido breves días.

SE han dicho y se han escrito las cosas más variadas respecto a la evolución de la mujer. Algunos han sostenido que después de miles de años, al fin ha salido de su estado de crisálida; otros, que habiendo sido durante tanto tiempo el "sexo débil", ahora se daría su verdadero lugar en el mundo. Mujeres feas, engañadas o pervertidas, sostienen que el tiempo de su esclavitud ha pasado y que las mujeres serán ahora el sexo dominante.

Todo esto es un desatino, no importa desde qué punto de vista se considere. Se sostiene que la mujer actual obtendrá mayor fama y felicidad gracias al nuevo concepto de su vida, que ha ido en aumento en los últimos veinte o treinta años. Una vez más combato esta afirmación.

¿Qué nos enseña la historia? Todos los "chefs d'œuvres" y todos los grandes descubrimientos que honran a la humanidad se deben al hombre. Pero como el hombre nace de la mujer, y es criado, aconsejado, animado e inspirado por ella, el papel de la mujer ha sido siempre preponderante desde su principio.

Y bien, ¿cómo ha podido la mujer desempeñar este papel? ¿Lo ha hecho por su superioridad o inferioridad sobre el hombre? Difícilmente, la mujer ha dominado exclusivamente al hombre por su exquisita feminidad. ¿Qué nos dice la historia sobre la inspiración que ha dado la mujer al hombre? Su único destino pareció ser este: hacerse en lo posible atractivas, simpáticas y comprensibles. Sin duda ninguna, Dios creó a la mujer con este fin. Intelectualmente, también su objeto pareció haber sido de revestirle un ambiente tal que el hombre encontró placer en darle toda la interpretación a través del magnífico aspecto colorido que le presentaba. No existe obra maestra famosa, ningún poema digno, cuadro o composición que no haya sido inspirado directa o indirectamente por la mujer. No pretendo, sin embargo, que no haya habido sus excepciones. Sin duda ninguna, ha habido algunas mujeres que han creado obras de gran mérito, como también algunos artistas que han encontrado aparentemente sus inspiraciones en otra parte que no fuera en la mujer. Mientras tanto, no he encontrado en la historia ninguna gran mujer que se haya destacado en la filosofía, en la pintura, en la ciencia o en la música. Debido a que la mujer se ha concentrado en otras obligaciones, no es posible atribuir esta esterilidad relativa a su sexo. Ha habido varios períodos en la historia, donde la mujer era la que estudiaba y mantenía encendida "la llama" de los estudios clásicos, mientras los hombres combatían y disputaban torneos, campos de batalla o conquistas. Tómese por ejemplo el siglo XVI. Todos sabemos de Lady Jane Grey que a los diez y seis años hablaba latín mucho mejor que el noventa y nueve por ciento de los latinistas de nuestra época. Y sin embargo, la mujer no ha contribuído en nada a los descubrimientos de la civilización. ¿No fué por si acaso en el siglo XVIII cuando miles de mujeres en sus clásicos salones saboreaban la buena literatura y reunían a los hombres de ingenio, humoristas e intelectuales de aquella época, donde hacían resaltar sus bellezas con ese cachet particular que les aseguraba sus conquistas devastadoras? La intervención en los centros intelectuales siempre la ha realizado la mujer con mira de hacer resaltar sus condiciones de mujer y conseguir la atracción del hombre.

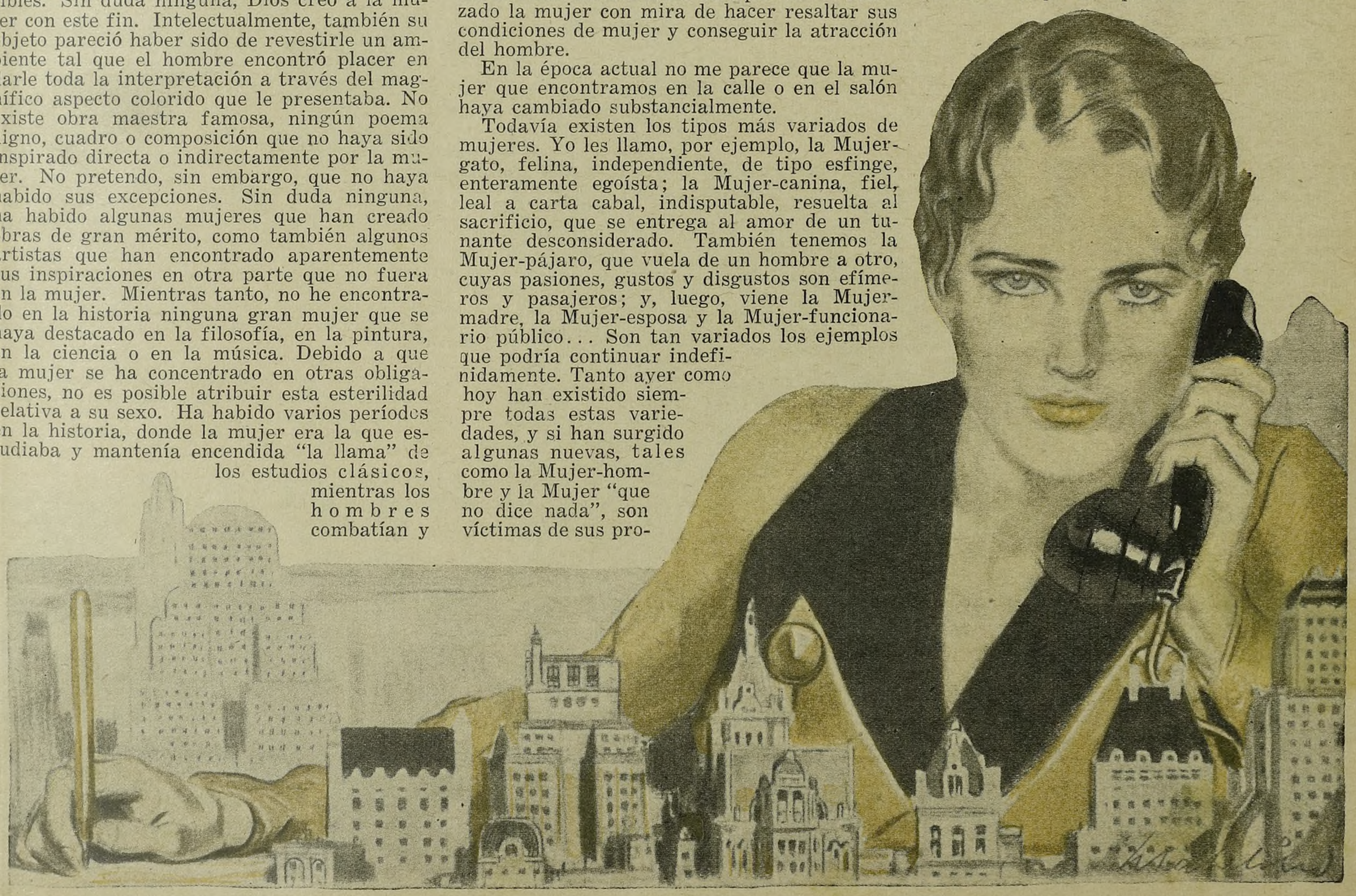
En la época actual no me parece que la mujer que encontramos en la calle o en el salón haya cambiado substancialmente.

Todavía existen los tipos más variados de mujeres. Yo les llamo, por ejemplo, la Mujer-gato, felina, independiente, de tipo esfinge, enteramente egoísta; la Mujer-canina, fiel, leal a carta cabal, indisputable, resuelta al sacrificio, que se entrega al amor de un tunante desconsiderado. También tenemos la Mujer-pájaro, que vuela de un hombre a otro, cuyas pasiones, gustos y disgustos son efímeros y pasajeros; y, luego, viene la Mujer-madre, la Mujer-esposa y la Mujer-funcionario público... Son tan variados los ejemplos que podría continuar indefinidamente. Tanto ayer como hoy han existido siempre todas estas variedades, y si han surgido algunas nuevas, tales como la Mujer-hombre y la Mujer "que no dice nada", son víctimas de sus propias condiciones. Existen en la actualidad entre las mujeres más escritoras que en otras épocas. Pero tanto hoy como ayer escasean las mujeres creadoras y "agissantes dans le domaine intellectuel". Sin embargo, debido a las condiciones económicas, la mujer ha sido obligada a vivir una vida que no ha sido la suya. Además de su obligación en el hogar y de su atracción hacia el hombre, tiene que ayudar materialmente al sostenimiento del mismo. Más de una vez se vió obligada a secundar al hombre en sus tareas.

En este sentido el movimiento social de hoy en día, y aun más del futuro, deberá concederle derechos iguales a los del hombre, sin ser como él. Es posible y permitido que la mujer modifique su condición legal en vista de estos cambios, pero esta evolución no es incompatible con el antiguo concepto de la mujer. Cuando se concedan a la mujer los nuevos derechos que ella reclama y que incidentalmente los ha ejercido a menudo en el pasado, permítasenos recordarles lo que ellos le deben a su gracia, a su aparente o real debilidad, "a la domination adroite".

En la obra del Dante, la sombra de Beatriz es más fascinadora que la de Virgilio.

Por supuesto que la fórmula "El justo pago, por el justo trabajo", nunca debiera negárseles por un momento. Esto es lo justo. Pero existe un sobrante "que l'homme toujours séduit par elle, accorde généreusement. Ne nous en privons pas"...



Maurice Chevalier ha puesto punto final a

Por

Josué Quesada



Maurice Chevalier y su cónyuge Ivonne Vallée, en la época en que para uno y otro era una verdad aquello de "hogar.. dulce hogar..."

MAURICE CHEVALIER es, sin disputa, la figura máxima de la canción francesa. Amparado por ella, ha recorrido el mundo y ha conquistado fama y fortuna. Hoy es en Hollywood el astro de mayor prestigio, y a pesar de que se halla cerca de los cuarenta, su apostura de galán triunfa sobre la de los muchachos recios y buenos mozos que preocupan más de lo debido a las cineastas de todas partes.

Cuando la fama de Maurice Chevalier transpuso los límites de su patria y quedó resuelta su incorporación al cinematógrafo, un cronista, que debía ser vidente, vaticinó que aquel medio provocaría la terminación de la dicha conyugal con Ivonne Vallée. Con su sonrisa optimista, el astro francés aseguró que aquel profeta estaba equivocado. El amor que él sentía por Ivonne había nacido junto a su cama de enfermo, cuando él era un muchacho desconocido y pobre. Nadie más que ella veló a su lado en largas noches de angustia. Y aquella modesta muchachita del coro, de lindos ojos tristes, se coló en el alma del rubio cantor de los cafés conciertos de París.

Con su sonrisa optimista, Chevalier tiene entre sus manos un ejemplar de EL HOGAR.

Las amigas de Ivonne, que conocían algunos éxitos de Maurice en el campo de las conquistas fáciles, quisieron presentarle el panorama de un futuro desgraciado. Pero Ivonne tuvo fe en el corazón de su elegido y no escuchó la voz inquieta que pretendía arrebatarle su dicha antes de haberla gustado.

Y el amor triunfó en ellos con fuerza tal, que aniquiló todas las murmuraciones.

Cuando estuvieron en Buenos Aires, Maurice e Ivonne eran un solo espíritu. Lejos de su medio — era la primera vez que uno y otro atravesaban el océano, — debieron sentirse aislados y se estrecharon más. En ninguna oportunidad se separaron, y cualquiera fuera la fiesta o la reunión a que se invitara a Maurice, allá iba con él su inseparable compañera. Era un vínculo nada común dentro del ambiente de las bambalinas, y se pudo creer entonces que nada ni nadie llegaría a pensar en la posibilidad de una ruptura.

De regreso a Francia, Maurice conoció a una de las famosas Dolly Sisters. Los *venticellos* teatrales de París se refirieron a un amor violento, surgido en la sensibilidad de la hermosa bailarina americana. Fué la primera nube en el cielo hasta entonces límpido de Ivonne, y conoció el sabor amargo de las primeras lágrimas. Pero la tormenta pasó; y fué para su bien, porque desde aquella fecha Maurice e Ivonne trabajaron juntos. Ella había progresado extraordinariamente y era digna "partenaire" del gracioso intérprete de la canción francesa. Le había servido de mucho su actuación en Buenos Aires, donde uno y otro alcanzaron un éxito sin precedentes y que no ha vuelto a repetirse desde entonces.

La vida apacible y serena fué la característica en el hogar del buen burgués que es Maurice. Con su "villa", en Cannes, sus plantas, sus flores y sus perros. Después, como envoltura, el clásico "amarretismo" que tanta fama le ha dado y sobre el cual se le han atribuído innumerables anécdotas. Se afirma que Maurice Chevalier experimenta uno de los dolores más crueles cuando se ve obligado a gastar un franco fuera de su presupuesto. Es, en este aspecto, uno de aquellos maridos capaces de provocar muchas tragedias conyugales. Pero Ivonne no fué nunca exigente y se contentó siempre con muy poco; le bastaba sentirse feliz al lado del hombre que había elegido. ¿Para qué iba a violentarlo, si el mismo abrigo podía "estirarse" algunos inviernos? Después, era necesario escuchar la voz razonadora del buen Mauricio, que hablaba con tristeza de la ancianidad empobrecida...

De esta suerte, Ivonne no tuvo nunca el halago de poseer un auto propio regalado por Maurice, que ganaba ya muchos dólares. El propio Maurice creyó siempre, y sigue creyéndolo aún, que resulta mucho más cómodo y económico utilizar los taxis... Pero ella lo siguió amando lo mismo.

Hasta que una noche...

Un señor se presentó en el camarín de Maurice.

— Soy Jesse Lasky, y vengo a contratarlo por cuenta de la Paramount.

— ¡Un momento! — dijo Chevalier. — Voy a hacer mi número, y usted me dirá si le gusta...



Siempre del brazo de Ivonne, Maurice llega a Londres, donde obtuvo uno de los éxitos más brillantes de su carrera de "chansonnier".



Con Mistinguette, cuando se inició en el Casino de París.



Con Evelyn Brent, en "Paramount de gala", ya convertido en astro de la pantalla.



En "El Teniente de la Sonrisa", con Claudette Colbert.



Con Míriam Hopkins, en la misma película.

su bello romance de amor con Ivonne Vallée

Un idilio sentimental iniciado en los años de la bohemia artística fué destruído por el materialismo de Hollywood

Dos horas después se firmaba el contrato y América quitaba a Francia su Maurice. Es posible que Ivonne no imaginara esa noche que se iniciaba el último capítulo de su romance sentimental.

En los Estados Unidos, Maurice trabaja y ahorra. Como un perrito fiel, a su lado le acompaña siempre la inseparable Ivonne. En el "music-hall" y en la pantalla, Ivonne comparte con su marido los aplausos y la fama. Maurice gana dólares a raudales y conquista de plano el primer puesto. Hollywood lo aprisiona en sus garras. Las mujeres más hermosas se lo disputan. Maurice, que no había inspirado en su patria ninguno de estos amores inquietantes, se siente halagado en su vanidad de hombre, y claudica. Recuerda, sin duda, que una de las Dolly Sisters le demostró uno de aquellos famosos "coup de foudre" capaces de torcer el rumbo de una vida, y para su fuero íntimo debió repetir la vieja frase latina: "Nemo propheta in patria". Además, aquellas conquistas fáciles en la farándula de Hollywood no le significaban una erogación mayor. Maurice volvía a sus años juveniles, cuando la Mistinguette le amparaba en el viejo Casino de París. En todas partes se le invitaba, se le adulaba y se le obsequiaba. Recibía magníficos presentes, y pensó que Ivonne no le había hecho nunca otros regalos que no fueran las pequeñas corbatas de smoking. Ahora tenía un magnífico "Rolls", cigarreras de oro, relojes-pulsera, anillos... Ivonne le pareció una criatura insignificante y menuda al lado de aquellas otras soberbias que se prosternaban delante de él y que lo buscaban como a un ser de excepción.

Ivonne confió en que Maurice habría de descender de la altura, y aguardó sin protestas el retorno. Ya otras veces ocurrió lo mismo, y su Maurice, como el hijo pródigo de la leyenda, volvió al dulce hogar. Pero en esta oportunidad el viaje era, al parecer, más largo... Maurice se había asomado a un mundo para él desconocido, y halagado por la adoración, se dejó caer en la pendiente. Ya en su vida Ivonne fué apenas un punto de referencia. ¿Qué podía importarle aquella muchachita frágil cuando otras mujeres le endiosaban?



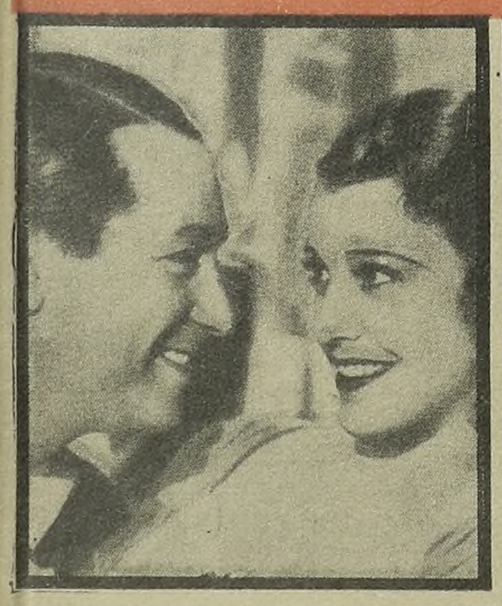
Maurice e Ivonne, el día de su casamiento, se retrataron como dos provincianos felices.

Ivonne, entonces, derrotada, vencida, salió en silencio de Hollywood y viajó sola, ¡por primera vez en su vida!, hasta Francia. Llegó a París, y en la estación no la aguardaba nadie. En otras oportunidades, cuando regresaba del brazo de Maurice, le interrumpían el paso los cronistas y los fotógrafos... Pero esta vez nadie se había interesado por ella. Sin duda comprendió que no era otra cosa que la "esposa de Chevalier" y que ella carecía de toda personalidad.

Y a la sombra de su propia insignificancia se presentó a su abogado. Allí debió llorar como delante de su propio confesor, y quedó iniciado el juicio de divorcio. La única razón que la infortunada muchacha hizo valer fué la "disparidad de gustos": nada de agravios, de frases irreparables, ni acusaciones sensacionales. Fué delante de aquel hombre la misma criatura sencilla y humilde de toda su vida. Y así, llena de ternura, con un dolor muy íntimo en su pobre corazón marchito, dejó planteado su divorcio. Es que Ivonne, al proceder así, estaba segura que, cuando se aproxime la "vieillese", su Maurice volverá a utilizarla como enfermera, lo mismo que cuando él y ella eran dos muchachos bohemios que se reían de la vida...



Ivonne Vallée, según un diseño de Olive Snell.



Con Jeanette Mac-Donald, al parecer causante del lío matrimonial.



Con Claudette Colbert, otra de las posibles rivales de Ivonne.



En el Porteño, de Buenos Aires, cuando actuaron en pareja, con un éxito sin precedentes.



Con Yola d'Avril, también aspirante a la sonrisa de Chevalier.



En el "Porteño" de Buenos Aires.

Tres mujeres

(Continuación de la pág. 10)

va. Riendo, le dijo:

—¡Idiota!

—Y bien: ¿no me hiciste una pregunta, acaso? Yo quería contestarte. No quiero nada incierto. Tú comprendes eso, ¿no? Y antes de querer algo como eso, me refiero al casamiento, hogar propio y niños... Irene, ¿se te ha ocurrido eso a ti cuando piensas en tu capitán?... Quiero encontrarme a mí misma. Trabajar, saber, descubrir, luchar con algo..., ¡aunque sólo Dios sabe qué!

—Siempre que puedas alejarte de las polleras de tu abuela...

—¿Abuela?

—Sí. ¿Te habías olvidado de ella?

Jorgelina se encogió de hombros, muy enfundada en su abrigo de pieles.

—No. Pero, ¿creerá ella que me voy a quedar sentada cien años, con los pies colocados en un banquito y una costura entre las manos, esperando que llegue un candidato conveniente, acompañado de su madre, de sus primos y sus tías solteronas, a pedir mi mano ceremoniosamente?

—¡Jorgelina, eres inapreciable! Sí; me imagino que eso es, más o menos, lo que ella piensa. ¿Por qué no le pides a la señorita Cora que te ayude?... Ella ya conoce el caso de más de una chica que ha luchado por desprenderse de la tiranía de la familia y ha hecho un poquito por ayudarlas.

La "señorita Cora", como la llamaban siempre las chicas, era la directora de la escuela de señoritas a la cual asistían ambas amigas. Era una escuela excelente, y tan celosa la directora de su reputación, que ser admitida en ella no era cosa fácil. Durante muchos años había sido llamada "la escuela de las "snobs" por las que no habían sido admitidas; pero, en realidad, era excelente y estaba dirigida por una mujer de excelentísimas condiciones morales y educacionales.

La señorita Cora estaba siempre al alcance de sus discípulas, ya fueran externas o pupilas, y éstas sabían muy bien dónde encontrarla cuando la necesitaban. En aquel saloncito íntimo, que más que un escritorio parecía una salita, era donde las chicas que tenían alguna pena solían dirigirse, sabiendo que encontrarían a su querida directora y confidente, una buena taza de té y los dulces que ellas adoraban. A ella se dirigían con sus problemas, seguras de que las ayudaría con su sano criterio y buenos consejos.

"—¡Oh, señorita Cora, me siento tan descorazonada!"

"—Querida señorita Cora, ¿qué puedo hacer ahora?" —decían, seguras de encontrar en ella el consuelo necesario a sus aflicciones.

El día en que Jorgelina fué a verla, la señorita Cora estaba sola. Con respetuoso silencio escuchó las penas de su discípula. Mientras la escuchaba le había servido una taza de té. Ahora, sentadas frente a frente, hablaban como dos camaradas.

—¿Así que tú quieres estudiar medicina?

—¡Con toda el alma!

—No es demasiado tarde aún, siempre que estés dispuesta a estudiar mucho unos cuantos años. Como sabrás, primero tienes que obtener tu bachillerato.

—Yo estaría dispuesta, pero no creo que ellas me lo permitirán. ¡Lo he tratado de conseguir desde hace tanto tiempo! Desde que era chiquita se lo he venido pidiendo a abuela, pero ella no aprueba esos estudios.

La señorita Cora conocía a Luisa muy bien. Jorgelina había sido anotada en los libros desde la infancia, y, cuando llegó a la edad de asistir a las clases, la señora de Suárez había visitado a la directora y sometido a un interrogatorio cuidadoso, y ella, recordando ahora el episodio, sonrió dulcemente.

—No. Seguramente, tu abuelita no va a permitírtelo.

Luego de meditar unos segundos añadió:

—Tus mejores trabajos aquí, en la escuela, han sido sobre biología y farmacia.

—¡Adoro todo eso!

—¿Y quieres decirme por qué?

—Porque no hay cosa que me guste más que hacer experimentos, descubrir el porqué de cada cosa, la exactitud de todo, el tener que trabajar duramente, para luego llegar a ser algo en la vida.

—Barnard dicta cursos —dijo la señorita Cora pensativamente —sobre histología, por ejemplo. Eso te gustaría; primero tendrías que seguir un curso especial de biología. Durante ese tiempo podrías continuar viviendo en tu casa, y una vez que veas que en realidad te gustan esos estudios, podrás continuarlos, siempre y cuando te sientas capaz de estudiar mucho y sin descanso.

—Estoy segura que esos estudios me gustarán y también que me dedicaría a ellos por entero.

—Bien, yo haré las averiguaciones del caso. Mientras tanto, podrías comenzar con los estudios que te he mencionado y ver qué tal te va con ellos. Puedes hablarle a tu abuelita sobre el particular, y yo también te prometo hacerlo, si así lo deseas.

Miró afectuosamente el pequeño y vibrante cuerpo de la jovencita.

—Tendremos que encontrar una salida brillante para toda esa energía, Jorgelina —le dijo.

Con recelo bien contenido, la nieta expuso sus proyectos a su abuela, aderezándolos con súplicas y llenándolos con su juvenil entusiasmo. ¿Y si su abuela le dijera que no? El fallo de Luisa, lo sabía muy bien ella, era inapelable, y en cuanto a pedir la mediación de su madre, sabía que sería mil veces peor.

Luisa escuchó atentamente a su nieta en un silencio que no la traicionó en ningún instante, y en cuanto ella hubo terminado, se limitó a decirle:

—Querida, yo había proyectado tu presentación en sociedad para el otoño, después de tu graduación.

—¡Pero es que yo no quiero ser presentada en sociedad! —exclamó Jorgelina. —Odio esas fiestas y las gentes, los gestos, las sonrisas ¡y todo eso! Yo quiero hacer y ser algo que valga la pena.

—¿Y te parece que esos cursos valen la pena? —le preguntó Luisa.

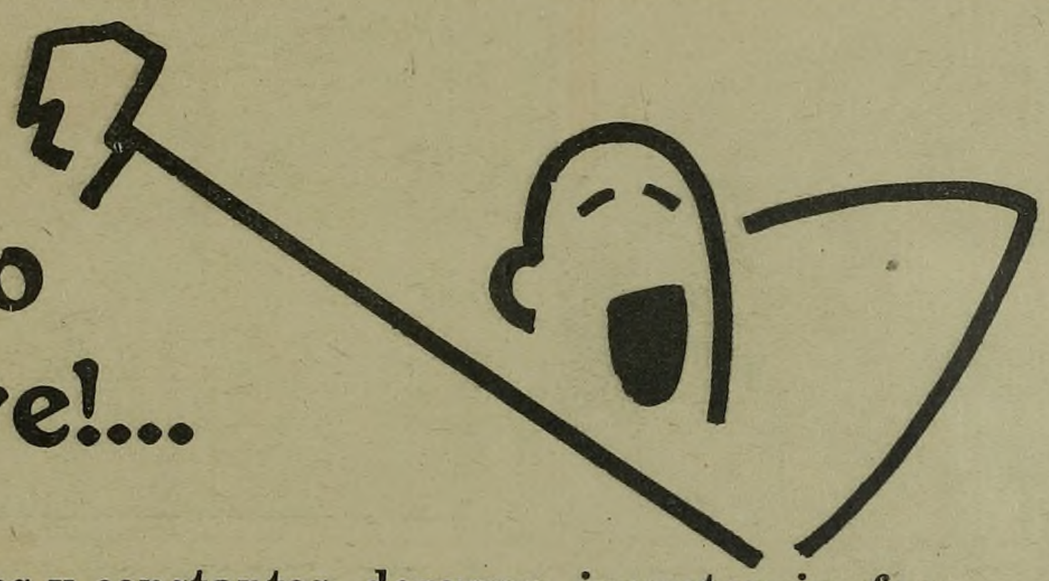
En sus días, los jóvenes no prestaban atención a esas cosas. Aun cuando alguien le hubiese explicado que cualquier interés que las mujeres de su generación sintieran por la biología era más personal que científico, nada se hubiera aclarado en su mente. Y en cuanto a histología..., Luisa no había escuchado nunca esa palabra. ¿Qué significaba para ella la intrincada estructura de los tejidos?

—¡Di que sí, abuelita! ¡Tengo tantos deseos de estudiar!...

Luisa meditó. Después de todo, no era una solución imposible. Veinte años atrás, una presentación en sociedad era una ceremonia casi solemne. Una joven hacía su presentación ante una sociedad honorable y después esperaba que algún caballero distinguido la pidiera en matrimonio. Después de lo cual, tenía hijos... Pero hoy en día las cosas habían cambiado, pensaba Luisa, muy erecta en su silla de respaldo alto. Tenía setenta y cuatro años y representaba unos diez menos, aun cuando sus cabellos estaban casi blancos. Sí; la sociedad había cambiado, pero para empeorar, y Jorgelina gozaba de mucha popularidad. Si llegara a hacer su presentación y se pusiera en el camino peligroso de la juventud moderna, era más que seguro que se casaría prematuramente, y es posible que hiciera un mal casamiento. Y Jorgelina no tenía por qué casarse.

(Continúa en la pág. 18)

Ese desgano de siempre!...



Malestares indefinidos y constantes, desgano, inapetencia, fastidios, pesimismo... En el noventa por ciento de los casos proviene de un intestino "sucio". Esto no quiere decir estreñimiento, forzosamente, pero sí que el intestino es perezoso, irregular.

Es preciso cuidarlo.

Santeina

ha sido creada para ello. A base de dioxidriftalofenona, tiene la forma y sabor de ricas pastillas de chocolate que "desalojan sin irritar". En una palabra, Santeina es un re-gu-la-dor intestinal, más cómodo y agradable, que incita a mover el vientre todos los días a la misma hora sin producir acostumbramiento.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

¡AY, SÍ, SEÑORA, DEBE SER LA PRIMAVERA... ESTOY ENCAMUTADA OTRA VEZ!...

...Y LO PEOR QUE LU VI TAN ELEJANTE, TAN DISTINGIDUCA TUVE QUE DECIRLE QUE YO ERA LA NIÑA DE LA CASA... VENDRÁ DENTRU DE 5 MINUTOS...

¿Y DE QUÉ SE OCUPA ÉL?

¡AY... QUÉ SE YO! TRAE UN OLOR A NAFTA QUE VULTEA Y ANOCHE ME DIO UNA LATA SOBRE EL PETRÓLEU, DICIENDO CA EL INTENDENTE TIENE RAZÓN, QUE ME DEGÓ TARUMBA...

¡ENTONCES ES AMIGO DEL INTENDENTE... DEBE SER DUEÑO DE 3 Ó 4 SURTIDORES!

DEJALO POR MI CUENTA, CHIQUITA. PANCHO: CORRÉ A BUSCAR CIGARROS Y LICOR... AL FIN CONSEGUIREMOS ALGO DE LA INTENDENCIA

¿ES AQUÍ DUNDE SE ALBERJA LA ENCANTADORA ESTRELLA...

¡AY... SÍ, GOVEN, AQUÍ NOS ALBERGAMOS...

¿VERDAD QUE TIENE RAZÓN EL INTENDENTE?

¡CLARU QUE LA TIENE! LA DESTRIBUCIÓN EQUITATIVA DE LA NAFTA DEBE ESTAR CUMPLETAMENTE ENAGUENADA DE LA PERIFERIA SOCIAL EN QUE VIVIMOS...

...LOS TEGUES Y MANEGUES DE NUESTROS PETRÓLEUS ME LUS TENJU MUY SABIDITUS... Y NU ES A MÍ CA ME VAN A COMPRAR COMO UN SORTIDOR COALQUIERA...

¡EU SOY MUY CRIULLITU Y BIEN SÉ LU QUE ME DIGU!... ¡POR ALGU ME TENJU DIGUERIDO TRES VECES EL CÓDIGU DE MINERALOGUÍA PATULÓGUICA!

EL SEÑOR HABLA ASÍ PORQUE TENDRÁ VARIOS SURTIDORES.

¡CA!... MIS ACTIVIDADES SUN OTRAS... ¡DIOS ME LIBRE Y JUARDE TENER QUE BREJARE EN LAS ESFERAS POLÍTICAS.

ENTONCES TENDRÁ VARIOS AUTOS...

¿EU TENER QUE ARRIESGARE EL PELLEGU EN LA ENCRUCIGADA VÍA DE LA CUSMÓPOLIS? ¡CUALQUIER GIORNO!

SI ME PERMITE, LE DIRÉ QUE SOY UN MODESTU CONSOMIDOR: POSEU UN AUTOMÁTICU...

¿PERO ENTONCES A QUÉ VIENE TANTA DEFENSA POR LA NAFTA?

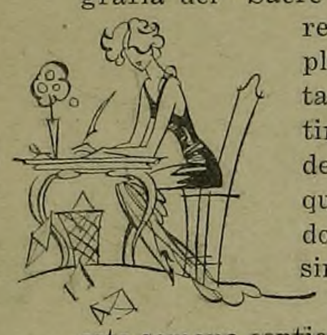
¿UN BAR AUTOMÁTICO?... ¡QUÉ FELICIDAD!

NO, SEÑORA, UN ENCENDEDOR AUTOMÁTICU... Y JRACIAS. ESTO NO IMPIDE QUE YO TENJA MI OPINIÓN FORMADA SOBRE LAS MANJANETAS DEL PETROLEU

A través de mi impertinente

(Lo que se ve en el gran mundo)

EL correo me trae todas las semanas la sensación de que estas notas son seguidas con interés por mis lectoras. Manos femeninas, en las que se advierte la caligrafía del "Sacré Cœur", transmiten un "potin", recogen un comentario, o, simplemente, contienen una pregunta. En el primer caso mi impertinente las pasa por alto, pues declaré ya al iniciar estas notas que detesto el "venticello" cuando éste encubre una maldad o simplemente una... alacranería.



Una de las cartas recibidas en esta semana contiene escuetamente esta pregunta:

—¿Por qué nuestros diarios han suprimido las listas de trajes en las crónicas sociales?

CUANDO José Luis Cantilo era cronista social de "El Diario", en la época en que constituían esa sección Jaime Llavallol, Alfredo Duhau y Juanón Estrada, leyó en un número del "Fígaro" de París, una de las primeras listas de trajes. Se refería ésta a una tarde de carreras en Longchamps, y traía, por cierto, una descripción muy completa de las "toilettes", lo que hizo que "El Diario" adoptara la innovación de inmediato.

Los demás diarios imitaron el ejemplo, y así, Manuel Alvarez Reynols, que era entonces jefe de sociales de "La Prensa", y Eduardito Muñiz, que estaba al frente de esa sección en "La Nación", se batían en duelo público todos los días por dar al lector dos y más columnas de nombres de señoras y chicas con sus correspondientes trajes y sombreros.



Dicen las damas de aquella época, que leían sin perder una línea esas crónicas, que eran como fotografías de esas "toilettes", pues los cronistas las confiaron a modistas especializadas en esas descripciones o a cronistas tan hábiles como Margarita Pico, Inés Núñez Gondra, Blanca Schiaffino, Albertina Cruz, Isolina González Bonorino, Benjamina Fernández, algunas de las cuales se hallan aún en plena actividad.

PERO ocurrió lo de siempre; el celo de los diarios por dar mayor número de nombres y "alargar" las listas desnaturalizó la iniciativa, que no dejaba de ser interesante. Las cronistas olvidaron que de lo que se trataba era de dar pocos nombres y describir con lujo de detalles las combinaciones, colores y estilos de aquellos trajes.

De tal modo degeneró esa costumbre que, por último, y como las listas no tradujeran el espíritu con que se quiso incorporar la costumbre aquella, se resolvió suprimirlas.

UNA innovación no desprovista de interés es el desfile de maniquíes vivientes realizado con fines de caridad, y en el que intervienen señoras jóvenes y chicas de nuestra sociedad.

Mientras las mujeres se preparan para elegir diputados..., eligen trapos, con la novedad de que los espectadores de estos desfiles no van a ser en su mayoría señoras, sino hombres.

Recuerdo que hace dos años se organizó un desfile de esta naturaleza en Mar del Plata, y fué un fracaso. Las señoras brillaron por su ausencia, y, en cambio, una cantidad de espectadores barbudos y canosos ocupaban los sitios de primera fila.



Bien es cierto que los modelos que desfilaron lucían elegantes trajes de malla y baño exclusivamente...

HA de estar próximo a cumplir sus bodas de oro el corso de flores, fiesta cuyos preparativos para este año preocupa ya a las señoras de la Sociedad de Beneficencia.

En la época en que se implantó el elegante juego, Buenos Aires, o mejor dicho, su "gran mundo", era aún un grupo bien concentrado en que era más apreciable su característica de gran familia señorial que lo que ahora "se ve en el gran mundo".



El corso de flores respondió en sus años iniciales a ese carácter, y, si bien sus proporciones eran más limitadas, el espectáculo fué, sin duda, más seleccionado. Los "mail coachs" de Miguel Alfredo Martínez de Hoz, de Aaron Anchorena, del barón Peers, de los Luro, en lo alto de los cuales desfilaron damas porteñas y siluetas femeninas de gran prestigio, han desaparecido siguiendo el proceso evolutivo de la moda.

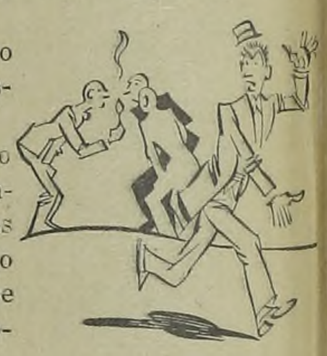
LOS presidentes de la república honraban ese desfile, y saludaban a las damas de la Sociedad de Beneficencia en su palco oficial, concurrido por diplomáticos y personajes de significación. Ahora, en cambio... Pero no debo ser injusta. Si el corso de flores ha perdido aquel aspecto de concentración familiar, diluyendo su carácter, no olvidemos que la juventud mantiene todos los años otra tradición, y que es la que más necesita ese desfile: la animación, atributo de la edad y de la gracia.

ES proverbial en nuestros círculos sociales el terror supersticioso de uno de los diplomáticos que se halla difundido con mayores vínculos de simpatía entre nosotros.

En un reciente té de caridad lo abordé para conocer hasta qué punto era cierto lo que, respecto de su manía, se decía entre sus amistades.

—Pero, ¿cree usted realmente en la "jettatura"? —le pregunté.

—Le contestaré como el personaje italiano a quien le hicieron la misma pregunta: "No creo, pero existe"...



—Pero, ¿cómo se explica eso en un hombre de talento como usted, que ha viajado, que...?

—Todo lo que quiera, pero yo no puedo, por ejemplo, ver sombreros sobre las camas, que tres personas enciendan un cigarillo con el mismo fuego; ni que se abran paraguas en las habitaciones, ni que...

Se interrumpió, y bruscamente se puso de pie. Acababa de comprobar que en la mesa, a la que nos hallábamos sentados, había justamente trece personas...

—Sí, ya sé lo que va a decirme —se adelantó a explicar. —Esto de los trece es como lo demás, una pavada... ¡Pero desde que no hay por qué hacerlas!...

MONSEÑOR Franceschi vuelve a ocupar la cátedra sagrada. Hace poco dije que la oratoria de este prelado no se cubre de muchos eufemismos para decirnos verdades de a puño.

Parece que cuando actúa como director espiritual, tiene sobre sus feligreses un ascendiente al que pocos sacerdotes pueden llegar.

No hace aún mucho tiempo, monseñor fué llamado por un respetable caballero, quien le pidió que conversara con su hija, una chica monísima, que a pesar de su juventud (fué presentada hace cuatro años en sociedad), había, en un momento de extravío, pretendido suicidarse.



Quien me ha narrado este hecho, añade que monseñor Franceschi, después de una larga conferencia con la romántica chica, terminó dándole este consejo:

—¡Bueno, déjese de tonterías! Usted ha creído que la muerte que buscaba era una cosa bella, porque ha oído, sin duda, en el teatro aquello de "Vorrei morire!..." Pero son fantasías, puras fantasías. ¡El único que aspira a morir es el tenor... en brazos de la soprano!

La viuda de Argos

IMPRONTO DEL AMOR IMPOSIBLE

Esta infeliz angustia a media tarde:
Un pobre amor y una dolida espera;
náufrago el Ideal, y la Quimera
herida en hondo y pavoroso alarde...

Ama y espera el corazón cobarde;
día de sol, de luz y primavera,
y en una brillazón que reverbera
las cenizas de plata de la tarde...

Me siento triste y la congoja es larga;
la pena acíbar, y la vida amarga
como la infausta soledad que añoro.

¡Y, así pensar con infantil encanto,
que sólo es bella la verdad del canto
por la mujer que inútilmente adoro!...

JOSE EDUARDO SERI

La iniciativa de *El Hogar*



Los figurines con moldes

Vístase usted bien y económicamente

El Hogar

se lo facilitará.

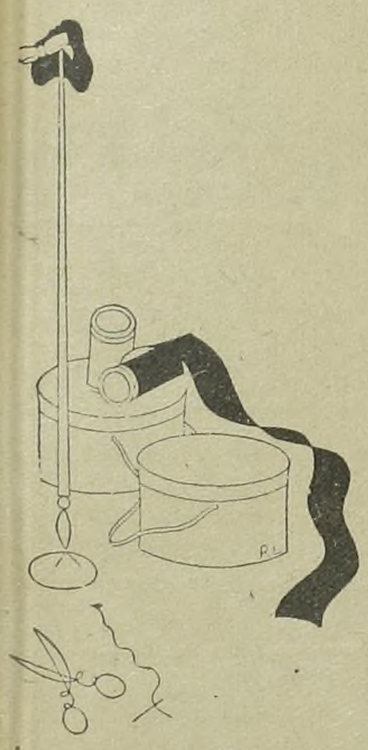
Estamos ya en condiciones de comunicar a nuestras lectoras que hemos dado fin a los numerosos contratos y arreglos con los más afamados modistos mundiales a fin de poder ofrecer la última palabra

de la moda

autorizados por los reyes del buen gusto y la elegancia.

El tratar de obtener estos modelos en su fuente de origen ocasionaría a cualquier lectora un gasto, en la mayoría de los casos, imposible de llevar a cabo.

El Hogar



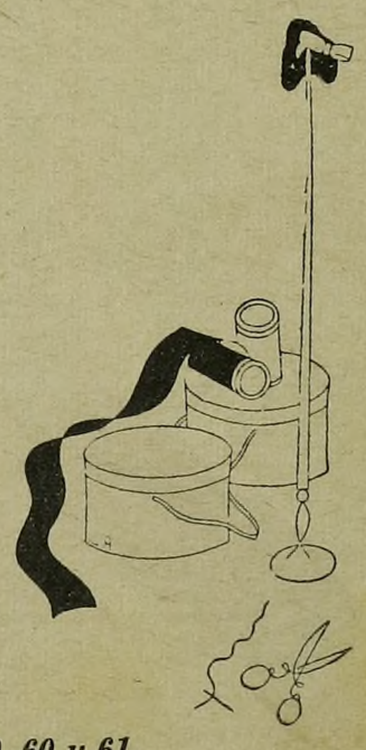
organiza un servicio especial para solucionar este problema, proporcionando a nuestros lectores los moldes de cualquiera de los modelos numerados que publicamos en este ejemplar.

Ensaye nuestro sistema

y se convencerá que, por lo práctico, barato y sencillo podremos cimentar la idea reconocida mundialmente de que

la mujer argentina es, en todas sus esferas,

la más elegante del mundo.



Lea usted las instrucciones en la página 75 y vea los modelos que se publican en las páginas 27, 28, 29, 30, 60 y 61.

EDUQUE SU CARACTER

si quiere triunfar



VENZA LA TIMIDEZ, modere su mal genio, corrija su sensibilidad, desarrolle su inteligencia, su memoria y vigorice su voluntad desarrollando las fuerzas que duermen en su cerebro, por nuestro Metodo Científico de Auto-educación del Carácter

FOLLETO ILUSTRADO GRATIS, recorte este aviso, remítalo con su dirección y 0.30 cts. en estampillas y le enviaremos a vuelta de correo nuestro Folleto Ilustrado bajo cubierta certificada. Cuando lo lea cambiará el curso de su vida.

INSTITUTO EMERSON - PASO 160 - Bs. As.

Pecas



¿Desea Ud. quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas & Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires

Tres mujeres

(Continuación de la pág. 14)

Hacía mucho tiempo que Luisa se sentía dominada por esta idea. Su nieta no pertenecía a la generación que consideraba el celibato como un fracaso, ni sería obligada a aceptar el matrimonio como una solución financiera. Le permitiría, sí, que se divirtiera con sus libros y sus clases. Con otros cambios había llegado también esa manía de "querer hacer algo" entre el elemento joven. ¿Por qué no? ¿No sería esa una solución tan buena como cualquiera otra? Jorgelina no tendría que salir de la casa, regresaría a ella después de sus clases, y, además, se dijo Luisa con un estremecimiento de placer, a los hombres no les gustan las mujeres inteligentes...

A Luisa no se le ocurrió que tal vez algún día se le ocurriera a su nieta hacer uso de esos conocimientos. Consideraba el entusiasmo de la chica por los estudios como una necesidad que habían sentido las muchachas de su época de pensar agradablemente en el piano o dedicarse a bordar paños de altar; una necesidad imprescindible para llenar sus ocios, un anhelo cultural.

—Lo pensaré—le dijo finalmente, — y hablaré con la señorita Cora.

Jorgelina se levantó y abrazó a su abuela. Sabía que la batalla estaba ganada, y ganada sin derramamiento de sangre, pues, de otra manera, la abuela la hubiese vencido con una negativa rotunda, en un tono que no hubiese admitido réplica.

Algo más tarde se lo contó a su madre. Ésta trató de hablarle con sensatez sobre el asunto, y sólo consiguió aburrirla.

"Trata de escaparse de nosotras, de la atmósfera de esta casa", pensó Elvira. No se aventuró más allá de eso. Estaba contenta, casi feliz a su modo, de que hubiera alguna forma de escapatoria para su hija. Para la madre de Jorgelina no había existido ninguna clase de escapatoria. Pensaba ahora de sí misma como de una mujer muy vieja, más vieja aún que la misma Luisa; solamente, cuando de vez en cuando leía el nombre de Vicente Alstyne en las noticias del extranjero, llevaba su pensamiento hacia otra época para recordar un momento que le había parecido lleno de juventud.

CAPÍTULO XXXII

Luisa fué a visitar a la señorita Cora. Ésta era una de las contadas personas que realmente merecían la aprobación de la inflexible anciana. Y cuando la señorita Cora le dijo que era muy hermoso encontrar en estos días una jovencita seria que quisiera dedicarse tan entusiastamente a los estudios, destacándose de las que solamente pensaban en trajes de fiesta y lápices para los labios, Luisa asintió, creyendo haber encontrado una solución excelente para el problema que tanto la había preocupado.

Era, naturalmente, un capricho de Jorgelina; pero un capricho sin consecuencias. Ella estaba dispuesta a consentir, no quería interponerse en el camino de su nieta. Naturalmente que no hubiese consentido si ello obligara a la joven a salir de la casa para vivir en un internado, lejos de su protección; pero esto era diferente. Añadió que Jorgelina nunca había demostrado ninguna inclinación por las tareas domésticas, muy a su pesar, ya que de otra manera quizá hubiera sido más femenina; pero que, en fin, estaba dispuesta a aceptar la vocación de su nieta en virtud del entusiasmo que ella parecía demostrar por esa clase de estudios.

La señorita Cora, a su vez, le recalcó que los tiempos de la adoración de los dioses lares parecían haber desaparecido. ¿No habrían contribuído los hoteles, las casas de departamentos, y, en general, la civilización moderna a esa pérdida? ¿No le parecía a la señora de Suárez que había algo de eso?

Luisa estaba de acuerdo con los puntos de vista de la directora. Así que se despidieron con expresiones de mutua estima. Instantes después, la señorita Cora se encontraba sola en su saloncito, mirando pensativamente dentro de la taza de Sevres que contenía los restos del té de Luisa. Pensaba: "Pero, ¡qué mujer más espantosa!"

Cuando Jorgelina entró a verla, la señorita Cora le dijo, sonriendo:

—Sí; todo ha salido bien. Tu abuelita está satisfecha de que tú inicies los estudios que deseas.

La joven vaciló unos segundos, y después habló:

—Yo creo que ella piensa que es algo así como seguir un curso de literatura. Yo... no le he dicho que algún día me dedicaré a la práctica de esa profesión...

Sus ojos azules, intranquilos y ansiosos, agregaron la pregunta: "¿Y usted?"

La señorita Cora sonrió.

—No; es claro que tú no le has dicho nada. Se necesita algún tiempo — agregó suavemente — para modificar ciertas ideas, máxime cuando ellas, como en este caso, están tan arraigadas. No creo que a la señora de Suárez se le ocurrirá imaginar nunca que tú piensas hacer una profesión de esos estudios, es decir, obtener de ellos no solamente un beneficio mental, sino también material.

—No quisiera llegar a ofender-

(Continúa en la pág. 24)



GRAGEA

Por JOSÉ M. BRAÑA

Yo creo cuanto me dicen,
sea verdad o no lo sea,
porque creyendo le engaño
a quien engañarme quiera.

Te debo, alma mía, tantos
y tan felices momentos,
que por mucho mal que me hagas
siempre te estaré debiendo.

Te dije "mala" y te echaste
a reír sin más ni más;
te dije más tarde "fea"
y te pusiste a llorar.

Un día y otro esperando
la fortuna, que no llega,
y un día y otro diciéndome
la gente: — Pero ¿aún esperas?

Si en la lucha por la vida
unos pierden y otros ganan,
¿por qué yo, que gané en ella,
me encuentro al cabo sin nada?



Las características de la moda actual están dentro de la economía y el buen gusto.

La nota más interesante de la moda en la presente estación es su sencillez. Las hechuras son con ligeras variantes las mismas de la temporada anterior, pero han variado totalmente los colores.

El color pone su nota alegre y juvenil en los vestidos de primavera y confiere a la mujer un nuevo atractivo.

A su particularísimo encanto une la moda actual una gran ventaja y es su economía.

Siguiendo el ejemplo que nos dan la mujer europea y americana, podemos combatir la crisis con una hermosa solución en los vestidos.

Los vestidos del año pasado, con ligeras variantes y un nuevo color pueden servir nuevamente.

El más sencillo expediente es teñirlos en el hogar con **SUNSET.** Es este un "jabón de teñir" (no una simple anilina) y al mismo tiempo que se tiñen los vestidos se lavan y toman así el hermoso aspecto de nuevos.

En esta época de crisis, rebajas de sueldos, altos impuestos, etc., toda economía debe ser bien recibida. Bien venida pues la nueva moda que permite a la mujer lucir todos sus atractivos y vestir a la derniere sin sacrificar el bolsillo.

El teñido con **SUNSET** es muy sencillo, más que un trabajo constituye un ameno entretenimiento. Este colorante tiene todos los tonos actualmente de moda, que las señoras pueden ver con sólo pedir el muestrario en cualquier farmacia.

Con **SUNSET** también pueden teñirse las ropas interiores, medias, corpiños, visos, pijamas, etc.

Es ideal también para las madres, cuyos hijos sean muy destrozones, pues con **SUNSET** podrán renovar sus vestidos y tenerlos prolijamente arreglados sin gran sacrificio.



VELLO

Emplear depilatorios es afeitar el vello. La única invención vegetal es el "Secreto Arabe" que aplica Dra. P. Berard. Demostración Gratis. Visite o escriba. Obsequia el Secreto Revelado Nº 1.

SENOS



Si Vd. desea científicamente sin drogas ni medicinas, tener pechos hermosos, erguidos, o fortalecer las glándulas mamarias. Visite GRATIS o escriba a Dra. R. Sambrin. Obsequia El Secreto Revelado Nº 2.

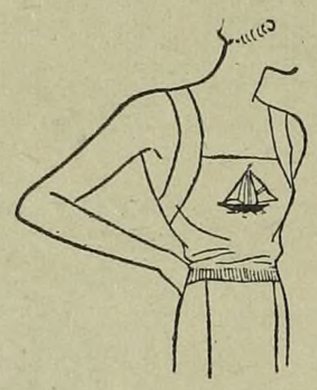


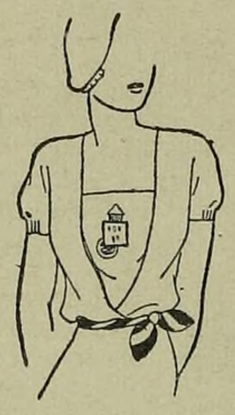
ESTETICA

Señora o Señorita, para poseer atractivos irresistibles, combatir las imperfecciones del cutis, visite o por teléfono, Retiro 3786. Sra. R. Sambrin, Dra. J. P. Berard. Obseq. El Secreto Revelado Nº 3. TUCUMAN 637, Bs. Aires.

Motivos bordados para los trajes de sport













Varios motivos bordados, ya sea con lana o seda de colores vivos, que darán una nota de animación y elegancia a los vestidos de sport. Pueden bordarse en el pecho, en las mangas, en los bolsillos, etc., según el gusto de cada una.



Aunque casi todos los dibujos se prestan con preferencia para trajes de yachting, algunos de ellos quedarán encantadores en un vestido blanco, de tennis, o en cualquier ensemble sportiva de verano.





¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿QUE ES EDUCAR? *Educar es hacer fuerte la moral de los niños por medio de ejemplos y consejos. Es desarrollar las fuerzas físicas y morales, haciéndolas más aptas para sus fines. Es perfeccionar y afinar los sentidos. Enseñar los buenos usos de la urbanidad y fomentar la cortesía.*

EDUCANDO DULCEMENTE A LOS NIÑOS, TENDREMOS NIÑOS BUENOS

A los niños debe educárseles poniendo la mayor dulzura, no privándoles de jugar, lo que sería igual que privarles de respirar.

Con frecuencia oímos decir a los padres: "Mi hijo es terriblemente desobediente." La falta, con toda seguridad, no es del niño, es directamente del padre o de la madre, que no han sabido enseñarle bien y con dulzura.

Las reglas de la obediencia son claras y sencillas; lo primordial es no ordenar varias cosas a la vez; pocas y concisas; acompañadas de palabras convincentes y explicaciones sencillas, que lleven una enseñanza, un ejemplo y un consejo.

Decir al niño: "Esto debes hacer porque yo lo mando", es un error. Decir: "Esto debes hacerlo porque sí o porque no", es otro error. Los niños precisan de explicaciones, justamente porque son niños y porque nada saben.

Las nebulosas, las vaguedades son sistemas nocivos que llevan al pequeño cerebro cavilaciones indebidas, preocupaciones que el niño no tiene capacidad de dilucidar.

Las madres no deben nunca mentir a sus hijos, ni dar justificativos equivocados; porque lo que el niño oye se lo aprende, lo conserva para toda la vida; y si ve, oye o aprende cosas falsas o ideas erróneas, puede, aunque no lo parezca, por un solo concepto, torcer o modificar toda una vida.

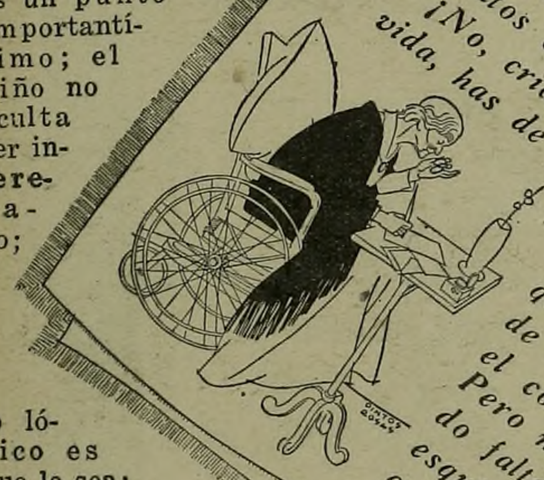
Eviten, pues, los mayores, en presencia de la infancia, hechos, conversaciones o problemas del hogar o de la moral, que no puedan ser comprendidos o juzgados por ellos.

Los padres deben siempre inspirar seguridad a los hijos, ya sea por su bondad, por su consejo, por su protección o por su verdad. Es deber de ellos no haberles engañado nunca, ni haberles equivocado en hechos o palabras.

Todo niño ejecutará mejor sus actos después de haber comprendido el porqué de ellos.

Es la comprensión el camino único que existe para llevar hasta el niño la razón, y el único también por donde a él se le lleva a cumplir con todas sus obligaciones.

Las recompensas en la niñez es un punto importantísimo; el niño no oculta ser interesado; lo lógico es que lo sea; esa es, tal vez, una de las ventajas que le hace superior al hombre. Él es interesado y lo confiesa; el hombre lo es y lo oculta...



Las recompensas deben, pues, estimular la obediencia, sin fomentar su natural interés o su ingenua vanidad; hay que lograr que comprenda, con palabras de estímulo, el agrado que causa su buen proceder y su buena conducta.

El elogio justo y cariñoso premia a un niño tanto como una golosina, y un beso o un juguete pagan en él una obediencia. No hay que olvidar que la infancia es bondadosa y que lo mismo nutre su alma una caricia que un regalo.

El niño precisa tanto del alimento material como de la ternura; hay, pues, que amarle mucho, y hay que hacerle obediente inspirándole respeto y convenciéndole que lo que la madre quiere es justamente lo que él también quiere. No hay niño malo, ni niño culpable; no hay hombre fracasado cuya suerte no dependa directamente de la responsabilidad de los progenitores.

No hay niño a quien se le enseñen los buenos caminos, que equivoque a éstos con los malos.

No hay niño a quien se le enseñen, desde la primera edad, los peligros de la vida, que, cayendo en ellos, no sea por causa directa de los padres.

EL RESULTADO MÁS IMPORTANTE DE TODA EDUCACIÓN INTELECTUAL ES EL CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO.

FEUCHTERSLEBEN.

Ni ignorantes, ni hijos sabios gracias a esfuerzos peligrosos.

El porvenir es para los hombres cultos.

La antipatía dista más de la amistad que el odio.

Estar entre personas queridas, eso basta. Hablar o soñar juntos, no hablar siquiera, tratar de cosas interesantes o banales, pensar en ellas o en otros, todo es igual, con tal que estemos juntos.

Se puede poseer la confianza de alguno sin poseer el corazón; el que posee el corazón no necesita revelación ni confianza: todo lo tiene.

Más vale exponerse a la ingratitud que abandonar a los pobres.

Es grato ver a los amigos por estimación y por placer; cultivar su trato por interés, es muy penoso.

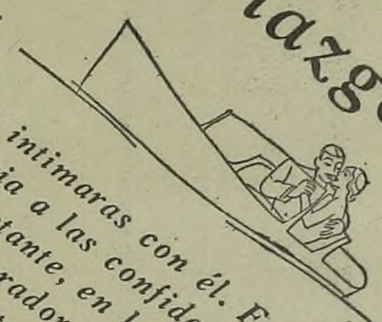
Sé prudente en los negocios, pródigo en las enseñanzas, celoso en mantener tu autoridad paterna, tardo en decir, pero irrevocable en tus decisiones.

El importuno es otro mal educado; escoge el momento en que el amigo está agobiado con sus propios dolores, para hablarle de los suyos.

EL QUE COMETA UN PECADO QUE NO SE REGOCIJE, QUE NO LO REPITA: EL DOLOR ES EL PRODUCTO DEL MAL; EL QUE HA HECHO BIEN, REGOCÍJESE, QUE LA DICHA ES EL RESULTADO DEL BIEN. — BUDA.

CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

La ilusión del noviazgo



RECIÉN acaba de cumplirse el segundo mes de tu noviazgo y ya piensas en casarte. No conocías a tu novio "ni por las tapas" y quiso tu destino que en uno de esos paseos en lancha por los riachos del Tigre intimaras con él. Es evidente que contribuyó a acercarlos la tarde propicia a las confidencias, la puesta de sol y la serenidad de la hora. Por un instante, en la existencia turbulenta que los obliga a vivir con el pie en el acelerador, tanto él como tú, comprendieron la ventaja de aislarse un poco del tumulto. Y fué así como los espíritus pudieron encontrarse. Pero les ha parecido que tanta quietud no estaba a tono con la época, y como si se tratara de una prueba de velocidad, ya quieren casarse. ¿Temes, acaso, no estar verdaderamente enamorada? No de otra manera justifico este "apurón".

Como buena vieja, yo te aconsejaría que esperaras un tiempo más. Nada te obliga a esta loca carrera hacia el altar, porque eres extremadamente joven y ya tendrás oportunidad de arrepentirte. Deja que pase el entusiasmo inicial; conoce bien a tu novio y analiza sus cualidades y sus defectos. No creas demasiado en que "el amor es ciego", porque es una de las tantas mentiras que inventaron los poetas de los tiempos prehistóricos. De otra manera, nieta querida, hay que ver muy claro y muy lejos. De otra manera, la felicidad se esfuma con una rapidez desconsoladora. No tienes más que mirar a tu alrededor para comprobarlo; todos aquellos noviazgos ultrarápidos tuvieron en el matrimonio un epílogo infortunado. Los aspirantes creyeron conocerse y se equivocaron. Cedieron al entusiasmo y a la sugestión, y cuando la realidad les abrió los ojos, cada cual tomó por su camino. ¿No recuerdas haberme oído contar, muchas veces, el ejemplo de aquella niña que conoció a su novio en un viaje a Chile y que cuarenta y ocho horas después decidía casarse para continuar, con su flamante esposo, un itinerario a todo lo largo del Pacífico? Noviazgos cinematográficos, cinematográficos, casamientos cinematográficos y... divorcios también cinematográficos.

¡No, criatura! Si has de elegir un compañero para tu vida, has de meditarlo con calma, porque de otra manera tendrás que lamentarlo muy pronto. No debes dejarte seducir por el brillo de una cabeza engominada, sino comprobar que debajo de ella hay algo más que aserrín. Después de esto, si logras saber que tu novio tiene bien puesto el corazón, aguarda confiada y tranquila el porvenir. Pero no te apresures; cuando falten tus mayores, cada esquina de tu vida será una encrucijada.

Mamá Justa



— ¿Qué te parece?

¡Fíjate — sin molestia alguna!

Hace un ratito, abrí la llave y le puse un fósforo al quemador — y ya tengo la holla hirviendo.

Y desde luego, querida, la limpieza, el ahorro de trabajo y la facilidad con que gradúo la potencia del fuego — no te imaginas el encanto que significa todo esto.

AHORA SI QUE ES UN PLACER COCINAR!

Si tú quieres que cada comida constituya un éxito para ti, te aconsejo comprar una

COCINA A GAS

No hay otra tan económica,
tan rápida, ni tan eficaz.

Compañía Primitiva de Gas

Alsina 1169, U. T. 37, Rivadavia 4760; **Santa Fe 2821,** U. T. 44, Juncal 0651; **Rivadavia 3666,** U. T. 62, Mitre 2504; **Cabildo 2137,** U. T. 52, Belgrano 0391; **Rivadavia 7254,** U. T. 66, Flores 0042; **Montes de Oca 1116,** U. T. 21, Barracas 1631; **Avenida San Martín 3900,** U. T. 50, Villa Devoto 0122; **Rivadavia 9199,** U. T. 67, Floresta 9902; **Triunvirato 4576,** U. T. 51, Urquiza 0326; **Boedo 912,** U. T. 45, Loria 3786.

MUJERES FAMOSAS

HELENA

ILUSTRACION DE

LA belleza y la tragedia estuvieron siempre vinculadas, y pocos relatos más trágicos se conocen que el de la vida de la mujer más hermosa que haya conocido el mundo. Por ella se produjo una guerra que puso frente a frente a dos grandes pueblos de la antigüedad. Por ella murieron muchos hombres bravos y una gran ciudad fué saqueada e incendiada. ¡Por Helena de Troya!

Comienza la historia de su vida con un mito, según el cual tres diosas, Hera, Atenea y Afrodita discutieron sobre cuál de las tres era más hermosa. No pudieron ponerse de acuerdo y resolvieron someter la cuestión al juicio de un mortal. Eligieron a un príncipe afamado por su hermosura y su fuerza, Paris, hijo de Príamo, rey de Troya. Ante él se exhibieron desnudas las tres divinidades en las faldas del monte Ida.



Las tres diosas habían tratado de seducir a Paris, ofreciéndole diversas dádivas. Hera le prometió poderío sin límites; Atenea, sabiduría; pero Afrodita, diosa del amor, y que sabía más del corazón de los hombres y sus debilidades, le prometió la mujer más hermosa del mundo, y fué a ella que Paris proclamó vencedora.

De acuerdo con su promesa, Afrodita envió a Paris en viaje a Esparta, en Lacedemonia, donde vivía la mujer más bella del mundo, que era Helena, que pasaría a la historia con el nombre de Helena de Troya.

La belleza de Helena sobrepasaba toda descripción. Por ella perecían de amor los príncipes más poderosos de la época. Todos los jefes de los griegos habían sido festejantes suyos, y le habían jurado amor eterno, pero ella prefirió a Menelao, rey de Esparta, y ya estaba casada con él cuando se presentó en escena el hijo de Príamo.

Menelao ignoraba los motivos de la visita del príncipe troyano y lo recibió con grande agasajo, dando fiestas y recepciones en su honor.

Existen diversas versiones sobre el papel que desempeñó Helena en la tragedia que estaba por estallar en el antiguo mundo. Los griegos primitivos pintaban a Helena como de natural inmaculado, separándola del mal que causó, pero destinada fatalmente por los dioses a proceder en forma que luego había de lamentar. Sin par en su habilidad de pintar al arcano misterioso y fatal, los trágicos de Grecia nos la presentan como a un ser que sufrió por su propia belleza y por el fuego que sus encantos encendían en el corazón de los hombres y los enloquecía.

Aunque los príncipes griegos adoraban a Helena, todos la recordaban con respeto. La amaban, pero ella era casta y el fin de Paris hubiera sido muy ingrato si hubieran sospechado sus intenciones secretas. En cuanto el troyano vió a la reina soberanamente hermosa comprendió que estaba perdido. Todo escrúpulo que pudo tener sobre traicionar a su huésped desapareció. ¡Helena tenía que ser suya; debía llevársela a Troya!

Ya todo preparado, Paris, listo para la huída, entró secretamente en los aposentos reales, se apoderó de Helena y la llevó a bordo de un buque, que instantáneamente zarpó hacia Troya, ciudad formidablemente fortificada de las costas del Asia Menor.

Menelao se puso loco de ira cuando descubrió lo que había ocurrido y juró tomar cumplida venganza del príncipe y rescatar a su esposa. Reunió en asamblea a todos los príncipes de Grecia, que habían amado a Helena y jurado protegerla. En esa reunión se resolvió lanzar un ataque combinado sobre Troya.

En esa forma, y por tal causa, comenzó la guerra de Troya. Con los griegos se embarcaron en 1.200 bajeles todos los principales príncipes, entre ellos Agamenón, rey de Atreo, jefe de toda la expedición y hermano de Menelao; Aquiles, el de los pies ligeros, el más esforzado de los paladines y rey de los Mirmidones; Odiseo, más conocido por Ulises, rey de Itaca, artero y hábil en la estratagema; el anciano y prudente Néstor; Patroclo, el amigo inseparable de Aquiles; Ayax, violento y atrabiliario, y muchos otros más. En las filas troyanas peleaban el noble Héctor y el piadoso Eneas.

Durante diez años la guerra se disputó encarnizadamente en las llanuras cercanas a Troya con varia fortuna, pero solamente al noveno se produjeron acontecimientos decisivos. Ofendido Aquiles por la división de algunos despojos se retiró a su campamento con sus tropas y se negó a continuar peleando. Se aprontaba para regresar a su patria, cuando los troyanos, mandados por

ALEJANDRO STIRLO-MCMXXXII

DE LA HISTORIA

CUYA BELLEZA MORTAL CAUSÓ DIEZ AÑOS DE GUERRA EN TROYA

ALEJANDRO SIRIO

Héctor, realizaron una salida victoriosa y llegaron hasta los buques griegos, que empezaron a incendiar. En el curso de la lucha, Héctor dió muerte a Patroclo, y al saberlo Aquiles, poseído de gran ira y desesperación. se lanzó con sus huestes a lo más recio de la lucha. No tardó en enfrentarse con Héctor. Se embistieron ambos campeones con saña sin igual, y el troyano terminó por caer mortalmente herido, lo que determinó la derrota y huída de sus camaradas.

Aquiles, a su vez, fué muerto por Paris. Este príncipe, que había sido el causante de tantas angustias, era perezoso y haragán para la guerra, aunque demostraba gran bravura cuando se le obligaba a ponerse en acción. Prefería la compañía de Helena, cuya belleza lo había cautivado a tal extremo, que apenas tenía resolución para arrancarse de su lado. En realidad, nunca hubiera muerto al gran Aquiles si su flecha no hubiera sido guiada por un dios.

Herido también mortalmente, Paris se acordó de la única persona que podía curarlo: Enona, a quien había abandonado cuando fué a Esparta en busca de Helena. La mandó llamar, y en su lecho de muerte le clamó que le curara su herida. Enona, sin embargo, no olvidaba su crueldad, y se negó a socorrerlo, y Paris murió.

Su muerte cerró un capítulo de la lamentable historia de Helena, pero su belleza no había disminuído y aún era capaz de encender el deseo.

Durante mucho tiempo había sido cortejada por otro troyano, Deífobo, hermano de Paris, y al morir éste se vió obligada a convertirse en su esposa.

No había terminado, empero, aquella larga historia de sangre. Helena sabía que Menelao estaba amargado en contra de ella y temía su venganza. Ahora se le presentaba una oportunidad de apaciguarlo. Entregó a Deífobo y lo vió matar por su antiguo marido, que se avino a perdonarla.

El fin de Troya se acercaba. Los griegos podían haber sido forzados a regresar sin cumplir su objetivo si Ulises no hubiera inventado el famoso Paladión, caballo de madera que contenía una partida de gente armada en su interior, y que fué introducido dentro de las murallas de Troya por sus habitantes en la creencia de que los griegos habían abandonado el asedio, como lo simularon.

En la noche, los que estaban ocultos en el vientre del caballo abrieron las puertas a sus camaradas. Así, a traición, fue tomada Troya, saqueada, incendiada y llevados los sobrevivientes como esclavos. Pocos se salvaron de la furia de los vencedores, que habían jurado no dejar piedra sobre piedra de la ciudad heroica Entre los que escaparon merece mención Eneas, llamado el Piadoso, que huyó llevando a cuestas a su padre Anquises, baldado y enfermo.

Menelao regresó a Esparta con su esposa y volvió a sentarla en el trono.

Hay otra variante de la aventura de Helena.

Según ella, cuando Paris huía de Menelao después de seducir a Helena, los vientos los arrojaron a las playas de Egipto, donde Proteo se enteró de todo lo ocurrido, y, engañando a Paris, retuvo a Helena, enviando una mujer muy parecida a ella a Troya. Terminado el sitio, Menelao también recaló en Egipto y se reunió con la verdadera Helena



COMO BLANQUEAR SUS DIENTES
NO MAS CEPILLADAS INUTILES

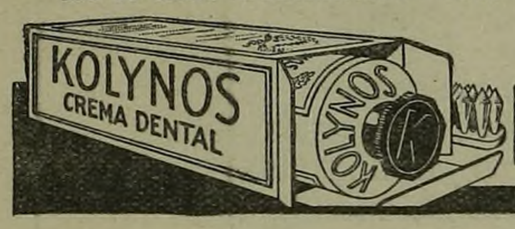


Use este simple método que realmente quita la amarillez y las manchas...blanquea los dientes 3 matices en 3 días.

Como millones de personas, ella ha sido engañada. Engañada a suponer que dientes descoloridos y desagradables a la vista, es una aflicción que tiene que soportar, porque las cepilladas corrientes han fallado en restaurar a sus dientes la blancura natural. No cometa Ud. este error. Sólo use un centímetro de Kolynos en un cepillo seco dos veces al día y vea la diferencia en 3 días.

El Kolynos borra las manchas amarillentas y destruye millones de microbios bucales dañinos que causan la caries y el mal aliento. Ud. puede tener dientes que serán admirados si usa el Kolynos.

Es lo más Económico—Un centímetro es Suficiente 115H



LA CREMA DENTAL
Antiséptica
KOLYNOS

BY APPOINTMENT

Desde las Profundidades

Frescas y Limpias

La sal puede derivar de muchas fuentes. Pero la Sal Cerebos se obtiene tan sólo de profundos pozos salados en las campiñas inglesas. Refinada por procedimientos de lo más modernos, es siempre pura y de calidad invariable. Permanece seca y corre libremente del salero en cualquier clima y es, por lo tanto, la más económica.

Sal de mesa Cerebos

La más alta norma de calidad, mundialmente reconocida.

TODOS LOS TRASTORNOS
DE LA SANGRE DEBIL DESAPARECEN
TOMANDO Poción COLLAZO
El tónico que los médicos recomiendan
GRATIS SOLICITE FOLLETOS HOY MISMO
a Farmacia del Cóndor, Rosario
o Moreno 1027, Buenos Aires

Tres mujeres

(Continuación de la pág. 18)

la... nunca — añadió Jorgelina, — y no puedo pensar cómo ella puede llegar a creer que, después de haberme dedicado enteramente a esos estudios, trabajando empeñosamente quizá durante años, voy a detenerme ahí, de pronto, sin dar curso a mi ambición. Porque, como usted comprenderá, señorita Cora, toda mi ambición reside en llegar a ejercer la medicina, y supongo que habrá un puesto para mí si estudio y pongo toda mi conciencia en el trabajo. ¡Por favor, no vaya a creer que soy una falsa, señorita Cora! Pero en mi corazón siento que por el momento debo ocultarle a mi abuela los proyectos que tengo para el futuro. También debo ocultárselos a mi madre, pues tanto ella como la abuela consideran que una carrera, para la mujer, es algo así como una locura..., salvo, naturalmente, que una mujer necesite ganarse el pan, en cuyo caso no ven otra solución que la de ser maestra o bibliotecaria. De modo que a usted tampoco le he dicho nada. ¿Entendido? Tal vez con el tiempo pueda yo ir acostumbrándolas paulatinamente a mi punto de vista.

— Me gustaría conocer a tu madre, Jorgelina — le dijo la señorita Cora pensativamente. — Como sabes, nunca he tenido oportunidad de conocerla.

Lo extraño de la situación impresionó durante un segundo a la joven, mas pronto se serenó. Estaba tan acostumbrada a que su abuela hiciera todos los trámites, ya en la casa o fuera de ella, que había dejado de considerar a su madre como una persona capaz de tomar una decisión o de hacer algo efectivo. Así que se limitó a contestarle, simplemente:

— Mamá estará presente en la entrega de los diplomas.

Y allí estuvo, sentada junto a Luisa, las manos estrechamente unidas, los ojos fijos en su hija, que no muy lejos de ella miraba al auditorio con ojos ansiosos y llenos de inteligencia. ¡La más joven de su clase!

Habiendo cursado satisfactoriamente sus estudios preliminares, se resignó a pasar otro verano. No se escapó más de noche; tenía bastantes, más que suficientes, escapatorias. Se enteró del compromiso de Hugo con suprema indiferencia. Conoció a varios jóvenes, tratándolos a todos con desdén tan grande como genuino. Sólo una persona, en cincuenta kilómetros a la redonda, logró despertar su interés, y ésta fué un profesor de biología que veraneaba con su familia cerca de su casa. Conocerlo y trastornarle la cabeza al pobre profesor fué todo uno, aun a costa de su propia indignación. El profesor Anderson tenía cuarenta y tres años, y los que había pasado en las aulas y en los laboratorios no le habían enseñado aún que, lejos del ambiente de los tubos de experimento, las chicas bonitas sólo se sienten atraídas por lo que un hombre sabe y no por lo que es como hombre.

El profesor tenía una esposa celosa que no tardó mucho tiempo en dar rienda suelta a sus pícaros celos. Algo de esto llegó a oídos de Luisa y Jorgelina fué llamada al cuarto de las deliberaciones, invitándosele a que diera una explicación. La boca marchita de Luisa estaba apretada en un rictus amargo de disgusto.

—¡Me siento sumamente humillada por causa tuya!

—¡Pero si yo no he hecho nada! Me gustaba oírle hablar... Me prestó algunos libros, y nada más, abuelita.

— La señora de Anderson...

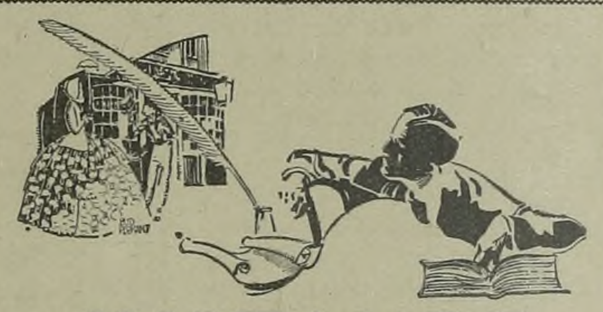
—¡Es una mujer que tiene el pensamiento dominado por el diablo! — le interrumpió la muchacha.

— Bien, pero no me interrumpas, ¡por favor! ¿Puedes tú asegurarme que no tuviste ninguna advertencia, ninguna insinuación sobre esta... situación tan desagradable?

— Todas las seguridades que quiera usted, abuela. Yo... ¡Oh, es un viejo estúpido! — dijo la joven rencorosamente. — ¿Por qué piensa un hombre que tan sólo porque una joven desea hablarle...?

— No te preocupes en pensar el porqué. Todos lo piensan. Todo este asunto ha sido muy desagradable para mí.

— Yo no flirteé con él, abuelita; le juro que no.



INSTANTE

Por

ARTURO GARZÓN ROLDÁN

Fugacidad de un trino
En la áurea claridad de la mañana,
Fugacidad de un trino
Que por doquier su música desgrana;
Palpitante, divina melodía
Que se alza en alas de encendido anhelo,
Suspira el alma, oyéndola en el cielo:
Es que ya viene, amor, el nuevo día.
¡Oh, indescriptible gozo
Que tiene no sé qué de hondo sollozo!
Exclamar puedo al fin hoy en ameno
Consorcio con la vida:
Pasad luchas, dolores
De una ingrata existencia no sabida,
Ya un instante fuí santamente bueno.
Avecita que vas cantando amores
En el confín perdida,
Te dice ¡adiós! mi corazón sereno.

Luisa, pensando en él, creyó en lo que ella decía. Verdaderamente, no era muy posible que ello hubiera ocurrido. Pero... ¿y si hubiese sido así?

— No te acuso de otra cosa que de indiscreción.

— Créame que lo lamento, abuela; no pensé...

—¡Tú nunca piensas!

Y todo terminó con eso. Luisa era una autoridad, y los Andersons fueron vencidos y tuvieron que retirarse antes de que terminara el verano, perseguidos por cuchicheos y risitas contenidas. El profesor regresó a su universidad, preguntándose hasta qué punto había caído en ridículo.

Trató de olvidar el asunto... y olvidar a Jorgelina, y su esposa se encargó de que lo lograra lo más difícilmente posible...

Aparte de esto, el verano transcurrió sin acontecimientos de ninguna índole. Luego un día, poco antes de regresar a la ciudad, Jorgelina, sacó del garage el auto que Luisa le había regalado en premio de su diploma, pero solamente para usarlo durante sus estadas fuera de la ciudad, porque no le permitía

(Continúa en la pág. 64)

la página para la casa

CONVULSIONES

He aquí el régimen que se aconseja para los niños atacados de convulsiones:

1º Desabrochar la ropa para dejar enteramente libres el cuello, el tórax y el abdomen; dejar al enfermo tendido sobre el dorso y con la cabeza algo elevada. Aplíquese en seguida una enema aceitosa, jabonosa, glicerinada o con miel.

2º En caso de sospechar una indigestión, provocar el vómito por medio de cosquillas en las fauces y luego dar una enema.

3º Si las convulsiones se prolongan, dense baños tibios o revulsivos si parece que el niño se enfría; secarlo rápidamente.

4º No debe perderse de vista al niño hasta que las convulsiones hayan cesado.

Hay personas mayores que sufren de convulsiones histéricas, las que se caracterizan por una opresión que va del pecho a la garganta (bolo histérico), asma, llanto alternado con risa, etcétera. Generalmente, el acceso termina con inspiraciones profundas y rompiendo en fuerte llanto, que va seguido de un sueño reparador. Es preciso tratar a los histéricos con cierta severidad.

El amor es la única ocupación y el principal interés de las mujeres; nada se escapa a su activa y penetrante curiosidad.

CEILHAN.

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

GESTOS Y ADEMANES

Estúdiese frente al espejo el gesto y el ademán, y su dominio nos llevará a emplearlos con eficacia y oportunamente.

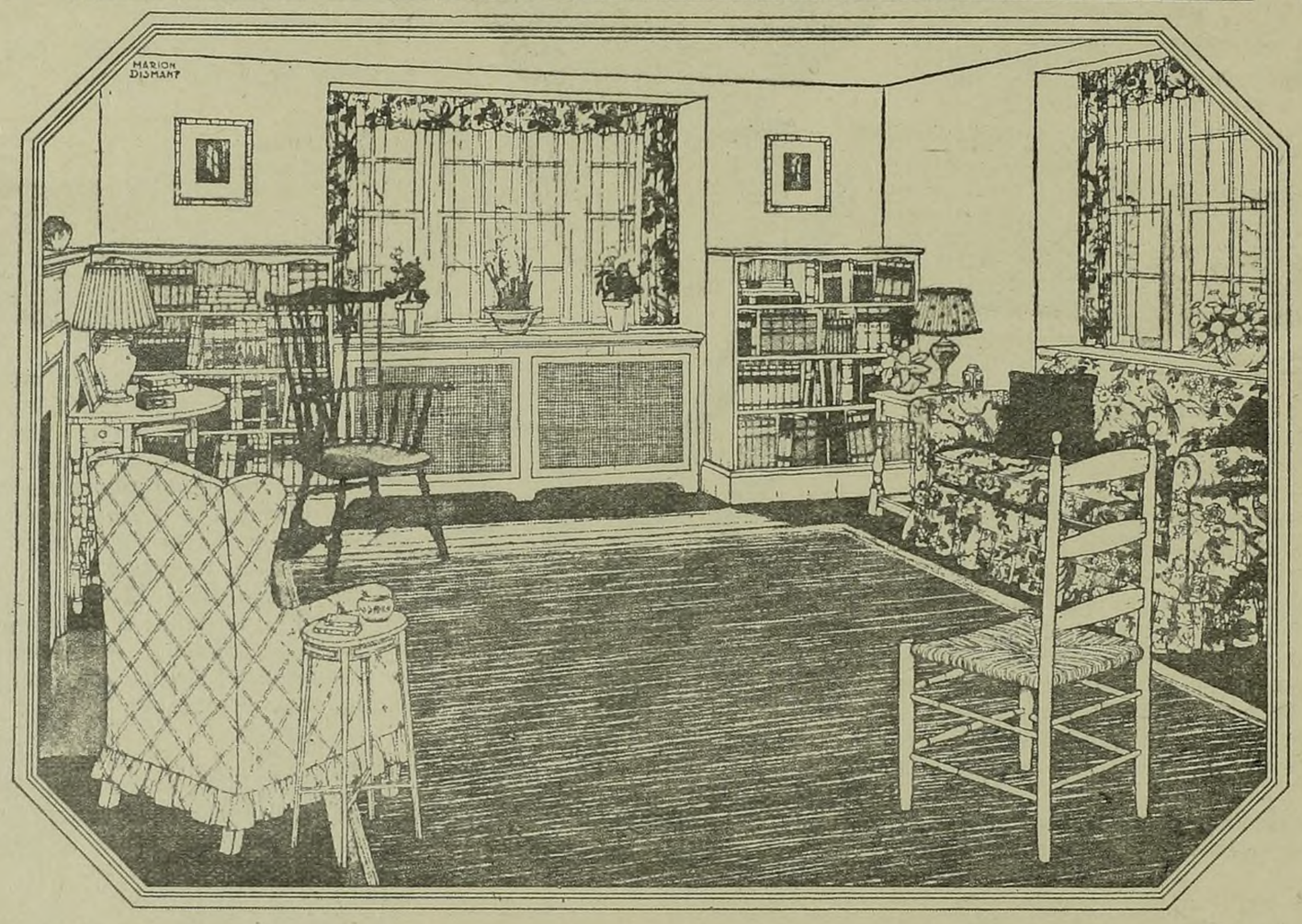


Todos tenemos gestos y ademanes particulares que nos son propios, pero no por ello debemos creer que son correctos y buenos.

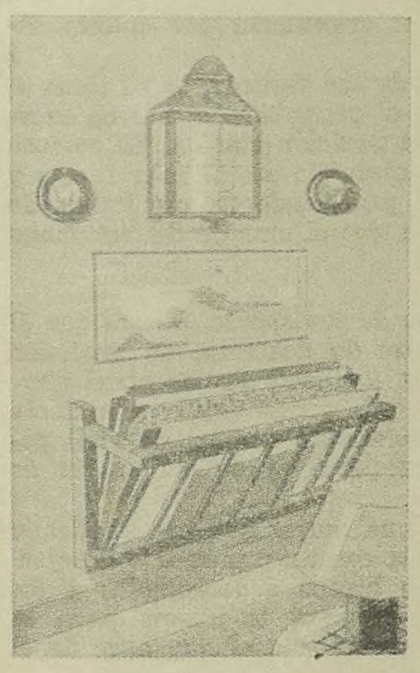
Frente a un espejo, estudiando tal como lo haría un artista ensayando su papel, corregiremos los defectos que nos afean, y esto es suficiente para hacernos agradables.

Se debe profesar como principio indiscutible que la naturalidad es la mayor de las bellezas; así al estudiarnos no la corrijamos, adquiriendo gestos y ademanes que nos resulten forzados.

Marilyn



Con muebles cuya forma y color no hacen juego se ha logrado proporcionar a esta habitación un aspecto elegante y de buen gusto.



Para una habitación de estudiante, especialmente si lo es de arquitectura, son convenientes estos portacarpetas que, aparte de su utilidad, forman un bonito adorno.

LA SED

La sed está caracterizada por la sequedad de la boca y de la garganta y por la falta de saliva; pero, en realidad, proviene de que los tejidos y particularmente la sangre, han perdido agua. Esto está probado por el hecho de que la sensación de sed es intensa si el organismo pierde agua por una hemorragia muy grande; al contrario, la sed se calma si se vuelve al organismo el agua que ha perdido. Así, después de haber hecho correr perros hasta producir una sed ardiente, se ha logrado hacer desaparecer esta sensación en esos animales inyectando agua en las venas. Por el contrario, el simple paso de una bebida por la boca no calma la sed. Esto se ha probado experimentalmente en un animal, cortándole transversalmente el estómago: el animal bebe indefinidamente sin poder apagar la sed.

La mayor parte de las mujeres preferirían ser menos amadas, en efecto, con tal de que pareciesen serlo más; porque la vanidad es el primero de todos sus sentimientos.

J. DE ARCONVILLE.

POCIÓN TÓNICA PARA CONVALECIENTES

Quina calisaya.....	5	gramos
Agua.....	300	„
Leche de vaca.....	70	„
Azúcar.....	20	„

Las mujeres hacen de la obstinación la nota preferente de su modo de ser, esforzándose de mejor grado en perseverar en una falta que en repararla.

STAHL.

A la decocción de la quina pasada por una tela (100 gramos) y en reposo durante doce horas, se le agrega la leche y el azúcar.

La poción resultante se toma de una sola vez una hora antes del desayuno, calentándola primero y agitándola.

Esta poción se puede modificar del modo siguiente:

Quina calisaya...	5	gramos
Agua.....	300	„
Leche de vaca....	70	„
Chocolate de vainilla.....	20	„
Azúcar	20	„

PUNCH. — En una cafetera de loza se pone un limón triturado con una pulgarada de té y se le añade un litro de agua hirviendo.

Al cabo de diez minutos se trasvasa el líquido y se le añaden treinta gramos de azúcar y dos vasos de ron.



Si se desea obtener un hermoso centro de mesa, nada mejor entonces que este modelo de frutera y bandeja, en cada una de cuyas divisiones pueden ser colocados diversas clases de masas o frutas secas.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 59ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la próxima semana. En ella se harán nuevas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente menú:

PATÉ DE HÍGADO
HUEVOS RELLENOS A LA VILLERROY
EMPANADAS DE MANZANA

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto.*



59ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 59ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre.....

.....

Domicilio.....

.....

Dada la gran cantidad de damas que no pueden concurrir a hora temprana, en lo sucesivo, además de los turnos de viernes y martes, todos los jueves se repetirá la conferencia de la semana a las 17.30 en punto. Respondemos así a reiterados pedidos de numerosas maestras de escuela de la capital que sólo pueden concurrir a esa hora.

Los deportes en la vida femenina

HACE cien años las mujeres no hacían deporte, fuera del caballo y el patinaje; ellas no conocían la bicicleta y mucho menos el auto. La natación y el remo eran también originalidades que no todas se permitían.

La mujer hoy en día ha elegido el auto como deporte práctico, de utilidad absoluta, y el golf como juego complementario al entrenamiento estético.

El último de estos deportes combate felizmente todo lo que el primero reserva de enojosas sorpresas a quien lo practica.

Porque nadie ignora que lo sedentario del asunto tiene causas desagradables en el ensanchamiento de las caderas y la grasa del vientre, y, además, por el desorden de la nutrición reconocida por los médicos. Estos desórdenes pueden ser combatidos por marchas regulares y cotidianas, y también por la práctica del golf, como lo he dicho antes, pero es necesario combatir con toda energía el exceso de grasa que proviene del manejo del auto.



La esgrima

M. Jean Prévost ha escrito cosas muy justas sobre el deporte, y podríamos citar párrafos enteros de su libro "Placer y Sport". Las sensaciones del artista experimentadas por un apasionado del sport, y al que nada se le escapa de la técnica del corredor, del boxeador o del nadador, hacen de su libro un análisis sutil de la relación existente entre el cuerpo y los ejercicios que lo desarrollan. Dice así:

"Se ven algunas veces adolescentes dudosos ante la elección de un sport; no les guía en ese momento, según ellos, más que la elección del deporte, y quién sabe si esa elección no sea otra cosa que la manifestación abierta de un temperamento."

Dice también: "Los griegos se entrenaron para adaptarse a su civilización. Nosotros nos entrenamos para resistir a la nuestra." Y hablando sobre la esgrima que algunas practican: "El juego natural de nuestras manos es un adiestramiento para cualquier oficio; sin embargo, esto no puede dar idea exacta de lo que significa ese juego de atención y expectativa para poder ejecutar rápidamente la acción que responda al movimiento del atacante. Una serie de gestos, cuyo orden está reglamentado por el hábito, hace que éstos sean cada día más y más rápidos. Por otra parte hay una voluntad preparada de antemano que obliga a la rapidez con más violencia.

"Todo el arte de la esgrima consiste en unir en la misma mano estas dos voluntades: la interior y la exterior. Una fuerza se opone a otra fuerza.

"Tocar es fácil, pero prevenirse del ataque contrario sin alterar la voluntad que guía es difícil, por lo cual muchas veces sucede que en cien ataques se toca una sola vez."

Las mujeres han hecho esgrima mucho antes que el golf se jugase en Inglaterra. La hermosa señora de Max, cuyo retrato hecho por Boldini se ve en el museo de Luxemburgo, era a los veinte años una ferviente cultora de la esgrima.

Todo su juego revelaba sus raras cualidades, y todos ponían en evidencia su cuerpo verdaderamente admirable que ella sabía vestir muy bien.

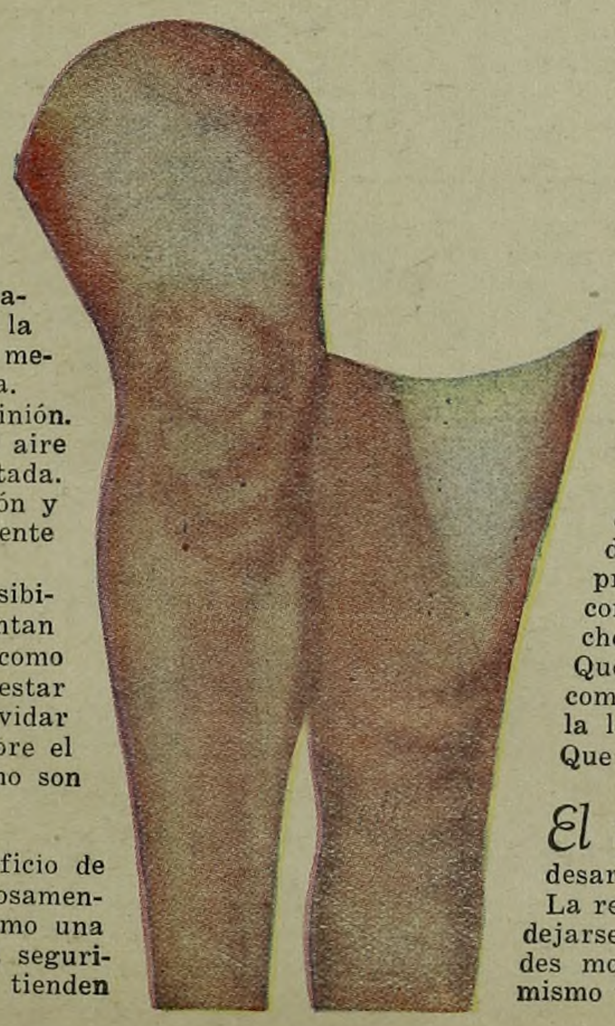
La equitación

Nosotros reconocemos como de gran elegancia este ejercicio, y queremos que la mujer no lo abandone en beneficio del automóvil, que actualmente se lleva todas las preferencias.

Bien entendido que solamente queremos hablar de la equitación tal como la practicaban nuestras madres, es decir, en la posición de la amazona, vestida con falda larga y sombrero melón, cuyo porte femenino realzaba a una mujer bien formada.

Pero los profesores de cultura física no son de nuestra opinión. Ellos consideran que la equitación como un buen deporte al aire libre, lo es sobre todo en la posición del hombre, es decir, montada. Es este un ejercicio muy activo para la respiración, nutrición y digestión, las tres principales funciones de la vida íntimamente ligadas y necesarias las unas a las otras.

Este deporte puede ser dañoso a las jovencitas por la posibilidad de desviación en la columna vertebral para las que montan como amazonas, y de piernas arqueadas para las que montan como hombres. Es preferible entonces para cultivar la equitación estar desarrollada y en buenas condiciones físicas. No se debe olvidar por lo tanto que las vísceras pueden ejercer una presión sobre el abdomen provocada por la posición, sobre todo en las que no son muy robustas.



La natación

No hay persona que discuta el beneficio de este ejercicio que desarrolla armoniosamente la fuerza y la flexibilidad, y que no produce como el remo una musculatura remarcada. La mujer puede entonces, con toda seguridad, echarse a nadar interpretando todos los ejercicios que tienden siempre a transformarla en una náyade seductora. El baño de mar está compuesto en nuestros días de una serie de inmersiones y de tiempos de reposo que abarca toda una mañana y a veces más.

Se aprovecha de esta permanencia en la playa para tomar baños de sol, para ejecutar al aire libre ejercicios de cultura física y combatir en parte el inconveniente de la natación prolongada que tiende a provocar la reacción que preserve del frío.

Los ejercicios físicos, practicados antes de meterse al agua entre dos inmersiones, preservarán igualmente de la crisis de reumatismo que la práctica muy asidua de la inmersión provoca inevitablemente en los predispuestos al artritismo. La pelota pesada, por ejemplo, es un excelente ejercicio: una partida de pelota inmediatamente después del baño asegura una reacción excelente para el organismo.

Madame de Villepion ha escrito a este respecto una obra muy interesante titulada "Nadadoras", que debería ser consultada por todos aquellos que quieran perfeccionarse en este sport.

Además del estilo que debe adquirir un buen nadador, describe el valor de los juegos acuáticos desde el punto de vista moral y físico.

Escuchemos lo que ella dice de la natación para las mujeres:

"El cuerpo de la mujer parece haber sido hecho para nadar más que para marchar, puesto que ella reposa sobre el agua, ella flota naturalmente, y le es suficiente el menor movimiento para adelantar sin esfuerzo. El pecho hiende el agua como un disco sumergido, y las piernas, en un blando movimiento, trazan un ligero surco que hace soñar con el paso de una sirena.

" La natación es el mejor sistema de cultura física; este ejercicio regular afina la línea, modela los contornos, fortifica los tejidos, desarrolla la caja toráxica y sobre todo, más que ningún otro, educa la respiración.

" Observemos sobre la playa un grupo de mujeres o de jovencitas en traje de baño: a la primera ojeada reconoceremos las que practican la natación, entendiendo, naturalmente, las entrenadas con seriedad. Ninguna otra mujer tiene el porte más libre, más blando, más armonioso."

El patinaje

El patinaje constituye un masaje completo del organismo. Se entiende, naturalmente, el verdadero patinaje de figuras, no la carrera redonda sobre una pista que muchas veces deforma el organismo por cuanto esfuerza a andar sobre un pie.

Pero el patinaje especializado, el de las figuras, si se tiene el coraje de practicarlo, ejercerá en el organismo el mismo excelente efecto que la natación en su posición clásica. Es curioso que sobre la digestión hace este ejercicio efecto más fuerte y más visible. El mismo patinaje practicado en un Palais de Glace despierta el apetito, puesto que el masaje del estómago es muy vigoroso.

El golf

Es el más completo de los sports, puesto que él desarrolla cualidades de destreza, de precisión y de vigor, sin llegar nunca a la violencia de los otros ejercicios. La fuerza demasiado acusada puede quitar una cierta gracia a la mujer, y un entrenamiento demasiado viril podía darle las brusquedades inseparables de los sports de fuerza.

Si se contempla en un círculo una mujer que ha practicado el trapecio, podríamos confundirla con un compañero de ejercicios que tuviera, como ella, los biceps desarrollados y los músculos del brazo salientes. No será lo mismo para la que ejerce un deporte por distracción que el que hace de él la profesión.

Si nosotros damos plena confianza a los sports, y a la cultura física que miran por nuestra salud y nuestra belleza, habremos conseguido conservar a través de todo nuestra feminidad, es decir, dar siempre la impresión dichosa definida por Barrés a propósito de Elisabeth de Bavière. "Ella pudo, hasta su muerte, conservar escondido el secreto de los cuidados que la habían hecho tan bella."

Que las que me lean mediten esta frase tan melodiosa a pronunciar como armoniosa por la imagen que ella evoca y que ellas aprendan la lección...

Que continúen jugando al golf al aire libre.

El tennis

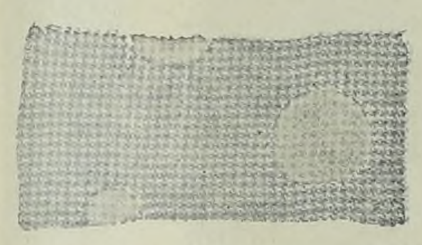
Más violento que el golf, más cultivado por la juventud, el tennis es un sport admirable porque desarrolla al mismo tiempo todos los músculos.

La reacción debe ser rápida y el golpe de vista seguro. Imposible es dejarse sorprender sin arriesgar un tanto en la partida: las cualidades morales se adquieren entonces al mismo tiempo que las cualidades físicas *(Continúa en la pág. 67)*

La moda femenina

PARA LA TARDE

La iniciativa de El Hogar



Modelo 27

Exclusivo de El Hogar

para talles desde el 42 al 54

Distinguido vestido de crêpe flamisol rojo, adornado en la blusa con género blanco rayado. El corte triangular sobre las caderas, las afina. Muy elegante y original el adorno de moños en las mangas

Modelo de Lucile, París

Modelo 28

Exclusivo de El Hogar

para talles desde el 42 al 52

Encantador vestido de seda imprimé, roja, blanca y negra. El adorno consiste simplemente de volados angostos ligeramente fruncidos, de moños cerca de los hombros y de un fichu que se ata en otro moño en la espalda. La amplitud de la pollera se concentra en la parte de atrás.

Modelo de Lucile, París





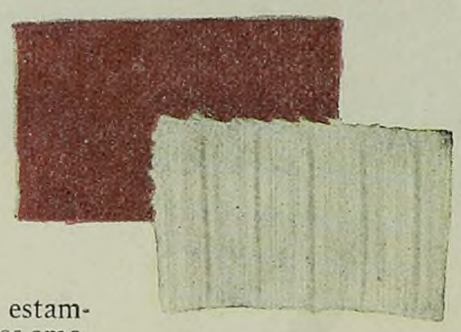
Modelo 25

Exclusivo de El Hogar

para talles desde el 42 al 52

Elegante vestido de crêpe voile, de fondo gris y negro estampado con lunares amarillos y blancos. El cinturón puede ser de cualquiera de estos colores. Las incrustaciones en las mangas y en la punta del cuello drapeado son blancas.

Modelo de Lucile - París



Modelo 26

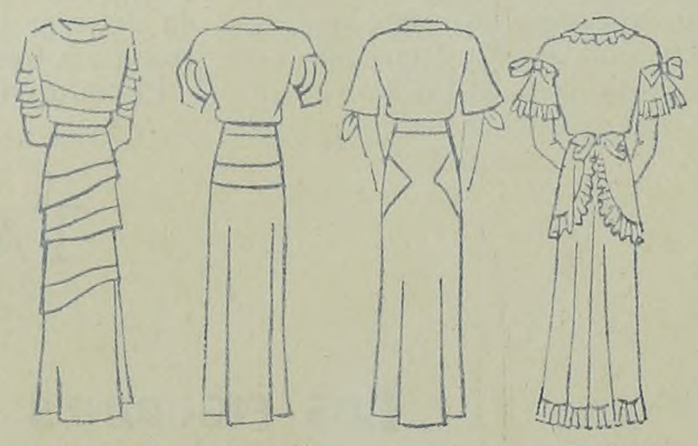
Exclusivo de El Hogar

para talles desde el 42 al 50

Vestido de crêpe de Chine o lainage negro, rojo y beige. La blusa es beige; la pollera, negra, sube arriba del talle en découpes señaladas con rojo. Muy chic la combinación de colores y muy sentadora la línea del modelo.

Modelo de Lucile - París





Mod. 25 Mod. 26 Mod. 27 Mod. 28

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Lea las páginas 17 y 75)



Modelo 29

Para talles desde el 42 al 54

De línea distinguida y sentadora este tapado de lana negra, muy suave y liviana. El cuerpo está cortado en secciones, lo mismo que las mangas. Muy apropiado para la tarde.

Modelo 30

Para talles desde el 42 al 50

Saco corto de lana jaspeada, muy práctico para llevar en la primavera o verano sobre vestidos de seda de color y blancos. Cerrado con tres bonitos clips. El cinturón es de cuero.

Modelo 31

Para talles desde el 42 al 50

Otro encantador saco corto de lana cuadriculada para llevar con distintos vestidos. Cerrado con botones fantasía, y con un ojal, por el cual pasa una écharpe de lana o de crêpe de Chine rayado.



Mod. 29 Mod. 30 Mod. 31

TAPADOS LARGOS Y CORTOS QUE

LOS FIGURINES CON MOLDES *(Lea las páginas 17 y 75)*



Modelo 32

Para talles desde el 42 al 50

Elegante tapado de lana blanca o de color, que por su corte acentúa las características de la silueta moderna. Cerrado con dos botones en el escote y un cinturón del mismo género.

Modelo 33

Para talles desde el 42 al 52

Muy chic este vestido de crêpe rodier. Las mangas y las solapas abotonadas son de mucha originalidad. Una écharpe de crêpe de Chine pasa por debajo de las solapas, se anuda en la cintura y se ata en la espalda.

Modelo 34

Para talles desde el 42 al 52

Tapado de lana gris. Ingeniosamente cortado para conferir efecto de bolero a la blusa. Adornado con cuatro botones fantasía o de metal. El cinturón de la misma lana tiene una hebilla que hace juego con los botones.

PREDOMINARAN ESTA TEMPORADA

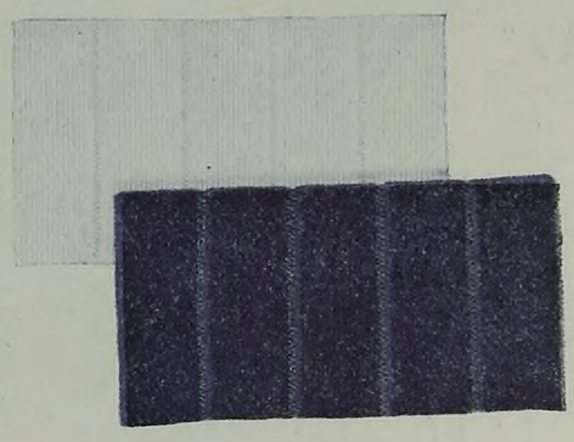


Mod. 32 Mod. 33 Mod. 34

LOS FIGURINES CON MOLDES *(Lea las páginas 17 y 75)*

MODELOS PARA LAS DISTINTAS HORAS DEL DIA





Modelo 37

Exclusivo de EL HOGAR

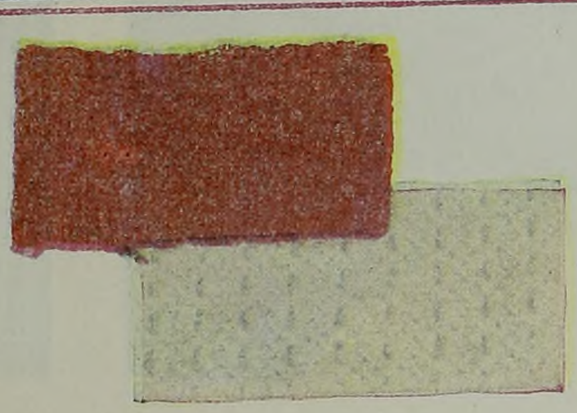
Para talles desde el 42 al 50

Elegante vestido de fiesta, de satin. Los pequeños volados sobre los hombros le confieren la línea amplia donde es necesaria para la mayoría de las mujeres. En blanco, negro o en cualquiera de los tonos pastel, tan de moda.

Modelo 38

Para talles desde el 42 al 50

Muy juvenil y sentador este vestido de linón bordado, rosa. Dos bouillonnés del mismo género están colocados como breteles en la blusa y terminan atados con moños en la cintura.



Modelo 35

Exclusivo de EL HOGAR

Para talles desde el 42 al 52

Vestido para la mañana, de lana fantasía roja y blanca. El corte de triángulo en la pollera se repite en la blusa, en las mangas y en el cuello-écharpe.

Modelo 36

Exclusivo de EL HOGAR

Para talles desde el 42 al 54

Vestido de tarde, confeccionado con jersey de seda azul marino y blanco. Muy original el corte en la cintura, que le confiere a la blusa efecto de bolero.





Mod. 35 Mod. 36 Mod. 37 Mod. 38

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Lea las páginas 17 y 75)

"Escenas que trae el viento..."

Apostillas por CONCEPCION RIOS



¡Qué vergüenza, segunda galería, como una cualquiera!

LA cronista. — *(En el último tramo de la barra.)* ¿Divorcista o antidivorcista, señor?

El hombre. — *(Sorprendido, tímido, entrecortado.)* ¿...?

La cronista. — Es una opinión para EL HOGAR, señor. Cuestión de pulsar la barra.

El hombre. — *(Tuerce la boca como para que las palabras vayan solamente para un lado.)* Antidivorcista.

La cronista. — ¿Por qué?

El hombre. — La opinión me la reservo.

La cronista. — Eso es lo que me interesa que no se guarde.

El hombre. — La opinión me la reservo.

La cronista. — Entonces usted es un antidivorcista muy cobarde.

El hombre. — *(Firme en sus trece.)* Soy cobarde, pero soy antidivorcista.

Divorcistas y antidivorcistas siguen con interés las alternativas del debate en la Cámara de Diputados.

El ascensorista. — *(Deposita a una dama en la primera galería.)* ¡Cómo no, señora, con el mayor gusto! Usted se queda aquí y yo le aviso al doctor X. El señor... *(Se refiere a un empleado que va en el ascensor.)*

El empleado. — *(Atajándose y con voz dura.)* Yo no puedo, yo voy en comisión.

(El ascensor sube y la señora se queda esperando.)

El ascensorista. — ¡Ufa! ¡Ufa!

El empleado. — Desde que empezó el sufragio, la cara de esta vieja me titila en la sopa... ¿Qué querrá con el divorcio, el pajarraco este?

EL agente. — *(En la entrada de galerías reservadas.)* Me permite, señorita.

La señorita. — *(Entrega el palco.)*

El agente. — Segunda galería...

La señorita. — ¿Arriba?

El agente. — Sí, señorita.

La señorita. — ¡Habráse visto mayor desconsideración! Nosotras que hemos hecho tanto en favor del divorcio, ahora nos mandan arriba.

El agente. — *(Áspero.)* Yo no tengo la culpa.

La señorita. — ¡Jesús, que tono! Usted debe ser antidivorcista.

El agente. — Y a mucha honra.

La señorita. — *(Se retira y murmura entre dientes.)* ¡Con estos brutos como para tener civilización!

(La cronista ha sido seguida durante cinco o diez minutos por una criatura pálida, larguirucha, a la última moda. Se han mirado varias veces a los ojos.)

La chica. — *(Arriesgándose.)* ¿Usted es divorcista?

La cronista. — No, señorita; soy periodista en este momento.

La chica. — Pero, ¿qué es?

La cronista. — ¡Periodista...!

La chica. — ¡Oh! *(Gira sobre sus tacos de sport y se la traga un palco del centro.)*

LA cronista. — Ustedes perdonen, señoras; quiero opiniones para EL HOGAR.

La rubia platinada. — Las dos señoras y yo somos divorcistas. Vemos el divorcio como una solución de humanismo, como una necesidad para corregir errores en la familia, como una salvación de muchos seres que viven aguantándose con encono, con odio, con desprecio. *(Me mira.)* ¿Usted es Concepción Ríos?

La cronista. — Sí, señorita.

La rubia platinada. — ¡Tanto que la leo! *(Yo me ruborizo... por ella.)* Como le decía: divorcistas, y agregue que antisufragista y conscientemente femeninas y creemos en Dios.

(Continúa en la pág. 57.)

SONRIA CON CONFIANZA

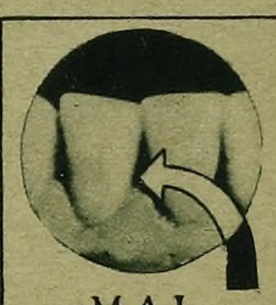


CON DIENTES HERMOSOS Y ALIENTO PERFUMADO

TENGA confianza en el encanto de su sonrisa, si luce dientes limpios y brillantes, si su aliento es puro y agradable.

Hay una Crema Dentífrica que, sobre todas las demás, da a Vd. esa seguridad - es Colgate. Cuando haya probado Colgate, verá cuán refrescante es... cuán maravillosamente blanca y limpia deja la dentadura. Tiene un sabor agradable, delicioso, diferente al de cualquier otro dentífrico que haya Vd. probado.

De mañana y **por la noche** cepíllese bien los dientes con Crema Dentífrica Colgate. Es económica: el tubo grande contiene más pasta dentífrica que cualquier otra marca del mismo precio. - Compre hoy un tubo y verá qué hermosos lucirán sus dientes.



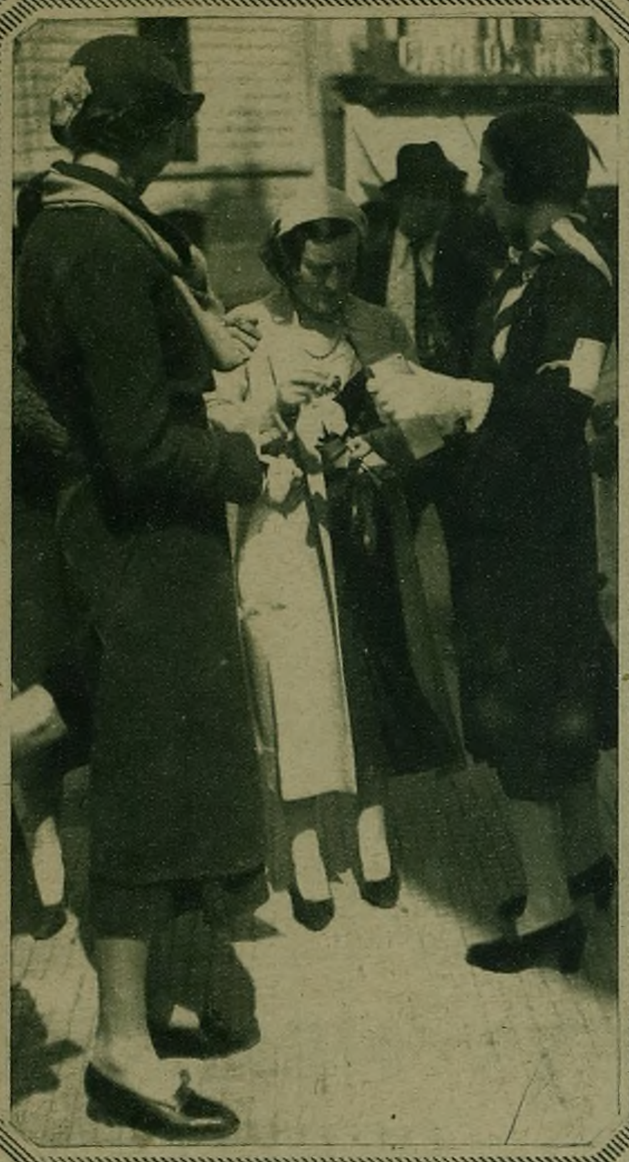
MAL ALIENTO lo causan a veces los resíduos de alimentos que se alojan entre los dientes. El Colgate corrige este defecto.

EXIJA ESTE OBSEQUIO - La próxima vez que necesite jabón de tocador, compre 3 jabones Palmolive por sólo $ 1.- y recibirá absolutamente GRATIS un tubo mediano de Crema Dentífrica Colgate. (valor 50 cts.)

$ 1.20 tubo GRANDE



Colecta a favor de la Liga contra la Tuberculosis



Una de las comisiones de señoritas encargadas de la colecta, sorprendida en plena acción en la diagonal norte, provista de una alcancía y de una bolsa de pequeñas flores para los donantes.



Con un optimismo muy halagador, este conjunto de niñas inicia su marcha á ocupar posiciones y desarrollar desde allí un plan de acción eficaz en favor de la obra humanitaria que realizan.



Las comisiones de la colecta, despedidas por el doctor Gregorio Aráoz Alfaro, antes de iniciar su labor por las calles de la metrópoli, en cuyo empeño cumplen con la piadosa obra de ayudar a los enfermos.



En la puerta del Banco de Boston, un donante entrega con la derecha la moneda correspondiente y con la izquierda toma la flor que ha de asegurarle la tranquilidad por el resto del día.



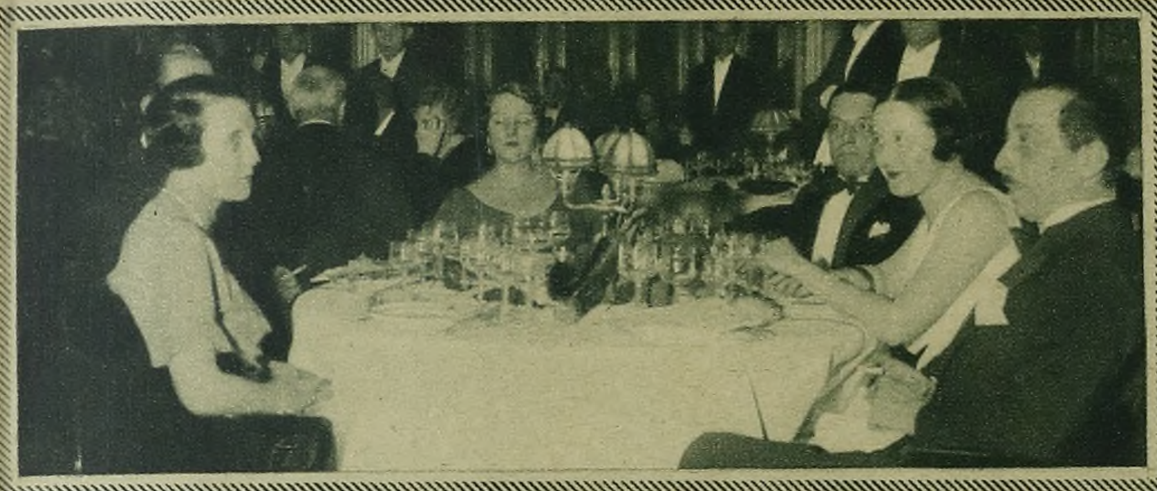
El más suntuoso y
el más confortable
de Sud América

Precios convencionales
según estadías

ALVEAR PALACE HOTEL

Avda. ALVEAR - AYACUCHO - POSADAS

FIESTA DEL CIRCULO DE LA PRENSA, A BORDO DEL "CONTE BIANCAMANO"



Señoras Maria Elena B. de Chenaut, Magdalena Bustamante de Paz Anchorena, Amelia Saguier de Bustamante y los señores José María Paz Anchorena, Luis T. Chenaut y José Luis Bustamante Molina, durante el diner en el "Conte Biancamano"



Núcleo de invitados a la comida de gala que se realizó a bordo del lujoso transatlántico italiano "Conte Biancamano" a beneficio de la caja de socorros del Círculo de la Prensa.



Una de las mesas, ocupada por la familia de Rossi, en la mencionada fiesta, que alcanzó extraordinario lucimiento.



Mesa presidida por el señor José Luis Bustamante, a quien acompañan algunas personas de su familia e invitados especiales.



Otra de las mesas, en la comida de gala del "Conte Biancamano", ocupada por un núcleo de personas conocidas.

Por qué usa *Usted* un Dentífrico?



SI alguien le hiciera esta pregunta, Vd. diría: "Para limpiarme los dientes". Sin embargo, en el fondo de su pensamiento Vd. encontrará una razón mucho más poderosa: la de conservar sana la dentadura y las encías; perfumado y fresco el aliento; desinfectada y libre de gérmenes la boca y la garganta entera.

Pero, consigue Vd. ese ideal? Si usa sólo una pasta dentífrica sobre un cepillo podemos asegurarle que NO! Si después de su "limpieza" viera Vd. con un microscopio cuánto fermento infeccioso queda en los pliegues de las mucosas bucales, cuánta bacteria se anida y multiplica en los intersticios, en las arrugas y en los rincones de su boca y garganta — donde el cepillo y la pasta no llegan — se horrorizaría. Entonces comprendería claramente la ventaja de la higiene "a fondo" y la necesidad de completar la limpieza mecánica de los dientes con un enérgico enjuagatorio bucal, altamente desinfectante y germicida. Entonces apreciaría las enormes ventajas que reporta el ODOL para la salud de su boca y la conservación de sus dientes blancos y sus encías firmes.

Por eso quienes no se conforman con la limpieza mecánica del cepillo y la pasta, usan ODOL.



PODER GERMICIDA DEL ODOL

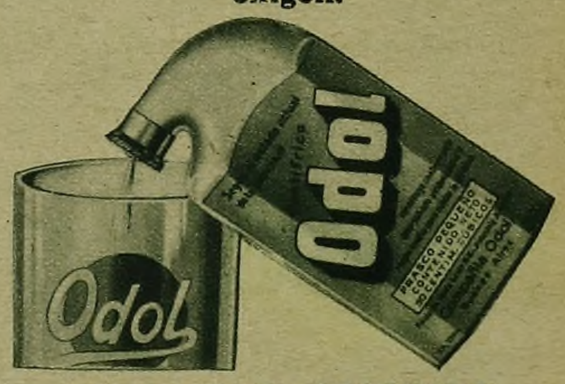
El ODOL, ventajosamente conocido en todo el mundo durante casi medio siglo, es el bactericida más poderoso: una solución al 4 % destruye en 15 segundos los más resistentes bacilos, asegurando una desinfección total y perfecta en las paredes y pliegues de la boca y garganta.

Por eso quienes comprenden que las paredes de la boca y garganta son las partes que más se prestan a la adherencia de los microbios, usan ODOL.

Por eso quienes comprenden que el mal aliento y el olor a tabaco vienen de "más allá" del marfil de los dientes, usan ODOL.

Por eso quienes aprecian la tranquilidad y el beneficio de la higiene "a fondo", usan ODOL.

Por eso si Vd. es una persona verdaderamente pulcra, si no se conforma sólo con la limpieza de los lugares que se ven, Vd. también debe usar ODOL. Empiece a usarlo hoy mismo. Su propia tranquilidad y seguridad así lo exigen.



MODO DE EMPLEO

Eche algunas gotas de ODOL en medio vaso de agua tibia hasta que se ponga lechosa. Después de haberse limpiado los dientes con pasta, moje el cepillo limpio en esta solución, cepillando de nuevo los dientes, y para terminar, haga gárgaras. Verá Ud. cómo se siente limpia de veras y fresca la boca.



La pintura en el Salón Anual

Por Pilar de Lusarreta

SE acaba de inaugurar el Salón Anual de Bellas Artes, en su primera sección (pues este año se ofrecen dos etapas del mismo), con un abundante número de expositores. A más de trescientas — trescientas una para ser exacta—alcanzan las obras expuestas entre pinturas, grabados y esculturas. Hoy me ocuparé exclusivamente de las primeras, reservándome para el próximo número el juicio sobre el grabado y la escultura, numerosa este año.

Comenzaré por la sala V que es la que he visto primero. Hay en ella una pequeña obra de Spilimbergo, de graciosa armonía espiritual, ejecutada en tonos bajos, sólidamente construída y expresiva, con cierto sabor a Mariette Ledry, que me congracia con Spilimbergo, joven pintor de porvenir si halla, por fin, su camino. Gigli está representado en esta misma sala por una fantasía en rosa, rica de color, de gracia pesada y jugoso empaste; un poco más lejos (creo que en la primera o segunda sala), otro cuadro del mismo, gran composición, no responde a la gracia simple y bienhechora que le acreditó su exhibición personal; al contrario, es complicado, abundante; bien la figura infantil, pero los dos del primer término, apesadumbran el cuadro y se las ha descuidado en los pies y manos. Es en total una obra excesiva, por todos los elementos materiales, intencionales y emotivos que la recargan. Los naturalezas muertas, una de Castex y otra de Egusquiza, completan el testero que me ocupa. Paso a enfrentarme con "El Violoncelo" de Pealome, obra en que su autor recuerda, por la composición y el colorido, a los de 1926 o 28. Tampoco Vidal ha hecho envío representativo. Su "Muchacha en el baño" no desmiente sus cualidades de buen dibujante y pintor serio, que construye sus modelos con recio estructurado, pero permanece estático por lo que respecta a la vida emocional, como desconociendo que además de la forma hay que hallar el camino del espíritu. Su retrato no me hace añadir nada a lo escrito. Dina Mongay expone un "Retrato". Como el año pasado, señalo en esta joven pintora falta de vibración en los colores, y de calidad y volumen en telas y objetos, lo que afecta hasta el cuerpo mismo de su modelo. Pero ha realizado en tonos suaves y logrado dar expresión a la cabeza del mismo. Dos son las obras de Elsa Klapenbach, un retrato y una naturaleza muerta. Roverano envía desde Florencia dos cuadros. Sigue siendo el pintor apacible, sin nervios, de otras veces, pero avanza en lo que respecta a la realización material; logra en su "Equilibrista" y en su "Retrato", dar el volumen requerido a muslos y piernas, calidad a las telas, y, ¡cosa rara!, descuida un poco la cabeza y el torso. Ana Wais tiene también dos cuadros. Sus hijas: gracia minuciosamente desentrañada de la expresión de unos ojos, ternura, apacibilidad hogareña, dulce e ingenua en una pintura vigorosa sin estridencias, noblemente concebida y realizada. Blanca envía una naturaleza muerta. La de Basaldúa me gusta por su nervio, su tradicional composición, su fuerza constructiva, su empaste recio. Hay en la obra de Gutero una doble influencia clásico-romántica. Tiene de lo convencional de ambas, es estático, frío, compone en exceso, pero no se desmiente y sigue su manera de interpretar el arte, de dar a la pintura en tela aspecto de pintura al fresco. Veo, por lo que llevo escrito, y lo que me falta, que esta enumeración prolija, sala por sala, requeriría mucho espacio. Me voy a contener de mi deseo de hablar de todos. Hay en la obra de Victorica, la ensoñación y la técnica de un maestro; sus cualidades de elaborador de matices tienen en el público su merecido por ciento de respetuosa admiración. Maza va hacia lo nuevo, en dos cuadros de técnica un poco forzada. Blinder envía una figura tratada con ternura, pero sin una armonía de conjunto que la avalore. Lola de Lusarreta ha mandado un óleo, "Naturaleza Muerta", y una acuarela, "Retrato". En la primera, no desmiente su fuerza expresiva, su búsqueda de dificultades que resolver. Un poco estática, un poco fría es la acuarela; las sombras son finas, ligera la pincelada, pero le falta elaboración interior.

Tesandori va por mal camino. ¿Por qué obscurece de sombríos fondos sus escenas campestres? ¿Por qué descuida en forma incomprensible, de pronto, una figura de fondo, el dibujo del anca de un caballo o un can? Se retiene en detalles, pero no logra impresión de conjunto. Bellardenelli titula "Presentimientos" a su figura de anciana, que en cierto modo recuerda al Gigli de hace unos años. Jolly expone dos obras de interés. Me detengo ex profeso ante un pequeño paisaje de Pascual Ayllón; por su colorido, por el acervo sentimiento que de él emana, por la honda y sugestiva emotividad y la vigorosidad de su pincelada, podría ser obra de Vlamink. Un bonito "cromo" es como concepto artístico el envío de Rocha. Rojas expone una naturaleza muerta un tanto seca, pero de colorido vibrante. Anganuzzi sigue su insistente representación un tanto visual y barroco de coyas y cabreros norteños. Su cuadro se titula "El Yuyero"; tiene también un paisaje. Me sorprendo ante una complicada, rígida, mal combinada naturaleza muerta. Es el envío de Ángel Vena, un mal momento en su carrera artística. Llanzó tiene un gran cuadro con una figura de anciano. Ciochini, en su "Hombres de mar", exagera pliegues y sombras, torna estrepitoso su cromatismo, como atacado de un entorpecimiento visual que necesitase de las estridencias. Otro tanto es aplicable a la naturaleza muerta de Portela Lagos, enrojecida por reflejos ardientes. Lozano Monján envía un tríptico de tonos claros, apacible, con perspectiva.

Centurión busca en su retrato una interpretación espiritual; sin descuidar su sólida construcción, tiende a alargar a Theotocopulis, imperceptiblemente, su modelo. Simple y emotivo el paisaje de Vechiolli, con su charco lleno de coloración de reflejos. Las naturalezas muertas de Domínguez Vería revelan orientación y firmeza en su autor. Beristain tiene un enérgico retrato de Alberto Lagos, de empaste vigoroso y vibrante colorido.

Rossi una escena del "Gheto", de fino humorismo y ligero espíritu. "Las Comadres" titula Aurora de Prieto su composición. Prando acierta en el intenso azul del mar, en la limpidez del cielo de su cuadro "Alta Mar". Urribarrin presenta una fina y elegante composición, "Manzanas". Pedemonte expone un retrato y una naturaleza muerta, en los que se mantiene en sus defectos y cualidades, sin adelantar en su posibilidad artística; es su retrato más apreciable, por lo que implica de aspiración. Un paisaje otoñal, convencional, con toda la profusión y la variedad del género, expone con el nombre de "Natura", Isaías Juan Costone. Digno "pendan" hace otro, con nieves doradas por el poniente, que firma Martínez Vázquez.

Entre la pesadez de concepto, la profusión de figuras, lo restallante del color de las obras que se reúnen en la última sala de pintura y en las que figuran obras de Ferraría, de Luca, Iramain, Christophersen, Malinverno, Veno, Atilio Conesa, Ciochini, Portela, Frederic, etc., hay un hermoso y recatado paisaje que firma Daneri, fresco y misterioso en sus tonalidades verdes de exquisita variedad.

Besares Soraire tiende a la composición y ensaya con acierto el paisaje en su cuadro "Campestre", que se apesadumbra de cierta insistencia en las sombras. Ítalo Botti titula "Invierno" un paisaje de fino cromatismo dorado; Budini es autor de un cuadro con figuras; Corbacho envía un paisaje y Correa Lloret, un retrato.

Del grupo de los de la Boca, destacan Molinari, con una escena del puerto, copiada al anochecer; Induni, con "Riachuelo"; Imperiale, Nazorro, Mirchon, Siciliano y otros. Son dignos de mención los envíos de Barragán, Requena, Guastavino, Giordano. Gorostiaga, Klapenbach, Somellera, Claro, tienen obras representativas. Marteau envía una figura trabajada, pesada, con insistencia en coloración fría, un poco abundante en ele-

(Continúa en la pág. 57)



Ana Wais de Rossi



Victoria



Centurión.



Gutero



Basaldúa.

Lo que se usará esta Primavera...



Cuando usted estudie los figurines de la moda parisienne, buscando el modelo de vestido que realce su figura durante esta primavera, recuerde que la "Viyella" es el género que mejor interpreta la tendencia actual de la moda.

Sus dibujos son los más nuevos y sus colores son creaciones propias que no encontrará en telas que tratan de imitarla. Y piense sobre todo que adquiriendo un corte de "Viyella", usted misma podrá confeccionar su vestido de primavera, siguiendo las instrucciones del Manual "Viyella", que le entregarán en la misma tienda.

En venta en todas las buenas tiendas.



¡Gratis!

Al comprar un corte de "Viyella", pida en el acto y en la misma tienda, el "Manual Viyella de Corte y Confección". Se entrega gratis a todas las compradoras de esta tela.

Lana "Viyella" para tejer.

Pida también lana "Viyella" para tejer. Lleva la misma garantía del tejido que no encoge ni pierde nunca su color. Cada ovillo viene listo para usar en una práctica cajita que la protege mientras se usa.

Viyella"

DAY & NIGHT WEAR

No encoge ni pierde su color.

RIVADAVIA 973
BUENOS AIRES

Si no dice "Viyella" en la orilla de la tela, no es "Viyella"

UN CLUB POR SEMANA

El Club Italiano, primitivo centro de ciclismo, es hoy una suntuosa institución social

Por Lita Igual — Apuntes de Lino Palacio



Don Ciriaco Perrone, presidente del Club Italiano.

EL Club Italiano merece ser más conocido. El que pasa frente a su mansión no imagina la suntuosidad interior y las proporciones de sus salones magníficos.

Mucho hemos oído hablar del Club Italiano, pero poco hemos comprobado.

Muchachos porteños, de esos a quienes les agrada la vida social, han asistido a sus bailes y comentado la gran cantidad de chicas lindas, más lindas aún por lo que tienen de espirituales, que asisten al club. Ha trascendido, además, la noticia de que cuenta con algunos asociados de grandes fortunas. Pero eso es todo.

QUIEN visita ahora sus dependencias no puede imaginar cómo surgió de la nada. Pero la historia es simpática y es preciso hacerla conocer.

En diciembre del año 1898 algunos amantes del ciclismo. se reunieron para concretar la idea de fundar un club, cuyas bases serían las del ciclismo encarado como actividad deportiva y como propósito social. El turismo se practicaría mediante el simpático aparato (sueño dorado de todos nosotros en la infancia).

Aceptada la idea con entusiasmo, el club fué fundado y su sede ocupó una salita del Belvedere. Pero aquella sede cambió de local con indiscutible tendencia a la inconstancia. Pasó a la casa del presidente, de allí a la del secretario, de ésta a la del tesorero, y así ocupó todos los locales que le fueron ofrecidos, porque los fondos no significaban todavía un alquiler al día.

Acabó, por fin, por instalarse en una habitación en la calle Cuyo. Empezó a conocerse y a atraer socios. Los simpatizantes con la idea trajeron a los otros, y en poco tiempo más la piecita de la calle "Cuyo" no servía.



Una vista del edificio que el Club posee en la calle Rivadavia, frente al parque del mismo nombre.

Un año después de su fundación se inauguraba oficialmente en un amplio local de la calle Montevideo. De ahí su actividad fué en aumento. Las excursiones por los alrededores de la capital, preciosos pic-nics a los que concurrían también damas en bicicleta, despertaron un entusiasmo cada vez más creciente.

En esos pic-nics se celebraban carreras de cincuenta a cien kilómetros para recibir el premio de una medalla o de un objeto de arte o de una sonrisa, quizá más elocuente que todos los homenajes colectivos.

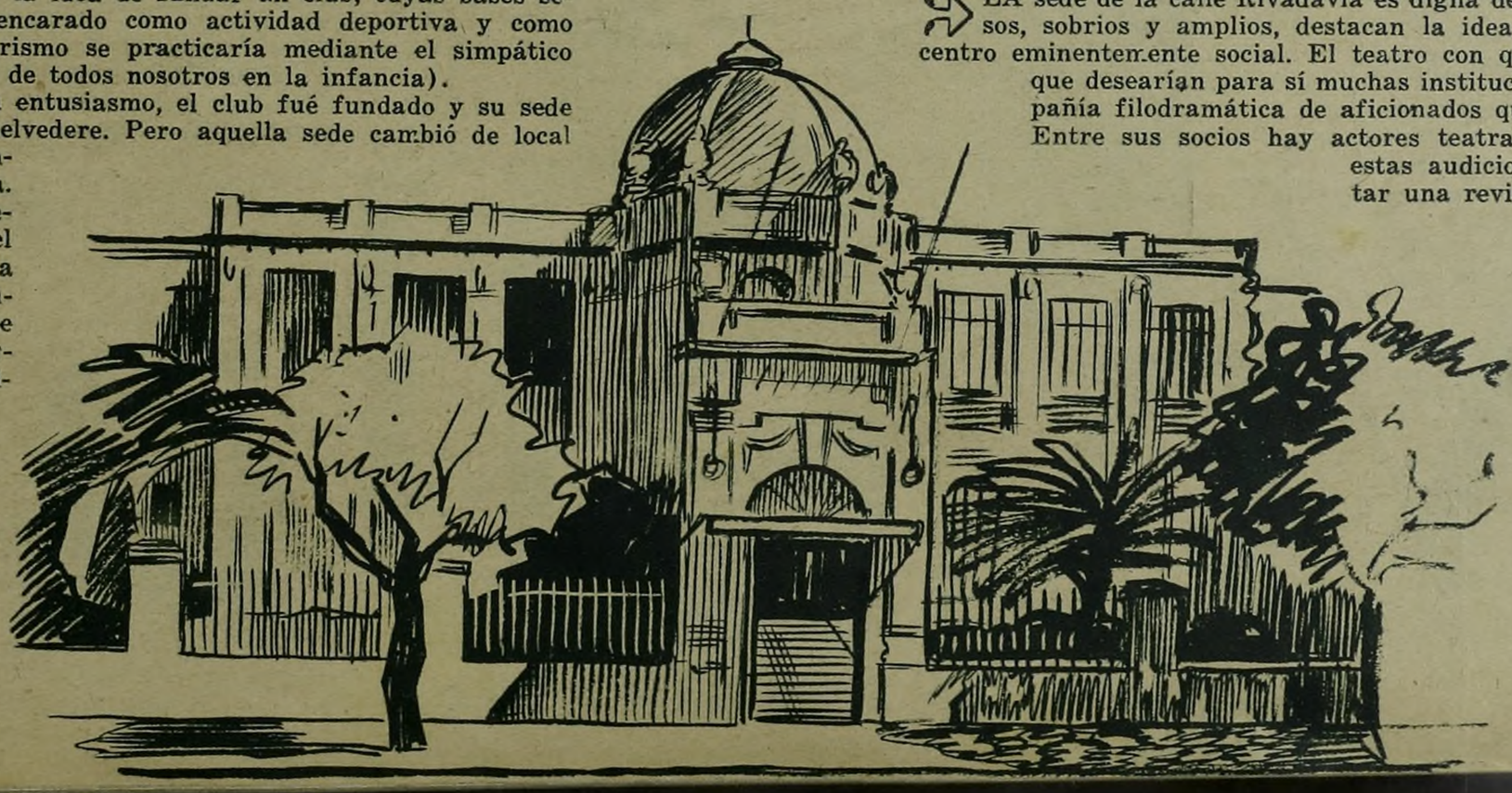
El Club Ciclístico Italiano (como se denominaba entonces) tenía una actividad tan manifiesta que se hacía poderoso. Pista magnífica, teatro, salas de bailes, gimnasio, salas de esgrima, de lectura, de billar. Para los socios nada era difícil, nada imposible. La idea lanzada al pasar era una realidad poco después. En el año 1908, los terrenos que ocupaba la pista de ciclismo en la Avenida Alvear fueron expropiados por la Municipalidad. Fué aquello como un derrumbe. Era morir a medias por no decir del todo. La actividad de tantos años se precipitaba al abismo en pocas horas.

LA buena estrella salvó al club, y aun cuando de mil socios que tenía sólo quedaron cuatrocientos, aquéllos dieron de sí tanto y con tanta voluntad que el árbol volvió a florecer, y una primavera llena de promesas perfumó la esperanza de los que creyeron encontrarse para siempre en el árido invierno de la soledad. Después de sacrificios sin fin, el club se instaló donde actualmente se encuentra. Dejó de ser ciclístico por cuanto la actividad deportiva de esa índole no contaba ya con pista adecuada, pero los salones de bailes reemplazaban todo y la parte social tenía raíces que no podía alterar la supresión de socios.

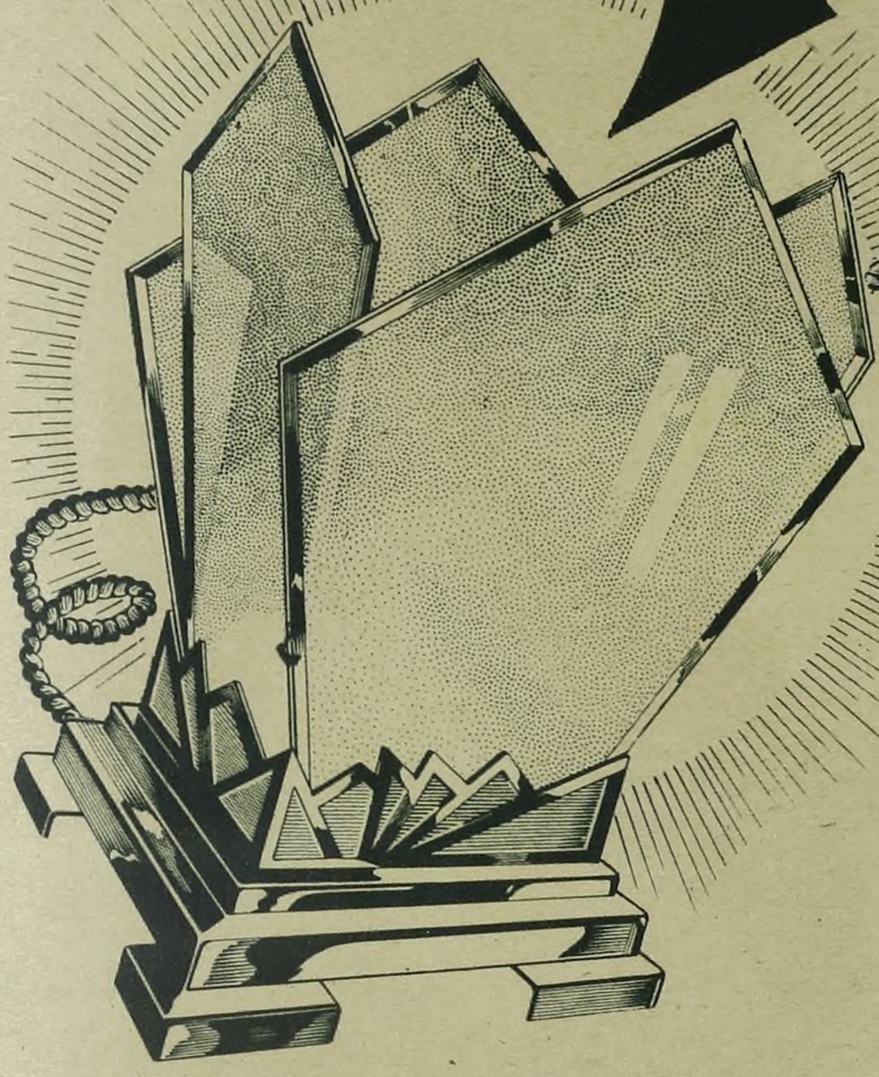
LA sede de la calle Rivadavia es digna de visitarse. Sus salones lujosos, sobrios y amplios, destacan la idea de que hoy el club es un centro eminentemente social. El teatro con quinientas sillas es un local que desearían para sí muchas instituciones. Actúa en él una compañía filodramática de aficionados que da una función por mes. Entre sus socios hay actores teatrales que han colaborado en estas audiciones con éxito. Oigo comentar una revista de carácter social, caricaturesco, que tuvo lugar parodiando un banquete y un baile en el mismo club, y que fué escrita y dirigida por Víctor Obiglio.

Los socios Grondona y Tazzare escribieron una obra llamada "Villa Rose".

EL salón de baile visto así desnudo y solitario impresiona por sus dimensiones. La gran tarima para la or-



Tonsa obsequia

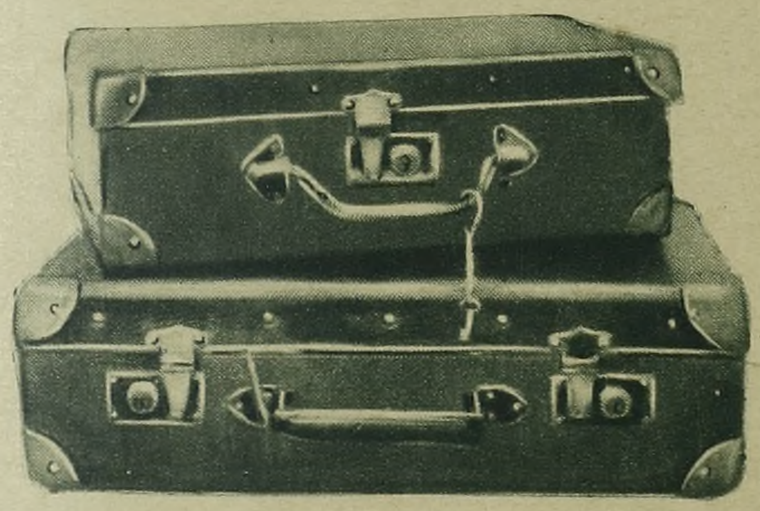


Un Magnífico VELADOR Tonsa valor de $ 10.-

a todo comprador de $ 15.-

o a elección su ya clásica VALIJA

CON MOTIVO DE LA PRESENTACION DE LAS NUEVAS CREACIONES DE TEMPORADA



Presentando boletas por compras de $ 15.— obsequiamos con espléndidas valijas.

$ 7.90



Mod. 337.HI— En cuero charolado. Tacos 4½ y 5½.
En cuero charolado, talonera de raso negro. En cabritilla africana o marrón oscura. Taco 5½ únicamente.



Mod. 127.HI— En cuero charolado. En cabritilla marrón. En cabritilla color africano. Taco 5½ únicamente.

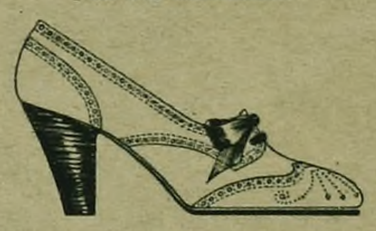


Mod. 184.HI— En cuero charolado. En cabritilla marrón. En gamuza negra. Taco 5½ únicamente.

$ 10.



Mod. 381.HI— En fino cuero charolado. En cabritilla negra. En cabritilla marrón color africano. Taco 5½ únicamente.



Mod. 346.HI— En gamuza marrón oscura extranjera. Taco suela de 5½ únicamente.



Mod. 379.HI— En fino cuero legítimo de avestruz negro. Taco 5½ únicamente.

$ 15.



Mod. 385.HI— En fina gamuza marrón extranjera, aplicación de lagarto legítimo. En cabritilla marrón color africano, aplicación de lagarto legítimo al tono. En cabritilla negra francesa, muy souple, aplicación de lagarto legítimo negro. Taco de suela, tipo arista de 5½ únicamente.



Mod. 170.HI— En cabritilla charolada. En cabritilla marrón oscura. En cabritilla color africano. Taco 5½ únicamente.



Mod. 109.HI— En cabritilla charolada, negra y marrón. En gamuza negra, marrón y gris perla. Taco 5½ y 6½.



MEDIAS

3221 — Medias de seda flor, malla 36 reforzada en hilo,-cuchilla calada de fantasía-y de nuestra marca TONSA a

$ 3.90

Tonsa FLORIDA 260

SANTA FE:	CORDOBA:	MENDOZA:	LA PLATA:	ROSARIO:	BAHIA BLANCA:
San Martín 2466	9 de Julio 62-64	San Martín 1266	Calle 7 No. 811	Córdoba 1151	O'Higgins 60

A "MAMÁ-CIGÜEÑA" LE ENCARGAN UN BEBE

Capítulo I

Una misiva importante

(En el bosque del País Imaginario, a la hora en que la luna sale a curiosear.)

GNOMO. — *(Caminando apresurado, mientras conturrea la vieja canción de:)* ¡Buenos Aires, la reina del Plaaataaa!... ¡Oh, buenas noches, Mamá-Cigüeña! Traigo una carta para Vd. De la Argentina, casualmente... *(Se la alcanza; la cigüeña la lee, y a medida que avanza en la lectura, se ilumina de gozo.)*

CIGÜEÑA. — ¡Oh, esto es maravilloso! Ven; escucha... *(Leyendo la carta:)* "Buenos Aires, 12 de Agosto de este año. Querida Mamá - Cigüeña: Soy un nene de 5 años; bueno y obediente; pero es el caso que me siento muy solo. Quisiera... no sé... quizás un hermanito. Se lo dije a mamá, y ella se rió mucho y me hizo escribirle esta carta a Vd. Y nada más. Que quiero un hermanito. Eso es. La saluda: Bochita. Nota: mándelo ya con un vestidito, pues no quisiera tener que prestarle el mío, que es flamante."...

GNOMO. — *(Riendo de buena gana.)* ¡Qué monada! ¿Y qué piensa hacer, Mamá-Cigüeña?

CIGÜEÑA.—*(Con resolución y entusiasmo.)* ¡Y... llevárselo! ¡Prepara todo! ¡Avisa que antes de tres días parto a a Buenos Aires con un bebé! Pero antes... espera... *(medita mientras camina nerviosamente de un lado a otro)* sí... sí... claro... ¡Oye, Colorín! Aguarda un segundo; le escribo dos líneas a la mamá de este adorable bandido, y las entregas a nuestro amigo Viento, para que las lleve volando... Quiero que esa carta llegue antes que yo... ¡Imagínate! ¿Cómo es posible que esta señora esté esperando un bebé y nadie le aconseje tomar ya Malta Palermo?

GNOMO. — ¿Malta Palermo? ¿Qué es eso?

CIGÜEÑA.—*(Sorprendida, mirándolo de hito en hito.)* ¿Qué dices, grande hombre? No conoces a... No sabes lo que es... ¡Oh! ¿En qué mundo vives? ¿Ignoras a Malta Palermo? *(Resignada.)* En fin... ¡qué saben Vds. los hombres! Pero nosotras y las madres... Pregunta a cualquiera... ¿Cómo haríamos sin la ayuda de Malta Palermo? Yo le llevo el bebé; muy bien; pero... ¿y después? ¿Cómo lo alimenta, sino al pecho, gracias a la Malta Palermo? Y si al llegar el bebé, ella no estuviera fuerte, animosa, gracias a Malta Palermo, ¿qué crees que pasaría? Bah... bah... Tú no sabes nada; espera un minuto; vuelvo con la carta...

(Lea los próximos capítulos)



NUESTRO GRAN MUNDO





FERNANDO ALVAREZ
DE SOTOMAYOR

Elena Necol de Noel

Publicamos en la presente página el retrato al óleo de la señora Elena Necol de Noel, distinguida figura del alto mundo porteño, obra del prestigioso pintor español Fernando Alvarez de Sotomayor, considerado como uno de los artistas de mayor relieve en la pintura contemporánea. El ex director del Museo del Prado, que se inició en su carrera como director de la Escuela de Bellas Artes de Chile, reside actualmente en París; pero, reclamado por algunos compromisos, está en Buenos Aires. En los salones de Witcomb presentará, el 10 de octubre próximo, una muestra de sus últimos trabajos.

Ojos...

Los ojos son, al decir del poeta, el espejo del alma. Cada fisonomía refleja en la expresión de su mirada el temple de su espíritu, y es así cómo resulta fácil a veces conocer a las personas por las características de sus ojos. Un psicólogo que profundizara el análisis podría encontrar en cada rostro los rasgos que definen el carácter. En la presente página aparecen reunidas algunas interesantes expresiones de damas y niñas de nuestro gran mundo, cuyos ojos presentan un ancho margen para la observación.



JOSEFINA ANCHORENA
DE LELOIR



ELENA REAL DE AZUA
DE DEL CAMPO



MARIA CARMEN
SENILLOSA
DE CAMPOS CATELIN



ELENA CASTRO
CRANWELL
DE MASSEY



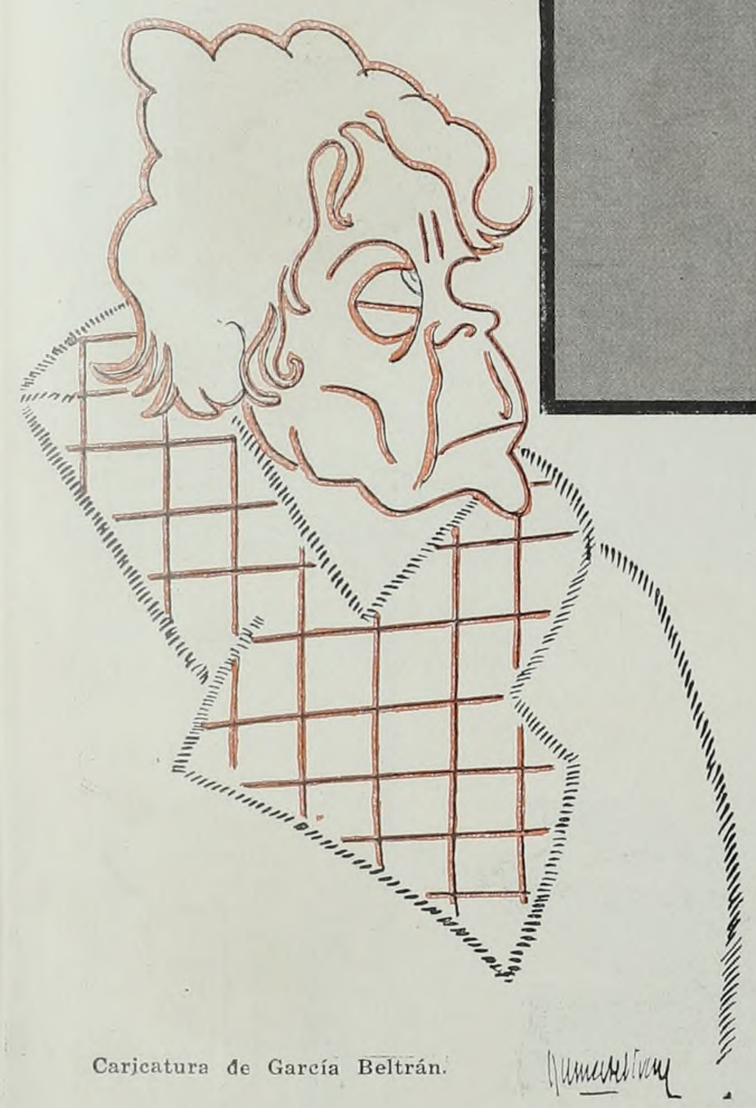
GUILLERMINA
DE GAINZA

Fotografías de Wilenski

LAS GRANDES FIGURAS DE LA PANTALLA



Marie Dressler



Carjcatura de García Beltrán.

Un soneto a Marie Dressler

Marie Dressler, te evoco de corpiño y pamela,
de plegada y redonda falda de cotonía,
en un valle de Holanda, de Noruega o de Hungría,
en éxtasis, con ojos lejanos de gacela.

Marie Dressler, ¿qué barco se te quedó sin vela?
¿Qué sueño, Marie Dressler, erró la dulce vía
como un pájaro ciego? ¿Dónde está tu alegría?
¡Ella también, siendo ave, como ave se te vuela!

Y te quedas como eres: la juventud lejana
y el claro sueño roto. ¡Marie Dressler, amiga
Marie Dressler; la vida es bella, triste y vana!

Sólo el dolor que en ti florece en parda espiga
es cierto, Marie Dressler. ¡Y hoy, ayer o mañana,
en ti, y en mí, los sueños ya grises de fatiga!...

ALFREDO R. BUFANO

LOS DIOSES DEL OLIMPO MODERNO



He aquí la magnífica concepción de los "inmortales", según el dibujante Antori. Como puede apreciarse a continuación, los personajes no pueden ser más acertados. Fila delantera: Ronald Colman (Mercurio), Marlene Dietrich (Venus), Douglas Fairbanks (Marte), Mary Pickford (Polimnia, musa de la elocuencia), Joan Crawford (Juno), Charles Chaplin (Júpiter), Greta Garbo (Diana), Ramón Novarro (Apolo), Norma Shearer (Penélope), Marion Davies (Talía, la musa de la comedia) y Maurice Chevalier (Orfeo). Fila de atrás: Jeannette Mac Donald (Euterpe, musa de la poesía lírica), Clark Gable (Perseo), George Arliss (Saturno), John Barrymore (Vulcano), John Gilbert (Neptuno), Tallulah Bankhead (Melpómene, la musa trágica), Gloria Swanson (Erato, la musa del Himeneo), Wallace Beery (Baco) y Pola Negri (Minerva). Al frente: Buster Keaton (Cupido).

CINCO DAMAS ARISTOCRATICAS SE OCULTAN EN LA "PAGINA MUNDANA"

Por **Elvira Lita Ferreyra**

¿Que por qué se amparan en el anónimo estas cinco chicas porteñas que han resuelto el problema económico organizando la "Página Mundana"? ¿Por qué caracterizadas bajo simpáticos seudónimos dan al público una vaga realidad de lo que son?... No ocultan su aristocracia, pero callan sus nombres. Serán los portavoces del momento e interpretarán el anhelo del radioescucha elegante y curioso. Abordarán todos los temas del día y serán el calco de las actividades mundanas en su papel social, sentimental, sportivo y novedoso. Siendo así, trabajarán tras el antifaz sugestivo de un nombre que encarna para cada una de ellas su tipo y su acción. Quieren ir en secreto y hablar vendando los ojos de los oyentes. El deseo es pueril y femenino.

Dice "Laury Bell", directora artística y fundadora del conjunto:

— Soy como la madre que espera a su hijo y tiembla. Me parece que si digo su nombre y me adelanto a gozar de la alegría que significará en mi existencia, dejo caer sobre él obscuros designios. Las fuerzas ocultas que rigen el mundo y que esconden sus males acechan a las ilusas y caen sobre la presa que surge a la luz. ¡Oculto el hijo mío, protegiendo con mi silencio doloroso su vida incipiente, sus días de mañana, su posible fortuna, su felicidad, su todo! He puesto en este anhelo emociones, esperanzas, ansiedades. He puesto lágrimas y risas, gritos y palabras balbucientes, energías y debilidades. Es un anhelo femenino que lleva flor y espina, rosa y cardo, perfume y acritud. Esta lucha por verlo realidad me ha agotado. Sólo su vida volverá a darme la mía. De su existencia llegará al corazón cansado el soplo ardiente que hace a la madre fuerte tronco para resistir tempestades.

Público lector: si el anónimo te exalta, trata de encontrar la personalidad física de estas chicas porteñas a través de la semblanza que os hace esta cronista que ha sufrido la sugestión de su encanto irresistible y simpático y espera no defraudarse sintonizando su página mundana.



"Sonia". — Sus gustos son conocidos de las porteñas elegantes. No se despide del ayer, y sin embargo vive en el presente. Su voiturette pintada de verde es un símbolo de las avenidas de Palermo.

Dice Sonia: — La vida nos ha puesto barreras. Vivimos contenidas y somos controladas. Tenemos escondidas en el corazón palabras que nadie sabe. Tras la opaca tela de un altoparlante surgirá mi voz como una rebeldía de las contenidas emociones. Desde el anónimo seré intérprete de los poetas e iré, así, a esconderme en el tibio rincón de los espíritus.



"Maritza". — Va a misa a Las Victorias. Camina con languidez. Ama a los niños y tiene un grave perro danés que la acompaña en Palermo. Pero en sus declamaciones éste no juega ningún papel. La acompaña Sonia.

Dice Maritza: — Caeré sobre los oprimidos y los levantaré con fuerza épica. A los tristes los arrullaré con las promesas más tiernas. A los ardientes les enviaré el soplo de todas las primaveras. Seré la amada de cada noche bajo el pálido rayo de la luna. Y musitaré canciones al oído de los espíritus niños.

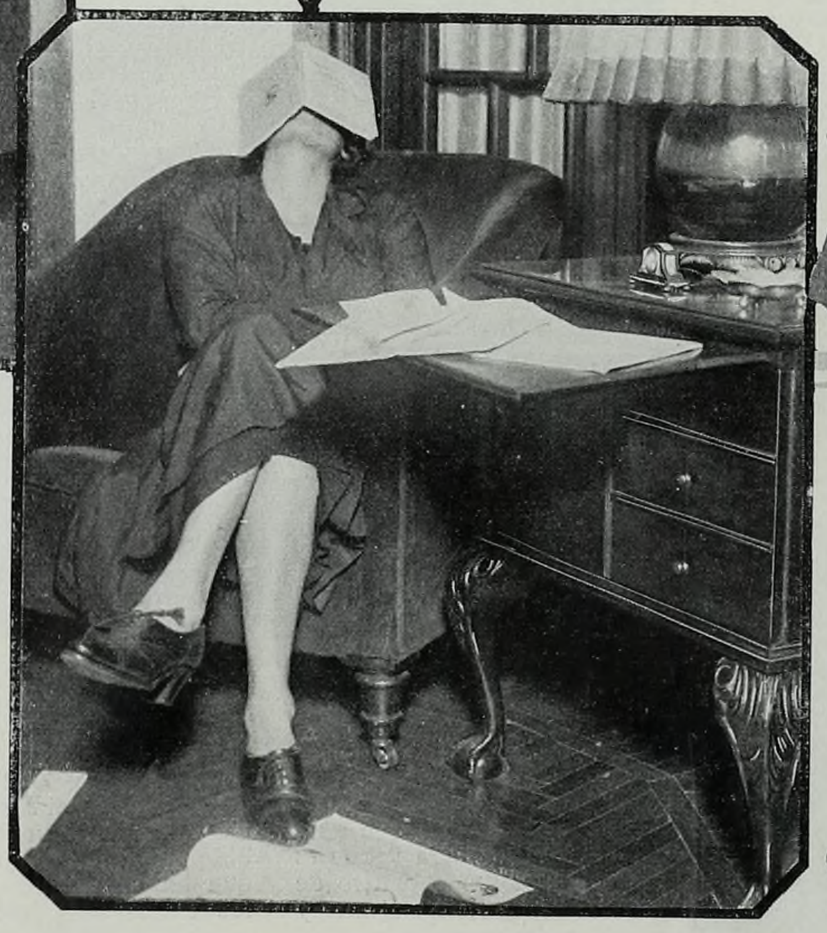


"There". — Viuda de Savarin, comienza su acción probando la labor del día. No ama la melena, pero la usa a veces. ¿Cómo?... Ella esconde sus trenzas como su rostro. Sabe que el buen gusto reside en la silueta, tanto como la silueta en el buen gusto.

There dice así: — Viuda de un ser que consagró su vida a la paz material que viene del estómago ahito, yo, madame Savarin, neutralizaré el romántico soplo lírico de mis compañeras, y diré, precisa, clara y naturalmente cómo se produce el feliz milagro de las digestiones inmejorables...



La cronista: — Tienen ustedes que develar el misterio. Estamos en una época de descubrimientos. La sugestión llegará sin maquillage.



Laury Bell. — Espíritu exquisito. Gustos selectos. Nadie ignora quién es, y sin embargo la seduce la incógnita. Cree que el sueño es el olvido de las interrogantes, y obscurece el ambiente de sus párpados caídos con el doble párpado de las hojas de un libro. ¿Qué soñará en la región del éter?... Laury Bell: elimina la duda y déjate guiar por el misterio de tus ojos extraños.



"Gaby". — ¿Quién no conoce a Gaby? Se la ve por la mañana en el "Aguila", en una mesita a la derecha de la vidriera de Santa Fe. Usa en las uñas un esmalte vivo, que contrasta con un anillo de turquesa, que siempre lleva.

Dice Gaby: — Si la alegría no llega por caminos naturales, yo la haré descender a los espíritus. Iré hasta el pobre y el rico, hasta los lugares más remotos. Será mi boca el pozo milagroso, revelador y temido de donde saldrán a luz las más elocuentes anécdotas que harán la alegría de mi público oyente.

"LA MODA DE 1932" RESULTO UN INTERESANT



● Laureen Maureen O'Farrell y Susy O'Farrell Mihura, en uno de los números del festival organizado en el teatro Cervantes a beneficio del "Taller Protectoras de Niños Pobres de la Virgen del Rosario de Nueva Pompeya", que alcanzó brillante éxito.



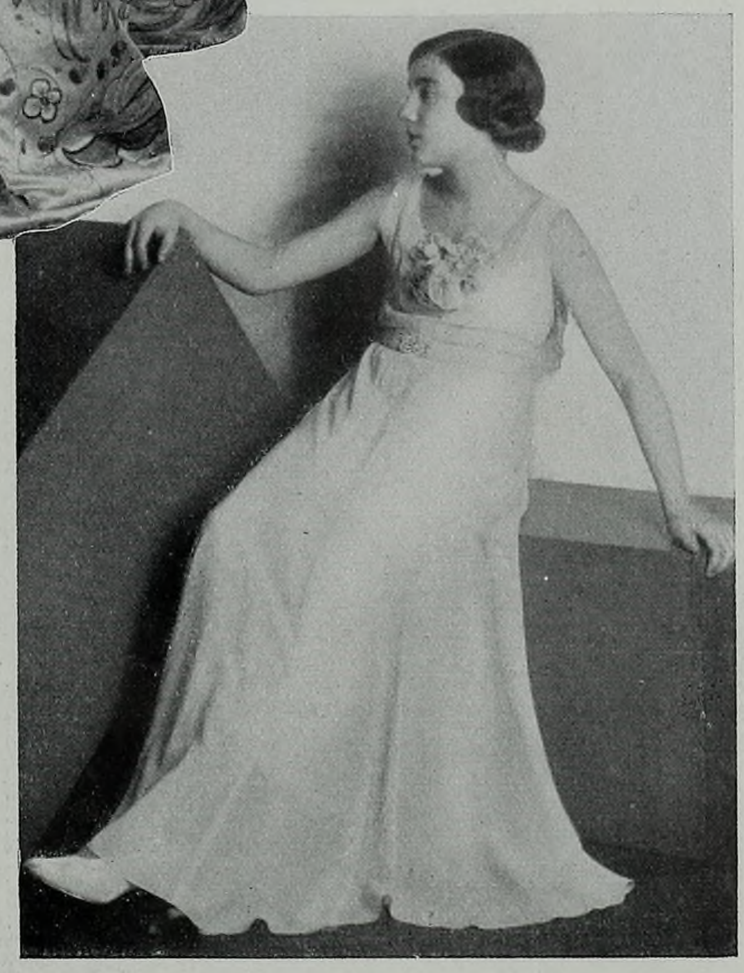


● "Fantasía criolla", a cargo de Sarita Pizarro Lastra, Inés O'Connor, Teodosita Castro Videla y Susana Sastre, que interpretaron con gracia danzas típicas, cosechando nutridos aplausos de la concurrencia que llenaba el domingo por la tarde la sala del Cervantes.



● Esthercita Eguía Molina Durán fué otra de las muñequitas de gran éxito en la fiesta infantil del Cervantes. La seriedad con que aparece retratada es propia de toda muñeca, que mira siempre con ojos azorados.

● Victoria Elena Ureta Sáenz Peña caracterizó a la "Princesa Thursi", luciendo un auténtico traje de seda del Japón, que llamó la atención por la riqueza de sus tejidos en oro.





● Lía Villafañe del Solar y Martha Nocetí Campos, landés", dieron en la fiesta del Cervantes una nota ar los más halagüeños comentarios y puso de relieve la queños artistas.



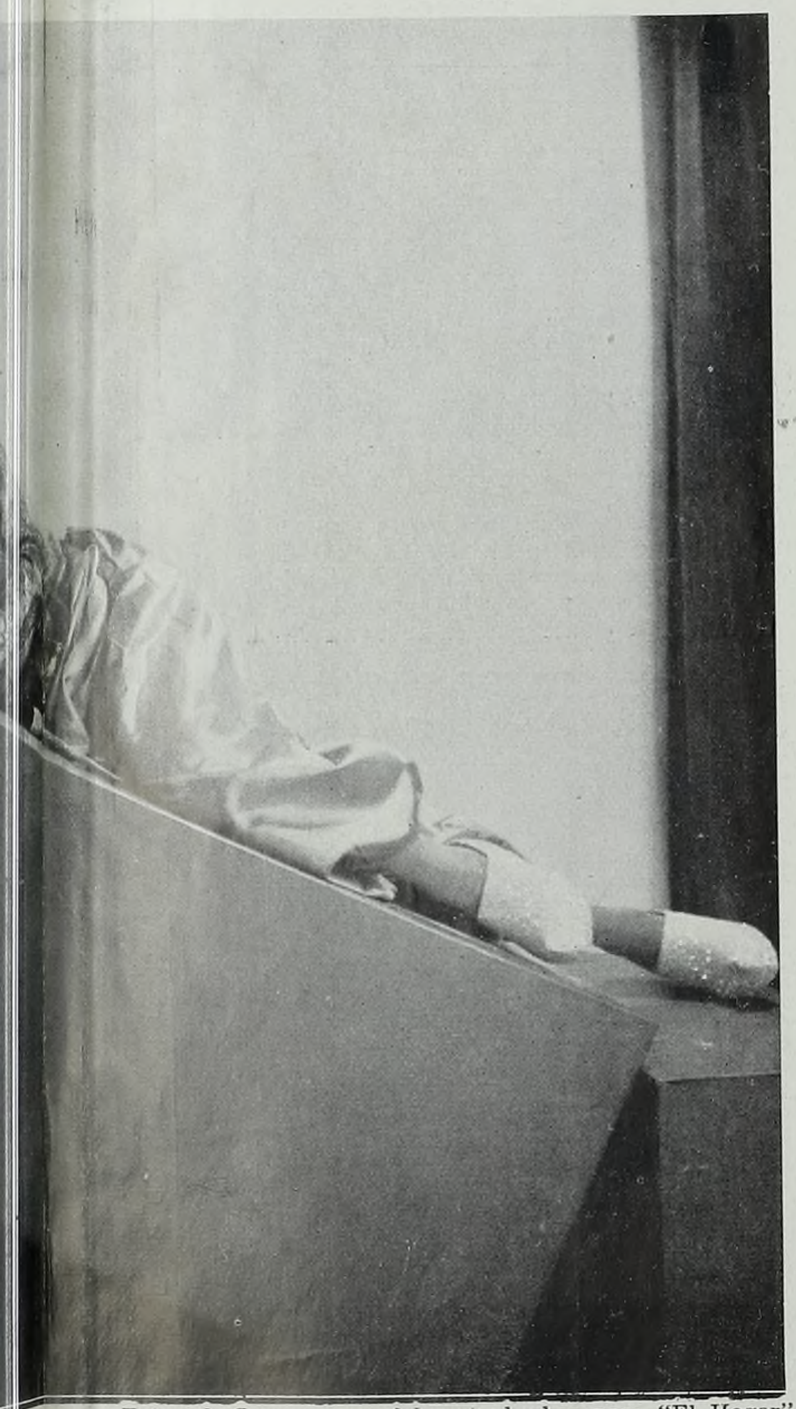
● Pichona Vieyra tiene, como pueder verse, todo el aplomo de una gran jugadora de golf. En la fiesta de "La Moda de 1932" lució el modelo con el que aparece fotografiada y que es del mejor gusto dentro de la sencillez más elegante y distinguida.

● Julia Helena Rueda tuvo a su cargo el papel de "Madame Laly" en la "Revista de la Moda de 1932", que se representó en el festival del Cervantes, fiesta memorable para el mundo infantil y que ha constituído uno de los éxitos más interesantes del año.

ANTE FESTIVAL INFANTIL EN EL CERVANTES



● Estos lindos pibes tuvieron a su cargo la presentación del "Cuadro de los grooms" y la venta de chocolatines en la sala. Es de imaginar que los propios vendedores hayan sido los primeros en gustar las golosinas cuya venta les fuera encomendada por la comisión.



Fotos de Lerner, especialmente hechas para "El Hogar"

Campos, en la interpretación del "Cuadro Ho-
na nota artística y de buen gusto, que provocó
relieve las aptitudes interpretativas de los pe-
s artistas.

● Martita Chiarella Schoo fué otra de las encantadoras muñequitas de la fiesta. Sus dos años recién cumplidos hicieron que ella fuera la más chiquita del conjunto, y cuando sintió los aplausos debió hacer un puchero de emoción.



● Martha Ureta Sáenz Peña presentó este modelo "Reboux", a base del más fino encaje, y fué dentro de la fiesta uno de los modelos más admirados por la gracia y la donosura con que desfiló delante del público.

● La niñita de Canale Agote, en la interpretación del papel de Cenicienta, ha adoptado una actitud contemplativa frente al zapatito dorado de sus ensueños. Fué este otro de los números atrayentes de la artística fiesta.



● Alicia Seré Schoo interpretó una encantadora muñequita, con cuyo modelo tuvo la ocurrencia de retratarse. El parecido de la copia con el original se vió realzado por la gracia de la muñequita viviente, que conquistó las simpatías de la sala.





● Bebina Belgrano Cigorraga se presentó con la indumentaria completa para afrontar la nieve en las montañas. Provista de sus "skies" y del garfio para asegurar su marcha, resultó un cuadro en su presentación.



REPORTAJES CINEMATOGRÁFICOS DE "EL HOGAR"

Señora Ana S. de Cabrera: Hablemos de su jira por tierras americanas



1.—*¿Cuánto tiempo duró su jira y qué países visitó usted con detenimiento?...*

—He estado ausente dos años, y mi jira abarcó Bolivia, Perú, Cuba y Méjico. Hice, además, una visita relámpago a los Estados Unidos. Pero en donde más tiempo estuve fué en el Perú, en viaje de estudio.



2.—*¿Volverá usted a salir del país, o cree cumplida ya su misión folklorista?*

—Volveré a salir, naturalmente. Tengo que continuar mi labor; mejor dicho, darle término. Mi objeto es difundir entre los públicos modernos la vieja música incaica. Y creo que no debo descansar todavía.



3.—*¿Interesa lo argentino en el extranjero?... ¿En qué forma?*

—Muchísimo; pero se nos conoce poco, con excepción del Perú, en donde se nos quiere entrañablemente y se tiene gran conocimiento de nuestras cosas. En cambio, en los demás países de América se tienen pocas noticias nuestras.



4.—*¿En dónde desarrolló usted mayor actividad?...*

—En Méjico. Di en esa capital una conferencia, presidida por el embajador argentino, García Uriburu, y un recital conferencia con exhibición cinematográfica a invitación del ministerio de Instrucción Pública y destinado a los niños y obreros.



5.—*¿Y en el Perú?... ¿Y en Cuba?...*

—Para mí, el Perú es un país de ensueño, de leyenda, de maravilla, por todo lo que se puede gozar y aprender en él acerca del folklore y la civilización americanos. En La Habana di un recital en la Sociedad de Música Contemporánea, y la crítica fué gentilísima conmigo.



6.—*¿Quiere usted mucho a sus guitarras?... ¿Cuántas tiene?...*

—No hay nada más lindo para mí en el mundo que mis guitarras. Tengo tres, y, además, un charango, varias quenas y un antara auténtico. En estos instrumentos expreso yo la vieja música incaica, tratando de poner en ella toda mi alma.



7.—*¿Qué es lo que más éxito le ha valido en sus recitales?...*

—Según el público. Hay públicos que gustan más de los documentos históricos, y otros, en cambio, prefieren los contemporáneos. No se puede, pues, dar una respuesta categórica, aun cuando mi impresión es que siempre gusta más lo antiguo.



8.—*¿Interpreta usted canciones o música aztecas?...*

—No. Me parece que no se debe abarcar tanto, pues ello conduciría a la confusión. Mi propósito es hacer labor seria y no decir la canción que pasa. Si me he entregado a esta actividad, es sencillamente porque la siento.



9.—*¿Qué piensa usted hacer en el futuro?... ¿Se dedicará a las letras?...*

—Hace tiempo que colaboro en numerosas publicaciones del extranjero. Aquí, en mi país, empecé en El Hogar, que siempre fué generoso conmigo, y en el hogar me quedaré cuando crea terminada mi labor.

ANTAÑO Y HOGAÑO



FOTO WILENSKI

DELIA PIROVANO DE NAÓN



FOTO WITCOMB

CELINA PIÑEYRO DE ALZAGA Y SU HIJA PETRONA

Doña Celina Piñeyro de Alzaga nació en Buenos Aires el 13 de diciembre de 1830 y casó en 1849 con don Félix de Alzaga. Fueron sus hijos: Petrona, que casó con el doctor Ignacio Pirovano; Félix, con Angela Unzué; Rodolfo, con Angela Unzué (segundas nupcias); Carolina, con Martín Viñales; Celina, con Federico Vivanco; Cayetana, con Francisco Madero; Carlos, con Juana María Solé; Angélica, con Alfredo Domínguez; Alberto; Virginia, con Carlos Blaquier; Amelia, con Carlos Zuberbühler; María, con Marcos Riglos; Delia, con Orlando Williams, y Emilio, con María Florentina Moreno. Entre su numerosa descendencia figura la señora Delia Pirovano de Naón, hija del doctor Aquiles Pirovano y de la señora Catalina Pirovano. En la fotografía de la señora Celina Piñeyro de Alzaga que publicamos, aparece con su hija Petrona, abuela de la señora Pirovano de Naón.

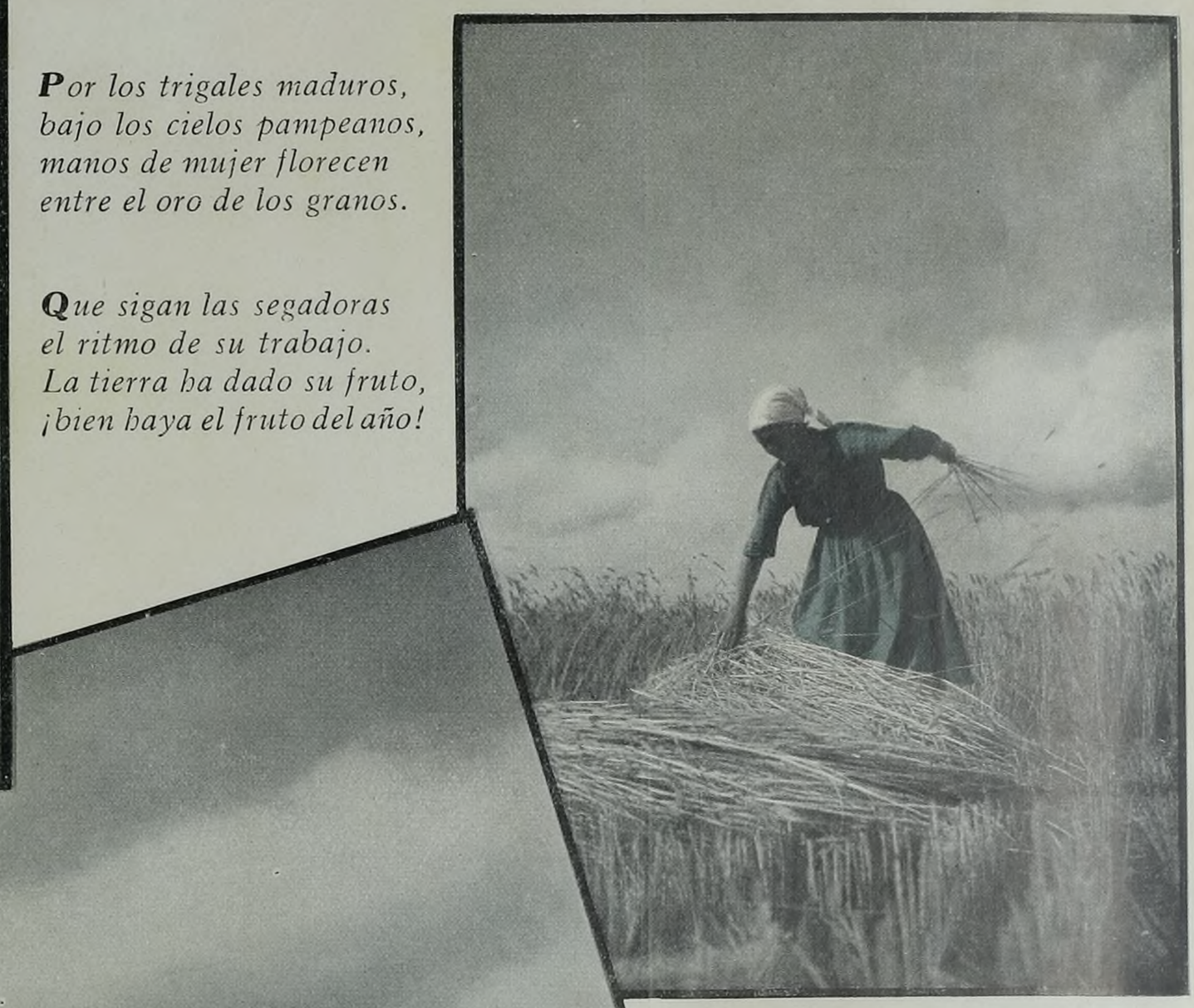
EL POEMA DE LAS MIESES

Por **Augusto González Castro**



Por los trigales maduros
el sol suaviza sus látigos.
El pan del mundo está listo
bajo la miel del verano.

Mies de la tierra argentina,
mies del suelo americano:
la realidad y el amor
largamente acariciados...



Por los trigales maduros
bajo los cielos pampeanos,
manos de mujer florecen
entre el oro de los granos.

Que sigan las segadoras
el ritmo de su trabajo.
La tierra ha dado su fruto,
¡bien haya el fruto del año!



Todo lo que es generoso
lo tuvimos en las manos:
sembrando lo que vendrá,
y lo que pasó, emparvado.



Pasan las espigadoras
y el amor sigue sus pasos.
Escorzos para la tierra
tienen sus cuerpos doblados.

Y cuando llevan las rubias
espigas sobre los brazos,
dijérase que es un hijo
y que lo van acunando.



UNA BAILARINA ARGENTINA QUE TRIUNFA EN EL COLON





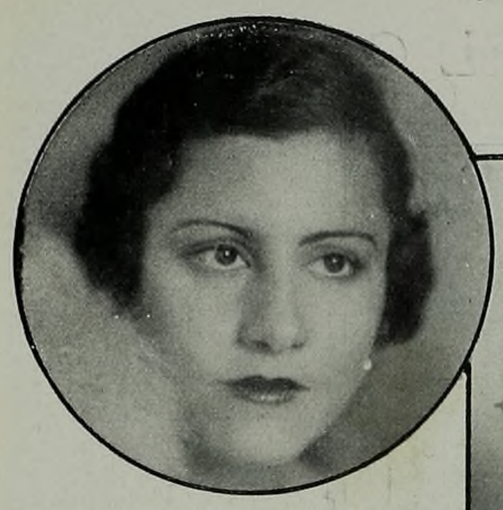


Fotografías de Schonfeld

Lyda Martinoli

Entre las revelaciones de este año en el Colón merece consignarse el nombre de la bailarina Lyda Martinoli, que luego de haber estudiado en Europa y de haber triunfado en distintos escenarios, se sometió al juicio del público porteño, que la consagró entre las mejores. En el año 1929, Lyda Martinoli obtuvo el diploma de honor de primera bailarina en el teatro La Scala, de Milán; era esta la primera oportunidad en que una bailarina argentina formaba parte de este importante conjunto coreográfico. Al año siguiente intervino con éxito en el estreno del "ballet" de Renzo Martini, "Serenata d'Aprile", presentado en el teatro Verdi, de Pisa. Más tarde ingresó como primera bailarina en el teatro Trianon, de Florencia; siguió actuando después en el teatro Social, de Biella, obteniendo un señalado éxito en las danzas de "Aida". Por último, encabezó el conjunto del maestro José Padilla, el celebrado autor de "El Relicario", y con él se trasladó a Constantinopla.

NOVIAS DE LA TEMPORADA



GRACIELA JUAREZ LINARES, con Pedro A. Berdoy.



MARIA PILAR COLOMBO DEGREEF, con Gustavo Frenkel Santillán.



CARMEN NAZAR ANCHORENA, con Lucas F. Ayarragaray.



ROSALIA BIRABENT AYERZA, con Hugo Pagliere.



MARIA LAURA MENDEZ HUERGO, con Miguel Angel Paz.



HILDA DE TEZANOS PINTO, con Ramón Víctor Paiz Muñoz.



CARMEN GUTIERREZ, con Francisco Disí.



CLEMENCIA DE EZCURRA, con Roberto P. Segura.



MERCEDES URIBURU CAMPOS, con Agustín F. Vigliano Otamendi.



MARIA CRISTINA POSSE, con Mario Iturralde.



CARMEN LOZANO, con Eduardo de la Barra.



LIA PAGLIERE, con Enrique Alberto Piñeiro.



MARTA NAZAR BASUALDO con Eduardo Hoffmann.

ANA ELENA CUJAS VON KAULFERSCH, con Carlos F. Barraza.



NELLY A. LYNCH, con Jorge San Miguel.

ELVIRA STEGMANN, con Jorge Beazley.



CARMEN ANA JAUREGUI, con Ernesto Casas.



Fotografías de Wilenski, Lerner, Kodama, Galassi y Bixio y Castiglioni.

El Club Italiano, primitivo centro...

(Continuación de la pág. 36)



Algunos aspectos de la vida en el club.

questa, colocada al frente, y las arcadas laterales, obligan a pensar en una noche de gala bajo la profusión de luces.

Hace poco, tuvo lugar ahí, en ese salón, un baile titulado la "fiesta de la danza". Se bailó el pericón nacional y los bailes norteños. La zamba, el pañuelito, etc. Homenaje gentil a nuestras fiestas primitivas, dado por niñas de la colectividad italiana.

Tan simpática demostración me induce a pensar en las bellas que, vestidas con amplias faldas de percal, al cuello el azul o el blanco pañuelo, formaron la bandera de la patria en los salones de Italia.

En mi visita, un rumor de conversaciones me sorprende. Hemos llegado a los patios, en cuyo fondo se levantan los andamios de una edificación. Es la cancha de pelota y la pileta de natación que están en trabajo. Las proporciones de la obra dan idea de su final. Me dicen que la pileta será una de las mejores, porque han deseado que el deporte de natación pueda practicarse en invierno, haciendo con este fin la instalación de cañerías de agua caliente y calefacción necesarias.

El rumor anterior se acrecienta. Las voces suenan cercanas, y al darme vuelta advierto las canchas de bochas. La concurrencia es numerosa. Los ciclistas de hace treinta años juegan ahora a las bochas. Me entero que todas las tardes los socios viejos van a echar su parrafito mientras juegan su partida y fuman su toscano.

Bella simplicidad que revela la paz interior de estos ancianos que ya cumplieron su misión de crear y de producir, y que ahora disfrutan del rayito de sol que entibia las almas y los cuerpos.

A la izquierda, los salones de billares son fantásticos. Rodeando una mesa juegan a las cartas algunos caballeros. La tarde gris y fría atrae. La calefacción predispone amablemente el ambiente.

El buffet, el comedor y el bar son tan extensos como todo lo anterior.

En el salón de actas destacan su tutela, desde el marco dorado de su cuadro: Víctor Manuel III, Victor Manuel II y Humberto I.

El busto en bronce del presidente Mario Obiglio, que durante veinte años fué quien presidió el club y a quien se deben todas sus mejoras.

Muerto ya, sus hijos han recibido la herencia de simpatía de su padre, y siguen siendo para la institución los entusiastas benefactores que, formando parte de la comisión, dan todos sus ratos que les dejan libre sus actividades privadas, tratando de hacer progresar en lo posible la magnífica institución que comenzó y se desarrolló bajo tan afortunados auspicios.

En la actualidad cuenta el club con 1.200 socios.

Sus actividades deportivas son reducidas, practicándose solamente las bochas, más como distracción que como deporte, y está en preparación la cancha de pelota y la pileta de natación.



La cancha de bochas.

PLATA PRINCESA

dura cuanto una vida



Los Cubiertos y Vajilla...

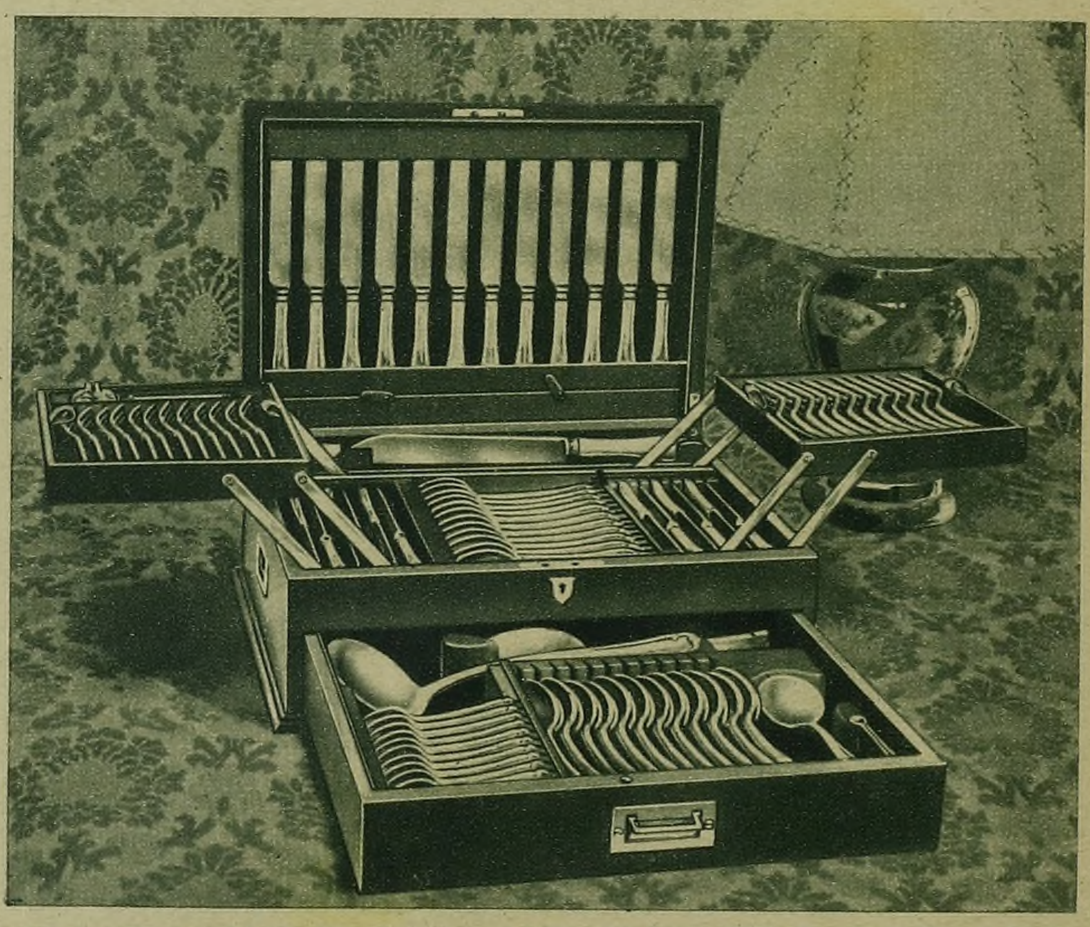
... ocupan un lugar de tanta prominencia en la vida familiar y social que su compra es un asunto digno de detenido estudio. Para dar esa nota de distinción tan anhelada por toda dueña de casa, es imprescindible que ellos sean de apariencia y forma a la vez artística y opulenta, y de una calidad óptima que asegure la conservación de esa misma hermosura durante muchos años de continuo uso.

Es en esto, precisamente, donde radica el éxito de la Plata Princesa, fabricada en Inglaterra por Mappin & Webb de acuerdo con procedimientos especiales y únicos, que garantizan su calidad duradera.

SOLICITE CATALOGO

Siempre se necesitan piezas como estas, que además de ser de utilidad, ayudan a adornar la mesa. Son de Plata Princesa.

La frutera..... $ 40.—
La bombonera..... „ 10.—
La mantequera..... „ 11.50



Un juego de cubiertos, el regalo ideal, es doblemente apreciado si es de Plata Princesa. Hay juegos desde 45 hasta 300 piezas, con sus estuches de fina calidad, dignos de su contenido; también pueden formarse juegos al gusto del comprador. Los cubiertos de Plata Princesa vienen en tantos hermosos modelos distintos que resultará fácil la elección de uno de su agrado. El juego de 91 piezas que ilustramos vale $ 510.—, con su estuche de roble.

Fábricas propias en Londres y Sheffield, Inglaterra.

MAPPIN & WEBB

Unicos fabricantes de la Plata Princesa

28-FLORIDA-36 — BUENOS AIRES

LONDRES PARIS



La DOBLE* ACCION de LIMPIAR protege esos dientecitos

TODA madre sabe que el descuido de los dientes de leche de los niños puede traer como consecuencia una malformación de los dientes permanentes que se están formando en las encías.

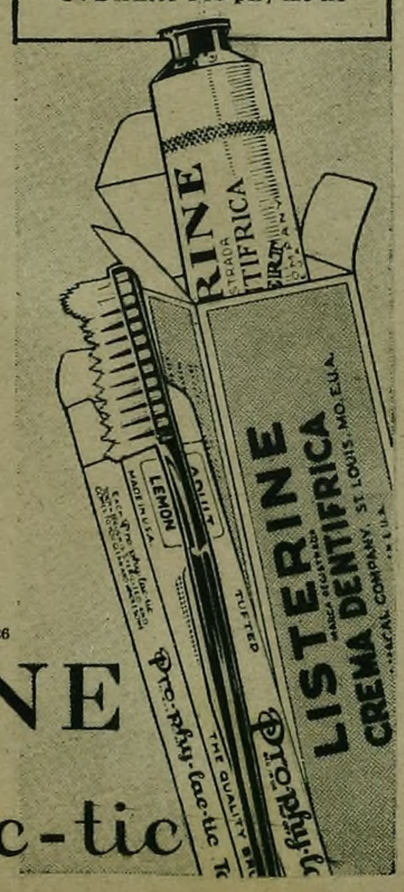
La Doble Acción de Limpiar que proporciona la Crema Dentífrica Listerine en combinación con el cepillo Pro-phy-lac-tic, ofrece la mayor seguridad para limpiar esos dientecitos y conservar sanas las tiernas encías.

Las cerdas en forma de sierra y el copete en la punta del Cepillo Pro-phy-lac-tic, llevan los maravillosos ingredientes pulidores de la Crema Dentífrica Listerine a todas partes de los dientes — hasta las más diminutas hendeduras. La Crema Dentífrica Listerine no tiene substancias ásperas que puedan dañar el esmalte. Jamás se encontrará en un cepillo Pro-phy-lac-tic una cerda floja capaz de lastimar las encías.

No ponga en peligro esos dientecitos usando dentífricos ásperos ni cepillos antihigiénicos. Válgase de la Doble Acción de Limpiar que ofrece la Crema Dentífrica Listerine en combinación con el cepillo Pro-phy-lac-tic.

ADVERTENCIA: Los Cepillos Pro-phy-lac-tic se venden siempre en sus cajitas amarillas — nunca sueltos. La Crema Dentífrica Listerine contiene los aceites esenciales, empleados en la solución Antiséptica "Listerine". En su composición no entra jabón, creta, pómez ni ninguna otra substancia raspante o perjudicial.

DOBLE ACCION*
significa usar
Crema Dentífrica Listerine
con un Cepillo
de Dientes Pro-phy-lac-tic



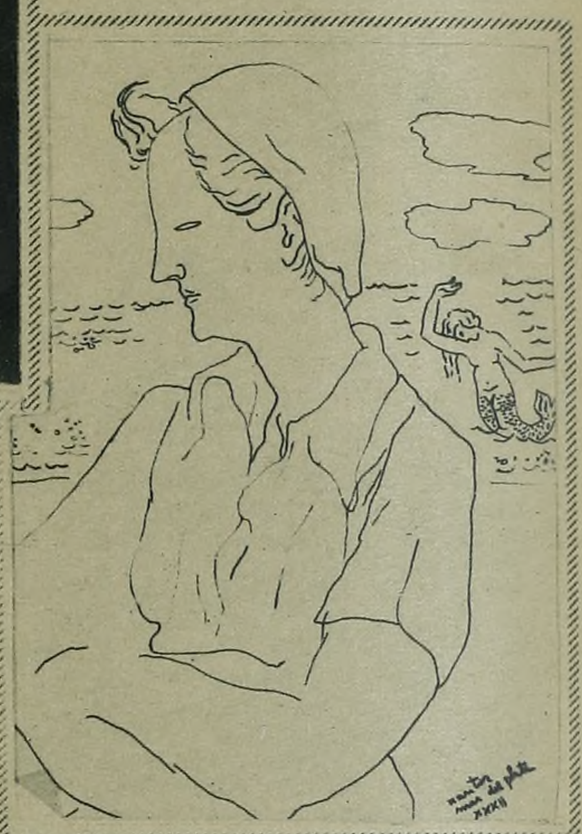
3726

CREMA DENTIFRICA **LISTERINE**
CEPILLO DE DIENTES **Pro-phy-lac-tic**

De la Capital



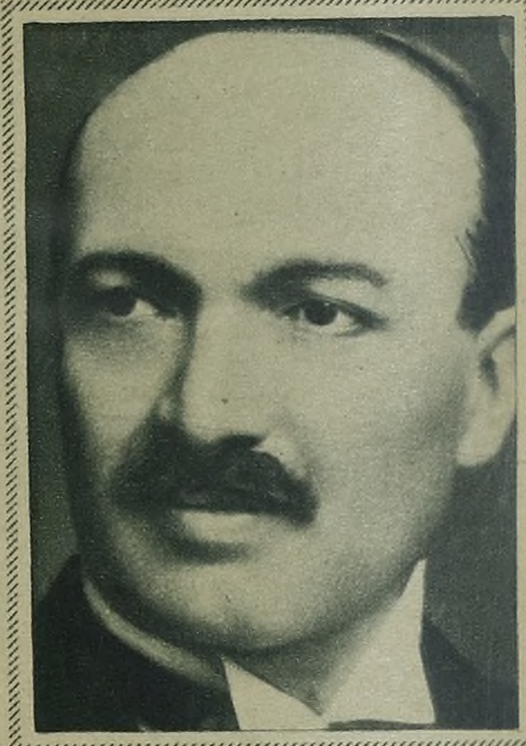
Kantor, el joven artista que el 5 de octubre presentará en Amigos del Arte una muestra de sus dibujos.



"Margarita Abella Caprile", según un diseño de Kantor, que será expuesto en Amigos del Arte.



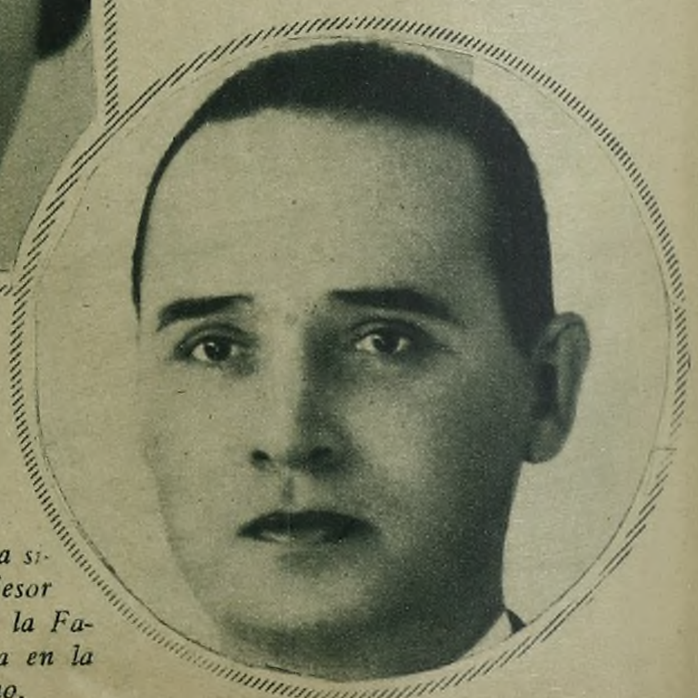
"Huraño" es otro de los buenos trabajos de Kantor revelador de sus aptitudes artísticas.



Profesor doctor David Speroni, a quien el gobierno de Rumania confirió el grado de Comendador en la Orden de la Estrella por sus méritos científicos.



Señorita Delia Maquieira Goñi, que el 1º de octubre contraerá enlace con el señor Agustín Carlos Gorchs.



Doctor Oscar Ivanissevich, que ha sido nombrado recientemente profesor adjunto de clínica quirúrgica en la Facultad de Medicina, nueva etapa en la carrera del brillante cirujano.

SUS VESTIDOS PARA PRIMAVERA Y VERANO



Este modelito de líneas sencillas se presta admirablemente para ser ejecutado con Tobralco.

Vestido de tarde hecho con la encantadora y primaveral tela de Tootal: Dupion Voile Ombre.

...más encantadores más chic, menos costosos, si elige las seductoras telas de Tootal

Y... tendrá una preocupación menos! Pues comprar un producto Tootal es una inversión segura de su dinero, porque si las telas elegidas no le dieran satisfacción Tootal le devuelve su importe más el costo de la hechura.

Reflexione entonces al decidir sus compras qué tranquilidad representa adquirir telas con esa garantía. *Pero asegúrese bien que el tejido ofrecido lleve las palabras "Tootal Product" estampado en las orillas. Todas las telas Tootal sin excepción llevan esa marca.*

En los productos Tootal usted encontrará todo lo que el más refinado gusto pueda desear desde las telas prácticas conocidas como Tobralco, Bunty, Norbar, hasta las creaciones de moda más exquisitas.

Las telas prácticas de Tootal:

TOBRALCO, NORBAR, BUNTY TARANTULLE.

• • •

Las Fantasías de Tootal:

BUNTY VOILE, ROBIA VOILE, VOILE PIQUE OMBRE, DUPION OMBRE, TEJIDOS CALADOS, Etc.

• • •

Las Sedas de Tootal:

TOOTAMA, TOOTISHA, DAFLO

• • •

Para Hombres:

PAÑUELOS PYRAMID, CAMISAS LOYO, CAMISAS Y PIJAMAS TOBRALCO.

TOOTAL, Sáenz Peña 277
En Uruguay - Casilla 734 - Montevideo

Sírvase enviarme gratis, muestras de productos Tootal a:

NOMBRE .....

LA GARANTIA TOOTAL

Todos los tejidos que llevan la marca TOOTAL o las palabras "A TOOTAL PRODUCT" son garantizados a entera satisfacción del comprador. Si por cualquier defecto, el tejido no diera satisfacción, le reemplazamos o reembolsamos su importe más el costo de confección.

PRODUCTOS TOOTAL

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

La Receta

Un acto de Carlos C. Sanguinetti

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz Lea Conti y los actores Juan Bono y Carlos Rodríguez, del teatro Variedades.

PERSONAJES: *María Rosa, Roberto y Miguel.*

Confitería de moda. Cerca de las 18 horas de una tarde de junio. Gran concurrencia de familias. En un rincón, sentada junto a una mesa, María Rosa. Belleza otoñal bastante disimulada. Rico abrigo de piel. Ojos obscuros, inquietos, vigilantes, con algo de autoridad. Pose de mujer moderna, despreocupada de cuanto le rodea. Empero, lo ve y lo oye todo. Mira a los hombres con miradas precisas, penetrantes, bien que fugaces. Reincide con aquellos que más le gustan, como que es una mujer deseosa de casarse. Ante la perspectiva matrimonial, acepta a cualquiera; pero, en trance de elegir, se queda con el mejor partido.

Roberto, hombre de 42 años, elegantemente vestido, entra con paso firme, se descubre, pasea la mirada por el recinto, saluda a algunos, fija los ojos en un rincón, se encamina hacia él y hace un leve ademán de inclinarse ante María Rosa, la cual finge pasarse una mano por el sombrero para ocultar el rostro.

Roberto. — Tenía que encontrarla, al fin.

María Rosa. — *(Con sonriente naturalidad, tendiendo la diestra.)* ¿Cómo está? ¿Por su casa? ¿Su mamá, las chicas?

Roberto. — *(Sentándose.)* Bien, todos bien. Gracias.

María Rosa. — *(Con energía.)* Caballero, está usted equivocado.

Roberto. — ¿Equivocado?

María Rosa. — No tengo el gusto de conocerlo.

Roberto. — Es verdad.

María Rosa. — En mi vida lo he visto.

Roberto. — Eso ya no es verdad.

María Rosa. — ¿Quién es usted?

Roberto. — Un hombre que la busca desde el 25 de febrero.

María Rosa. — Se confunde usted. Está equivocado, le repito. Y me compromete.

Roberto. — Desde principios de enero estuvo usted en Mar del Plata. Acertó tres plenos seguidos al 36 el 9 de ese mes. Hasta el 24 de febrero veraneó en Pocitos.

María Rosa. — Es exacto. Pero todo eso sólo me demuestra que pertenece usted a la policía de investigaciones. Y yo nada tengo que ver con la policía.

Roberto. — No soy de la policía, no se alarme.

María Rosa. — ¿Qué se propone, entonces, al venir a sentarse aquí? Vuelvo a decirle: me compromete.

Roberto. — ¿Es que espera a alguien?

María Rosa. — ¿Le interesa saberlo?

Roberto. — Hasta cierto punto.

María Rosa. — ¡Es atrevimiento el suyo! Voy a tener que retirarme. ¡Mozo!

Mozo. — ¿Llamaron?

Roberto. — Té solo para la señorita y con leche para mí.

María Rosa. — Hay gente aquí que me conoce.

Roberto. — Tranquilícese, María Rosa...

María Rosa. — Si sabe mi nombre, justo es que yo conozca el suyo.

Roberto. — Roberto Ibáñez.

María Rosa. — ¿Ibáñez?... ¿Pariente de los Pereda y los Ortiz?

Roberto. — Probablemente.

María Rosa. — ¿Me da cualquier nombre, entonces?

Roberto. — *(Extrayendo su tarjeta.)* Sírvase...

María Rosa. — *(Leyendo.)* Roberto Ibáñez, médico. Especialista en enfermedades nerviosas. Adscripto a la cátedra de clínica neurológica. *(Guardándola en su bolsón, visiblemente satisfecha.)* ¿Conoce a Juan Carlos Piñero, profesor de psiquiatría?



María Rosa. — No tengo el gusto de conocerlo.
Roberto. — Es verdad.
María Rosa. — En mi vida lo he visto.
Roberto. — Eso ya no es verdad.
María Rosa. — ¿Quién es usted?
Roberto. — Un hombre que la busca desde el 25 de febrero.
María Rosa. — Se confunde usted. Está equivocado, le repito. Y me compromete.



María Rosa. — Me estaba contando, cuando llegaste, que pasó todo el verano en Necochea.
Miguel. — Me engañas. Lo dice tu cara, aunque lo nieguen tus palabras.
María Rosa. — ¿Celos?... ¡Es lo que faltaba!
Miguel. — Justifica su presencia aquí.

Roberto. — Sí. Es su hermano.

María Rosa. — Nunca lo ha nombrado a usted.

Roberto. — Es poco comunicativo el doctor Piñero.

María Rosa. — Cierto. Dedicado por entero al estudio, apenas conversa de otra cosa. Cuando cena en casa, casi, casi, parece mudo. Sin embargo, cuando más joven era bastante conversador.

Roberto. — Ha de resultar elegido decano en los próximos comicios. Es el candidato que reúne mayores prestigios.

María Rosa. — ¿Por qué no se hizo presentar a mí por intermedio de Juan Carlos?

Roberto. — No se me ocurrió.

María Rosa. — Una hija de él, mi sobrina Pirucha, ha de venir, dentro de un rato, a encontrarse conmigo.

Roberto. — ¿Es a quien espera?

María Rosa. — Sí. Aunque bien pudiera ser que antes llegase alguno de los muchos amigos que una tiene.

Roberto. — Desde luego...

María Rosa. — Lo estoy mirando y pienso cómo no tengo la menor idea de su figura, siendo que usted me ha visto este verano en Mar del Plata y Montevideo. Pero no me extraña: soy tan poco fisonomista.

Roberto. — Yo, en cambio, lo soy mucho. La vi una tarde, en traje de deporte, en el Golf Club, y cada vez que la encontré después, en la rambla marplatense o en la de Pocitos, la reconocí en seguida.

María Rosa. — Es una virtud. A mí me han pasado cosas desagradables por no reconocer a las personas. Más de una vez no he saludado a quienes me habían sido presentados no hace mucho.

Roberto. — Me explico que me haya saludado, apenas me acerqué, como a un viejo amigo.

María Rosa. — En el primer momento lo confundí.

Roberto. — Con un policía.

María Rosa. — ¡A un médico! ¡Qué gracioso!... Usted me ha disculpado, ¿no?



FOTOGRAFÍAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

Roberto. — ¿Tendré que disculpar otra cosa?

María Rosa. — ¿Muchos enfermos?

Roberto. — Muchos. Medio Buenos Aires engripado. Con decirle que esta tarde he visitado a siete y tengo que ver cinco más...

María Rosa. — Lo estarán esperando, entonces. Vaya...

Roberto. — Son enfermos leves. De gripe no se muere nadie.

María Rosa. — Que no tenga que morirse.

Roberto. — Los médicos sabemos que a menudo no somos más que simples espectadores del proceso de una enfermedad.

María Rosa. — No descalifique su profesión.

Roberto. — Se lo dice el amigo en voz baja.

María Rosa. — Tendré que renunciar a la aspiración de enfermarme para conocerlo como médico.

Roberto. — Antes que firmar recetas, prefiero suscribir cartas. Estoy harto de fórmulas y específicos. Me resulta más grato que el recetario el papel de carta.

María Rosa. — *(Insinuante.)* ¡Quién sabe cuántas habrá escrito!...

Roberto. — Tengo una caja flamante, sin estrenar. Si la suerte me ayuda, voy a usar el primer pliego...

María Rosa. — ¿Una carta de amor?

Roberto. — Que desde enero pienso mandar.

María Rosa. — No vaya a escribirla en una receta, por equivocación, o enviarla a quien no la espera...

Roberto. — Estoy seguro de que es soltera, y la mujer soltera espera una carta siempre.

María Rosa. — Que otro no le escriba ya...

Roberto. — Una primera carta es, por lo general, más interesante que una vigésima.

María Rosa. — ¿Por qué?

Roberto. — Porque la primera misiva es la única original para la curiosidad sentimental de quien la recibe. Las otras son plagios de la primera.

María Rosa. — Tratándose de mujeres impresionistas o de aquellas que entran en la especialidad profesional que reza su tarjeta...

Roberto. — Nerviosas o no nerviosas.

María Rosa. — No puedo discutir, porque usted es médico.

Roberto. — Olvídese del médico como se ha olvidado de su té, que dejó enfriar.

María Rosa. — ¿Qué hora será? ¿Las seis y media?

Roberto. — *(Consultando su reloj.)* Exactamente. La hora intermedia entre el té y el vermouth. Se ha ido todo el mundo.

María Rosa. — ¡Y Pirucha, que no llega! No sé si seguir esperando o irme.

(Se acerca, a dos metros, Miguel, deteniéndose en actitud de expectativa. Es un joven que representa unos veintidós años. Viste modestamente, y sus pantalones tienen rodilleras. Es un tipo vulgar, sin inteligencia en la mirada ni elegancia en la figura. No sabe si avanzar o esperar los acontecimientos. María Rosa interpreta su actitud, y se apresura a saludarlo sin vacilar, como si su presencia nada significara.)

María Rosa. — Buenas tardes, Miguel. ¿Cómo le va? Aproxímese. ¿Qué milagro me hace encontrarlo? Le voy a presentar al doctor Ibáñez, colega de mi hermano... Miguel del Campo, un amigo de casa... Siéntese. Desde antes de las seis estoy esperando a Pirucha.

Miguel. — ¿A Pirucha?... Está en cama.

María Rosa. — *(Sorprendida.)* ¿En cama? ¿Cómo? ¿Desde cuándo?... Esta mañana la llamé por teléfono...

Roberto. — Gripe, casi seguro.

María Rosa. — Nada me dijo. No me explico...

Roberto. — La gripe suele manifestarse de repente: escalofríos, malestar, debilidad, que llevan a la cama.

Miguel. — Está enferma desde anoche, según me dijo su hermano Diego, a quien encontré en la calle.

María Rosa. — Quisiera hablar por teléfono ahora mismo, para saber...

Miguel. — Yo llamaré por usted. ¿Qué le digo?

María Rosa. — A ver cómo sigue... ¡Pobre Pirucha!... Hágame el favor: llame. Allí está el aparato...

Miguel. — En seguida. *(Se aleja.)*

Roberto. — Este joven fué su compañero de deportes en Mar del Plata, me parece...

María Rosa. — *(Como pensando en otra cosa.)* No sé... Tal vez... ¿Cómo dijo?

Roberto. — Lo reconozco. Soy buen fisonomista. Allá la acompañaba y en Buenos Aires... también.

María Rosa. — ¡Pobre Pirucha!... ¿Me hablaba?... No le he oído... Disculpe...

Roberto. — La comprometo, ¿no? Usted me lo previno. ¿Debo retirarme?

María Rosa. — Me comprometería si se retirase. Soy dueña de mis acciones.

Miguel. — *(Volviendo.)* Está engripada. 38 de temperatura. Hablé con la señora. Dice que fué ayer, de mañana, cuando habló usted con Pirucha.

María Rosa. — ¡Tiene razón! Ahora recuerdo. Es verdad: fué ayer. Estoy muy mal de la memoria. Me olvido de todo, ¡de todo!...

Roberto. — Lleve siempre consigo una tarjeta, por si olvida su nombre.

María Rosa. — ¿Hay algún remedio eficaz para restaurar la memoria, doctor?

Roberto. — Lo hay, sí, sí...

María Rosa. — Yo esperándola y ella en cama. ¡Pobre Pirucha!...

Miguel. — El mozo espera órdenes. ¿Gustan tomar vermouth u otra cosa, María Rosa, usted, doctor?

María Rosa. — Yo me marcho en seguida a lo de Pirucha.

Roberto. — Acabo de tomar té. Gracias. Si me permiten, voy a ver cómo sigue uno de mis enfermos. Un golpe de teléfono. *(Se incorpora y vase.)*

Miguel. — ¿De dónde sale este doctor Ibáñez? En cinco meses que te trato, nunca te referiste a él.

María Rosa. — Como tampoco te he hablado de otras personas que conozco. ¡Son tantas!...

Miguel. — Me parece que es el mismo que nos siguió en Mar del Plata.

María Rosa. — Me estaba contando, cuando llegaste, que pasó todo el verano en Necochea.

Miguel. — Me engañas. Lo dice tu cara, aunque lo nieguen tus palabras.

María Rosa. — ¿Celos?... ¡Es lo que faltaba!

Miguel. — Justifica su presencia aquí.

María Rosa. — Muy sencillo. Apareció como llovido del cielo. Me vió sola y me vino a saludar. Lo que hace cualquier persona educada. Si no te hubieses hecho esperar una hora, otra vez...

Miguel. — El subsecretario me retuvo por asuntos del empréstito.

María Rosa. — Tu pretexto de siempre.

Miguel. — Te consta lo que te digo por la índole



María Rosa. — Roberto Ibáñez, médico. Especialista en enfermedades nerviosas. Adscripto a la cátedra de clínica neurológica. ¿Conoce a Juan Carlos Piñero, profesor de psiquiatría?
Roberto. — Sí. Es su hermano.

de mis tareas en el ministerio.

María Rosa. — Lo que me consta es que cada vez...

Roberto. — *(Reapareciendo.)* Sigue bien el enfermo.

María Rosa. — *(Mirándose en su espejito.)* Bueno, yo me voy a ver a Pirucha. ¡Ah! Antes de que me olvide, deme, doctor, una receta, pero buena, para la memoria.

Roberto. — Es usted un caso clínico curioso: se acuerda de que no tiene memoria...

María Rosa. — Es que estoy alarmada con lo que me pasó hoy.

Roberto. — *(Extrae el formulario y medita un rato antes de escribir.)* Esto es lo mejor para usted. Sírvase...

María Rosa. — *(Leyendo ávidamente la enrevesada escritura, que dice: "Expulse usted a este idiota o lo expulsaré yo.")* La haré preparar hoy mismo. Mil gracias, doctor. Pero..., ¿por qué no completa su obra? ¿Por qué no la ve a Pirucha?



Roberto. — Usted necesita una receta, y yo soy especialista en esas enfermedades. Se la daré verbalmente: cuando uno está de más, se manda mudar.

María Rosa.—Lo que vamos a hacer el doctor y yo.

Miguel. — ¡Esto no tiene nombre!... ¡Qué cinismo!...

Sé quién es Juan Carlos, y estoy segura de que no le da ninguna importancia al mal de Pirucha. Es un médico que no cree en las enfermedades. Ya vez pasada, cuando se enfermó mi cuñada, fué una lucha para conseguir que la visitara un especialista en reumatismo.

Miguel. — Recuerdo que Diego estaba bastante afligido entonces.

María Rosa. — Miguel se acuerda, ¿ve? Pues también yo fuí quien llevó al médico, desafiando su oposición y por consejo de familia.

Roberto. — El caso es un poco difícil para mí. Su hermano es un hombre ilustre y yo soy especialista en nerviosas. Sin embargo, si se trata de una gripe solamente...

Miguel. — Gripe, sí. Diagnosticó el mismo doctor Piñero. *(Con el deseo de alejarlo.)* Debería verla, doctor... ¿Verdad, María Rosa? Vive aquí cerca su sobrina...

María Rosa. — A cinco cuadras. Sí, vamos. Yo lo acompaño.

Miguel. — Si es amigo de su hermano, no necesita presentación.

María Rosa. — Por supuesto. Pero yo quiero verla a Pirucha. Sí, sí, vamos. ¿Tiene su coche?

Roberto. — Aquí, en la diagonal.

María Rosa. — Usted nos espera a tomar el vermouth, Miguel. Volvemos en seguida.

Miguel. — Tengo que volver al ministerio.

María Rosa. — ¿Otra vez?... No trabaje tanto con números. Cuídese. Mire que las matemáticas conspiran contra los nervios...

Miguel. — Otras cosas me ponen nervioso. *(Agitado.)* ¡Otras!...

Roberto. — Usted necesita una receta, y yo soy especialista en esas enfermedades. Se la daré verbalmente: cuando uno está de más, se manda mudar.

María Rosa. — Lo que vamos a hacer el doctor y yo.

Miguel. — *(Anonadado.)* ¡Esto no tiene nombre!... ¡Qué cinismo!...

Roberto. — Lo esperan en el ministerio.. *(Toma de la mano a María Rosa, como para retirarse con ella.)*

María Rosa. — *(Alejándose.)* Que los números le sean leves.

(Cuando Roberto y María Rosa han desaparecido, Miguel, en un movimiento de reacción, se incorpora de un salto, mira en torno con miradas asesinas y da un fuerte golpe en la mesa, haciendo caer tazas y platillos.)

Miguel. — ¡Debí matarlos!... ¿Qué hubiera ganado? La cárcel, la miseria de mi casa, de mi madre y mis hermanas... Me parece un sueño todo... Jamás la creí capaz... El amor me cegaba. Iba a darle mi nombre, humilde pero honrado, sin pensar en la diferencia de edades, en sus veinte años más, en su situación social distinta a la mía, en todo lo que nos separa, y que recién comprendo. ¡Miserable, miserable!

TELÓN

Ideal para el tocador



Sólo 0.50 cts!!.

... y es un jabón de

BOURJOIS

en sus diferentes perfumes:
VIOLETTE - OEILLET - CHYPRE
JASMIN - EAU DE COLOGNE - ROSE

La nueva "Eau de Cologne" reune a su exquisito perfume, la persistencia de una loción y la frescura de la colonia.

Frasco	chico	0.70
„	mediano	2.25
„	grande	4.—
„	doble	7.—

BOURJOIS

PARIS

VALDA

MAS PRONTO
Y MEJOR
que cualquiera otro remedio
LAS PASTILLAS

VALDA

Cuidan los resfriados de pecho y de cabeza, el Dolor de garganta, las Laringitis recientes o inveteradas, las Bronquitis agudas o crónicas, la Grippe, la Influenza, el Asma el Enfisema, etc., Fortifican, tonifican el pecho, activan y facilitan las funciones respiratorias.

FIJAOS BIEN
PEDID, EXIGID
EN TODAS LAS FARMACIAS
la CAJA de la VERDADERAS
PASTILLAS VALDA (M.R.)
llevando el nombre
VALDA

Esbeltez, Belleza de Líneas, Cuerpo Escultural.



es el resultado de una educación física adecuada.

SEÑORA:

La salud, el bienestar y la felicidad de su hija, residen en su perfecto desarrollo corporal. Hágale usar el **JUVENIL** desde su más tierna edad, acostúmbrela a llevar un sostén sobre su cuerpo y la verá crecer normalmente y con esbeltez.

La niña de hoy es la mujer de mañana y su cuerpo debe ser bello por naturaleza. Por lo tanto está en su deber proporcionar a su hija el estímulo y sostén necesarios para que su cuerpo efectúe su evolución hacia la belleza. El **JUVENIL**, el Corsé-Espaldera-Faja, está especialmente indicado para ello.

El **JUVENIL** corrige la mala inclinación de la espalda, tan común en la edad escolar. Los hombros caídos, el busto hundido, las caderas deformadas, etc., desaparecen fácilmente con este maravilloso corsé.

Adquiéralo hoy mismo para su hija.

Juvenil

PATENTADO MARCA REGISTRADA

Un librito explicativo se remite gratuitamente

Antigua CASA PORTA

Calle VICTORIA 755 - Bs. Aires

LA OBESIDAD



se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que afirma el distinguido médico de Cruz del Eje, Dr. César Gallegos Moyano:

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos: Debo manifestar a ustedes que he tratado dos casos de Obesidad por el **Té Densmore**. Una señora de 45 años de edad y su hija de 23, cuyos pesos respectivos con relación a su talla eran manifiestamente desproporcionados en cerca de treinta kilos respectivamente, y con el uso del **Té Densmore** llegaron ambas a la proporción fisiológica normal. Tengo placer en comunicarles esto con la satisfacción consiguiente.

Dr. César Gallegos Moyano.

Por instrucciones y precios, diríjase a

M. FIGALLO y Cía.

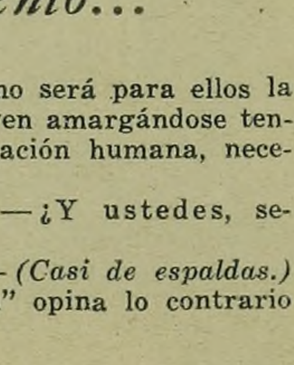
Buenos Aires, calle Bmé. Mitre **1033**

La pintura en el Salón Anual

(Continuación de la pág. 34)

mentos materiales; Pirovano, un desnudo; Fioravanti, por una nueva ruta, recuerda las fantasías, frotadas, trabajadas, y simplificadas de Moreau; Larco, se afirma en sus tendencias expresionistas en "Bodegón" y "Retrato". Vigoroso es el cuadro de Rafael Muñoz. Moyano deja achatarse en los fondos sus figuras; dos interesantes paisajes presenta O. Pacenza. Larrañaga expone una escena de carnestolendas; va refrescando el color y anima su obra. Olascoaga tiene un desnudo semejante al del año pasado. Fino de tonos el envío de Urribarrri, Sergio Sergi, Stullo, Louza Brazuna, con dos paisajes; Skeltón, con retrato convencional y "Utilería"; Strinja y muchos otros exponen obras interesantes. Urbini, entre ellos, con su "Juan que llega". También Trabuco tiene interés en su cuadro, de tonalidades claras; son de mencionar Verazi, Malanca, Vento, Vecchiolli, Vila Villafañe y otros. D'Aus tiene un interesante paisaje, sin contar los envíos de Cupertino del Campo, Sgambellure, Donis y otros consagrados artistas.

En el salón Melita Lang, inaugurado hace poco tiempo en Belgrano, expone actualmente sus obras el señor Facio Hebecquer. Se presenta con un nutrido conjunto de grabados de realización concisa y sobria, emotivos, trabajados a conciencia, con mano segura. El ingrato y difícil arte del grabado ha tentado a este artista, insistente en sus composiciones, y que no busca tan sólo efectos visuales sino que tiende a expresar, pintando, dibujando o grabando, algo de su propia personalidad, complicada y confusa, pero agitada de un tumulto emocional y sensorial. Facio Hebecquer no es un artista fácil; no es su obra lo que suele designarse como agradable o bonito. Al contrario, hay en ella cierta pasión sangrante, cierta angustia contenida, cierta inquietud latente, que torna móvil y angustiosa su expresión materializada. Técnicamente logra en sus planchas lo que se ha propuesto, y la rudeza del trazo conviene especialmente a sus temas y a su temperamento violento, de artista inspirado e imaginativo, al cual no detienen consideraciones ni conveniencias. Activo e incansable trabajador, Facio, que acaba de vencer las dificultades del grabado, prepara una nutrida exposición de obras al óleo, de la cual me ocuparé oportunamente.



Facio Hebecquer

"Escenas que trae el viento..."

(Continuación de la pág. 31)

La cronista. — Acabo de encontrar un ejemplar contrario: sufragista rabiosa y antidivorcista rabiosa.

La rubia platinada. — ¿Esposa de un diputado?

La cronista. — Exacto.

La rubia platinada. — *(Con soltura.)* No se fíe, Concepción. Esa señora es cabeza de comparsa y después ni mira ni saluda a sus compañeras. Le aseguran votos al marido. Con Dios y con el diablo...

(La rubia es de una gran suavidad persuasiva; yo me alejo cantenta.)

(Seis damas que hablan con calor.)

La cronista. — ¿Se discute?

La chica linda. — ¿Y usted quién es? *(Una de las muchachas me reconoce y me presenta en voz alta. Ya nadie está prevenido.)*

La señora. — Aquí sí que tiene material.

La cronista. — Venga el material.

La señora. — *(Señala a una muchacha pizpireta.)* La señorita Quinteros y la compañera, entusiastas divorcistas. Nosotras, de una asociación católica y, por principios de familia, antidivorcistas.

La cronista. — ¿Y cómo se las arreglan aquí todas juntas?

La chica. — Cambiamos ideas en voz alta, y cada cual aplaude al orador que está de acuerdo con nuestras teorías.

Señorita Quinteros. — Somos divorcistas por humanidad. Somos la otra mitad del género humano; hay que igualar seguridades. No hay derecho de someterse a lo que está unido por Dios y que en un momento dado pesa como una cruz. Los matrimonios que viven en el respeto y el amor no se preocuparán por desvincularse, no será para ellos la ley; los que viven amargándose tendrán una liberación humana, necesaria, honrosa.

La cronista. — ¿Y ustedes, señora?

La señora. — *(Casi de espaldas.)* La "Asociación" opina lo contrario de la señorita.

(En el salón de pasos perdidos.)

Un senador. — *(Pelo blanco, paso reposado, frases subrayadas.)* ¿En qué anda, Concepción?

La cronista. — Recogiendo opiniones de la barra.

El senador. — ¿Y para qué vendrá la barra, para qué se pondrá nerviosa, para qué se inquietará?

La cronista. — ¿...?

El senador. — *(Bajando la voz.)* Allá... *(Señala para el recinto del Senado.)* Todo esto lo enterramos... Somos funebreros profesionales...

EN la calle sopla un viento cortante. Lo recibo con voluptuosidad. Dejo que me embarulle el cabello y me aclare las ideas. En el Congreso quedó la periodista y me parece más liviano caminar con la mujer. Tengo ganas de gritar una serie de disparates. "¡Soy divorcista, soy divorcista! ¡Soy divorcista! ¿Y a usted qué le importa? ¿Qué hay con eso? ¡Yo soy lo que se me da la gana! Además, tengo un deseo loco de que me quieran, ¿entiende?"

A la media cuadra de caminata me acuerdo del rouge, del rimmel, del colorete, de mi blusa verde, de mi peinado ventarrón, de unos caramelos que tengo en mi casa, de una muñeca, de un payaso, de la vida, del amor...



en 496 valiosos premios!

Consuma siempre Chocolate Noel y participe en este Gran Concurso, en el que podrá obtener, gratis: Una soberbia casa en la Capital Federal, valor $ 50.000.-; regios juegos de comedor y dormitorio; máquinas de coser y bordar "Singer"; relojes de comedor con carrillón; finos juegos de cristalería o loza para mesa; relojes "Marconi" oro 18 kts.; espléndidos receptores de radio "Hartman", y para sus pibes: bicicletas "Zenit", meccanos grandes, muñecas irrompibles y monopatines.

Sintonice por L. R. 2, Radio Prieto, todos los días de 18 a 19, "El Saloncito de la Prima Nole".

5 recortes de la palabra Noel impresa en letras grandes en la envoltura de las tabletas, se canjean por Un Cupón en nuestra Oficina de Canje, Rivadavia 1928, B. Aires; en nuestras sucursales, y en los comercios del interior.

NOEL & Cía. Lda.

El baile de los estudiantes en La Plata





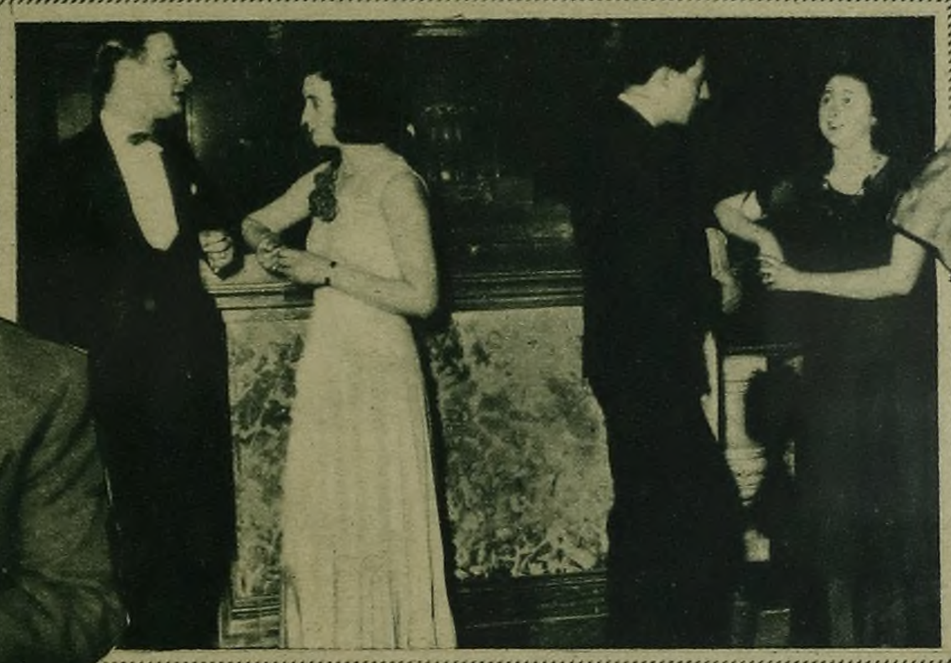
La forma de tomar la mano de la niña — observaría un profesor de baile — no es la habitual. Pero es que se da el caso que los buenos estudiantes son, por regla general, muy malos bailarines.

Este paso de costado en el tango es el recurso de todos los bailarines para salir de un apuro, sobre todo si se trata de un novicio. No se ha enredado, pues, como pudiera suponerse, este bailarín, que ha tomado el tango muy en serio.



No todo ha de ser baile, y el flirt y la charla tienen sus cultores en las fiestas juveniles. Obsérvese cómo la niña que aparece en vestido obscuro parece que estuviera recitando a su acompañante un verso de amor.

Una de las parejas durante el baile interpretando una mazurca; la señorita que viste de blanco es Lydia Puricelli y el galán es Gilberto Barreda. Un profesor de baile observaría que el brazo izquierdo del joven está demasiado en una actitud inaceptable para la buena técnica.







El tango pone en la expresión de las niñas un gesto adusto; véase, si no, el lindo rostro de esta niña, que refleja en su mirada toda la tristeza del tango que está bailando. Él, en cambio, no se cambia por el príncipe de Gales.



Ya el "fox-trot" es como el agitar de castañuelas; la señorita Ofelia Pérez García y su acompañante Jorge Bernasconi parece que se dispusieran a emprender un vuelo...

En la cigarrera el joven tiene inscriptos los nombres de sus novias; como es natural, ello despierta la curiosidad de las posibles candidatas a engrosar el elenco del Don Juan, que ríe satisfecho y optimista.

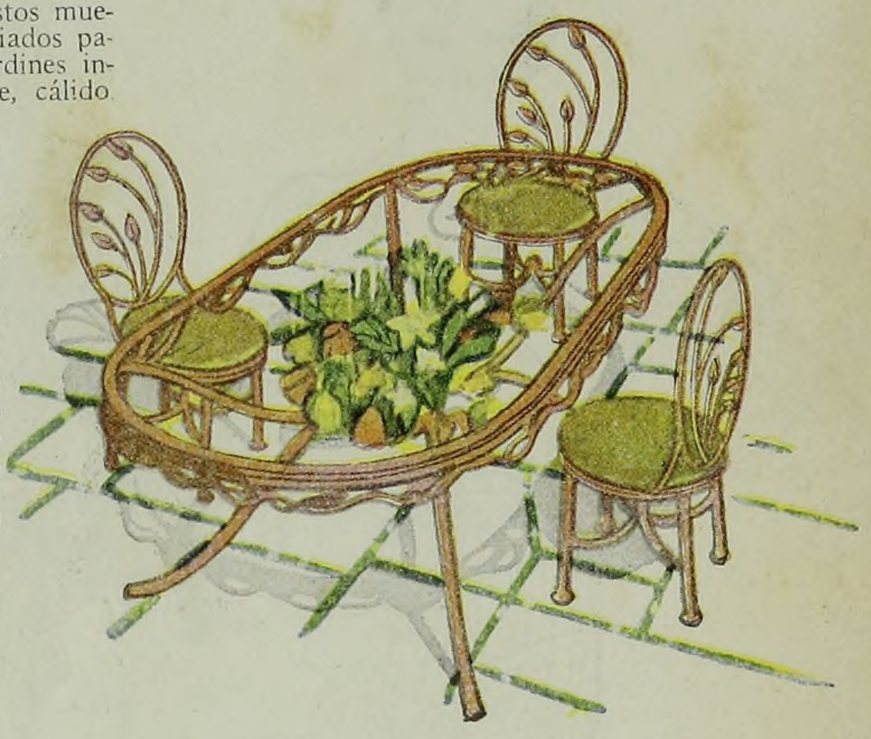
Fotografías de Mela, especialmente hechas para "El Hogar"

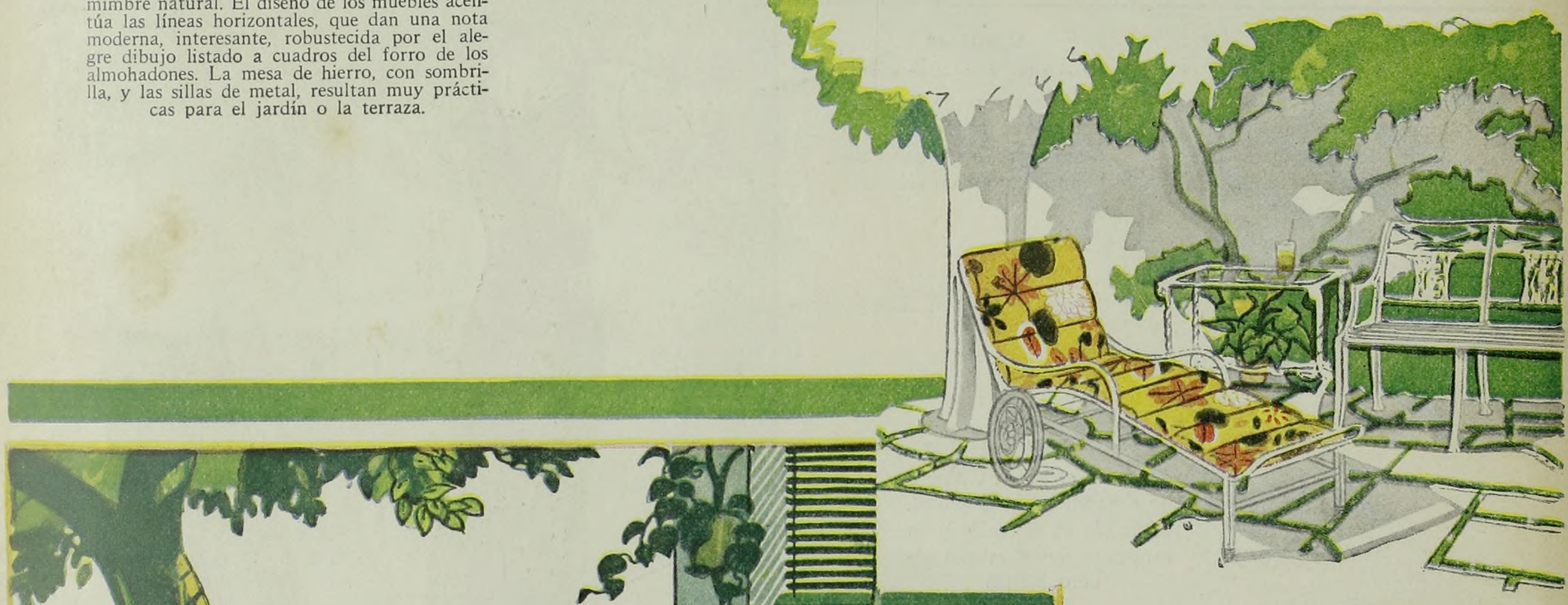
ESTAMOS YA EN LA EPOCA DEL JARDIN



Juego para terraza. El canapé y el sillón, este último con un banquito que hace juego para formar una chaise-longue, están hechos con mimbre natural. El diseño de los muebles acentúa las líneas horizontales, que dan una nota moderna, interesante, robustecida por el alegre dibujo listado a cuadros del forro de los almohadones. La mesa de hierro, con sombrilla, y las sillas de metal, resultan muy prácticas para el jardín o la terraza.

El color coral, uno de los más elegantes para la decoración actual, está recalcado en estos muebles, que son muy apropiados para las terrazas y los jardines interiores. Este tono suave, cálido es una nota nueva en muebles de hierro y da mayor distinción al juego de comedor que vemos en el grabado. Los respaldos ovalados de las sillas, de una elegancia y sencillez encantadoras, repiten el diseño de la mesa, que tiene el tablero de vidrio y permite ver las flores o plantas en macetas que se sostienen en la parte baja. Los almohadones de las sillas están forrados con género impermeable.





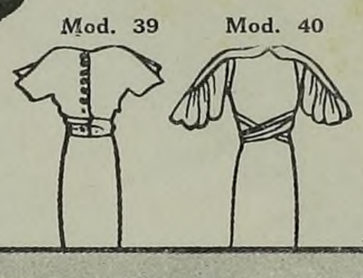


Juego para terraza, de hierro esmaltado color blanco. El banco, con su exquisito diseño de Diana trabajado en el respaldo, tiene dos flechas cruzadas en la parte superior. La chaise-longue rodante es de tiras de metal entrelazadas, con almohadones forrados con hilo, de dibujo y colorido modernos. La mesa, cuadrilonga, tiene un tablero muy práctico y bonito, de vidrio, que ofrece un cuadro encantador por las flores o plantas que se ven a su través.

La mesita de metal que se ve frente a este canapé demuestra claramente las tendencias de esta temporada, ya que el hierro forjado domina ahora en los muebles para jardines y terrazas, y está muy en boga para usar con muebles de mimbre. Por lo general, los muebles están terminados en un color verde grisáceo, y las mesas tienen tableros de vidrio transparentes o mosaicos llenos de colorido. El canapé es todo lo que puede exigirse a un mueble para terraza o jardín, tanto por su estilo y colorido alegre, decorativo, moderno, como por su comodidad, que produce una maravillosa sensación de bienestar. Como podrá observarse, tiene patas de las llamadas "trineo", sistema que impide que se hundan en el césped.

INDISPENSABLE PARA







Modelo 39

Para talles desde el 42 al 52

Bonita blusa de crêpe de Chine en tonos pastel, vainillada y cerrada atrás con botoncitos fantasía.

Modelo 40

Para talles desde el 42 al 50

Elegante abrigo de fiesta, de terciopelo o taffeta negro. Las mangas se sostienen debajo del codo con elástico.

Modelo 41

Para talles desde el 42 al 50

Blusa de crêpe de Chine o de organdí en tono pastel, adornada en el cuello y en los puños con el mismo género blanco.

Modelo 42

Para talles desde el 42 al 50

Pollera de lana liviana, negra, con una original pechera de solapas anchas

Modelo 43

Para talles desde el 42 al 54

Elegante blusa de satin o crêpe de Chine blanco o de color. En el escote un clip fantasía.

Modelo 44

Para talles desde el 42 al 54

Muy chic esta pollera de lana o crêpe, con un cinturón angosto del mismo género.

Mod. 41 y 42 **Mod. 43 y 44**



LOS FIGURINES CON MOLDES

(Lea las páginas 17 y 75)

LA MUJER ELEGANTE





Modelo 47

Para talles desde el 42 al 52

Bonito pijama de satin o crêpe lingerie, adornado con encaje en el escote, en el ruedo de las piernas y en la cintura, simulando un bolsillo.

Modelo 45

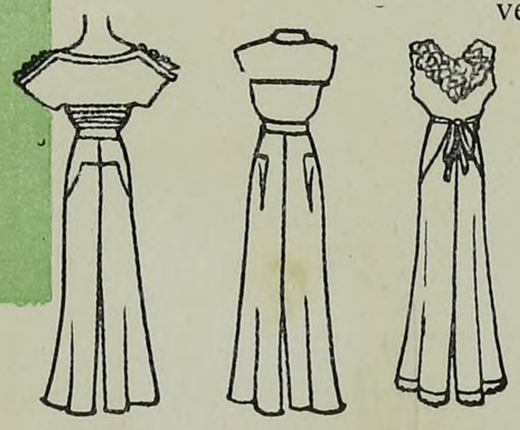
Para talles desde el 42 al 50

Pijamas para playa, de jersey, lana o hilo. El cinturón angosto se cierra con dos botones.

Modelo 46

Para talles desde el 42 al 50

Encantador pijama para playa o yachting, de jersey o lana blanca, adornado con el mismo género verde.



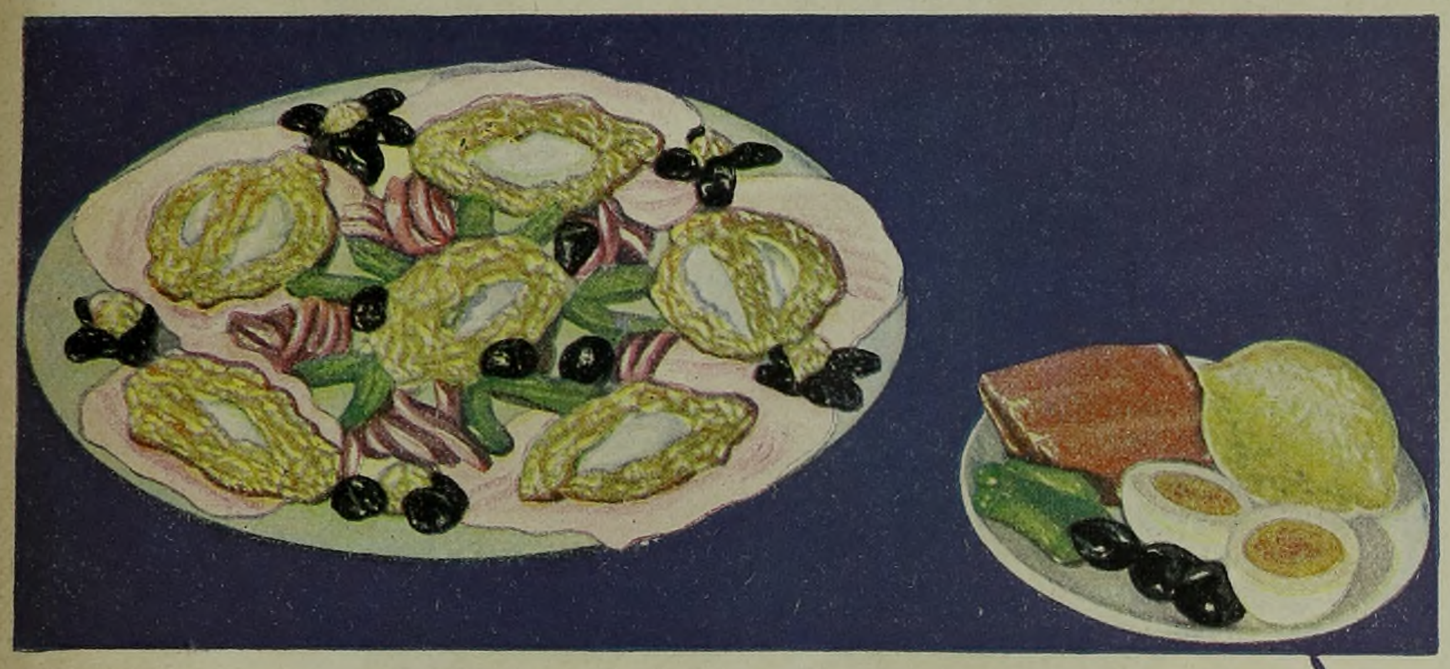
Mod. 45 Mod. 46 Mod. 47

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Lea las páginas 17 y 75)

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

Este menú se confeccionó en la conferencia del viernes 23 del corriente y se repitió el martes 27 y el jueves 29.



FIAMBRE DE JAMÓN CON HUEVO

Fiambre de jamón con huevo

Ingredientes:

Seis rebanadas de jamón cocido.
Mayonesa de dos yemas.
Aceitunas negras, pepinitos en vinagre.
Tres huevos duros.
Dos morrones.

Preparación: Acomodar el jamón en una fuente, ponerle en el centro a cada rebanada un medio huevo duro, y con ayuda de una manga con boquilla rizada decorar por encima con la mayonesa. Se decora también con las aceitunas, los morrones y los pepinitos.

Las rebanadas de jamón deben ser redondas y enteras.

Pollo saltado al tomate

Ingredientes:

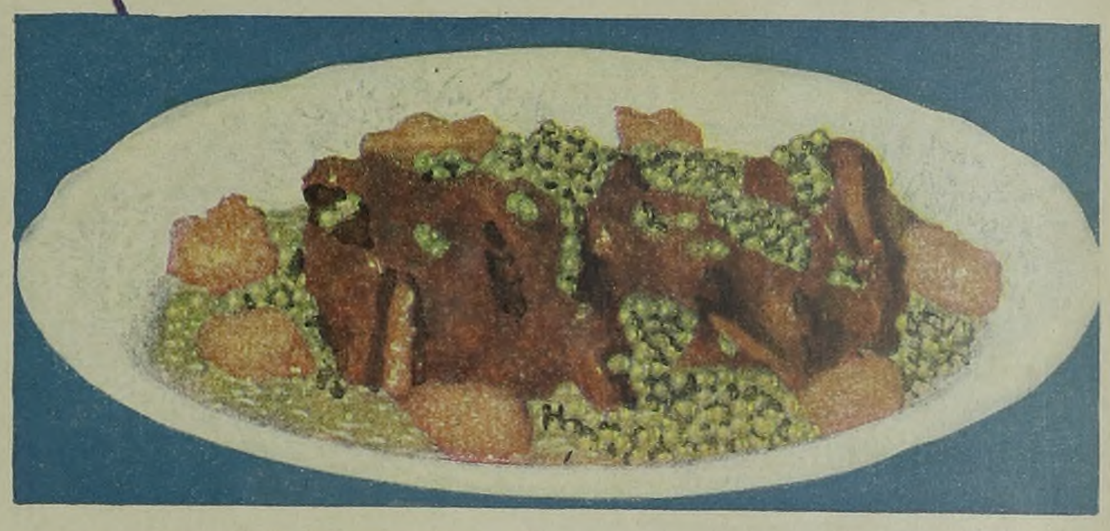
Un pollo.
Cuatro tomates frescos.
Una cebolla grande.
Un bouquet garnie.
Una copa de vino blanco.
Sal, pimienta.
Setenta gramos de manteca.
Media taza de aceite.
Una lata de arvejas.

Preparación: Cortar el pollo, una vez limpio, en varias presas, y condimentarlo con sal y pimienta.

Poner en una cacerola una cucharada de manteca y el aceite; cuando está caliente, hacer dorar las presas de pollo, y una vez doradas, agregar la cebolla cortada en rebanadas finas, el bouquet garnie y el vino, y dejar cocinar todo durante treinta minutos. Aparte, en una sartén, se pone un poco de manteca; cuando está caliente, se le agrega el tomate pelado y cortado en rebanadas finas, se salta unos minutos y se condimenta con sal y pimienta.

Una vez todo preparado, se pone el pollo en una fuente, se le cubre con salsa de tomate y alrededor se acompaña con arvejas saltadas en manteca.

También va acompañado con costrones de pan frito.



POLLO SALTADO AL TOMATE

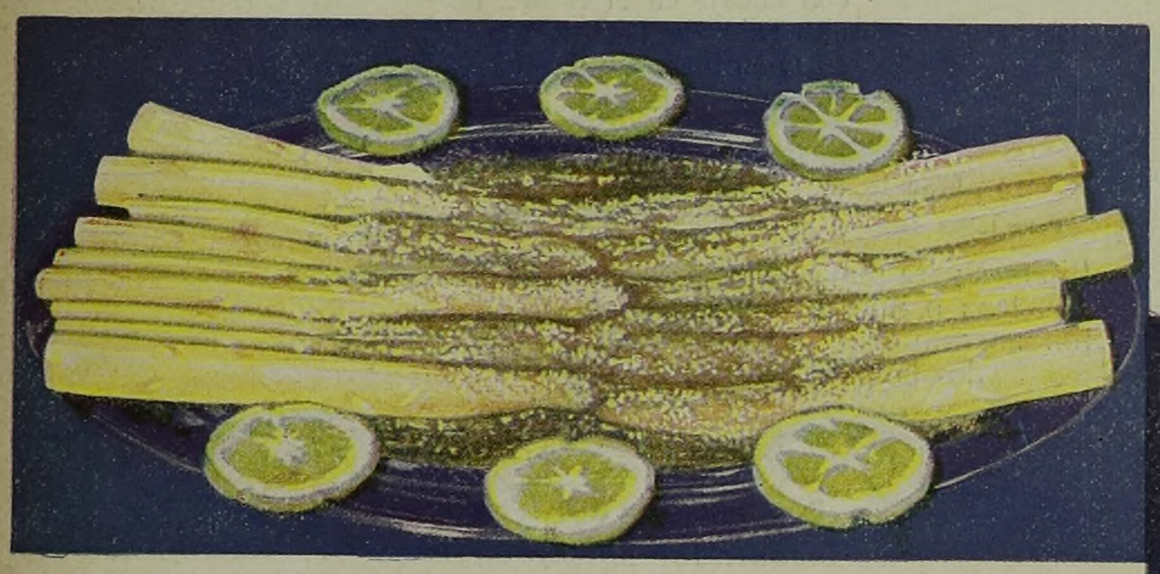
Espárragos a la Parmesana

Ingredientes:

Dos atados de espárragos.
Cien gramos de manteca.
Cincuenta gramos de queso rallado.
Sal. Agua.

Preparación: Cocinar en agua y sal los espárragos, previamente lavados (o usar espárragos al natural en latas si no es el tiempo), y cuando están cocidos, escurrirlos y acomodarlos en una fuente en forma que las puntas queden en el centro de la fuente. Aparte derretir la manteca y echársela por encima, espolvoreando después con queso rallado.

Sírvanse calientes.



ESPÁRRAGOS A LA PARMESANA



TORTILLA QUEMADA AL RON

Tortilla quemada al ron

Ingredientes:

Diez huevos.
Cincuenta gramos de manteca.
Cien gramos de azúcar molida.
Media copa de ron.

Preparación: Poner en la sartén la manteca; cuando está caliente añadirle los huevos ligeramente batidos, dejarlo cocinar, cuidando de que se dore parejo, y una vez bien dorada espolvorearla por encima con cincuenta gramos de azúcar molida, arrollarla, doblarla en tres y ponerla en una fuente con la parte de abajo para arriba; espolvorearla con el resto del azúcar y quemarla con una planchita a propósito para esto. En el momento de servirla se la quema en la mesa, poniéndole por encima el ron y encendiéndole un fósforo.

Dibujos de V. Cantini

El cupón para las conferencias va en la página 25

El regreso

Cuento por

E. Basavilbaso de Vásquez Mansilla

ES la hora de la oración. Los rayos del sol, debilitados ya, se reflejan apenas en los campos verdes y en las espigas doradas del maizal. Delfina—Delfa, como cariñosamente la llaman en el poblado—admira sin cansarse el espectáculo que la naturaleza generosa le ofrece; su frente está nublada, y no tiene, como otros días, la sonrisa tranquila de las almas sencillas; pero sí una expresión triste en sus labios rosados.

Sus ojos alcanzan a ver los techos de las trojas, y sus oídos perciben el ruido monótono de la máquina desgranadora que trabaja desde el alba; allí se mezclan todas las razas, gentes sin hogar y sin patria. ¡Cuántas veces ya ha presenciado Delfa ese trabajo! Sin embargo, hoy parece que el ruido de la máquina despidiendo los marlos secos le repercute en el corazón como sordos golpes, y aunque ha tratado mil veces de olvidar, no puede.

Un canto suavísimo de voz varonil se oye a distancia; es una triste canción en lengua húngara.

Delfina escucha como en sueños esa voz que de sobra sabe a quién pertenece.

—Delfa, ya estoy de vuelta.

Es el padre que vuelve, el saco al hombro.

Viudo desde el nacimiento de su única hija, todo el cariño de esa alma ruda había sido para la niña.

Delfina retribuía con creces el cariño a su padre, y eran así dos almas sencillas, ocupadas sólo en el trabajo.

¡Qué rara sonó en sus oídos la voz de su padre! ¡Estaba tan lejos de él!

—Buenas tardes, tatita, sólo esperaba su llegada para servir la cena.

—Cerrá bien la puerta m'hijita, ya sabés que mientras esta gente rodea la casa, hay que cuidarse.

Y su mano vieja y temblorosa señalaba el maizal. Delfina no dijo nada, pero sus pestañas cubrieron sus negros ojos, temerosa de que el padre descubriera su secreto.

La comida estuvo lista, y padre e hija se sentaron a la mesa silenciosos. Generalmente el padre callaba, y era Delfa la que contaba las cosas del día: "La vaca Marieta dió hoy más leche que nunca." "Si viera, tata, cómo ha corrido Luz, el tenerito que nació hace un mes." Y ese charloteo era para el viejo Bautista como un agua clara que lo refrescaba de las fatigas y calores del día de labor. Pero esa tarde ambos callaban.

Ya había cesado la máquina de arrojar marlos. Los trabajadores recogían sus sacos y se encaminaban a sus viviendas de chala.

Uno de ellos, de tez morena, caminó en dirección contraria a sus compañeros de trabajo.



"BAUTISTA SIGUE SIN VOLVERSE; LLORA, LLORA DESCONSOLADAMENTE, PERO NO SE DA VUELTA."

— Nunca tendrá relaciones ese judío...

— Pero es trabajador el mozo, hay que reconocerlo, Eusebio — contestó el más viejo.

Alejo se retiraba cantando. Era un don de Dios la voz que tenía en su garganta; las notas suaves y aterciopeladas parecían acariciar el oído como una brisa.

Había nacido en Debreczin, y su vida fué siempre la de un vagabundo. Espíritu aventurero, andaba en busca de algunos ojos lindos, y contaba en su haber centenares de conquistas. Nunca hacía amistad con los hombres. Su carácter frío lo alejaba del grupo.

Alejo miró hacia el cielo, tal vez para ver cuánto tiempo tenía de luz para llegar a su vivienda. Y entonces dejó al descubierto los ojos. Al decir de la gente, no había dos personas que tuvieran los ojos de Alejo, el judío. Eran verdes, con pestañas tan negras que les daban reflejos obscuros. Su cuerpo era de atleta, musculoso y rígido. Sobre el pecho llevaba el tatuaje de una serpiente enorme, mostrando la bolsa del veneno, y era esa figura como una representación de su mismo dueño.

Alejo había visto a Delfina, y sus ojos, acostumbrados a detallar mujeres, hallaron de inmediato sus encantos.

Joven, esbelta, de caderas un poco abultadas y cintura angosta, de piel blanca y sonrosada, de cabellos rubios dorados, ojos negros, boca juguetona, manos y pies pequeños, Delfina era para Alejo una conquista que debía aprovechar.

Sin haberla hablado aún, con sólo haberla mirado, había llevado la intranquilidad al alma de Delfina. Pero Alejo sabía cuán preciado tesoro era esa hija para don Bautista, y sabíalo también capaz de matarlo si sospechaba sus intenciones. Pero cuanto más arriesgada era la aventura, más sabor tenía después.

Pasó despacio frente al puesto, siempre cantando a media voz, pues bien sabía él que en su garganta y en sus ojos estaban sus armas. Dentro, padre e hija estaban ocupados; él limpiando su facón y sus espuelas y ella cebándole el mate. Cuando Alejo pasó junto a la puerta, dijo Bautista:

—Ese es el judío Alejo.

Delfina sintió latir violentamente su corazón. ¡Qué extraño le pareció ese nombre en boca del padre! Haciendo un esfuerzo preguntó:

—¿Qué tal hombre es, tata?

—Es un aventurero que viene de paso, y tiene mala fama. Aunque gran trabajador, naides lo quiere. En fin, líbrenos Dios de esa gente, Delfa.

Delfina no contestó.

Después de las "buenas noches", la casucha quedó en silencio. Delfina estaba cansada. Había trabajado todo el día y cuando llegaba esa hora se entregaba con gusto al sueño, pero esa noche no tenía sueño. Un canto vibraba en sus oídos, un canto exótico de palabras que ella no entendía y unos ojos la perseguían dentro de su cuarto. Le fal-

(Continúa en la página 81)



Ilustraciones de Rodolfo Claro



No se niegue placeres: disfrute sin reservas y no tema, a condición de que no descuide usted su salud. Ayúdese con la "Sal de Fruta" **ENO.** Un vaso diario de esta agradable bebida refrescante y efervescente, neutraliza las consecuencias del comer excesivo y a deshoras, del trasnochar y del exceso de emociones . . .

En todas partes del mundo los médicos reconocen y recomiendan la "Sal de Fruta" **ENO.** Elimina los venenosos residuos intestinales que deprimen la vitalidad y embotan la mente. Uno se siente saludable, bien dispuesto, vivaz. Haga la prueba unos pocos días y verá. Pero insista que sea la legítima

"SAL DE FRUTA" MARCAS

Unicos Agentes de Ventas:
Harold F. Ritchie & Co., Inc.
Belmont Building, Nueva York

ENO REG. PAT.

ENO es antiácido además de laxativo

Su uso no crea hábito



No pida Rubinat Exija... RUBINAT LLORACH

para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.

No lo olvide Pida Rubinat Llorach

Tres mujeres

(Continuación de la pág. 24)

manejar en medio del tráfico urbano y se fué a dar un paseo por las carreteras. Los árboles no habían perdido su ropaje aún, mas las brisas otoñales comenzaban a hacer sentir sus efectos, trayendo en sus brazos la fragancia de los bosques cercanos. La muchacha quiso despedirse del paisaje. Así que condujo el auto a un lugar alto y ventoso, lo estacionó a la orilla de la carretera y se quedó sentada en él, con el viento acariciándole los cabellos, las manos unidas en la falda, soñando, mirando distraídamente el horizonte. Cerca de allí, como una gran espada de plata, podía verse un arroyuelo de aguas cristalinas.

La joven dirigió a él su mirada en el momento en que un hombre de edad mediana, que iba acompañado de un hermoso perro, se detenía cerca del arroyuelo, como tomando aliento antes de subir a la montaña. Notó que el desconocido la miraba. El hombre pensaba:

—¿Quién será esta chica tan linda, sola en su coche, observando el panorama?

Mas a medida que iba acercándose a ella, reconoció esa boca, esos ojos azules y esos negros cabellos ensortijados.

Vicente, con la respiración un tanto agitada, se acercó al auto.

—Señorita, le pido mil perdones, en el caso de que esté equivocado; pero, ¿no es usted la señorita Jorgelina Suárez?

—La misma. ¡Oh, señor Alstyne!...

Él había cambiado poco.

—Suba, suba en seguida — le demandó ella, haciendo un ademán con la mano, — y venga a casa conmigo. Han pasado años... ¿Cuántos? ¿Seis, ocho?... Y ahora nunca lo vemos... Solamente tenemos noticias suyas por los diarios. ¡Suba, por favor!

Él abrió la portezuela y pronto estuvo sentado al lado de ella. Jorgelina se inclinó para poner el coche en marcha.

—No, espera; hablemos un poquito. No iré a casa contigo... Podrás dejarme cerca de donde estoy. Y ahora cuéntame algo de ti.

—No hay mucho que decir.

Sin embargo, habló incesantemente unos diez minutos. Después de lo cual, él comentó, sonriente:

—Eres una chiquilla muy ambiciosa.

—¡Pero usted, usted!... ¿Dónde ha estado durante todo este tiempo?...

—Por todas partes. En la guerra, tú sabes. Bien, mientras ella duró, todo iba bien. Después..., resolví quedarme allá. Al fin y al cabo, no podía volver a radicarme aquí después de aquello y como no había nada que me detuviera después de la muerte de mi madre... Los demás, mis hermanos y una hermana, se casaron, así que decidí quedarme en el extranjero.

—¡Sin escribirnos una línea!

Él pareció no oír el reproche.

—¿Cómo está tu abuelita? ¿Y tú mamá?

—Bien. Igual que siempre. ¡Abuela es la octava maravilla! No representa más que sesenta años...

¡Qué parecida era a Lucas! Y pensando en éste, el recuerdo de Elvira se le aparecía más claro. ¡Oh, sí, había logrado olvidar mucho en esos ocho años! Había querido olvidar; después de todo, no había nada de agradable en recordar a una mujer que había dicho: "¡Te amo!" y "¡no volveré a verte nunca más!", todo en el transcurso de doce horas, y así, sencillamente, sin dar siquiera una explicación de su proceder. Se había sentido herido dolorosamente, luego enojado, creyendo tener razón para estarlo, después fatigado, hasta volverse medio loco pensando, y más tarde, había aprendido a olvidar... Pero ahora estaba recordando nuevamente.

Si se hubiera detenido a pensar en lo que hacía, habría continuado su camino sin acercarse al auto de Jorgelina, pues se hubiera imaginado que la situación iba a resultar algo crítica. ¿Qué le estaba diciendo la chica ahora?

—¿Cuándo diré en casa que vendrá a visitarnos?

¡Qué chica más encantadora esta Jorgelina! Ya le había ganado el corazón. Se volvió hacia ella y la miró, al tiempo que se pasaba nerviosamente la mano por el pequeño bigote.

—Es que no iré.

—¡Señor Alstyne!...

¿Qué excusa podría darle? Ella no le creería ninguna. Le hablaría a Elvira y también a Luisa. ¡No, no tenía escapatoria! Bien, le hablaría claramente de una vez por todas y luego que ella decidiera.

—¿Tu mamá habla de mí alguna vez?

—¿Por qué? ¡Naturalmente que sí! — Pero de pronto guardó silencio, pensó y en seguida se contradijo sorprendida. — No, no lo hace nunca...

Eso le había pasado, simplemente, porque ya estaba acostumbrándose a no considerar a su madre absolutamente para nada.

—Le pedí que fuera mi esposa — dijo Vicente bruscamente — antes de ir a la guerra. Tú eras entonces una chiquilla de poco más o menos unos diez años.

La muchacha lo miró muy fijamente:

—¡Ah, recuerdo! El verano en que ella era tan diferente...

Sus pensamientos volvieron al pasado. Se encontró frente a una puerta abierta, observando a una mujer extraña que bailaba al compás de una música que solamente ella oía.

—¿De veras?

Guardaron silencio. La joven trataba de ordenar sus pensamientos. Su madre, amada y solicitada en matrimonio. ¡Cuántas veces se había preguntado el motivo por el cual su madre no había vuelto a casarse! Pero siempre lo ignoró, lo ignoraba aún en ese momento.

—¿Ella dijo que... no?

—Yo tenía todas las razones para creer que había dicho que sí, y que lo decía de todo corazón; pero al día siguiente recibí una esquela. ¡No se casaría conmigo, no podía! ¡No me vería más! Yo fuí, traté de verla, pero sin resultado. Le escribí, pero todas las cartas me fueron devueltas sin abrir. ¿Tú puedes entender eso?

—No...

Ella pensó en su madre, suave, dócil, vaga. Así la había conocido siempre, excepto aquel verano y durante el tiempo en que encontró en ella una camarada y no una sombra.

La chica sacudió la cabecita:

—Lo siento...

—Eres muy buena, Jorgelina — le dijo él. — En fin, eso sucedió hace mucho tiempo. Creí que ya casi lo había olvidado. — Se rió. — ¿Ves? No volví a insistir nuevamente... Una vez me bastó.

—¿Quiere usted decir..., con alguna otra?

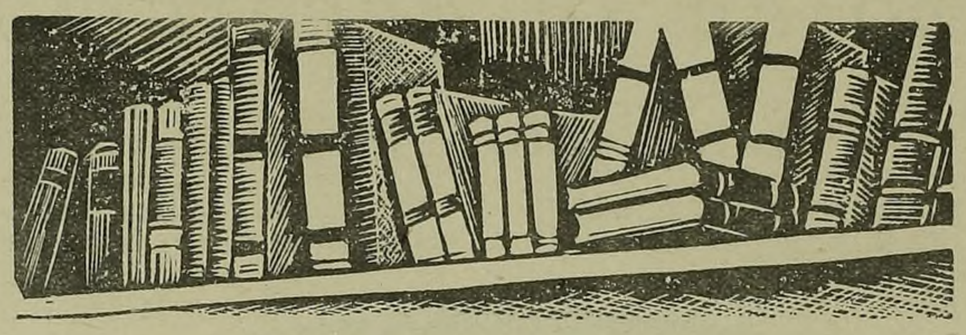
—Exactamente...

Jorgelina lo observó unos segundos. Era un hombre lleno de atractivos; joven todavía; un hombre de unos cuarenta años. ¡Si hasta había conocido hombres de esa edad que se habían interesado por ella!

Vicente había amado a su madre, conocido a su padre, y fué padrino de casamiento de ambos. Si su padre viviera, tendría ahora la edad de Vicente; sería quizá un poquito parecido a él: alto, de espaldas anchas y fuertes, con cara joven y expresión de cansancio en los ojos.

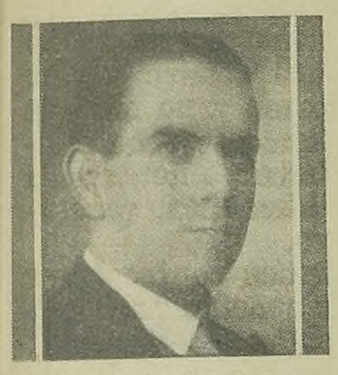
(Continuará en el próximo número)

CRITICA Y ENSAYOS



A la caza de argentinismos

Por Florencio Garrigós



Florencio Garrigós

LA Academia Argentina de Letras se halla empeñada en una tarea que no acertamos ni a aplaudir ni a censurar. Se ha propuesto coleccionar argentinismos, y, según noticias de los diarios, el repertorio reunido alcanza ya una amplitud y una riqueza en extremo ponderables. De ser esto cierto, la flamante institución habría pecado de confiada y quizá obrado con imperdonable ligereza. En verdad, cuesta creer que haya conseguido formar en breve tiempo una colección importante de argentinismos, a no ser que dé este nombre a voces y expresiones cuyo uso no aparece autorizado por la gramática ni por el diccionario de la Academia Española; pero entonces podría reprochársele con éxito que se ciñe, dándoles excesiva autoridad, a dos textos que no reflejan fielmente el estado actual del castellano en la península y menos en América.

La única bondad de la gramática oficial — bondad que la coloca por cima de la generalidad de los libros de textos nacionales — radica en su cuidadosa y esmerada redacción. Esa bondad, con ser suma, no compensa, por cierto, los serios defectillos de que adolece y que, aunque comunes a las otras gramáticas castellanas, deben señalarse: la falta de un método racional; el espíritu dogmático que anima sus conclusiones; el fundamento de las reglas prescriptas, que se asienta exclusivamente en el castellano clásico, como si el idioma hubiera quedado cristalizado en Cervantes, Quevedo, fray Luis de León, Lope de Vega, Tirso de Molina, Garcilaso, etc., y, sobre todo, el poco acierto de no considerar infinidad de dificultades morfológicas y sintácticas que el espíritu observador descubre en muchas cláusulas, particularmente en aquellas largas o ligeramente revesadas.

Una obra que ofrece tales reparos no puede ni debe ser adoptada como norma fija para aquilatar el valor y pureza de un vocablo o giro cualquiera.

En cuanto al diccionario oficial, es sabido que no condensa sino en parte el caudal de la lengua y que ha dejado de consignar muchas voces y expresiones que figuraban en ediciones anteriores. De cómo procede la Academia en asunto harto delicado nos da una idea la obra que el académico Francisco Rodríguez Marín dió a la estampa, en el año de 1922, con el sugestivo título de "Dos mil quinientas voces castizas y bien autorizadas que piden lugar en nuestro léxico".

Pero aun cuando contáramos con un diccionario completo del español anteclásico, del siglo de oro y del actual, con un vocabulario también completo de provincialismos españoles, con otro de americanismos de verdad (no de los que han resultado ser vulgares andalucismos, extremeñismos, catalanismos, etc.), y un repertorio de indigenismos o indianismos auténticos, obras todas de que carece la lingüística española, todavía la Academia Argentina tropezaría, en su laudable propósito, con dificultades no menos invencibles.

Por de pronto, ¿qué criterio conviene adoptar en la recopilación de argentinismos y con qué fin debe hacerse la misma?

Una compilación a bulto, sin que la presida un método lógico y racional, no se reputará obra científica ni seria. Podrá admitirse a manera de entretenimiento, para solaz y esparcimiento de quienes se dan a expurgar vicios en la labor ajena, pero no para sentar, ex cáthedra, conclusiones asertivas y definitivas en materia de lenguaje. Porque, ¿dónde corresponde rastrear lo genuinamente argentino? ¿Acaso en la lengua de las personas ilustradas? ¿O únicamente en las manifestaciones del habla popular?

Si fuera con fines didácticos, no cabe duda que lo que interesa sobremanera es el idioma culto y no el vulgar, pues, como lo ha señalado con acierto Menéndez Pidal, "mientras cada variedad dialectal vive, como sierva del terruño, ligada indisolublemente al territorio donde nació, la lengua culta se dilata sobre estos círculos menores secundarios y se difunde donde quiera que llega la actividad de los hombres de acción o el brillo de las inteligencias más eficaces que se sirven del mismo idioma".

Tómese, pues, por objeto de estudio, la lengua de los profesionales, funcionarios, artistas, literatos, etc. argentinos, y se verá que las influencias exóticas que la perturban no son propiamente argentinismos, sino barbarismos y solecismos comunes a los demás americanos y también a los españoles cultos.

Habrá quien, prescindiendo de las personas ilustradas, intente buscar argentinismos en el habla popular; pero entonces, dentro de ésta, ¿qué ha de preferir: lo familiar, lo gauchesco, el guirigay de obreros y artesanos, la jerigonza de los extranjeros españolizados, la jerga de los delincuentes, la del arrabal esmaltada por genovesismos y calabresismos o, en fin, el esperpento que se ha enseñoreado de nuestras salas de espectáculos?

Pero, ¿qué fin didáctico tendría descubrir argentinismos en la lengua vulgar, *(Continúa en la pág. 78)*

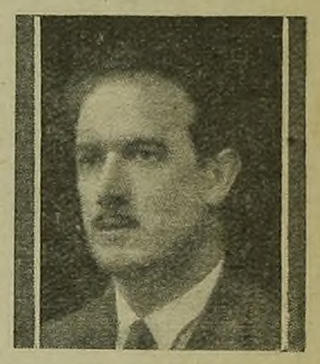


MADERAS DE P. FALKÉ PARA "LES CIVILISÉS", DE MORNAY



Literatura y Santidad*

Por Antonio Vallejo



Antonio Vallejo

QUE un santo sabe más de Dios que un literato, es cosa que el mismo Ortega y Gasset podría aprender un día de estos, mañana mismo, si Dios lo quisiera. Sospecho, sin embargo, que esa noticia le será reservada hasta el día del Juicio. Porque el filósofo que renuncia a servir humildemente a la verdad, tiene que contentarse con ser un literato, un renegado de la verdad. Se verá constreñido a decir no, y de mil modos, a la Revelación. Y nunca será un no definitivo; porque la Revelación permanece más allá de los modos. Más allá de los modos del ángel, del león, del buey y del águila. Más allá de los modos de Moisés y de Elías.

La función específica del literato es descubrir o inventar una objeción contra la verdad. (El demonio es una de esas objeciones, en acto.) Y esa objeción, por pequeña que sea, no puede formularse sin negar totalmente el espíritu. En ese sentido, la manifestación literaria más significativa es la Reforma.

HASTA que pase el cielo y la tierra, no pasará de la ley ni un punto, ni un tilde, sin que todo sea cumplido, dice el Señor. Basta objetar uno de esos puntos, uno de esos tildes que no pasarán, para dar nacimiento a una herejía, o por lo menos a un literato como el señor Ortega y Gasset.

El literato es además un pozo de errores; porque los errores se atraen mutuamente, se ayudan mutuamente, son cooperativistas, pues todos tienen un único objeto: la verdad. Y la Verdad está sola consigo misma, conociéndose y amándose a sí misma; con lo cual cumple eternamente su perfección. Lo que alcanzamos de la verdad en el discurso, es paja. Pero eso lo sabemos por el doctor Angélico, que está en la verdad, y a quien la verdad le dijo: bien escribiste de mí.

POR muchos caminos puede llegarse a decir bien de la verdad; pero un solo camino nos conduce a su posesión, y ese camino es la obediencia filial. La obediencia hace que el hijo entienda al padre. El padre mira al hijo y le sonríe. El hijo ha visto esa mirada, y por ella estará con todos sus miembros en el reino de la verdad. Entretanto, es necesario que el hijo obediente hable con sus hermanos. Hablará poco y bien: les dirá que obedezcan; pero hará mucho bien: extenderá sus miembros en la Cruz, que es la sonrisa del Padre. Y de la ley no habrá objetado ni un punto, ni un tilde. Porque no vino a abrogar la ley, sino a darle cumplimiento.

Así la obediencia nos da la ley cumplida en una única palabra, por la cual el hijo es obediente, y la obediencia es filial. Y Dios mete su Palabra en el oído del hombre para que la confiese con la boca. Para que la confiese con la boca en la penitencia y en el banquete, en el confesonario y en el altar, en la tierra y en el cielo.

FUERA del reino de la inteligencia, el filósofo es un literato, es decir un saquillo de objeciones. El señor Ortega y Gasset hace, entre otras, esta objeción al misticismo: "Mi objeción frente al misticismo, dice, es que de la visión mística no redunda beneficio alguno intelectual." El filósofo madrileño está de acuerdo con que se debe "raer del conocimiento la democracia del saber". Parece, pues, enemigo de la vulgarización del éxtasis; pero desearía que el saber de San Juan de la Cruz, el "saborear y ver" de que habla el salmista, fuera accesible a los filósofos, es decir, a los ricos. Le fastidia al filósofo madrileño que con ingenio y erudición no se pueda comprar un buen lugar en esa *élite* de pobrecitos. Y no ocurriéndosele mejor calumnia, les atribuye la mala compañía del señor Bergson. Le indigna comprobar que esa exquisita sensibilidad con que apetece el "decir portentoso" de Santa Teresa o el "talento dramático" de San Juan de la Cruz, no le sirva además para gustar y ver cuán suave es el Señor. Sostiene que los místicos han solido ser los más formidables técnicos de la palabra, los más exactos escritores. No obstante esa técnica formidable, a pesar de esa exactitud, cuando le han dicho de dónde vienen y adónde van, no ha sabido entenderlos. "Sic est omnis quod natus, est ex Spiritu." Así es todo aquel que es nacido de Espíritu: oyes su voz, mas no sabes de dónde viene ni adónde va (San Juan, III, 8).

MUCHOS hombres influyentes del siglo XIX coincidieron en esta negación: El Espíritu no alienta. En nuestros días, algunos idealistas han decidido que el espíritu alienta, pero coinciden en negar que el Espíritu sopla donde quiere. Así se explica esa idea moderna de una naturaleza humana ca-

(*) A propósito del artículo de Ortega y Gasset "Filosofía y Misticismo". "La Nación", domingo 10 de julio 1932.

(Continúa en la pág. 67)

LOS MODELOS DECORATIVOS

El arte nativo en la decoración

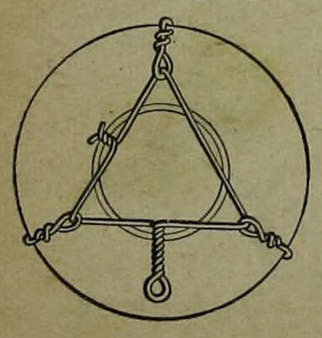
Por Amancay

Un plato pintado

VAMOS a ocuparnos hoy de la forma de decorar un plato común, de "terracotta", siguiendo una técnica de extremada sencillez, con la que podemos obtener excelentes resultados. Procederemos de la siguiente manera:

Con papel de lija fino frotamos bien y en todo sentido la superficie del plato, hasta que el pulido sea perfecto. Ejecutamos en él el dibujo, ya sea copiando directamente el modelo que ofrecemos o dibujándolo previamente en un papel del tamaño exacto al del plato, al que luego lo transportamos por calco. Realizado el dibujo, procedemos a pintarlo, para lo que emplearemos colores a la aguada (gouache). Antes de aplicar los colores al plato, conviene humedecerlo un poco con agua tibia, nada más que lo suficiente para que el pincel se deslice con facilidad, pero sin abusar del procedimiento, pues en tal caso los colores tendrían tendencia a correrse, en perjuicio de la nitidez y pulcritud del trabajo.





Revuelto bien el color a emplear, dentro de su envase, para que la mezcla con el líquido disolvente y aglutinante que contiene sea perfecta, tomamos un poco de él, y, colocado en un pocillo, lo desleímos con unas gotas de agua.

Hay que emplear suficiente cantidad de color, para que una sola mano cubra bien las superficies, pero sin llegar a un empaste innecesario. Comenzamos con el azul del fondo, para seguir con los grises, el negro, y, finalmente, el rojo.

Cuando la pintura esté perfectamente seca, terminaremos nuestro trabajo con dos o tres manos de barniz blanco para acuarela, bien extendido, para que la capa sea uniforme y no marque el pincel ni haga regueros. Nunca se debe aplicar una nueva mano de barniz mientras la precedente no esté bien seca, preservándolo del polvo.

Después podemos confeccionar un soporte sencillo para colgar el plato.

Utilizando un trozo de alambre dulce, de dos milímetros de diámetro, poco más o menos, para obtener las tres piezas iguales, las que en un extremo terminan en un anillo y en el otro forman un pequeño gancho, de tamaño adecuado al grosor del borde del plato. Estas tres piezas van enhebradas por un alambre, cuyos dos extremos se unen por simple torsión. Como éste queda algo flojo, colocamos los tres ganchos equidistantes, en su sitio definitivo, aprisionando el borde del plato, y, con un lápiz u otro objeto formamos el anillo destinado a colgarlo, torciendo el alambre sobre sí mismo, para que su tensión impida a los ganchos desplazarse de su sitio.

El grabado pequeño que reproducimos da una idea gráfica de su ejecución y de su utilidad.

Creemos que el motivo que dejamos explicado será del agrado de nuestros lectores, tanto por la facilidad de su hechura como por su belleza.



Donde encontré yo a la dicha

Por R. RAIMUNDO CALCAGNO

Cocinita familiar:
en ti se alberga la Dicha.
¡Si hasta parece mentira
que entre tus cuatro paredes
te haya encontrado metida!

Cocinita familiar:
entre tus cuatro paredes
la Dicha, con delantal,
está dorando pasteles.

Literatura y Santidad

(Continuación de la pág. 65)

paz de conquistar por su propio esfuerzo todo lo que el cristiano atribuye a las complacencias de Dios en su nueva criatura. Lo cual equivale a negar la libertad de Dios. Y así se explica que el señor Ortega y Gasset suspire porque el hombre acomode su deseo de Dios a los términos prudentes de un saber comunicable de hombre a hombre. Bástenos sugerir que el símbolo de ese ideal es la prostituta.

"Si el botín de sabudría que el trance les proporciona — dice Ortega y Gasset,—valiese más que el conocimiento teorético, no duraríamos un momento en abandonar éste y hacernos místicos."

Hacernos místicos. Los soldados que crucificaron a Nuestro Señor, se reparten sus vestiduras hasta el fin de los siglos. "Mas la túnica no tenía costura, sino que era toda tejida desde arriba." (San Juan XIX, 23, 24). Y hasta el fin de los siglos echan suertes sobre la túnica toda tejida desde arriba. Y hasta el fin de los siglos la lleva, íntegra, el que gana. Y es Dios quien vuelca los dados.

Yo le propondría al señor Ortega y Gasset, que en vez de "botín de sabiduría que el trance les proporciona", dijese simplemente "la santidad", o, aun más simplemente, "la túnica del Señor". Pero los literatos no entienden ese idioma. Los literatos dicen que de la santidad no redunda beneficio alguno intelectual. Lo cual es una objeción tan inteligente como esta otra: la fe en Jesucristo no me da de comer. Fuera de la Iglesia, el filósofo alambicado y el carnicero ateo hablan un mismo lenguaje: el esperanto de Babilonia. Ambos se equivocan del mismo modo con respecto a un mismo bien. Porque la beatitud es el mayor beneficio intelectual, así como el pan de los ángeles es el mejor alimento.

En cambio, tiene razón el señor Ortega y Gasset cuando dice que la Iglesia (el señor Ortega y Gasset dice "las Iglesias", porque es profesor; pero ha querido decir "los curas" porque es republicano), cuando dice que la Iglesia siempre ha mostrado falta de simpatía hacia los místicos. En efecto, la Iglesia nunca ha mostrado simpatía hacia los místicos, porque fuera de la Iglesia no hay misticismo. De ahí que el teólogo católico sienta desdén hacia la monja iluminada, como observa con mucho acierto el señor Ortega y Gasset. De ahí que el teólogo católico se encomiende a las oraciones, y aprenda en los escritos de Santa Teresa o de Santa Catalina de Siena. De ahí también que el teólogo católico no se arrodille ante una imagen del señor Bergson.

"Los que tienen la experiencia de estas cosas — dice Ruysbroeck el Admirable ("Le Miroir del Salut-Eternel", XXIII), — bien saben que yo digo la verdad." Los que no tenemos la experiencia de estas cosas, tomamos a Dios por su Palabra, y nos ponemos a amar a Dios en su Palabra, que es su Hijo; en cuyos méritos, no en los nuestros, fundamos la esperanza de poseer un día la Verdad. Y la infinita Misericordia hace que eso sea infinitamente fácil; y la suma Justicia hace que eso sea sumamente difícil. Pero, en el orden de lo absoluto, las contradicciones no se resuelven con discursos, sino con obediencia: el amor es el único que de la nada puede sacar amor.

De poco sirve en este valle la posesión del supremo saber comunicable, si el Amor no es amado. ¿Cómo cantaremos cántico del Señor en tierra ajena? , dice el Salmo (Salmo CXXXVI). Tierra extranjera a Dios es el espíritu del que no se niega a sí mismo: eso nos va diciendo en el camino San Juan de la Cruz, y eso sigue diciéndonos desde lo alto del Carmelo. Y no es cosa "de poca monta", a pesar del filósofo madrileño. Cosa de poca y de ninguna monta, cosa de no subir, cosa de mucho apearse y mucho descender es no dar a la hija de Babilonia el pago que ella nos da. Desgraciado el que no tomare y estrellare los hijos de la hija de Babilonia contra una piedra. Esa piedra es Cristo. Y Cristo dice de Pedro: super hanc petram: sobre esa piedra.

Los deportes en la vida femenina

(Continuación de la pág. 26)

de rapidez, el perfecto equilibrio en conjunto.

Este sport de aire libre, más común en el verano, tiene también la ventaja de poderse practicar en invierno en los grandes halls que ejercitan la destreza adquirida, al contrario de los sports como la natación, por ejemplo, que sólo es posible practicar en verano.

Un inconveniente para la mujer, reside, en este deporte, en el desarrollo exagerado de los músculos del brazo: los golpes bruscos provocan en los entusiastas un engrosamiento en el brazo que da la apariencia de una pierna de hombre. Es éste un deporte, pues, que se debe practicar por la buena reacción que él asegura, pero sin exageración.

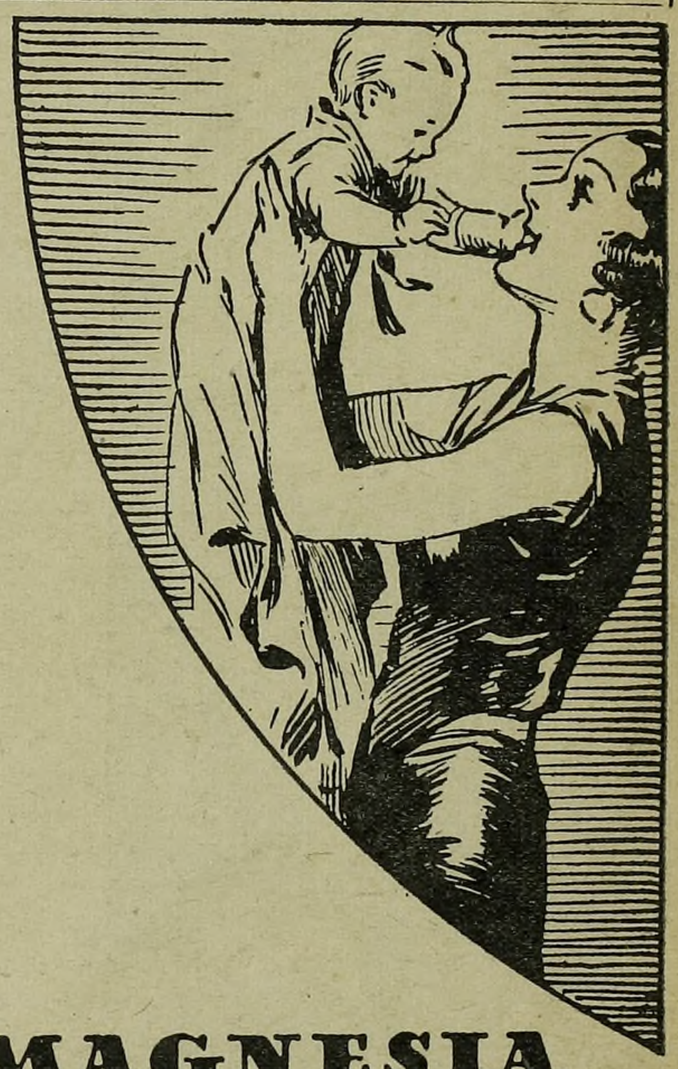
El remo

NADA hay más lindo que bogar en estrechos botes, y marchar a ras del agua con un movimiento regular; tal un batir de alas abriendo y cerrando los brazos al golpe seco de los remos. Pero es necesario que una mujer haga poco este sport que desarrolla los músculos del brazo exageradamente.

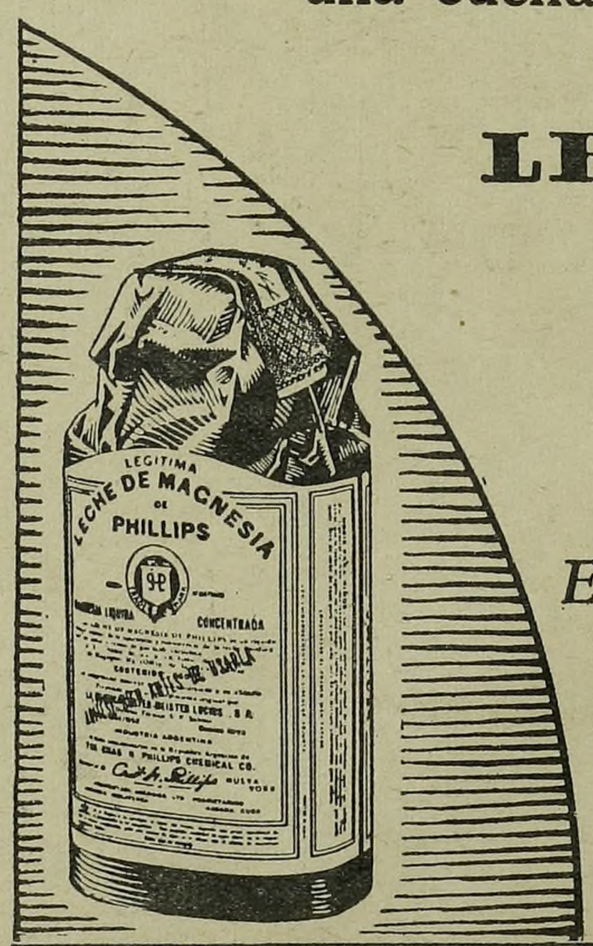
Es necesario hacer trabajar armoniosamente todos los músculos del cuerpo, en particular los del vientre, pues nada intensifica más las grandes funciones.

Es bueno recordar que para no perder el beneficio de este ejercicio durante el invierno, existe un aparato que permite hacer en su casa todos los movimientos de este sport tan completo.

¡Qué Gracioso!



Siempre alegre, siempre de buen humor... Es que cuando le doy el biberón, jamás me olvido de añadirle a la leche de vaca, una cucharadita de



LECHE DE MAGNESIA DE *Phillips*

El antiácido-laxante ideal

Hace más tolerable y digerible la leche de vaca y evita cólicos y vómitos. No lo olvide.

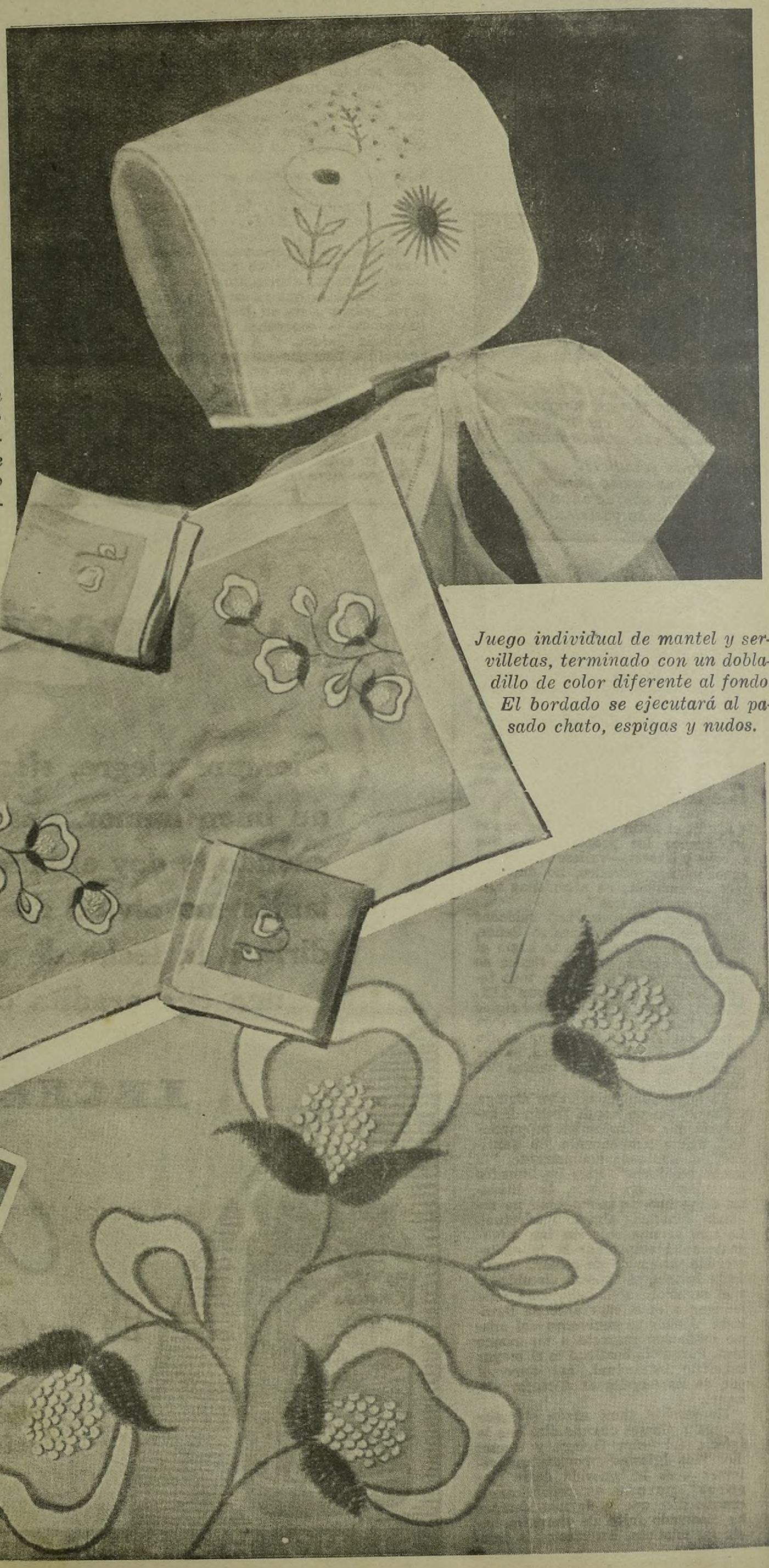
SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

Los modelos de la semana

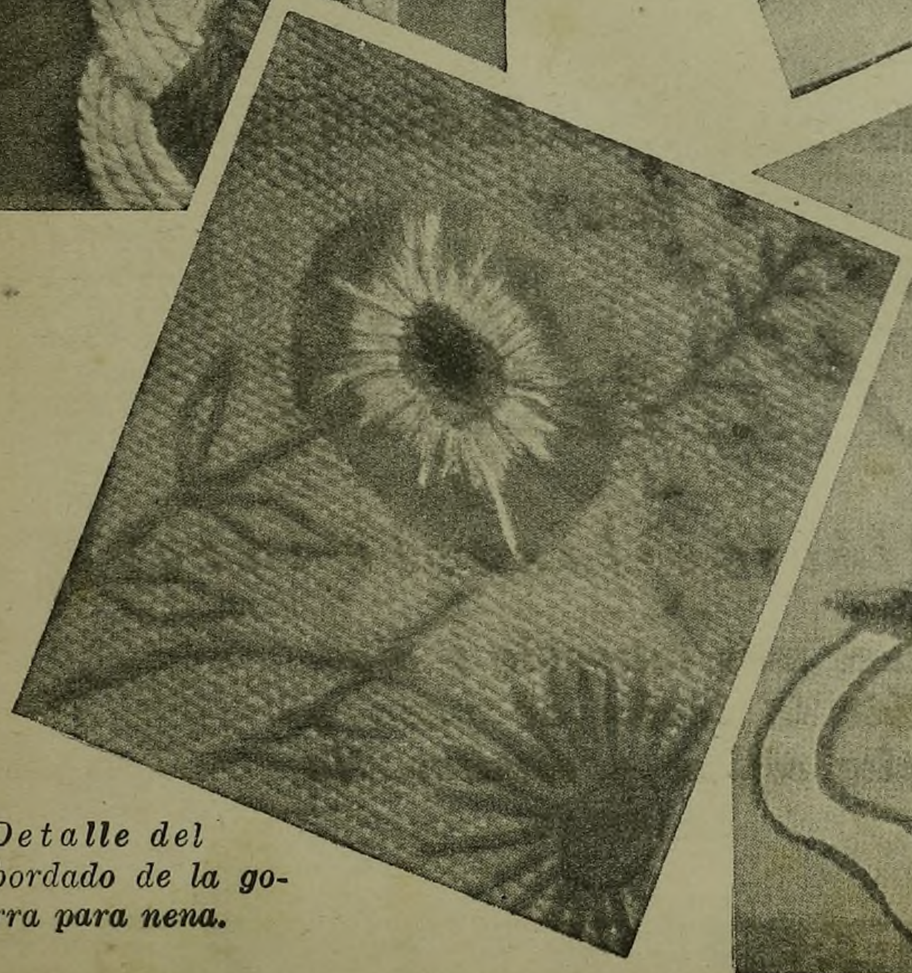


Modelo de cinturón, ejecutado con piolines trenzados, utilizándose dos colores combinados.

Gorrita para nena, ejecutada en rabana. (tejido de rafia) y bordada con hilos de colores al punto de tronco y pasado chato.



Juego individual de mantel y servilletas, terminado con un dobladillo de color diferente al fondo. El bordado se ejecutará al pasado chato, espigas y nudos.



Detalle del bordado de la gorra para nena.

Herencia de amor

(Continuación de la pág. 7)

me, ¡es tan dulce el primer amor de la vida!

Había terminado lángidamente, con la cabeza echada atrás y la diestra abandonada a Héctor, cuya derrotada elocuencia se limitó a besarla. Y continuó:

— Héctor, mi buen amigo, usted es bueno y va a cumplir sin discusión lo que le impongo. No intente resistir, porque sería inútil y contraproducente. Esta noche nos diremos adiós. Usted ya nada tiene que hacer acá; su paseo debía durar quince días, y lleva más de veinte. Mañana marchará a Asunción, pasado tiene vapor, y, en pocos días más, en Buenos Aires, a trabajar, a olvidar...

— ¿Y usted no irá a Buenos Aires? — interrogó, en la esperanza de un nuevo encuentro, de la eficacia del ruego, de la fatiga de la virtud.

— No, Héctor; en diez días más tomaré un vapor del Lloyd Brasileiro para ir a reunirme con mi marido en Porto Alegre. Después a Europa, a Egipto, a la India, a vagar, a olvidar...

Al levantarse, estrechó la mano de Héctor, permitiendo que éste la besara una vez más. Cerró los ojos, y sus pestañas brillaron...

— ¡Adiós, Héctor!, sea usted feliz, alcance muchos triunfos en su carrera, que es de filantropía y de humanidad y... ¡perdonémonos mutuamente el dolor que nos llevamos en el alma!

Y antes que pudiera reaccionar, la vió por última vez, alejándose su hermosa figura a lo largo de la galería solitaria y silenciosa. Sólo atinó a aspirar su perfume, que impregnara sus manos, y cayó en el sillón, derramando sus primeras lágrimas de hombre, en las que aún había mucho de niño.

Para mí, el caso del vasco Larramendi es uno de tantos, el de todos o casi todos los que se dicen refractarios al matrimonio. A cierta edad, cuando vislumbran la triste condición de la vejez solitaria, pegan la hocicada. Y los que se quedan es porque, en realidad, no encontraron árbol en que ahorcarse o que les soportara el peso.

— ¡Gracias, amigo Hederra! — dijo visiblemente molesto Pancho Moldes, solterón empedernido y acicalado.

Y entre las bromas y risas de la tertulia, el doctor Hederra aseguraba a Moldes que en eso, como en todo, había excepciones, entre las que, ¡naturalmente!, lo había contado al expresar su concepto.

— No discuto su manera de pensar en general, doctor — terció Armando Benítez; — pero puedo asegurarle que no reza con el caso particular de Larramendi. El vasco es joven, apenas tiene cuarenta años. Los que lo conocemos sabemos de su espíritu sereno, de su carácter equilibrado y de la firmeza con que esos atributos le hacían encarar su celibato...

— Sí; hasta que le llegó el momento — interrumpió Hederra, — como a todos..., a excepción del amigo Moldes...

— Perdone, doctor; usted no conoce a Larramendi como yo, y no está, por consiguiente, en condiciones de apreciar lo extraordinario de esta sorpresa. Larramendi tuvo varias oportunidades de casarse, y se trataba, especialmente en la última, que merece comentario aparte, de mujeres a quienes estimaba y cuyas condiciones apreciaba y elogiaba. La última a que me he referido, Celia Sánchez Lima, le hizo exclamar una vez, en mi presencia: "¡Cuánto siento no poder enamorarme! Si fuera capaz de amar, Celia sería mi mujer."

— Pero le gustaban las mujeres — argumentó Hederra, sosteniendo la discusión.

— Sí; le gustaban los amoríos, y eso prueba más que había algo especial que le hacía rechazar su unión a *una* mujer.

— ¿Es rica la francesita?

— Huelgan la pregunta y la respuesta. Suponiendo que lo sea, su fortuna no ha de ser superior a la hijuela de Celia Sánchez Lima, ni puede pensarse que haya excitado el interés de hombre tan rico y generoso como Larramendi.

— ¡Misterios del corazón humano! — concluyó el doctor Hederra, con aire cómico y confesando tácitamente que no podía seguir discutiendo.

— Sí; misterios del corazón — dijo alguien que hasta entonces permaneciera ajeno a la tertulia, — y yo puedo explicar el caso de Larramendi.

Levantándose de la mesa de lectura, el doctor Montero se acercó a la rueda y tomó asiento. Se quitó los anteojos de carey, y, mientras los

(Continúa en la pág. 84)



PALINGENESIA DE UNA ROSA

Por

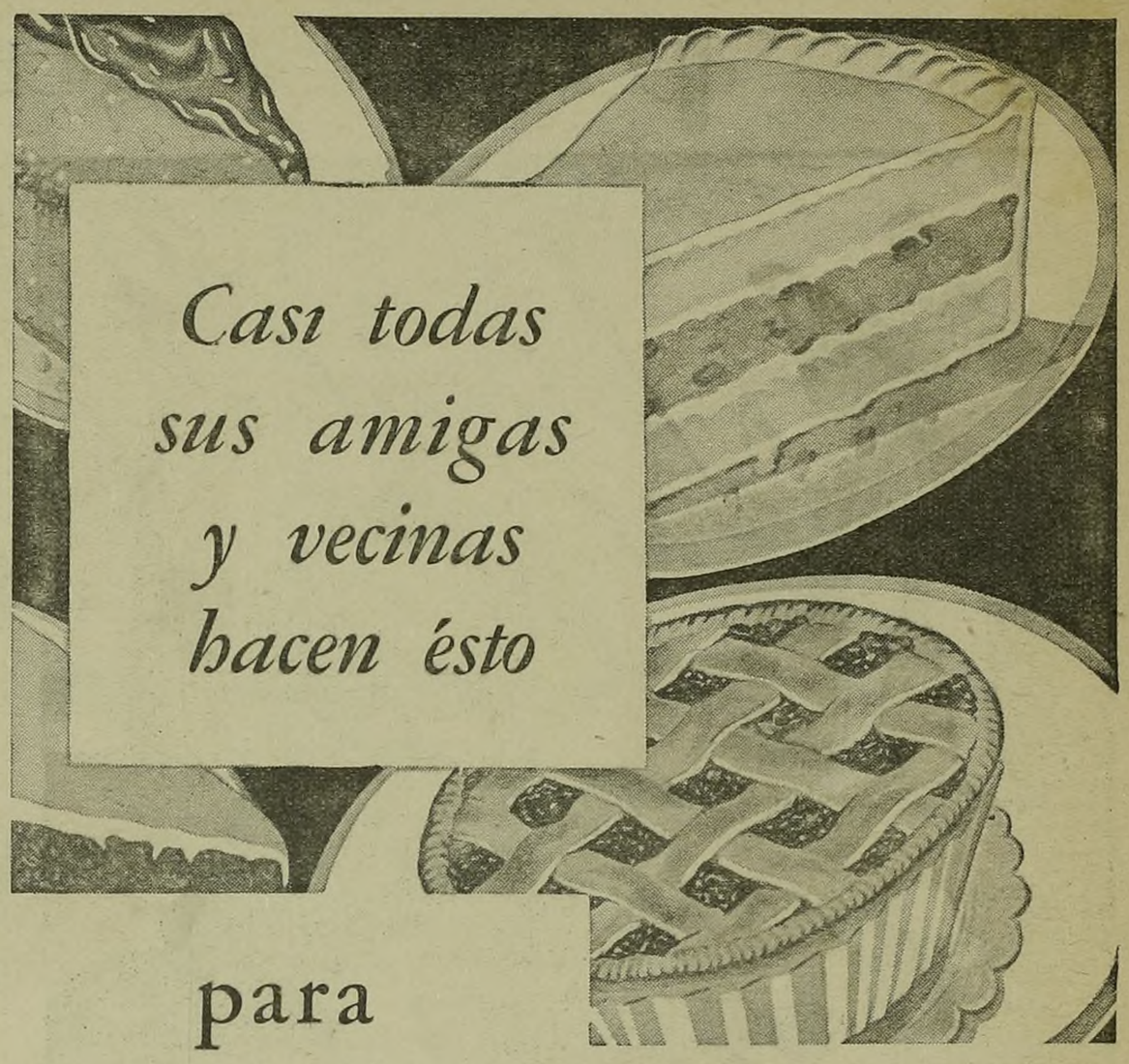
JAIME M. OLOMBRADA

Sobre el borde del búcaro, inclinada
Vi aquella rosa: cándida, hechicera;
Tan pura y virginal, cual si pudiera
Marchitarse al calor de una mirada.

Esbelta y triste náyade velada,
Bajo un lampo lunar, la flor tal era:
Color de ensoñación y de quimera;
Pureza de una boca no besada.

Dulzura matinal, copo y armiño,
De alabastro y de nácar su tersura,
¡Oh, casta flor de tiempos ya lejanos!...

Murió una tarde... (entonces yo era
[un niño)
Y aún su inviolada candidez perdura
En las rosas hermanas de tus manos.



Casi todas sus amigas y vecinas hacen ésto para preparar tortas y pasteles deliciosos...

Muchas veces usted se habrá admirado de la fama que gozan sus amigas entre sus relaciones... "¡Hace unos bizcochos tan ricos!" La persona de quien así hablan prepara sus postres y muchas de sus comidas con Polvo Royal. Este es el precioso secreto del éxito constante de miles y miles de mujeres.

Un pequeño libro gratis de recetas es el ayudante de cocina... el mismo al que siguen fielmente casi todas las buenas dueñas de casa del país.

Royal debe su éxito a la pureza de sus componentes, a que nunca falla, a sus 60 años de continuada experiencia y a su acción doble que hace levar la masa y la vuelve esponjosa y liviana. La primera acción del Royal comienza apenas se lo mezcla con los ingredientes; y la segunda tiene lugar en el horno, en donde la masa se leva... hasta hacer rebozar la vasija. Ensaye hoy el Polvo Royal. Y no se olvide de pedir el libro gratis de recetas que Royal envía a todo el que lo solicite.



Levadura en Polvo ROYAL

SEÑOR A. DE SIENA • AV. PTE. R. SAENZ PEÑA 501 • BUENOS AIRES

Sírvase enviarme el librito gratis de Royal.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

070 E. H. 30-9-32

para la gente menuda



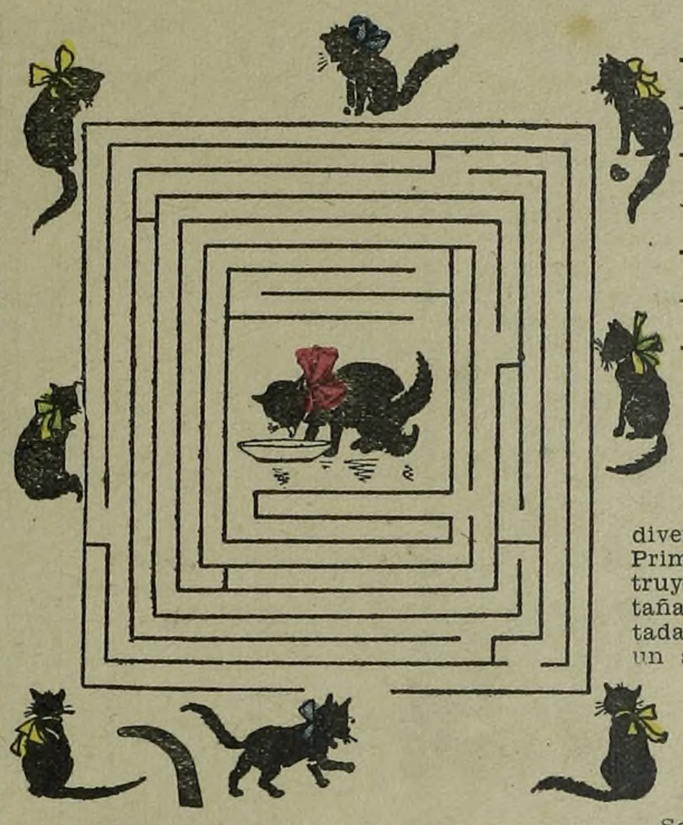
¿Dónde está el resto del público que escucha a Sambo?

El viejo Sambo es muy querido por los niños, a quienes todos los días les ofrece un concierto de banjo en la playa.

—Toca algo alegre, Sambo—exclaman los chicos a coro.

Pero Sambo recorría con su mirada los alrededores como preocupado. ¿Dónde están los otros niños? Sí. Faltan siete.

Veamos si el lector puede descubrir a los niños que se habian escondido para dar una broma a Sambo.



EL DESAYUNO DEL GATO

Hay un solo camino para que los gatitos puedan llegar hasta el plato de leche, y uno solo, el más ingenioso, lo consiguió, dando envidia a los demás que maúllan desde afuera. Es fácil que con un poco de paciencia ustedes consigan el camino sin cruzar una línea, antes de que termine de tomársela toda.

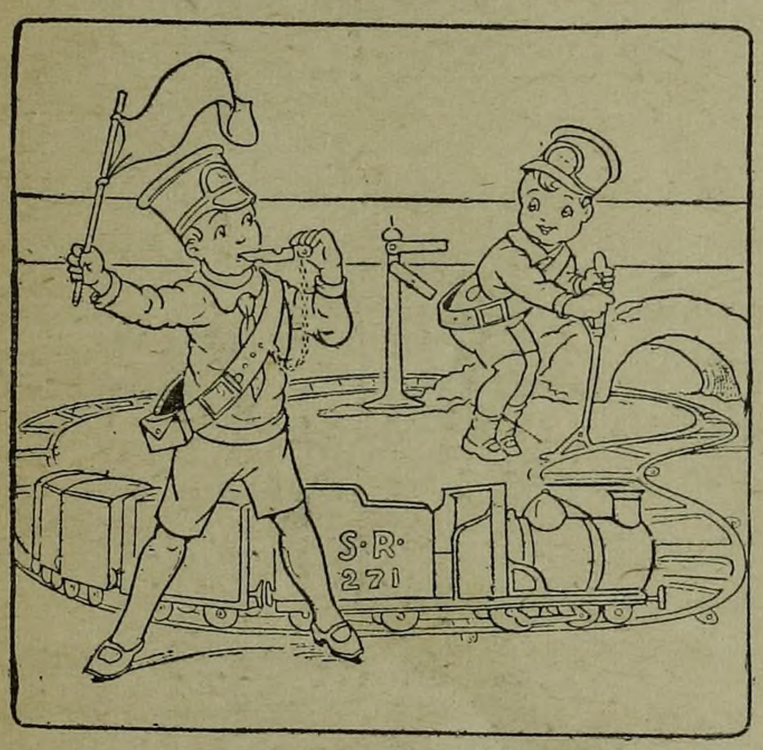


JUEGO DE PELOTA EN EL CERRO

Este juego es muy divertido para la playa. Primeramente se construye una hermosa montaña de arena, bien apretada, a la que se le hace un surco o canaleta del ancho de la pelota, que vaya de la base a la cumbre y baje por el otro lado dividiendo el cerro en dos.

Se alisa el piso que quede firme hasta tres metros de distancia, desde donde se lanza la pelota tratando de embocar la canaleta, y haciendo que suba y descienda por el otro lado. Cada vez que un jugador consiga esto se anotará un punto a su favor, limitándose antes de empezar el número de puntos.





UN BONITO DIBUJO PARA COLOREAR

Este modelo puede colorearse o calcarlo sobre el cuaderno de deberes, siempre que el motivo se ajuste a lo solicitado por la profesora, y sobre él demostrar los conocimientos que sobre colorido se posean.



UN CHISTE ENTRE RATONES

Mickey.—¿A que no sabes lo que tiene ese gato en la punta de la cola?

Monty.—No sé. Me doy por vencido.

Mickey.—Un gato.



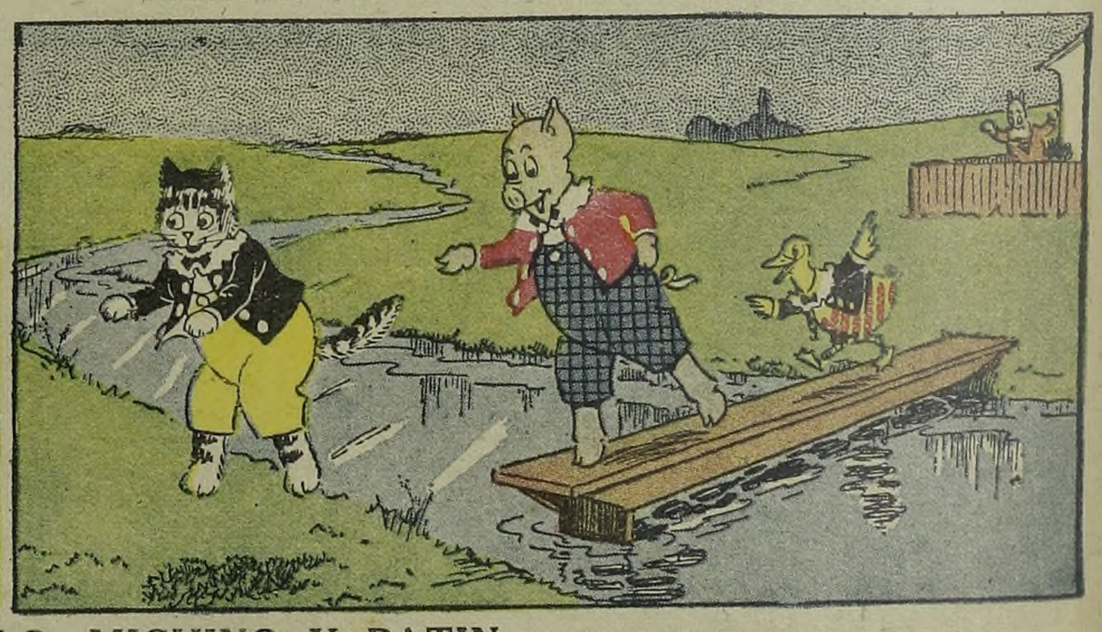
ROMPECABEZAS ALEGRE

¿Puede adivinar el lector qué animal ha dibujado Micifuz? Para ello dibuje con el lápiz una línea empezando por el número 1 siguiendo hasta el 23.

Para los que no tienen nociones de dibujo, siguiendo el método que indica cada uno de los círculos, pueden demostrar habilidad para él.







ANDANZAS DE COCHINILLO, MICHINO Y PATIN

OTRA DIABLURA DE LOS INCORREGIBLES

La señora Hipo, que siempre tuvo buen corazón, les levanta la penitencia impuesta, y después de recomendarles irse derecho a casa comenzó a hacerles muchas advertencias sobre su comportamiento a seguir en la escuela. Todas estas amonestaciones eran escuchadas con el mayor respeto, y, mientras trataban de disimular el banco que habían estropeado.

Con el fin de poder arreglarlo antes de que se diera cuenta, decidieron sacarlo afuera; pero había que pasar por delante de la ventana, y entonces cambiaron de rumbo. Tomando por el atajo se llegaría antes, y el propósito de Cochinillo era salvarse del peligro de ser descubiertos. Un arroyito les cerraba el paso, pero Patín ideó utilizar el banco roto como puente.

Todos los esfuerzos fueron inútiles. ¿Cómo ocultar la mentira? Los ruidos que producía la carga, tan pesada para ellos, al arrastrarla por el suelo, pusieron sobre aviso a doña Hipo, quien, alarmada, salió a ver lo que ocurría, y cual no sería su asombro y su indignación al comprobar que aquellos pequeños traviesos se le llevaban un banco de su escuela, en contraste con los consejos que momentos antes les había dado. Pero mayor fué su desesperación cuando, a su llamado, los traviesos, lejos de atenderla, emprendieron veloz carrera, temiendo perder la merienda que en casa de Michino les tenían preparada.

Este susto ¿les servirá de escarmiento? Veremos la semana próxima.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

Visitando el Salón Anual, preguntaron a un artista expositor, el otro día:

—¿Por qué se dedica usted al desnudo preferentemente?

—Porque las modas cambian con tal rapidez, que sale una nueva antes de que se seque la pintura, y no sabe uno cómo vestir a las figuras—contestó el interpelado.

Diálogos sorprendidos en el Palais de Glace:

—Le doy quince pesos por el cuadro.

—¡Caballero, imposible! La tela solamente me ha costado más.

—Está bien. Pero cuando la compró usted todavía no estaba pintada.

Un expositor, al crítico.—Estoy observando que solamente un espectador de cada diez sabe distinguir un cuadro bueno de uno malo.

El crítico.—Eso es lo que yo llamo suerte para algunos de sus colegas.

—Si no aparece algún interesado por este cuadro mío, voy a regalarlo a alguna institución benéfica.

—Sí. Mándalo a un asilo de ciegos.

Epigrama:

Fué a ver al pintor
[Malvar,
don Juan, que es hom-
[bre grotesco,
diciendo, grave, al en-
[trar:
—Vengo a retratar-
[me al fresco...
¡Y se empezó a des-
[nudar...

Frente a los cuadros futuristas del Salón:

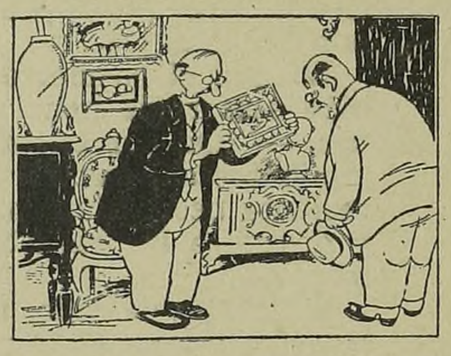
—¿Qué representa este cuadro, que no es más que una mancha toda negra?

DE SOBREMESA

Porque va a tener voto la mujer,
¡se han puesto ciertas damas que hay que ver!
Ya la que menos para sí presiente
que será la mujer de un presidente;
proclama en alta voz su pensamiento
y convierte su hogar en parlamento.
Cada cual ya designa candidatos
y pronuncia elocuentes alegatos.
Se sabe ya que votará Simona
por aquel que se fije en su persona;
y que toda soltera, en buen sentido
político, votará, sin excepción,
por el feliz varón
que ofrezca a su ilusión "mejor partido".

Hará un uso formal,
la mujer, del derecho electoral.
Con el recurso innato
de su criterio fino,
sabrá elegir con tino
siempre su predilecto candidato.
Lo será tal o cual,
demócrata, socialista o radical,
o Sorondo, o Palacios, o Carlés...;
pero lo cierto es
que, después de decirlo a todo el mundo,
irá a depositar, con gran respeto
y civismo profundo,
su voto secreto.

Tancredo



EN UN SALON DE ARTE

El propietario, al cliente.—El cuadro, en realidad, vale poco. Lo que se paga es la firma.

El cliente.—Es que la firma no me interesa. Puede usted sacársela al cuadro y quedarse con ella.

—Un corto circuito en el subte.

—Y eso que pintó usted ahí, señor, ¿es un chalet o una locomotora?—pregunta una niña.

—No, hija. Es una vaca.

Comentarios fuera del Salón:

—Yo también obtuve una medalla el año pasado.

—¿Cómo? ¿Es usted también pintor?

—No. Fué en la Exposición Rural. Tengo un magnífico criadero de chanchos.

—¿Has visto mis cuadros? Están expuestos en el Salón de este año.

—Si, ya los he visto. Están expuestos... a que le tiren algo.

Del carnet de Bolonio

Me ha dado que pensar mucho el irreverente exceso de desnudos que se han presentado este año al XXII Salón de Arte. Dijérase que los artistas argentinos le han declarado el boicot a las industrias textiles.

¿Han visto ustedes el ruido que suelen meter siempre los que agitan esas campañas contra los ruidos molestos de la ciudad?

Nota hallada en la cartera de un bibliófilo: "La mujer es un volumen encuadernado o desencuadernado, según la edad y las circunstancias. La mejor biblioteca la tuvo el sabio rey Salomón."

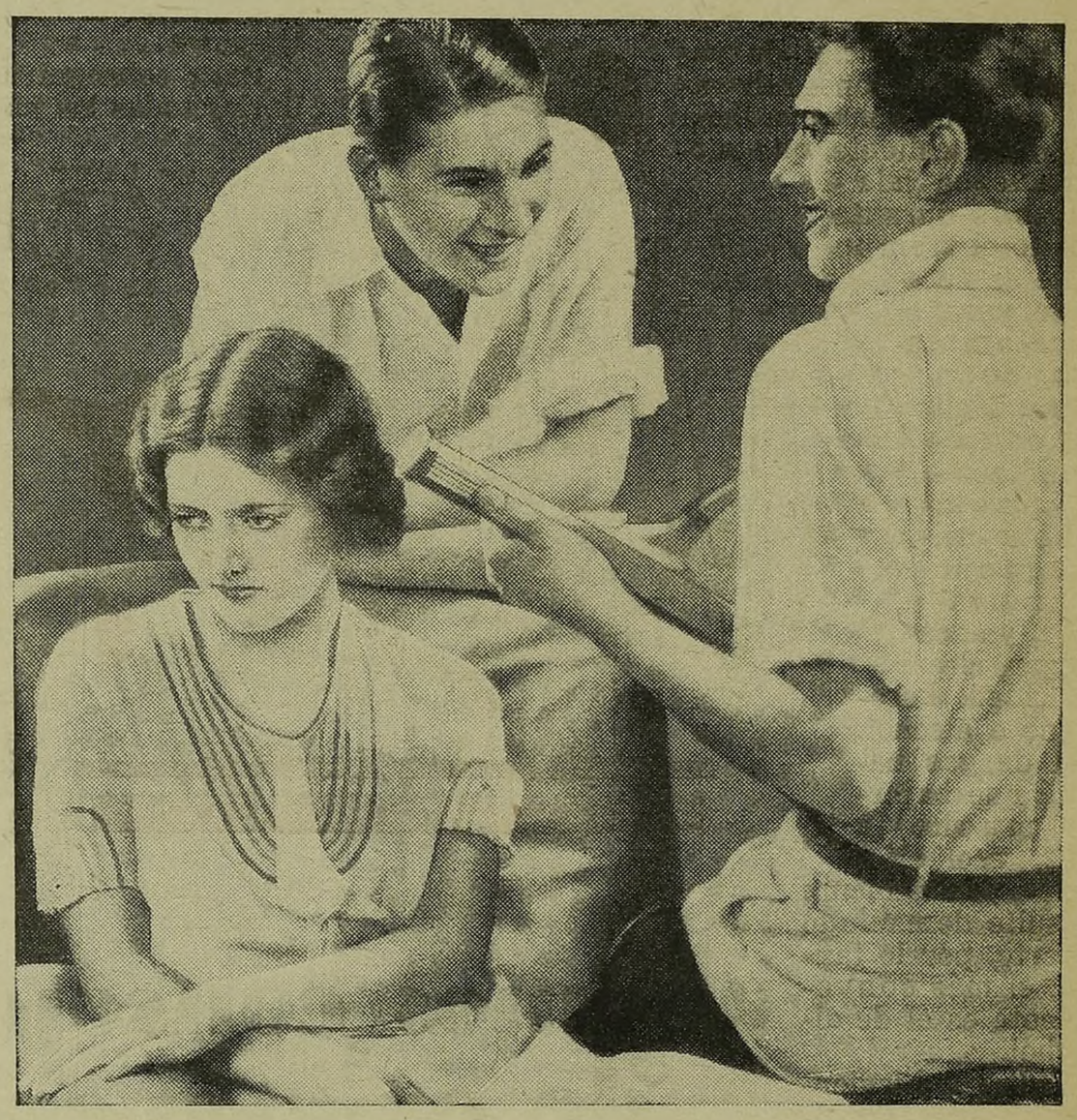
Lógica de un solterón:
"El matrimonio es una lotería. Pero las loterías están prohibidas por las leyes y condenadas por la moral. Luego, yo, al quedarme soltero, no hago más que acatar disposiciones legales y honrar a la sociedad de que formo parte."

Conozco a un individuo que después de un riguroso régimen consiguió adelgazar tanto, que ahora los brazos le sirven de cinturón.

¿Que son saludables las distracciones? Habría que prèguntárselo a los dueños de las carteras y relojes que pasan de sus bolsillos a los bolsillos ajenos.

No tiene nada de sorprendente que la lengua de la jirafa mida dos pies de largo, más o menos. En la especie humana abundan los ejemplares de los dos sexos que tienen lengua mucho más larga.

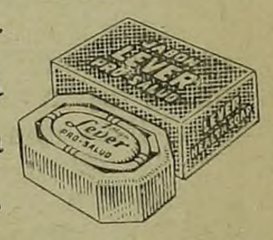
¡Cuántas veces una víctima le hace retroceder!



"¡Si pudiera decirles a ellos lo que sé!" -- piensa ella... "Pero no puedo".

Pocas personas se atreven a prevenirlo. Porque el *tramal* (transpiración anormal) es una molestia que se infiere involuntariamente. Nadie se atreve a hablar de él... pero el remedio es muy simple.

Jabón "Lever" Pro-Salud aparte de sus excelentes cualidades de frescura y delicado perfume, posee un elemento extraordinario de neutralidad. Un baño con Jabón "Lever" evita la reaparición del *tramal* durante el día. Su elemento neutralizante permanece hasta mucho tiempo después en que la frescura del baño ha desaparecido.



30 ctvs. la pastilla

Jabón **LEVER** Pro-Salud

Evita todo recelo del TRAMAL

L. 12-9 LEVER HNOS. LDA. - BUENOS AIRES

consultorio de belleza femenina

algunos consejos de primavera para ser bella

EL sistema del tratamiento de la tez por medio del vapor es de suma importancia durante la primavera, pero resulta caro cuando hay que recurrir a las casas especialistas en la materia. Además, a las personas radicadas en el campo no les es posible trasladarse a las ciudades cada vez que les fuera necesario. Por eso vamos a dar en esta página ciertas indicaciones útiles y, sobre todo, fáciles de llevar a cabo en la propia casa.



Un baño facial de vapor se podrá conseguir valiéndose de una pava llena de agua caliente, que permanezca hirviendo durante todo el tiempo que se necesite para el tratamiento, cosa muy fácil de conseguir colocándola sobre un pequeño calentador, ya sea a gas, electricidad, kerosene o alcohol. El de gas habrá que bajarle mucho la luz, y el eléctrico, posiblemente resulte demasiado fuerte, por lo tanto, el más conveniente es el de alcohol.

Al agua hirviendo (medio litro), agréguesele una cucharada grande de agua de azahar (de la que se vende en la farmacia) y veinte gotas de la inapreciable amiga, la tintura de benjuí. Hágase un embudo grande, de cartón, y colóquese en el pico de la pava. Que permanezca hirviendo la pava durante diez minutos, y enfrente mismo al vapor que sale del embudo colóquese la cara para que el vapor la cubra por completo.

Así se permanecerá durante los diez minutos.

Mientras esto suceda, trátese de conservar el rostro lo más natural posible, sin arrugas ni entrecejo, para que los músculos se ablanden, que es lo más importante.

Terminados los diez minutos, apáguese el calentador y séquese despacio, dando golpecitos con un tapón de algodón hidrófilo.

Téngase lista una vasija con agua fría, a la que se le habrá agregado unas gotas de agua de Colonia, y, si fuera posible, pídase la ayuda de alguna otra persona, que, durante cinco minutos, mientras la que acaba de tomar el baño facial permanece acostada, con los ojos cerrados, le vaya echando, con un pulverizador, el agua perfumada que está ya preparada en la vasija.

Esta operación puede hacérsela una misma, pero es más completa cuando la hace otra persona, porque una misma no tiene la seguridad de pasar el pulverizador por todo el rostro, como la tiene la persona que ve lo que hace.

Los codos

CON la primavera llega la epoca de usar mangas cortas, y, en consecuencia, de lucir los codos.

¡Qué pocos codos se ven de apariencia bonita, y sin embargo, qué fácilmente se puede conseguir!

Los codos deben de ser redondos, de forma suave, lisos. ¿Cuántos hay así? Muy pocos, siendo la mayoría ásperos, rojos, puntiagudos...

Para conseguirlos bonitos, hay que cepillarlos todas las noches con agua caliente jabonosa, enjuagándolos luego y secándolos cuidadosamente.

En seguida, aplíqueseles bastante cold-cream y colóquese en cada codo uno de esos cisnes redondos, de lana de cordero que se venden para los polvos de la cara. Sujétese uno en cada codo por medio de unas tiras de cinta adhesiva, que será lo suficientemente larga para que dé la vuelta alrededor del brazo. El cold-cream y la cinta se sacan después con agua tibia.

Si los codos están en muy mala condición, y, si fuera posible, consérvense estas almohadillas por lo menos durante cierto tiempo. En una semana ya se verá un mejoramiento, y al cabo de un mes el resultado es colosal.

Brazos

¿QUÉ diremos de los brazos que no lo sepan ya nuestras lectoras?



Los brazos bien formados y blancos suman mucho a la hermosura de las manos. Ahora que nuestras elegantes se resisten a usar las mangas largas, aunque la moda, de tiempo en tiempo, intente introducirlas, se hace necesario ofrecer la agradable visión de unos brazos cuidados con esmero.

Todo cosmético que se emplee para la cara es apropiado, naturalmente, para los brazos; sin embargo, esto puede resultar demasiado costoso, por lo cual debe tenerse otra preparación módica adecuada.

Una mezcla que se hace en casa es tan moderada de precio como fácil de preparar y buena de usar.

Cómprese en cualquier farmacia: veinte centavos de óxido de cinc, veinte de agua de rosas, veinte de glicerina, y diez de bismuto; mézclese todo perfectamente, revolviendo con una espátula y agréguesele una cantidad proporcional de agua hirviendo. Se conserva en un frasco y se aplica con un pedacito de franela.

Si los brazos son muy delgados, se consigue aumentarles de volumen con fricciones diarias muy enérgicas.

Para el vello de los brazos, lo único que puede aconsejarse en conciencia es la depilación por la electricidad.

Para aquellas que no tienen medios de realizarlo, les indicamos otro procedimiento inofensivo: quemar el vello con una pequeña llama y mantenerlo sin que aparezca, con ligeras fricciones hechas con una piedra pómez suave.

El cuello

LAS blusas y vestidos escotados que la estación impone, en primavera, descubren el cuello que en invierno se resguardaba en la tibieza de pieles y de écharpes.

Las reglas de la plástica femenina exigen del cuello que se ensanche en su caída hacia los hombros y el pecho, hasta confundirse con ellos.

Los antiguos afirmaban que el cuello, para ser perfecto, debe tener una circunferencia doble que la del puño, y una longitud doble que la de la nariz.

No garantizo la certeza de estas observaciones, y me limito a dar el detalle como una nota curiosa.

Lo que sí es cierto — aun cuando también esta regla general tenga sus excepciones, — que por su importancia en los movimientos del cuerpo, la forma del cuello se resiente necesariamente de nuestros hábitos y descubre las características del temperamento.

Un cuello delgado, movible y flexible, delata una imaginación viva y un temperamento nervioso.

Corto y carnoso, indica un temperamento bilioso e irascible.

El desarrollo del cuello expresa propensión a la voluptuosidad.

El cuello es extremadamente delicado, y una mujer elegante y bella se encuentra en la dura alternativa de ocultar a las miradas una de las partes más graciosas del cuerpo, o de exponerse, al mostrar el cuello, a contraer enfermedades muy graves.

El cuello debe ser de blancura uniforme, cosa difícil de lograr, porque unas partes suelen estar casi constantemente cubiertas y otras reciben sin cesar la impresión del sol y del aire.

Sólo se logrará la uniformidad deseable, evitando visibles cambios de entonación a fuerza de atentos cuidados y con lociones especiales entre las cuales recomiendo la que sigue:

Leche de almendras amargas, 50 gramos; alcoholato de rosas, 50; fuerte infusión de romero, 100; tintura de mirra, 10.

Antes de aplicar la crema de toilette se habrá locionado el cuello con la siguiente preparación:

Agua de rosas, 150 gramos; tintura de mirra, 1; tintura de opopónax, 1; tintura de benjuí, 2; esencia de limón, 2.

NO ES PRUDENTE sacar el entrecejo con navajita. Use mejor una cera depilatoria o simplemente la pinza.

Después de esta operación, recubra la piel, durante unos minutos, con:

Polvo fino de óxido de cinc.....	5 gramos
Lanolina	20 „
Ungüento de parafina	20 „

Greta Garbo (La Plata).

por la Doctora Equis

1º DEBE USTED EMPEZAR por suprimir los alimentos grasos y comer fruta.

Empiece el día tomando el jugo de una naranja.

Lave su cutis con infusión de hojas de durazno, adicionándole un pedacito de bórax, diez gotas de benjuí y una muñequita de salvado de almendras.

2º Suprima las cremas adherentes y use en su lugar un líquido que substituya al polvo. En esta sección se han dado recetas en múltiples ocasiones.

3º El uso de un astringente es necesario después de cada lavado.—*Una admiradora de la Doctora Equis.*

1º SÍ SEÑORA. 2º El alumbre se compra en cualquier farmacia.

3º Se disuelve una cucharada en un litro de agua hirviendo. Se deja enfriar y se usa para duchar el seno mediante el aparatito respectivo o exprimiendo repetidas veces una esponja embebida en ese líquido.—*Una señora ignorante.*

PUEDE ENNEGRECER ESE LUNAR tocándolo con un palito humedecido en partes iguales de tinta china y de agua de rosas. — *Chonita.*

HAGA FRICCIONES DIARIAS en las caderas con agua caliente y un guante de baño, a fin de activar la circulación. — *Afligida deformada (Rosario).*

PARA HACER DESAPARECER EL ENROJECIMIENTO DE LAS MANOS acuda a esta pomada:

Óxido de cinc, 5 gramos; oxictoruro de bismuto, 2,5.

Se trituran estas substancias con 12 gramos de aceite de olivas, y se añade:

Glicerina, 50 gramos; lanolina, 30.

Se mezcla un poco de agua de rosas. — *Adelina Argentina (Elortondo).*

NO LE ACONSEJO preparaciones caseras para teñir el cabello. Recurra a una buena tintura, y, si es posible, hágasela aplicar por un profesional, por lo menos la primera vez. — *Ojos Verdes (Buenos Aires).*

1º SE OBSCURECE MUCHO EL CABELLO usando, al peinarse, infusión fuerte de hojas de nogal.

2º Contra los puntos negros tome quincenalmente un baño facial de vapor con agua de romero. Una vez sacados los comedones, lociona el cutis con alcohol alcanforado.

3º El lavado con un jabón de azufre favorece la extirpación de la caspa. Úsase semanalmente. — *Morocha Ignorante.*

1º SE ACLARA EL CABELLO usando el extracto de manzanilla que se vende ya preparado para ese objeto.

No afecta en nada la ondulación.

2º Si quiere adelgazar las piernas, lávelas con un jabón de yodo y hágales masaje con rodillo de goma.

3º Le sobran dos kilos y medio para el peso normal.—*Una admiradora (Bahía Blanca).*

LA EXCESIVA TRANSPIRACIÓN requiere una minuciosa higiene. Cualquiera sea la región atacada, debe lavarse, dos veces al día, con agua tibia y jabón de baño. Luego espolvoree con: Ácido bórico, 100 gramos; polvo de alumbre, 5; talco, 100.—*María Teresa (Rosario).*

1º EL DEPILATORIO que menciona debilita, con el tiempo, al vello.

2º Las fórmulas que incluye en su carta corresponden a depilatorios comunes con todas sus virtudes y defectos propios.

3º Podría usar una cera depilatoria para el vello fino y hacer depilar mediante electricidad el vello más fuerte. — *Una rubia de Ojos Verdes.*

1º SÍRVASE LEER la respuesta a "Una rubia de Ojos Verdes".

2º Cuando el cutis es seco, debe recurrirse a una crema oleosa. La fórmula siguiente le será muy oportuna:

Espermaceti	25 gramos
Cera blanca	25 „
Aceite de almendras...	50 „
Esencia de rosas.....	1 gota

Estudianta (Bahía Blanca).

EVÍTESE LA DOBLE BARBA, usando "mentonnière" de goma, durante el sueño. De mañana golpee con el dorso de la mano, bajo el mentón, por espacio de cinco minutos, a fin de evitar acumulación de grasa. — *Mary Duma (Córdoba).*

1º LOS EJERCICIOS QUE HACE, señora, son muy oportunos para adelgazar. Pero debe tener constancia y no interrumpirlos por espacio de algunos meses.

2º Adelgazará el seno si le hace una fricción, noche y mañana, con el siguiente preparado:

Vinagre blanco	50 gramos
Esencia de menta....	30 „
Agua de alumbre	100 „
Esencia de cedrón....	15 gotas

3º El cutis poroso se corrige con lavados de infusión de saúco, a la cual se agrega un pedacito de bórax del tamaño de un garbanzo.

Adopte un buen astringente antes del polvo. — *Flor de Té (Lobería).*

1º LOCIONE LOS GRANITOS con una mezcla en proporción igual de agua caliente y alcohol alcanforado. Una vez seco el líquido, cúbralos con la pomada siguiente: Borisina, 5 gramos; vaselina, 40. Absténgase de comidas fuertes, salsas y licores, consumiendo, en cambio, muchas frutas y verduras.

2º Hasta que no cure los granitos, no use leche cruda para la cara.

3º Use más bien el extracto de manzanilla, decolorante, para tornar rubio claro su cabello. — *Frida (Escalada).*

LA PIORREA NO SE CURA CON DENTIFRICOS, sino que es preciso someterse a tratamiento dirigido por un buen dentista. Recurra a él sin tardanza. — Una admiradora desesperada.

TIENE USTED UN CUERPO PERFECTO, señorita, pues 54 kilos es el peso justo que corresponde a su edad y estatura.

En consecuencia, desdeñe toda ilusión de "parecer gordita". — Una gordita (Capital).

EL VELLO SE MATA DE RAIZ POR ELECTROLISIS, esto es, mediante una pequeña corriente eléctrica llevada por una aguja a cada bulbo.

Dicha operación debe ser practicada por una persona experta. — Bacarat II (Entre Ríos).

Dedique los 3 últimos minutos del día *a este científico tratamiento de belleza*





Esta noche — los tres últimos minutos—es todo lo que le pide este tratamiento rejuvenecedor del cutis.

Mientras Vd. duerme, los científicos componentes de la Crema de Oriente Vindobona penetran la piel e intervienen en el maravilloso laboratorio debajo de la superficie del rostro donde se elabora el cutis que Vd. ostentará mañana.



...y mañana por la mañana, mírese en el espejo y observe cómo se revela la nueva belleza de su tez.

Las pecas desaparecen por completo; los paños y la tez cetrina son expulsados en pocos días; las arrugas se alisan; la piel se aclara; los barritos y granitos sanan,

— o le devolvemos el dinero.

La primera condición para mantener el cutis sano, claro, juvenil e inmaculado, es: no recostar la cabeza sobre la almohada sin haber limpiado el rostro y haber dedicado dos minutos al sencillo tratamiento rejuvenecedor de la epidermis con Crema de Oriente Vindobona.

Cómo se limpia el cutis mejor

Todos los jabones comunes son un poco cáusticos. Son numerosas las señoras que saben por experiencia que no les conviene lavar su rostro con jabón.

Especialmente si el cutis de Vd. es grasoso, si tiene Vd. barritos y acné, necesita de una limpieza profunda, que elimine de los poros todo resto de polvos o tierra. Que al mismo tiempo corrija la excesiva secreción oleosa (sebácea). Esto lo conseguirá Vd. limpiando su rostro todas las noches con Crema Jabonosa Vindobona de Acacia Blanca.

Su uso es sencillo. Se humedece el rostro con agua clara, y se aplica la Crema Jabonosa como una crema de tocador. En seguida se vuelve a enjuagar y, ¡cuánta diferencia!, Vd. inmediatamente notará que su cutis ha quedado más limpio que nunca, suave y terso. El uso de la Crema Jabonosa de Acacia Blanca corrige la excesiva grasitud de la piel, evita los pequeños granitos debidos a infecciones cutáneas, contrae los poros y elimina los barritos.

En seguida rejuvenezca su cutis con Crema de Oriente Vindobona

En seguida de haber limpiado el rostro, aplique sobre él pródigamente la científica Crema de Oriente Vindobona. Aplíquela suavemente, abundante.

Pronto penetra la epidermis. Llega a los tejidos subcutáneos e interviene allí en la construcción del cutis que Vd. ostentará mañana.

Ejerce una notable acción tónica y rejuvenecedora sobre las capas profundas de la piel. Entonces las arrugas — aun las más profundas, alrededor de los ojos, en la frente, junto a la boca o en la garganta, — se alisan con asombrosa rapidez.

El cutis marchito, cetrino, pecoso y manchado, se desprende en ínfimas partículas, sin que nadie pueda notarlo. Las células nuevas formadas bajo la influencia de la Crema de Oriente Vindobona, lo expulsan.

Con el cutis marchito, se van las pecas, los paños, todas las impurezas cutáneas, como si Vd. las hubiese sacado con una toalla. Triunfante surge la nueva superficie lozana de su tez, un cutis claro, límpido y liso, como Vd. jamás soñara tenerlo. Empiece el tratamiento esta noche. Deje que los científicos ingredientes de la Crema de Oriente Vindobona rejuvenezcan y embellezcan su rostro mientras Vd. descansa. Mañana por la mañana, enjuague la cara con agua clara, séquela suavemente, y mírese al espejo. Constatará por sí misma cómo empieza a revelarse la nueva belleza de la tez.

El tratamiento con Crema de Oriente Vindobona, noche tras noche, es el culto que las actrices más famosas por su belleza siguen para conquistar la juventud del rostro. Librará al rostro de todas las imperfecciones cutáneas y le quitará diez años. Ninguna otra crema puede hacerlo. Y si no hubiésemos dicho la verdad, si este tratamiento no le diera a Vd. resultados semejantes, le devolveremos el dinero gastado.

"Crema de Oriente Vindobona" y "Crema Jabonosa Vindobona" se venden en las buenas farmacias y perfumerías (Franco Inglesa; Gath y Chaves; Casa Argentina Scherrer; La Piedad; Ciudad de Méjico; Adhemar; Perf. Ambrosini, Corrientes 1252; Farm. Constitución, Lima y Garay; Farm. Balvanera, Bmé. Mitre 2500; Farm. L'Aiglon, Callao 200; Perf. Oasis, Rivadavia 7083, y Av. San Martín 1083; Farm. Santa Rosa, San Juan 3802; Perf. Rubio, Callao 500; Farm. Urquiza, Santa Fe 3152, etc.) y en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 Piso 1º Buenos Aires
(Atendida por señoritas)
En Córdoba: 9 de Julio 182
En Chile: Huérfanos 920 - Santiago
En Montevideo: Andes 1338

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 2?
Florida Nº 8 (piso 1º) - Buenos Aires
Sírvanse enviarme gratis el folleto descriptivo sobre los productos Vindobona para la tez.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

FOLLETOS GRATIS
Llene y remítanos el cupón
Pedidos del Interior se atienden en el día

aventuras del perro bonzo, por G Studdy

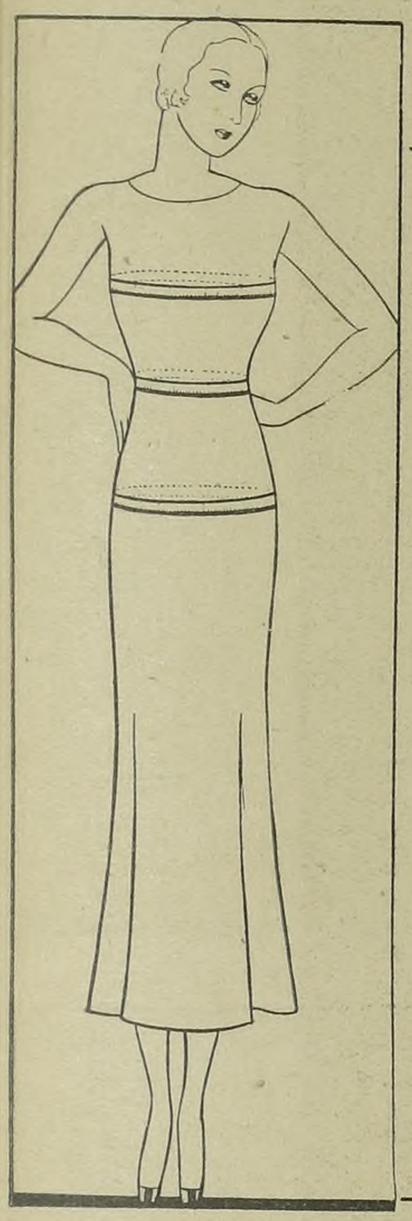


DERECHO DE REPRODUCCIÓN ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

¡Bendito sea el autor de este libro!

La iniciativa de *El Hogar*

Los figurines con moldes



INSTRUCCIONES:

Cómo se toman las medidas
para saber el talle que le corresponde.

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indica esta figura, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Las medidas a tomarse son:

Busto .....

Cintura .....

Cadera .....

Precios de los moldes

Modelos de noche	$ 3.—
Modelos de calle	„ 2.50
Tapados	„ 2.50
Pijamas	„ 2.50
Saquitos cortos	„ 2.—
Blusas	„ 2.—
Polleras	„ 2.—

Los modelos 43 y 44, por requerir molde entero, sufrirán un recargo de $ 1.— en el precio. Es decir, que éste será de $ 3.—, tanto para la pollera como para la blusa. Todos los modelos restantes son del precio indicado.

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTÉN NUMERADOS.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal a la orden de Empresa Haynes, cubriendo su importe, a esta dirección:

JEFE "SECCION MOLDES"
REVISTA "EL HOGAR"
RIO DE JANEIRO 300 - Buenos Aires

También se pueden entregar los pedidos personalmente en cualquiera de las oficinas de EL HOGAR. Los precios incluyen los gastos de remisión por correo certificado.

Se ruega controlar bien las medidas y que se atenga fielmente a las instrucciones.

Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Cupón que debe ser recortado y enviado solicitando el molde

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, un molde para el modelo Nº .... publicado en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

Busto .....

Cintura .....

Cadera .....



Nombre de la solicitante .....

.....

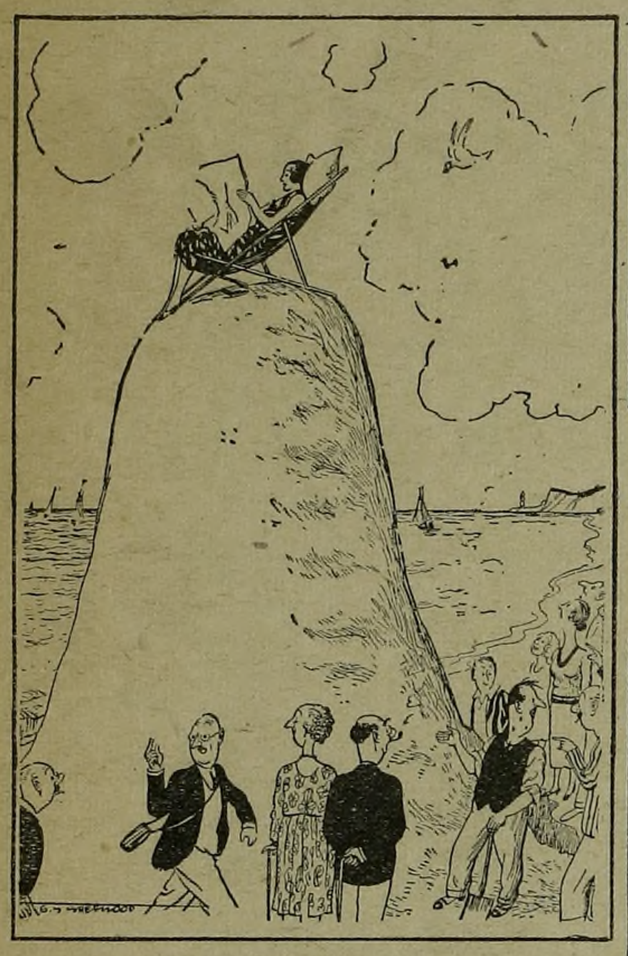
Calle ..... Nº .....

Localidad o Provincia ..... F. C. .....

.....

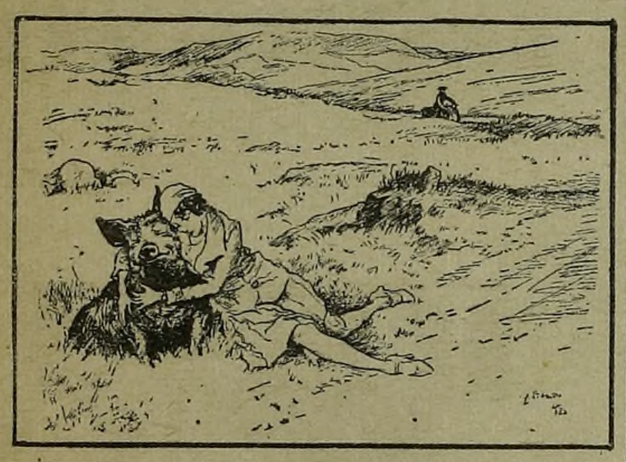
(FIRMA)

la caricatura en el extranjero



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

Él. — Como mi esposa es tan distraída, cuando quiere darse cuenta ya la marea le ha llegado a las rodillas. Por eso he hecho esto, para poder irme tranquilo con mis amigos.



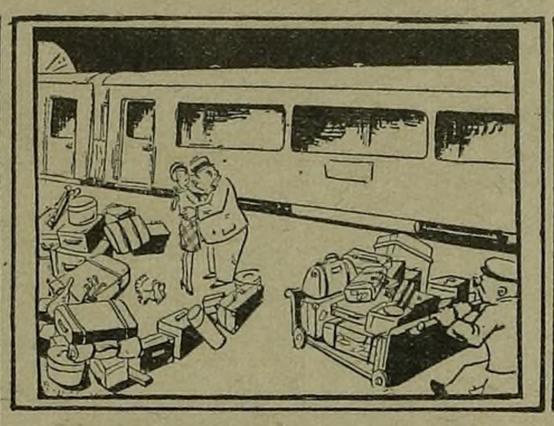
(DE "PUNCH", LONDRES)

La dama (medio desvanecida después de haber sido arrojada del asiento trasero de la moto). — No importa, querido. A pesar de todo, seguimos estando juntos.

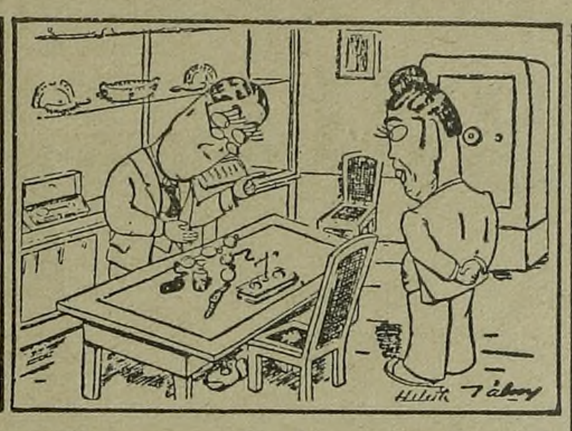


(DE "PUNCH", LONDRES)

El bañista delgado. — Le agradeceré, señor, que no arroje más palos al agua mientras yo me baño. Esta es la tercera vez que su perro me trae a la playa.



— Dame noticias tuyas en cuanto llegues.
— Te escribiré.
— ¿Y si olvidas algo?
— Telegrafiaré.
— ¿Y si necesitas dinero?
— Telefonearé.



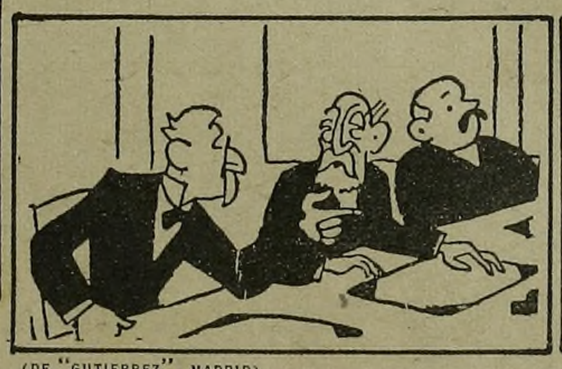
El joyero. — Yo le compraría a usted estos relojes si conociese su procedencia.

El ratero. — ¡Ah!, no se preocupe usted; puedo asegurarle que sus propietarios son personas honradas.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

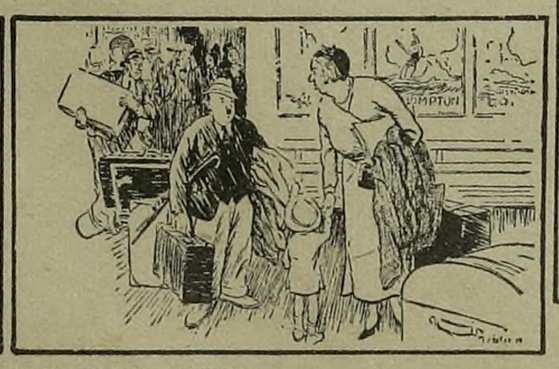
LO QUE SIGNIFICA UN PEQUEÑO REGALITO



(DE "GUTIERREZ", MADRID)

— Lo que hace falta, señores, es un hombre incapaz de venderse a nadie.

— ¡Muy fácil! ¡Todo es cuestión de precio!



(DE "PUNCH", LONDRES)

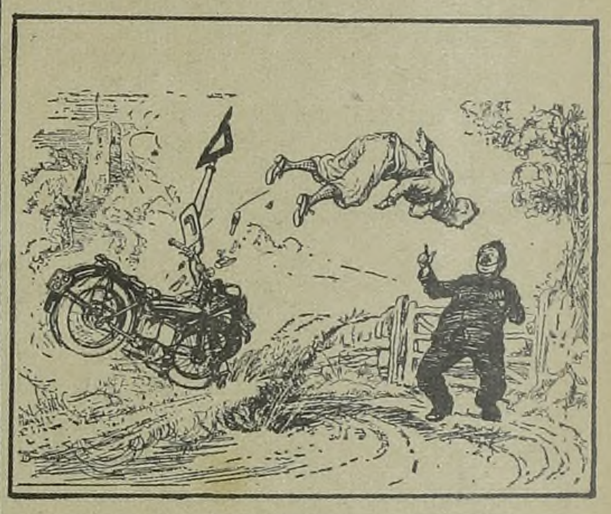
La esposa. — ¿Sacaste ya los boletos?

El esposo. — ¿Y cómo quieres que lo haga, si todavía no me has dicho adónde vamos?



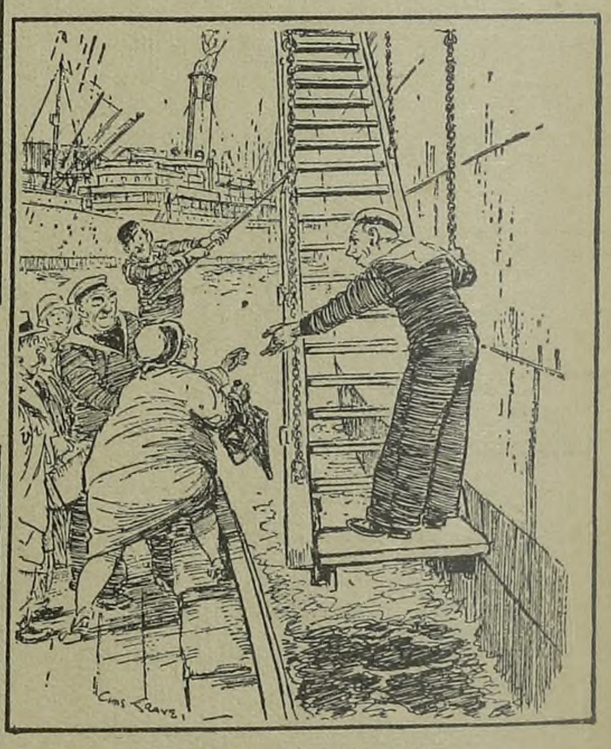
(DE "PUNCH", LONDRES)

La huéspeda del hotel (a quien se le está incendiando el departamento). — Y ahora que recuerdo, si vienen los bomberos mientras yo estoy ausente, hágalos subir a mi departamento.



(DE "PUNCH", LONDRES)

El agente. — ¡Pronto! Déme usted el registro. Así aprenderá, por no detenerse al llamarle yo la atención con mi silbato.



(DE "PUNCH", LONDRES)

El marinero. — Calma, señora, que no hay peligro. Aunque se caiga al agua, en seguida la sacaremos.

Un poco de cuidado habría salvado su mejor vestido



AHORA no quiere correr más este riesgo... Usa Odorono. Odorono es la fórmula de un médico que ofrece protección segura contra las manchas y contra el olor del sudor. Ejerce un control absoluto sobre la transpiración. Los vestidos se conservan limpios, inmaculados, y el encanto personal queda protegido contra el ofensivo olor.

Hay 2 clases

"Instant Odo-ro-no"—con el nuevo aplicador higiénico, para uso rápido y frecuente mientras se viste uno, o en cualquier otro momento.

Odorono Regular—que se usa al acostarse. Protege contra el sudor por un periodo de 3 a 7 dias.



Distribuidor:
PALMER & CO., 574 Calle Moreno, Buenos Aires

ODO-RO-NO

THE ODO-RO-NO CO., Inc., Nueva York, E.U.A.

Cómo se debe aclarar el pelo de los Niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.

Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas. Hoy se vende en las farmacias la manzanilla verum que es una loción infalible y completamente inofensiva.

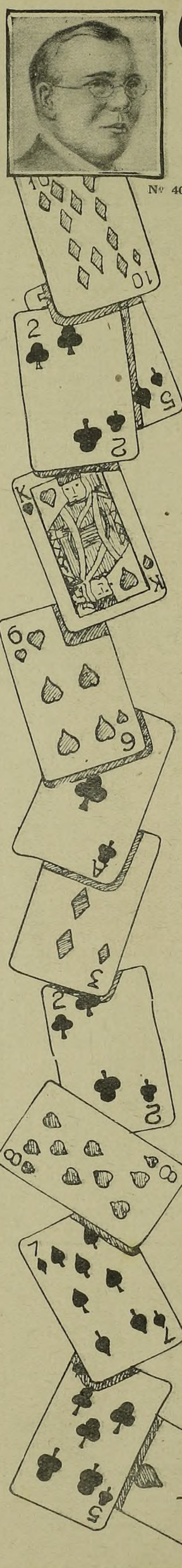
En pocos días transforma el color obscuro del cabello de otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica con toda comodidad como cualquier loción para el pelo, y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.

Los lectores de

"MUNDO ARGENTINO"

pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN



Nº 40

Contract-Bridge

Por E. V. SHEPHARD

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándoselo uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

NO JUEGUE SIN PENSAR

SUD jugó la mano siguiente en 4-piques. El primer problema es si puede cumplirlos contra una salida inicial de corazones, y el segundo si la mano debió haberse jugado en tréboles.

NORTE
P. 9-7-6
C. 5-4-3
T. A-K-J-10
D. 4-3-2

OESTE
P. 10-8-5-3
C. A-K-Q-9-8-2
T. 8
D. 9-6

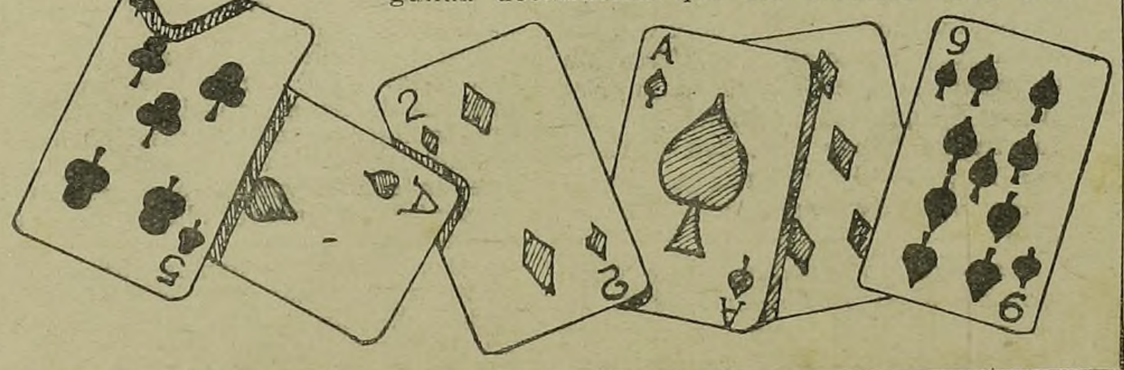
ESTE
P. 4-2
C. J-10-7-6
T. 9-5-2
D. K-Q-J-10

SUD
P. A-K-Q-J
C.
T. Q-7-6-4-3
D. A-8-7-5

Cuando Oeste salió con el As de corazones, como lo hubieran hecho el 99 por ciento de los jugadores, Sud triunfó sin pensar. Este jugó prudentemente su 10 en el As, para evitar el bloqueo de la libre corrida de corazones más adelante, lo que les ganó dos bazas para su bando. Después de triunfar la salida inicial, Sud jugó los tres triunfos restantes, esperando arrastrar todos los adversos, en vez de lo cual Oeste quedó con un triunfo firme y una corrida de cinco corazones. Esto frustró el contrato del declarante. Oeste triunfó la segunda vuelta de los tréboles firmes de Sud, luego desfiló sus cinco corazones - - - seis bazas en total, frustrando el contrato por tres bazas.

Si Sud hubiese estudiado su mano antes de jugar, podría haber cumplido justo el contrato de game: podría haber ganado 4 bazas de piques, 5 de tréboles, y el As de diamantes, 10 bazas en total. Como de todas maneras tenía que perder tres diamantes, todo lo que tenía que hacer para cumplir el contrato era descartar tres diamantes de su mano en las tres primeras vueltas de corazones. Si Oeste jugaba un cuarto corazón, el muerto podría haber triunfado, ahorrando los piques de Sud para arrastrar los triunfos adversos. Si Oeste jugaba cualquier otro palo, ya sea Norte o Sud tenía que ganar la baza y todas las siguientes. Fué solamente la mala estrategia lo que perdió el game.

En realidad la declaración inicial de Sud debió haber sido 1-trébol y no 1-pique. Oeste hubiese declarado 2-corazones sobre 1-trébol como lo hizo sobre 1-pique; Norte hubiese declarado 3-tréboles; Este 3-corazones, luego Sud podría haber declarado 3-piques (indicando por su segunda declaración que los tréboles eran más







Las bandejas brillarán más con

Brasso

PARA METALES

TANGEE



El Lápiz Labial de Fama Mundial

TANGEE está basado en un maravilloso principio de la ciencia de los colores. Como magia, cambia de matiz al aplicarse, a armonizar con todas las facciones. Al contrario de otros lápices, Tangee no reseca los labios, los conserva atractivos y no deja rasgos de grasa. Es permanente.

¡NOVEDAD! "Tangee Theatrical," nuevo Lápiz y Colorete Compacto de color obscuro para uso profesional y nocturno.

Otros productos Tangee: Crema Colorete, Colorete Compacto, Cosmético, Cremas Alba y Nocturna, Polvos Tangee.

A50

PALMER & CIA.
Buenos Aires: Moreno, 574
Montevideo: Rio Branco, 1390

Esta es..!



La anilina que conquistó el mundo París

Premiada Exp. Sevilla 1929

ANILINA PARIS

La que tiñe mayor cantidad de género

ANILINA PARIS

Expresamente preparada para el teñido casero

ANILINA PARIS

da siempre resultados inmejorables

ANILINA PARIS

da colores sólidos, vivos, firmes y resistentes a lavados continuos

En todas las farmacias de la República

Cajas de 0·20 y 0·80



anilina de la más alta calidad París

ESCUCHE NUESTRAS AUDICIONES DEL "LAFF - CONCERT" por L R 2 RADIO ARGENTINA Martes y Viernes de 19.30 a 20 hs.

UN BRIDGE DE FUERZA... ¡Y LARGO!



Siete hombres y nueve mujeres habían estado jugando al bridge durante cincuenta y seis horas, cuando fué tomada esta fotografía en el "Maratón de Bridge" del Elite Bridge Club. La recompensa era un premio de cien dólares al que resistiese más tiempo. Veinte jugadores, cuando eran "muertos", pestañearon más de la cuenta y se despertaron encontrándose descalificados.

largos que los piques). Si Oeste hubiese declarado 4-corazones (como lo hizo sobre los 3-piques) Norte podría haber declarado 5-tréboles y nada podría haber impedido que cumpliesen game. Sud podría haber triunfado la salida inicial de corazones. Tres vueltas de triunfos hubiesen arrastrado todos los triunfos adversos. Hubiese jugado cuatro piques, descartando en el último un diamante de Norte. Sud hubiese jugado el As de ese palo, les hubiese entregado otro diamante a los adversarios, hubiese triunfado uno en el muerto y entregado su cuarto diamante a los contrarios como su última baza, cumpliendo con ello su contrato de cinco.

DECLARACIONES DE PRIORIDAD

Como sucede a menudo con términos técnicos, la definición del diccionario de una declaración de prioridad falla en expresarle el significado que le asignan los expertos al término "de prioridad". El diccionario (libro de bridge) llama a una declaración de prioridad "un mayor número de bazas que el mínimo permitido o requerido por las reglas, para poder acallar probables declaraciones de los adversarios".

Bajo esta definición, una declaración inicial de dos sería llamada una de prioridad, siendo la declaración completamente convencional; una declaración inicial de tres es también convencional. Desde el punto de vista de un experto, una declaración de prioridad es una tentativa para apropiarse el contrato por una declaración más alta de las que cualquier adversario se atrevería a combatir, o si no es una declaración de game porque se teme que el compañero no podrá ayudar una declaración más baja hecha con cartas que valen game a no ser que el compañero no tenga siquiera una baza.

Cualquiera que sea la razón de hacer una declaración de prioridad, para que mejor sirva a sus propósitos, debe ser de game, o por lo menos lo suficiente alta para obligar a un adversario a declarar game si es que desea combatirla. Tres piques no es enteramente una declaración de prioridad, ya que 4-tréboles o 4-diamantes pueden combatirla sin declarar game. Cuatro diamantes es de prioridad porque requiere una declaración de game en piques, corazones, tréboles o sin triunfos para combatirla. Tres sin triunfos puede considerarse de prioridad porque el anuncio de una fuerza de honor alta tan grande, por lo general acobarda a un adversario a aventurarse a combatirla.

Un término excelente que debe agregar a su vocabulario es el de "baza definitiva", que son aquellas que debe ganar el declarante frente a un muerto enteramente sin bazas, sin tomar en cuenta la salida de los adversarios. Para ser segura, nunca se debe hacer una declaración de prioridad de más de tres bazas en exceso de las bazas definitivas que se puedan contar. La primera mano que enseñamos vale ocho bazas probables, pero frente a un muerto sin una baza, se pueden contar únicamente seis bazas definitivas. Si no se es vulnerable, se puede correr el riesgo de bajar cuatro bazas dobladas (600 puntos, menos 100 de honores), o se puede restringir a la declaración semi-obligatoria de 2-piques.

P. A-Q-J-10-7-4-2 C. 6-4
T. 7-5 D. K-J

La mano siguiente tiene la misma cuenta en bazas definitivas y en bazas probables (ocho), de manera que se presta admirablemente para una declaración de prioridad de 4-corazones.

P. 2. C. A-K-Q-10-7-6-4-2
T. 7-5 D. 8-4

Si se está defensivamente fuerte, el declarar de más tres bazas sobre las definitivas, está justificado solamente cuando las bazas probables las exceden considerablemente. Aunque en la mano siguiente las bazas probables exceden por tres a las definitivas, enfrentada a un muerto sin bazas, existen tan pocas probabilidades de game, que yo no iniciaría el remate con una declaración de 4 ni de 3-piques; aconsejo una declaración inicial de 2-piques.

P. A-Q-10-8-4-2 C.....
T. K-J-3 D. A-Q-10-2

A la caza de argentinismos

(Continuación de la pág. 65)

supuesto que ésta es una particularidad de la lengua general y que análogas formas dialectales se encuentran en todos los países?

Como entre nosotros, en Castilla — el centro de donde ha irradiado el castellano puro — existen no sólo barbarismos y galicismos, sino también una lengua vulgar bastante extendida, y entre lo correcto y lo vulgar, "formas intermedias más o menos distintas entre sí, las cuales se manifiestan sobre todo en las clases bajas de las poblaciones importantes, en los labriegos, artesanos, obreros y criados". "Graduar todos esos matices, dice Navarro Tomás, sería cosa tan difícil como medir el nivel de cultura de cada gremio."

Los vulgarismos y esas formas intermedias del lenguaje, con un área de difusión imposible de fijar, que también poseemos nosotros, han confundido a mucha buena gente, que ha creído ver en ellas el fundamento del futuro idioma de los argentinos.

Insensiblemente hemos rozado el punto relacionado con la uniformidad de la lengua castellana, la que ha de ser materia de nuestro estudio en un próximo artículo.

De Una a Otra Mujer



"No, querida,... para mi cara jamás hago uso de cremas. Antes lo hacía,... claro: era más joven y sin experiencia aún. Las cremas y el polvo, al obstruir los poros, causan la ruina de todo buen cutis. Desde hace años me cuido mucho y,... si conservo el cutis fresco, es porque todas las noches, antes de acostarme, me aplico un poco de cera mercolizada, la que retiro de mañana con agua tibia. Como ves, esto no tiene nada de artificial ni de difícil. La cera mercolizada elimina toda la tez muerta, y a esa cera debo el tener la "cara de una joven de menos de 25 años" que tú tanto admiras. Yo me procuro la cera mercolizada en una tienda, pero parece que se la vende además en todas las farmacias y demás casas en que se expenden artículos de tocador."



en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad **"Amenorrol"**

FRASCO: $ 4.—

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

GRATIS pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle - C. Pellegrini 603, Buenos Aires. En Montevideo: Droguería Paraguay 1393

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

MANOS



lisas, blancas y suaves... si usa usted

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Por las virtudes de sus ingredientes, es *en toda estación,* la mejor protección para el cutis.

el rincón del bebé



JUGUETES QUE LA MISMA MAMITA PUEDE HACER A SU NENE

Un osito. Visto por delante y por detrás

ROMANCE DEL HIJO RUBIO
(FRAGMENTO)

Por AUGUSTO GONZÁLEZ CASTRO

Romance del hijo rubio
que nunca dijo mi voz,
caballito, caballito,
que ya se me desbocó.
Dos talones sonrosados
me hostigan el corazón.
Caballito, caballito,
cómo corres de veloz,
en breve mano la rienda
y en pelo nuevo el arzón.

Romance del hijo rubio
que nunca dijo mi voz,
y apenas recién nacido
se va a la buena de Dios
con sus cascos musicales,
su vulgaridad de flor,
su enjundia de chocolate
y sus armas de cartón.

Romance del hijo rubio
que nunca dijo mi voz,
romance maravilloso
que aún no es mío y ya partió.

CARMEN

¿No es hermoso tener un recuerdo de Bebé en tantas formas?

No te olvides ni seas perezosa.

En momentos inolvidables, que Bebé está descuidado, sácale una fotografía.

No te dejes estar.

Cuando pase el tiempo te será un recuerdo querido e inolvidable, y tendrás presente los movimientos de tu hijito adorado, gestos encantadores, que escaparán a tu memoria si no los sorprendes.

Y para él mismo, cuando sea grande, será motivo de alegría rememorar su primera edad.

ALBERTINA

El verano pasado hemos visto en nuestras playas una gran cantidad de criaturas bañándose ataviadas con un sencillo pantaloncito. Han obtenido así un elevado porcentaje de los buenos efectos solares.

Cuando el bebé comienza a dar los primeros pasitos, se le ponen zapatos y medias por vez primera. Son necesarios calcetines de seda o algodón si durante el invierno la casa es soleada y hay buena temperatura.

AL COMPRAR EL PRIMER PAR DE ZAPATITOS, ELÍJASE UN MODELO CUYO ESTILO NO VARÍE CON FRECUENCIA, ACOSTUMBRANDO ASÍ EL PIE A UN TIPO UNIFORME DE CALZADO. LOS MODELOS DE ZAPATOS PUEDEN SER DIFERENTES CADA AÑO, PERO LOS PIES NO.

Los vestiditos que, por regla general, usan los bebés actuales, son cómodos y convenientes por su simplicidad. Tal vez, ello se deba a que los altibajos de la moda aún no llegaron a ellos.

Cuando la criatura llora y rechaza obstinadamente dejar la teta, se untará el pezón con un líquido amargo, como tintura de acíbar o de casia.

Toda madre cariñosa y amante de la prolijidad será cuidadosa de la ropa de su hijito, tratando, además, de hacérsela lo más monona posible.

Aquí tenéis una serie de preciosos modelitos para toda hora.

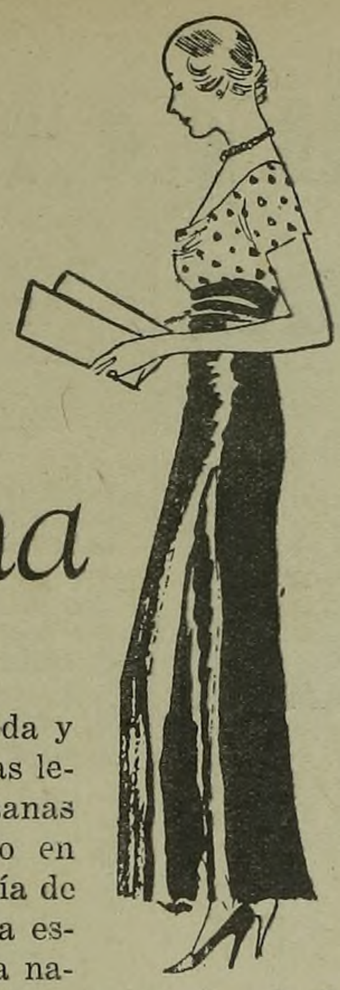
LA ROPA DE MI HIJO CLAUDIO

Nº 1. — Blusa en zephir y pantalón de gabardina. Nº 2.— Mameluco en tobralco a lunares, corbata en tobralco liso. Nº 3.—Camisón en madapolán, tableado en el pecho y en la espalda. Nº 4.— Delantal de brin, adornado con punto festón. Lleva un bolsillo en el centro con el nombre Claudio bordado. Nº 5.— Pantaloncito en franela blanca, para baños de sol. Nº 6. — Trajecito de piqué, en dos tonos, rosa y rojo. Nº 7. — Saquito en franela, adornado con gruesos pespuntes. Nº 8.— Blusa de tela de seda. Nº 9. — Pantalón de franela. Nº 10. — Blusa adornada con pespuntes. Nº 11. — Pijama de tela fantasía y lisa. La blusa va debajo de los tirantes de género liso. Este traje es muy práctico para la vuelta de la playa.

OTRO DE LOS GRANDES PROBLEMAS QUE LA MADRE DEBE AFRONTAR ES LA FORMA DE VESTIR A LA CRIATURA. AUNQUE NO LO PAREZCA, LA TRISTEZA O SERIEDAD POR ELLA DEMOSTRADA SE DEBE CASI TOTALMENTE A SUS TRAJES, QUE, FUERA DE TENER LA VISTOSIDAD Y SIMPLICIDAD TAN PROPIAS DE LA INFANCIA, PARECEN ARMADURAS.

Hasta los diez meses o un año el niño debe alimentarse de leche. A partir de este tiempo se reemplazará una mamada y después dos por un caldo de una cucharada de harina con leche y un poco de manteca y azúcar. Excítese el apetito variando las harinas.

EL TALCO SE UTILIZA PARA SECAR LA PIEL Y SERÁ PUESTO CADA VEZ QUE HAYA NECESIDAD DE CAMBIAR LOS PAÑALES.



Revolución femenina

HA sonado la hora de una revolución tranquila, pacífica, armoniosa, como si dijéramos una revuelta de las flores del jardín contra el jardinero que las corta y las apelmaza en ramos, o contra el pasante que las arranca en botón, con brutal uñazo, para lucirlas un momento en la solapa y arrojarlas marchitas en plena juventud!...

¡Revolución de flores que pidieron con sus idiomas de perfumes y colores el derecho de vivir en el jardín y en la planta, con aire, sol, rocío, pájaros y abejas; revolución de rosas que pidieron nacer entre las rosas viejas y morir entre las rosas nuevas!...

¡Esa es la revolución que realiza la mujer oprimida por las leyes y las costumbres atávicas; revolución suave, pero firme, que avanza, que avanza siempre, sin fragores de cabalgatas de valquirias, apenas con los rumores que producen con sus alas las bandadas de golondrinas que en leves festoneadas vuelan buscando los duraznos floridos!

Por encima de sectarismos ruidosos y de todas las orientaciones políticas, más o menos definidas, el concepto de *la libertad de la mujer* tiene una realidad viviente y emana de un principio ideológico y de una modalidad sentimental en el orden de las relaciones sociales y de los privilegios naturales de la especie.

Si alguien ha desvirtuado el sentido de ese concepto, atribuyéndole alcances desorbitados o ridículos, culpa no es del sano ideal que aquél condensa, sino más bien de los intérpretes paladines que han exagerado o complicado sus términos.

Negar que la independencia de la mujer, como principio y como tendencia, tenga la esencia y virtud de un noble ideal y de una justa aspiración, sería un oprobio al sexo que se cobija bajo su bandera. Sería, por otra parte, sostener un absurdo tan evidente como el de creer que bajo una tan definida aspiración de justicia social se envuelve una pretensión de igualdad rígida y absoluta reñida con todas las leyes biológicas y con las sanas inducciones del sentimiento en que se funda la bella armonía de los sexos en el triunfo de la especie y en el concierto de la naturaleza.

Esta es la revolución serena, suave, que realiza la mujer consciente del poder virtual de su sexo, la aspiración justiciera a ser considerada en todos los órdenes de la vida y más útil a la sociedad de la que forma el ineludible complemento.

Pero el oficio de pensar es de los más graves y peligrosos sobre la faz de la tierra y bajo la bóveda del cielo...

Ir muy lejos, explorando, mantiene alrededor la continua amenaza del naufragio o del aplastamiento.

Los aires mentales y las sinfonías de ideas que llevamos dentro algunas mujeres, nos hacen pensar con cierta valentía en defensa de todas las mujeres.

Las mujeres no queremos mandar. Como no deseamos que imperiosa o tiránicamente nos mande nadie. Ni ídolos, ni reyes, ni tronos, ni fantasmas milenarios y atemorizantes que cohiben la voluntad y dan explicación al temor y a la cobardía. No queremos dictaduras ni en lo alto ni en lo bajo... Queremos patria ennoblecida por los seres pensantes, incesantes en persecución de la luz..., y en esa luz que la formación del alma superada, la mujer debe intervenir como la generadora de la especie, como la madre que tiene el derecho en la formación del alma de los niños, en la conservación y desarrollo de su cuerpo...

Todo importa a la mujer sensible.



No hay un solo movimiento social que no deba la voz de alarma o de aviso en el oído de toda mujer consciente: la higiene, la escuela, el cuartel, el teatro: todo admite el control de la madre y la opinión de la mujer...

Pero, ¡no hay que confundir! *La libertad de la mujer* engendra renovar, mejorar, evolucionar en concordancia con el progreso, con las nuevas necesidades de la vida...

Mas no hay que confundir, repito, con *una libertad* desorbitada, donde la mentira, la simulación y la falta de sentido moral se convierten en una devoción, que obligan a desentrañar verdades que el convencionalismo ha conservado medio ocultas, y que resultan fatales para esas pseudo diosas de esa extraña religión, que la titulan la mujer moderna...

No es exagerado decir que las más formidables enemigas de la mujer son las mujeres mismas...

Vemos diariamente los efectos de la simulación de virtudes de que se carece, de méritos que no se tienen, sin que una voz se levante para restablecer la verdad, aclarando como en los juegos de prestidigitación el truco que oculta el engaño.

Y bien: creo que no me faltará ocasión para seguir opinando sobre orientación femenina, y entonces señalaré algunos motivos desviados del sendero del progreso a que debemos aspirar todas las mujeres, más que con cualquier esperanza personal, con la de sembrar ideas de patriotismo verdadero, que han de fructificar alguna vez...

Porque, gentiles lectoras, el patriotismo no es sólo la bandera argentina y las estrofas del Himno Nacional. En las países nuevos, como el nuestro, en plena formación, susceptibles de ser desviados del sendero normal, el verdadero patriotismo es el asegurar a la patria, por medio de la cátedra, del libro, de la prensa y en todas las manifestaciones de la vida, de la falta de sentido moral, de los efectos de la corrupción del ambiente...

Esta es la revolución constructiva que debe realizar la mujer argentina. ¡Que su vida sirva de ejemplo en una forma más efectiva para las que vienen detrás!...

Adela García Salaberry
1932.

Aceite 3 en Uno

Tres en Uno es una combinación perfecta de tres aceites: animal, mineral y vegetal. A estos triples componentes se debe que el Tres en Uno rinda un servicio mayor y sea más económico que cualquier aceite ordinario.

ACEITA

Toda clase de máquinas y mecanismos ligeros tales como máquinas de coser, bicicletas, maquinillas, escopetas, abanicos eléctricos, fonógrafos, etc.

IMPIDE EL MOHO Y CORROSIÓN

de todas las piezas de metal y niqueladas tales como estufas, cocinas, herramientas, patines, muelles, etc.

LIMPIA, LUSTRA Y PRESERVA

toda clase de armas de fuego, instrumentos, cerraduras, goznes etc. Pule y lustra madera labrada.

Tres en Uno puede comprarse en todos los buenos almacenes.

Fíjese en la marca de fábrica en rojo.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY
18 Nueva York, E. U. A.

¡SU CUTIS la NECESITA!

Crema Hinds de miel y almendras



para la cara
- *cuello y escote*
- *manos y brazos.*

Protege el cutis
- *lo suaviza*
- *lo blanquea*
- *lo embellece.*



LA BASE IDEAL PARA LOS POLVOS

"EL HOGAR"

vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300

U. T. 60 - 1021 - 1029

El regreso

(Continuación de la pág. 63)

taba el aire y abrió la ventana. La noche serena, la luna había disipado los nubarrones de la tarde y estaba rodeada de un halo de plata; era clara y suave e iluminaba todo el campo.

De pronto le pareció ver una sombra en el camino. Era un hombre que se acercaba cautelosamente. Delfina tuvo miedo, e iba a cerrar la puerta cuando un brazo fuerte la retiene.

— Paloma, no te vayas.

Era Alejo. Delfina tembló pero no pudo resistir: quedó. Alejo habló y la sintió suya, pasó el brazo por la cintura de la joven y la sintió temblorosa.

— Retírese, por favor, que si tatita lo viera, lo mataría — dijo Delfina temblando.

— No tengo miedo a las balas, Delfa.

¿Qué poder de sugestión tenía ese hombre? Delfina hubiera querido resistir y no pudo.

Y así, aprisionada como paloma herida, pero feliz, Delfina oyó sus palabras suaves entremezcladas con otras que no entendía, pero que le gustaban igualmente. Se hubiera quedado así toda la vida. Alejo ha acercado su cara a la de la joven, que siente las largas pestañas del húngaro acariciarle la mejilla, y su rostro quema al sentir el otro vecino.



Y él sigue su narración, tal vez la misma para todas las que cayeron: narración de leyendas y tierras raras, de felicidad inacabable y tantas cosas que atraen y engañan.

— Huye conmigo, Delfa; seremos felices. Nunca has conocido felicidad como la que yo te voy a dar.

— No, Alejo, no. Tatita moriría de pena, no puedo hacerle eso.

— No morirá. Después vendremos los dos y seremos felices todos juntos.

Y las palabras convincentes brotan de labios de ese hombre como una lluvia de oro.

Delfina sabe que no es verdad nada de lo que oye, pero ¡qué le importaba el mañana si hoy podía ser feliz, si estaba segura de serlo, pues todo su ser se agita en un estremecimiento feliz, y ya desea hacer de ese hombre su dueño y ser a su lado una esclava, mirarlo y oírlo, nada más.

— Mañana, Alejo, a esta hora y aquí mismo.

Las lucecitas grises de los ojos de Alejo brillaron intensamente, y sus labios besaron largamente los de Delfina.

Se alejó, ella se quedó en la ventana viéndolo irse; comprendía el mal que iba a hacer. Se daba cuenta de la magnitud de su acción, pero había una fuerza superior a ella que la empujaba a los fuertes y varoniles brazos de Alejo.

La luna se había escondido, y la estrellita que Delfina, desde chica, miraba como una tradición de que era su madre en el cielo, titilaba como llorosa de su decisión.

Delfina se echó a llorar; pero eran lágrimas de gozo, ni siquiera podía llorar con dolor su acción.

DELFINA cumplió su promesa. Se fué con Alejo. Corrió su suerte y fué una flor deshojada por las manos burdas y callosas de un aventurero sin alma, sin fe y sin patria.

Don Bautista vivió solo en el puesto; la nieve de los años, que hasta entonces había respetado al vigoroso gaucho, cayó toda junta sobre sus espaldas, y el peso del dolor y de la vergüenza obligaron al noble y honrado hijo de la tierra a bajar la frente.

Nunca quiso oír hablar de su hija. Su Delfa, su suave hijita, había muerto la misma noche que transpuso el umbral con el húngaro en busca de la vida. La lloraba por muerta junto con la esposa a quien esa misma hija quitara la vida al venir al mundo.

Ahora allí todo era llanto y silencio, ya no vivían tampoco ni Marieta ni Luz, los animales predilectos de Delfa; Bautista se había deshecho de ellos como de un mal pensamiento.

Hace un año que vive solo, pero lleva la herida sangrando como recién abierta.

Cruza el arroyito que lo lleva a su casa, no quiere pensar en su mala hija, y, sin embargo, se ilusiona que llega, y allí está ella cebándole mate.

— Delfa, ya estoy de vuelta.

Y cree que va a oír la voz de su hija contestarle, y que va a ver sus negros ojos sonreír al padre.

Una forma inmóvil en medio del camino. Una mujer con un niño en brazos. ¡Con este frío! ¡Dios, que está helando! Bautista ve salir el vaho húmedo de su boca, y sus manos están heladas, y el angelito tiene sus piececitos desnudos.

¿Quién será esta pobre mujer tan falta de recursos? ¡Si no la lleva consigo morirán madre e hijo, pues no hay ser humano que pueda resistir esta helada!

Se dirige a ella sin titubear. Cuando está a dos pasos su corazón le da un vuelco. Solamente ojos tiene esa cara demacrada y esos ojos son los tan queridos de su Delfa.

— ¡Padre! — dice la voz de la triste mujer.

Bautista no vacila, por última vez mira a su Delfina, a su hijita que tanto ha querido, y a ese niño, su nieto, hijo de ella y de ese...

Sigue su camino sin hablar, Delfina grita:

— ¡Tatita, tatita, no me deje usted, no nos abandone!

Bautista sigue sin volverse; llora, llora desconsoladamente, pero no se da vuelta; sus manos callosas se tapan angustiosamente los oídos, no puede seguir oyendo como un grito de muerte el:

— ¡Tatita, tatita, perdón!

Cuando llega a su casa, Bautista es un pobre viejecito encorvado y sin vida.

Cierra bien las ventanas; por todos los ángulos de la pieza le parece oír:

— ¡Tatita! ¡Tatita!

Amanece... La luz apenas rojiza del sol ilumina a madre e hijo muertos. La escarcha cubre como un sudario sus cuerpos sin vida.



POLVO LYSOFORM PARA EL CUERPO

MENDEL & CIA. GUARDIA VIEJA 4439 - BUENOS AIRES
INDUSTRIA ARGENTINA

En vez de talco use el Polvo Lysoform para el Cuerpo, porque lo substituye con enorme ventaja.

AGUA PALAU
UNICA TERMAL

No es una levadura común... LEVAROL LEVANTA

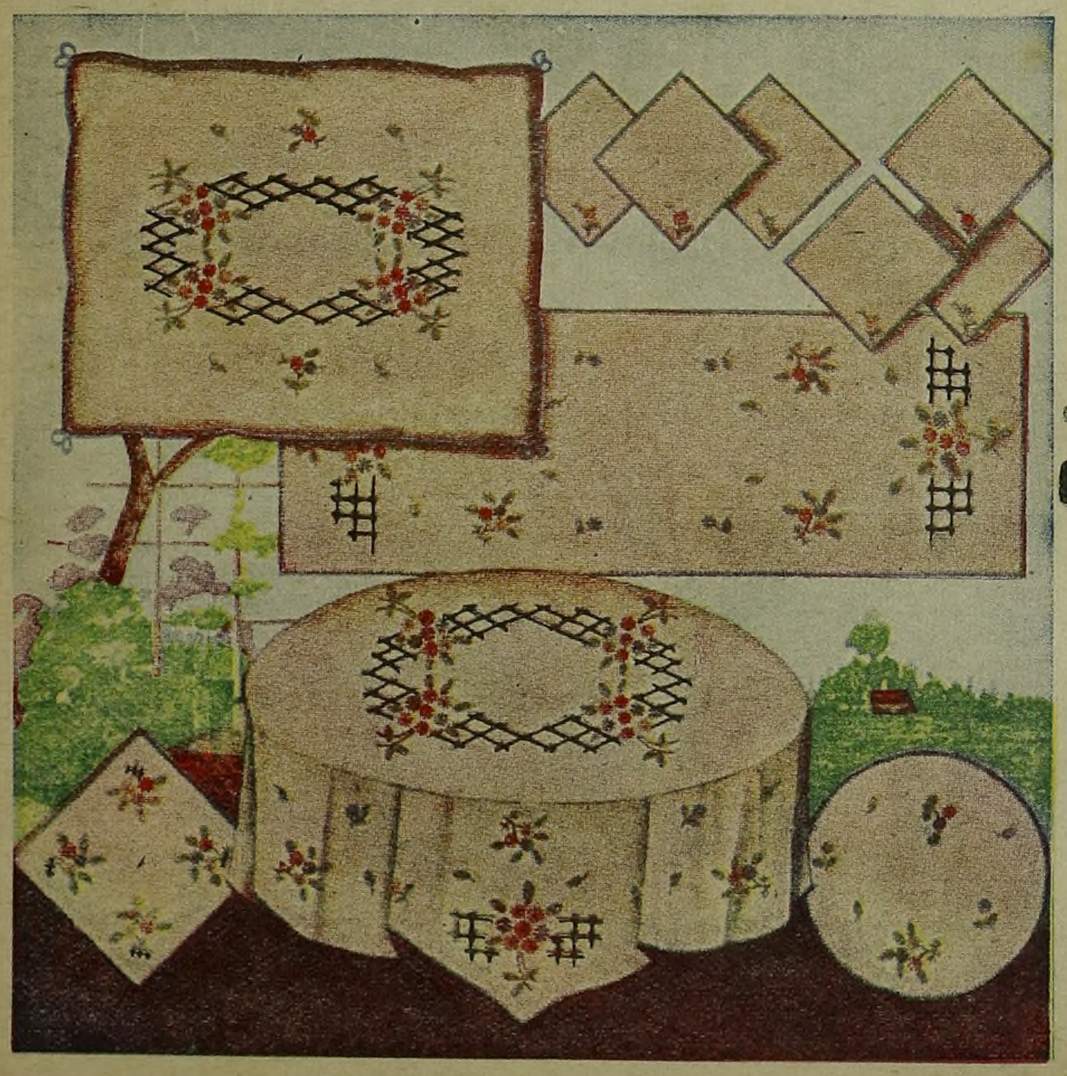
ENVIE CUPON

Sres. ROSSI & Cía., Pichincha 541, Rosario. Adjunto 0,95 ctvs. en estampillas para envío libre de un tarro LEVAROL y recetario en colores.

Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... F. C. ...

labores femeninas por MALISA





Adorno floral para mantelería

EL motivo floral que damos en esta página es de un delicado estilo y muy apropiado para decoración de mantelería de color, formando un conjunto armónico y gentil.

Nuestros grabados reproducen el motivo en el conjunto y en detalle. Es de una gran sencillez y originalidad al mismo tiempo. Se ejecuta la labor sobre tela de hilo y bordada en colores adecuados, empleando preferentemente algodón perlado. Es una labor fácil y de seguro efecto. El punto empleado es el de tallo.

Todos los colores del iris están diseminados en las pequeñas florecillas, que se componen a punto largo llamado también punto de pluma. El corazón de las florcitas se hace a punto de nudo. Las diversas partes del adorno están terminadas en la orla a punto de encaje. Damos el grabado del detalle para que se pueda apreciar el estilo de los diversos puntos.

De gran efecto es el dibujo del enrejado, realizado en negro, sobre el cual resalta la gracia y el delicado colorido de las flores. Ese enrejado se realiza a punto largo; y en los puntos en que se cruzan las líneas del dibujo, se bordan unas crucecitas en color amarillo, que resultan de una elegancia resaltante.

GUIA DE LECTURAS

NOTICIA BIBLIOGRAFICA DE LAS ULTIMAS EDICIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Por MARIO DE ALOYA



José R. Vázquez

Rosales Interiores, por JOSÉ RAMÓN VÁZQUEZ. Poesías. Lirismo pasatista, pero bien intencionado. Pone el autor al servicio de una rima correcta la candorosidad de un romanticismo encuadrado en las viejas formas y en los inveterados giros de la literatura del género. Volumen de 130 páginas. Tapa con dibujo alegórico. Panzini Hermanos, impresores. Bahía Blanca.

Peldaños, por BRAULIO MATE. El autor de este libro, cuya exposición sorprende y desorienta por la confusión y falta de método, condensa la tendencia de su obra en estos párrafos: "Estas páginas parten del extremo opuesto al de un volumen publicado por mí: "El Mundo en Quiebra". Era él para "las personalidades en que los hombres creen". Estas páginas, persiguiendo el mismo propósito: "En beneficio de los hombres", buscan en los hombres su apoyo, que ha de ser su propio sostén." Volumen de 210 páginas. Tapa a dos colores. Talleres Gráficos de Porter Hermanos, Buenos Aires.

La personalidad de Gœthe, por ARDOINO MARTINI. Conferencias pronunciadas en el Colegio Libre de Estudios Superiores de Rosario. Tres capítulos dedicados a analizar la faz integral del creador del "Fausto", bajo estos aspectos: el genio, la vida y la obra. La semblanza espiritual del gran poeta alemán está bien realizada con interesantes apuntes críticos personales, no obstante la profusa literatura existente sobre el comentado genio. Volumen de 120 páginas. Edición del Colegio de Estudios Superiores. Rosario.



Manuel Alberto Peñaloza

Canciones en la noche, por MANUEL ALBERTO PEÑALOZA. El autor cultiva, en las profusas rimas de este volumen de versos, ese romanticismo añejo que no está mal en los poetas sinceros de todos los tiempos. Por otra parte, su estilo, encuadrado en los moldes (siempre gratos a los lectores de la poesía accesible) de maestros que fueron, está cuidado y se destaca por la elevación poética. Volumen de 180 páginas. Tapa a dos colores con grabado alusivo. Imprenta Rossi, Córdoba.

Clínica de la Región Tubero-infundíbulo Hipofisaria, por el doctor ARMANDO F. CAMAÜER. Reúne el autor en esta obra una serie de publicaciones atinentes a la compleja zona del cerebro, el diencéfalo. La mayoría de los capítulos se refieren a casos clínicos concretos. Documenta el autor cada capítulo con una rica bibliografía extranjera y argentina. La obra, profusamente ilustrada, contiene 350 páginas. Casa editora "Las Ciencias", de A. Buffarini. Buenos Aires, 1932.



Antonio Rubén Ferrari

Pinceladas, por ANTONIO RUBÉN FERRARI. "Cuentos de mi ciudad", los subtitula acertadamente el autor, puesto que estas narraciones son todas ajustados reflejos de ambiente. Sobre la emoción dramática que se vive en unos, o la intención satírica de los otros, resalta la fluidez y veracidad del diálogo hábilmente cultivado. En este nuevo volumen de cuentos, el autor, antiguo colaborador de esta revista, confirma sus prestigios de ameno costumbrista y culto narrador. Volumen de 120 páginas; tapa a dos colores. Edición de "Nosotros", Buenos Aires.

Reflejos, por SYLVIA BUTLER. Poemas en verso inspirados todos ellos en panoramas de la naturaleza. Su estilo es discreto y la obra aparece en conjunto como un ensayo promisor. Son veintidós poemas en un volumen elegantemente impreso a dos colores, de 60 páginas. Viau y Zona, editores, Buenos Aires.



Ismael Enrique Arciniegas

Antología poética, por ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS. "Primavera" y "Verano", que son las dos partes en que está dividida la obra, simbolizan dos épocas de la producción poética del autor; la de la juventud, con un acervo de elegante romanticismo, y la de la edad madura, de un estro más accesible a la emoción viviente y real. En ambas selecciones prevalecen la elevación del estilo y el respeto por la rima clásica, por cuyo imperio se pronuncia deliberadamente en un conceptuoso prólogo, el poeta colombiano. Volumen de 350 páginas con más de 150 poesías. Editorial "Artes Gráficas", Quito (Ecuador).

Hilados y tejidos, por JOSEFINA CLAVER GALLIANO. Historia e importancia de aquéllos como manualidades del hogar. Contiene además un apéndice ilustrado de trabajos prácticos. La autora, maestra titular de esta especialidad, egresada de la escuela Profesional de Corrientes, ha escrito esta obra, según expresa en el prólogo, sin más pretensiones que orientar a los que en el futuro quieran dedicar sus actividades a tan interesantes y prácticas manualidades. Es obra de especial utilidad en nuestro país, productor de la materia prima. 110 páginas profusamente ilustradas. Imprenta del Estado. Corrientes.

Cría del canario en la Argentina, por ESTANISLAO GUARRO. Moderno tratado práctico que contiene instrucciones completas para el mejor resultado de la cría y reproducción del pájaro favorito de los hogares. Las instrucciones están certificadas por la experiencia del autor. Volumen de 100 páginas. 2ª edición. "Li-



La Primavera...

es evidentemente la estación del año más indicada para depurar su sangre y regularizar su organismo.

Una cucharadita de MAGNESIA S. PELLEGRINO tomada por la mañana, librará a su organismo de las impurezas y de los residuos dañinos y nocivos, acumulados en su cuerpo durante el invierno.

Cajitas $ 0,30 — Cajitas Efervescente $ 0,40
Frasco Grande $ 1,70

MAGNESIA S. PELLEGRINO

CAFÉ LA PUERTO RICO
MEZCLA DELICIOSA
Obsequio en cada Kilo
Alsina 416 - U.T 33-2215 y 2216
KILO: 2.80

NO SUDA
ESTREÑIMIENTO
AZUCAR COLLAZO
LO EXTIRPA EN BREVE TIEMPO EN NIÑOS Y ADULTOS
GRATIS MUESTRA Y FOLLETO
PIDA HOY MISMO a Farmacia del Cóndor, Rosario, o a Moreno 1027 Bs. Aires
Se suministra como azúcar común, mezclándolo con el café, el te, la leche, etc. sin desvirtuar el sabor.

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.

No se acuerdan representaciones exclusivas.

La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representatives Inc., 500 Fifth Avenue, Nueva York.

GRAN BRETAÑA Y EUROPA. — Sr. J. R. Chanter, Aldwych House-Aldwych - Londres. W. C. 2.

FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.



Pepsodent
El dentífrico favorito

Pepsodent es una pasta dentífrica científica que reúne las propiedades que la profesión dental de hoy exige en un dentífrico.

AYER como hoy, hoy como mañana, Pepsodent continuará siendo el dentífrico preferido entre eminentes miembros de la profesión dental.

¿Por qué? Porque Pepsodent nunca afectará el esmalte de la dentadura, ni aún el de los tiernos dientes de la infancia. De ahí, su inmensa popularidad.

Pepsodent es una pasta dentífrica compuesta para quitar eficientemente la película de los dientes. Su efecto es suave e inofensivo aún en los dientes más blandos.

Da un brillo deslumbrador. No contiene jabón, ni yeso, ni piedra pómez, ni arenillas; nada dañino, nada alcalino.

Pepsodent

Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

brería del Colegio", Buenos Aires, 1930.

Poemas gringos, por ALVARO YUNQUE. Poesías breves de forma llana y hondo pensamiento, concebidas con el amplio y moderno criterio social que informa toda la obra literaria del autor. Editorial "Claridad", Buenos Aires.

Novedad. En este mes se pondrá en venta la reciente obra del mismo autor "Don Bosco y su tiempo", dos tomos, el primero con el subtítulo de "Los años de Carlos Alberto"; el segundo "Los años de Pío IX".

Es una historia del fundador de los salesianos, en que se muestra su acción en aquel turbulento y trágico período de la historia de Italia, que se llama el "Risorgimento".

Mirajerías, por MARIO MIRA. Observaciones breves, sintéticas, salpicadas, sobre motivos de hechos, personas y cosas; pensamientos, aforismos, greguerías, etc., coleccionadas a granel de la propia cosecha del autor en su colaboración de "El Norte Argentino". Apunta en ellas, de vez en cuando, la observación aguda, el concepto moral, el giro ingenioso. El neologismo del título de este libro de 110 páginas, viénele del apellido propicio del autor. Impresor, Félix Arquez, Tucumán.

Derechos que el despotismo anula, por ERNESTO GIUDICI. El autor, presidente del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina, estudia jurídicamente en este alegato el caso de su exoneración de la Facultad, llegando a proponer soluciones generales que, a su juicio, deben tenerse en cuenta al redactar la ley universitaria. Exordio del profesor Gregorio Bermann. Impresores Ferrari Hermanos, Buenos Aires, 1932.

Encuesta sobre la Biblioteca Escolar Infantil, verificada por iniciativa y bajo la dirección de ANTONIO MORELLO. El autor, cuya iniciativa deberá ser de gran provecho para una organización más perfecta de las bibliotecas del país, recoge en esta interesante obra las opiniones de destacados pedagogos y hombres de letras de las cuales resultan un gran caudal ilustrativo sobre la materia. Comprenden un volumen de 100 páginas, publicado por la "Revista de Instrucción Primaria" de La Plata. 1932.

Herencia de amor

(Continuación de la pág. 69)

ponía en su estuche y éste en el bolsillo, empezó así:

— No estoy muy seguro de que me esté permitido revelar lo que van a oír; quizá no, por tratarse de algo tan íntimo, pero pienso que mi condición de amigo de Héctor Larramendi me obliga a despejar dudas, evitar comentarios y conjeturas y rectificar versiones que podrían serle desfavorables. Este asunto tiene su historia, como verán ustedes.

Extrajo la cigarrera, ofreció cigarrillos, encendió uno y, recostándose en el sillón, en medio de silenciosa expectativa, continuó:

— Larramendi y yo fuimos de la misma camada, nos recibimos juntos y fuimos inseparables desde la Facultad. Cuando se doctoró, el viejo, su padre, le regaló un par de miles de pesos para que se fuera a pasear, y Héctor se largó a la inauguración de la Mansión de Invierno, aquella fracasada empresa de casino de la costa de Corrientes; ustedes recordarán.

— Que buenos pesos me costó; yo fuí una de las víctimas — confirmó Pancho Moldes.

— Bien. A bordo conoció una mujer que, a juzgar por la descripción que de ella hacía, debió ser una maravilla, y el pobre Héctor se enamoró hasta los tuétanos. Como ella iba al Paraguay, el hombre siguió viaje, procurando conquistarla, pero aun cuando se hicieron amigos y, según él aseguraba, llegó a quererlo, era casada y mujer bien, y después de una escena dolorosa, inolvidable para él, tuvieron que separarse para siempre. Héctor nunca la olvidó. "Es inútil, me decía, no podré casarme porque no concibo el matrimonio sin amor, y el recuerdo de aquella mujer es una obsesión. Cuando me gusta otra y parece que mis sentimientos se abren, surge su imagen, fuerte, dominadora, única, y asunto terminado. ¡No hay nada que hacer!" Hace algo más de tres meses, fuimos juntos al Plaza a saludar a Schumann, el gran cirujano alemán, y mientras esperábamos en el hall, después de hacernos anunciar, pasó delante de nosotros una joven y hermosa mujer. No puedo explicar a ustedes la impresión que su presencia causó a Héctor. Me tomó del brazo, apretándome hasta hacerme daño, y pálido, trémulo, atragantándose con las palabras, me decía: "¡Hermano, esa es Carlota; es ella, hermano, "aquella", la del Paraguay, ¿recuerdas?" Y dejándome, corrió a la portería a preguntar, a informarse. Tuve que visitar solo a Schumann, disculpando su ausencia repentina con un pretexto cualquiera, y no vi más a Héctor hasta que, hace ocho días, me visitó para informarme de su casamiento.

— Pero, doctor, a usted le habrá parecido joven... Si es aquella... — dijo alguien.

— No, compañero; yo veo bien. Los anteojos son sólo para leer. Joven es. Ustedes decían que el caso es interesante. ¡Verán si lo es! Héctor averiguó en la portería la identidad de la dama, y, frente al registro de huéspedes, el nombre, Mlle. Charlotte de Granville, le reveló que era la hija de su amada, su homónimo y vivo retrato, verdadero desdoblamiento que hizo explicable su fuerte impresión al verla. Llegó a ella, supo así de la muerte de la primera Carlota, ocurrida hace tres años en París, y entró en su espíritu, en la profunda sugestión de su recuerdo, el fenómeno de una reencarnación que dió asilo a su amor huérfano y vagabundo. Y enamorado como siempre, en la conquista de la bella francesita, porteña en realidad, puede decirse que ha alcanzado la reconquista del ideal perdido, resucitando una ilusión...

— ¡Qué programa para ella! Las mujeres no gustan de esos reemplazos — comentó Hederra.

— ¿Acaso ella lo sabe? Él la quiere de veras, profundamente, como quería a la otra, que física y espiritualmente ya no existe para él. Por eso creo que esta es feliz y seguirá siéndolo, en la inconsciencia de una herencia de amor que no puede ser más suya, porque si es cierto que las almas de los muertos velan por los seres que en la vida amaron, Carlota de Granville, la que se fué, ha de bendecir desde lo alto a su hija, heredera de su amor de mujer.

YA esa misma hora, a bordo de un transatlántico que, rumbo a Europa, navegaba frente a las costas uruguayas, a la altura de Rocha, una pareja contemplaba la estela espumosa y fosforescente. Eran Héctor Larramendi y su adorada Carlota, milagrosamente resucitada a la felicidad y al amor.

La Paja en el Ojo Ajeno...

LEO en *El Liberal* de Santiago del Estero, del 16, el siguiente título:

ZARPÓ AYER *DE BOLIVIA* LA FRAGATA P. SARMIENTO

¡Ah, ah, conque Bolivia tenía, escondidito, su puerto! ¡Lo de la salida al mar no era más que un pretexto para meterse con los paraguayos!

●

PARA meterse con los paraguayos, señoras y señores, y traer la chispa de la guerra a América. ¡A América, nada menos, que sólo interrumpe su fecunda paz civilizadora con el fragor de sus cuatro revoluciones por minuto! El conflicto del Chaco destruye nuestra hermosa...

FANNY BEVILACQUA. — *(Interrumpiendo.)* ¡Perdón! El conflicto del Chaco no importa, como suponéis, labor destructora, negativa. Leed este telegrama inserto en *La Razón* del 21, que reproduce opiniones del doctor Herrera. Se dice allí que el conocido político uruguayo, que ha ofrecido generosamente sus servicios a Paraguay, manifiéstase

gratamente impresionado por la actitud de la prensa argentina, y en especial de "La Razón", frente al *edificio* boliviano-paraguayo.

Ya lo veis, pequeño escéptico de redacción, que los bolivianos y los paraguayos no han estado haciendo obra destructora, negativa. ¡Edifican!

●

LAS cosas que pasan en el interior de la República! En una circular procedente de Impira, provincia de Córdoba, que acaba de llegar a mis manos, me informo de las fiestas religiosas que se han celebrado en la heroica localidad. Me llama principalmente la atención este número del programa:

26 — Solemne funeral cantado *por todos los finados* de Impira.

¡Caramba que debió ser lúgubre eso!

●

OS he confesado ya que, como Stendhal, todas las mañanas leo unas páginas del Código Civil para apaciguar un poco mi efervescente y jacarandoso temperamento. Es un procedimiento que le he aconsejado también al doctor Palacios, sin éxito. Bueno; esta mañana, llevado quizá por esa aspiración de justicia social que a todos los buenos cristianos nos quita el sueño, la emprendí con un divertidísimo capítulo que se titula: "División de los privilegios". Allí tropecé con una cosa insospechada para los que no frecuentan esta sabrosísima literatura.

Dice el artículo 3880:

Los créditos privilegiados sobre la generalidad de los muebles, son los siguientes:

1º Los gastos funerarios, hechos según la condición y fortuna del deudor. Estos comprenden *los gastos necesarios para la muerte y entierro del deudor y sufragios de costumbre*...

La interpretación de este inciso es de una claridad meridiana. El acreedor puede matar tranquilamente al deudor. Los gastos ocasionados por el asesinato se le reconocerán luego como créditos privilegiados sobre la generalidad de los muebles. ¿No es eso?

●

AFIRMA *La Razón*, del 19, en un telegrama de Montevideo:

Tuvo así el Southern Cross que *correr dicho temporal con la proa al viento*, atrasándose en su itinerario.

La Razón habrá querido decir "soportar dicho temporal con la proa al viento", que es algo muy distinto. Porque un temporal *no se corre* con la proa al viento, sino al contrario, *con la popa al viento*. "Correr un temporal", para nosotros los marinos, es huir del viento, encauzarse en su dirección, dejarse llevar por él, lo que necesariamente implica "viento en popa".

Para los políticos, asimismo, correr un temporal es lo que hace frecuentemente el gobierno del general Justo.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non*

***J. D. Rodríguez*, de la capital; *Acreedor*, de Villa Mercedes, San Luis; *María E. Cordera de Ludueña*, de Oncativo, F. C. C. A.; *Humberto Iº 320*, de Quilmes, y *La Mujer X*, de Santiago del Estero.**

CRÍTICA, en su edición del 20, nos habla de la música de los perfumes. Y, luego de algunas consideraciones en torno de las octavas de olores, etc., dice con tal motivo:

Ahora sólo falta el músico sutil que forme el "ramo-partitura" capaz de *deleitarnos el olfato al mismo tiempo que la nariz.*

No aparecerá nunca ese músico sutil. Es fácil en efecto, deleitarnos el olfato mediante una sabia combinación de olores; pero con la nariz no ocurre lo mismo. Para deleitar la nariz sólo existe un procedimiento, ajeno al arte musical: rascársela suavemente, con un palillo, cuando a uno le pica.

●

EN la revista *La Chacra*, del mes en curso, hay una página titulada:

OFERTA Y DEMANDA DE *ANIMALES Y PRODUCTOS AGROPECUARIOS*

Y en ella descubro este anuncio:

***AVICULTOR*. Conoce avicultura industrial. Se ofrece, etc.**

Los avicultores, en verdad, no pueden considerarse todavía como animales ni como productos agropecuarios. Son apenas unos hombres ingenuos y pacientes que sueñan con llegar a la categoría de estancieros por medio del procedimiento más difícil y largo.

En nuestro país, como es notorio, hay dos procedimientos esenciales para lograr el supremo ideal de convertirse en estanciero:

1º Heredar una estancia.

2º Conseguirla mediante el matrimonio (1).

Los avicultores desdeñan por igual esos dos procedimientos tradicionales. Se apoyan, como los humoristas, en las pequeñas causas. Con esas vaquitas en miniatura que son las gallinas improvisan estancias en miniatura en cualquier terreno baldío, o aun en el patio de la casa.

Los avicultores, en efecto, constituyen una categoría social aparte. Y en el cielo, os lo aseguro, tienen desde hace tiempo un lugarcito reservado.

●

DICE míster Buster Keaton, en *Noticias Gráficas*, del 16:

Y pedirle la renuncia a don Rómulo Naón es lo mismo que irse de cabeza adonde *el avestruz ha pegado los gritos y no adonde pone los huevos.*

El avestruz, si bien pone huevos cuando está aburrido, no grita: silba. El cronista lo ha confundido con el tero, de quien dicen las malas lenguas que, como los puebleros, "de un lado pegan los gritos y de otro ponen los güevos".

●

LEO en los estatutos del Centro Unión Dependientes de Rosario, publicados en el último número de la revista *La Lectura*, editada por el mismo:

Artículo 43º — La socia no tendrá derecho a subsidio *en caso de fallecimiento*...

Ni falta que le hace a ella, ¡la pobrecita!

●

LA *Prensa*, del 8, en la crónica sobre las gestiones para constituir el Colegio de Médicos de la Capital, informa:

Otro asunto de suma importancia — se agrega — es el establecimiento de un código de Odontología médica, que uniforme procederes e instruya al público en muchos de los aspectos profesionales, a fin de evitar errores y las consecuencias de éstos, etc.

No se trata de un código de Odontología, sino de Deontología Médica, que es algo muy distinto. Los dentistas, al frente del ínclito Ramón Garasa, impedirían con el sacrificio de su vida que los médicos se metieran en sus asuntos.

Deontología, precisamente, significa eso: "ciencia o tratado de los deberes". Procede de dos palabras griegas: δεον, — οντος, el deber; y λόγος, tratado.

(1) Los moralistas más reputados llamamos a esta clase de estancieros "mariage-made-men".

HE aquí una perla lujosamente impresa en huecograbado. La extraigo de *La Prensa*, del 4, donde aparece un artículo titulado "La Biblioteca de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y el cincuentenario de su fundación", original del señor Enrique Arana (hijo).

Se dice en ese artículo, entre otras cosas de menos importancia:

De las leyes de "Partidas", la ponderada obra de un gran rey a quien también *la Iglesia llevó al catálogo de sus santos*, don Alfonso el Sabio, figura un valiosísimo ejemplar.

Lo cual cumplo con el deber de comunicaros que no es exacto. Don Alfonso el Sabio, en efecto, no ha sido nunca santificado. El santo fué su señor padre, Fernando III, que la historia conoce por San Fernando.

Parece que tampoco tiene muchas probabilidades el autor de "Las Siete Partidas" de ingresar en lo sucesivo en el santoral. Yo no voy a permitirme adelantaros un juicio sobre su vida privada, porque no me gusta censurar a los ancianos venerables. Pero os recordaré que Salcedo Ruiz, en el segundo tomo de "La Literatura Española", dice con benevolencia que "no fué Alfonso el Sabio (1252-1284) santo como su padre, ni tampoco político sagaz, ni venturoso en sus empresas". Y os recordaré asimismo el siguiente párrafo del autorizado Fitzmaurice Kelly: "Frustrado en su ambiciosa esperanza de ser emperador; en guerra con todo el mundo: con los Papas, con sus hermanos, con sus hijos y con su pueblo, Alfonso no fué mejor tratado después de muerto que durante su vida. Según algunos, disfruta de una inmortalidad horrible en el *Paradiso*:

Vedrassi la lussuria e il viver molle
Di quel di Spagna...

●

ASEGURA *Crítica*, del 3, en un telegrama que contiene una información policial:

Cañuelas, 3. — El comisario Reyes Marqueda, de esta localidad, efectuaba anoche una recorrida, cuando sorprendió y detuvo al sujeto Juan Barreda, quien llevaba en una *bolsa vacía* varias gallinas que había robado momentos antes.

La aparición en nuestra campaña de estos ladrones de gallina prestidigitadores debe alarmar a la policía.

●

VOLVAMOS al conflicto bolivianoparaguayo. Y volvamos a *Crítica*. En las ediciones del 7 el vespertino anuncia que "la toma de Falcón se considera como el comienzo de la guerra". Y dice con tal motivo un título, a dos columnas:

***LOS CAÑEROS* TIENEN AHORA LA PALABRA**

Bueno, menos mal. Peor sería que tuviesen la palabra los cañones. Los cañeros, a lo sumo, exigirán como prenda de paz a las naciones en litigio la abolición absoluta del mate amargo.

UN telegrama de Havas, publicado en *La Prensa* del 8, y datado en Cádiz, noticia que

Se realizó hoy una procesión cívica con motivo de celebrarse el centenario *de la muerte* de Castelar.

Lo que supone, como es natural, un vehemente anticipo. Porque don Emilio se dignó morir apenas en 1899. Lo que se conmemoró en Cádiz, en realidad, fué el centenario del nacimiento del florido tribuno.

●

LA revista *Provincia*, de la Capital, trae en su número correspondiente al mes en curso un conmovedor "Relato de un día de fiesta que no fué fiesta", anónimo como La Paja en el Ojo Ajeno, Las Mil Noches y una Noche y las grandes obras literarias que admira la humanidad.

De allí he obtenido este parrafito:

Día augusto de sol al que rendimos el viejo culto de los incas en *las Termópilas*.

Vosotros no ignoráis cuál era el culto de los incas en las Termópilas: no retroceder. Por eso Atahualpa, más conocido en la historia por su seudónimo de Leonidas, detuvo en el famoso desfiladero, con sólo un puñado de hoplitas del Cuzco, al fabuloso ejército de Jerjes, hasta que, para no rendirse, murió con sus soldados. El episodio figura en cualquier historia de Perú.

●

Y para terminar, transcribo unas cuantas perlas sin comentarios:

La Comuna de Tres Arroyos, del 10, en un artículo editorial dice:

Pero los señores mayores contribuyentes no pueden temer a los arañazos *de la víbora*.

El Día de La Plata, en su edición del 18 de agosto, dice en un título:

Presentación del poeta *y escultor* Fernández Moreno

Los Principios de Córdoba, en su edición del 6, informa:

Acto continuo *la bandera* del regimiento 15 hizo oir los acordes del Himno Nacional.

Noticias Gráficas, en su edición del 11, al noticiar sobre el vuelo de Mermoz y Mailloux, dice:

Tiene el aeroplano de una superficie de 80 metros cuadrados y cuando está cargado con 8.400 litros de gasolina *pesa más de 10.000 toneladas*...

De un anuncio publicado en *Aconcagua* del corriente mes, en el que se ofrecen billetes de la lotería de Montevideo:

$ 100.000 oro uruguayo
Billete entero $ 40.000 m. arg.

Noticias Gráficas, del 3, al informar sobre la ejecución de Gorguloff, asegura, con respecto al reo, que

Von Papen le dará ayuda espiritual.

Lea Vd. en el próximo número:

NEGRO, EL 24, cuento, por Augusto Alberto Canstatt, con ilustraciones de López Osorno. *En la vida de un hombre que llega del origen más humilde a poseer una fortuna fabulosa, hay un drama intenso*; y ese drama lo origina a la vez el vértigo de los negocios y el amor senil que encadena su destino a la ambición de una jovencita de la alta sociedad, que seducida por su fortuna, consiente en ser su esposa. El trágico trance que epiloga esa lucha de ambiciones entre los protagonistas, pone un broche emocionante a esta interesantísima novela.

LA QUE SE CASO SIN QUERER, cuento de Mariano Maciá, ilustrado por Rodolfo Claro. *Una cosa es el amor, otra cosa es el interés de casarse*. Todo ello juega con el corazón de la mujer, que, al fin y al cabo, se rinde a las circunstancias imprevistas. Tal la síntesis de este cuento social, desarrollado a través de amenos discreteos.

EL MORO ABENAMAR, *bello romance anónimo*, ilustrado por **Cesáreo Díaz.**

SIGUIENDO UN OCULTO IMPULSO, CRUENTA MUERTE DIO JAEL A SISERA, EL GENERAL CANANEO; constituye este un nuevo *episodio de "Los dramas de la Biblia"*, que se vienen publicando en estas páginas, el cual es un bello y trágico romance, que ha sido primorosamente ilustrado en multicolor por el reputado artista Alejandro Sirio.

CUANDO YO ERA CHIQUITA: PIERINA DEALESSI RECUERDA SU INFANCIA, por Vera Campos. Como el título lo indica, trátase de una amena nota en que la destacada actriz *hace referencia a una época de su vida* de la que sólo conserva los inolvidables recuerdos.

LA CONCESION DEL VOTO A LAS MUJERES HA SIDO UNA GALANTERIA DE LOS HOMBRES, artículo de Saúl L. Morando Maza, en que se hace referencia a este *problema del voto femenino* que tanto apasiona en estos momentos a la mujer y a los legisladores.

Este número ha sido impreso en los talleres de la Empresa Editorial Haynes Ltda. Río de Janeiro 300

PARA RIDICULIZAR LOS EXCESOS DE LA MODA EL PRINCIPE DE GALES HIZO GALA DE EXTRAVAGANCIA. En este artículo se ponen de manifiesto las innumerables ridiculeces que ofrece la moda, *aspecto este que nadie ve en su afán de ser absolutamente moderno*.

PERFILES CAUSTICOS, por Claudio Fojas. Son una serie de *notas llenas de humorismo*, en que el autor muestra una vez más su vena inagotable.

DISFRAZ, por Concepción Ríos. La comedia que se publicará en el próximo número es uno de los más interesantes trabajos de la autora, *por la soltura y el gracejo con que ha sido realizada*. Como las anteriores, esta comedia ha sido interpretada gráficamente por destacados artistas de esta capital.

LA MUJER DEMOSTRARA CON LA PRACTICA DEL CIVISMO QUE ES MAS SENSATA QUE LOS HOMBRES, por Blanca Moreno. *Artículo de palpitante actualidad* que estudia el temperamento femenino frente a las urnas electorales.

En el próximo número, además de otros cuentos, artículos y poesías, se publicarán las interesantes secciones de siempre para la mujer, la casa y el niño, como asimismo la información gráfica de la semana y los acontecimientos sociales de mayor interés.

PARA ELOISA, LA MAS INTELIGENTE DE MIS NIETAS, por Mamá Justa. Nueva charla de nuestra distinguida colaboradora.

¡JAQUE!, cuento, por A. Savelieff, ilustrado por Rodolfo Claro. Este cuento resume de manera admirable *dos posturas harto frecuentes en el hombre*: la vanidad y los celos. El autor trata el asunto con habilidad y lo resuelve con gran delicadeza.

Saque a su Bebé al aire y al sol



No lo retenga en las habitaciones, ni lo cargue en brazos. Déjelo que disfrute amplia y libremente de la bendición del sol primaveral. Así lo criará sanito y contento. CASA GESELL produce muchos artículos diseñados especialmente para confort, distracción y amparo del bebé al aire libre.



La posesión de un buen Cochecito es un derecho de todo bebé y un alivio que merece toda mamá. Los Cochecitos "Gesell" tienen muchos puntos esenciales de superioridad sobre los modelos importados ¡Y CUESTAN MENOS!

El modelo ilustrado, con capota de 4 arcos, respaldo inclinable, asiento elástico patentado, ruedas cauchutadas de lubrificación automática, elegantes guardabarros, material de alta calidad y terminación inobjetable ..... $ 69.—

El mismo modelo, más sencillo, sin guardabarros ..... $ 55.—

Con capota de 3 arcos, compactamente plegable ..... $ 44.—

El mismo, con capota de fuerte brin, todo plegadizo ..... $ 39.—

El mismo, semiplegadizo ..... „ 32.—



COCHE-CUNA "DARLING", de suspensión ideal, gran estabilidad, excelente tapizado, amplia capota reversible, herrajes niquelados, manija volcable, elegante diseño, 38×76 cm. por dentro ..... $ 85.—

Modelo más sencillo, de 36×70 cm., a ..... $ 55.—



COCHE-CUNA PLEGADIZO, de gran estabilidad, de fuerte brin color oliva, armazón metálico, caja de 38 por 80 cm., ruedas cauchutadas de disco, capota reversible, $ 27.—; con capota igual al modelo ilustrado, a pesos ..... 22.—

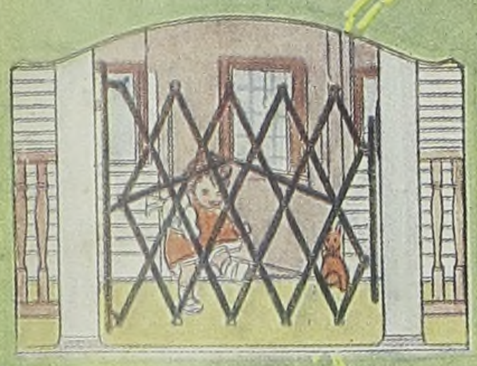


COCHECITO SILLA plegable, para niños de 1 a 3 años, asiento y respaldo tapizados, este último inclinable, ruedas de disco, llantas de goma, armazón metálico esmaltado a fuego, $ 19.50

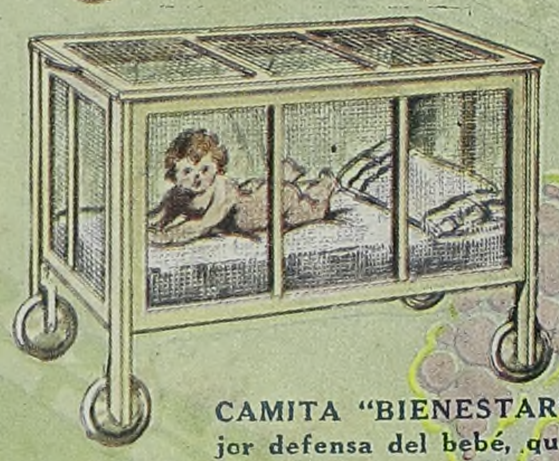


CORRALITO "GESELL" para que su nene juegue libre de todo peligro; es de cedro barnizado, de 90×100 cm., plegable, $ 18.— Otros modelos, más completos, $ 49.— y $ 24.80.





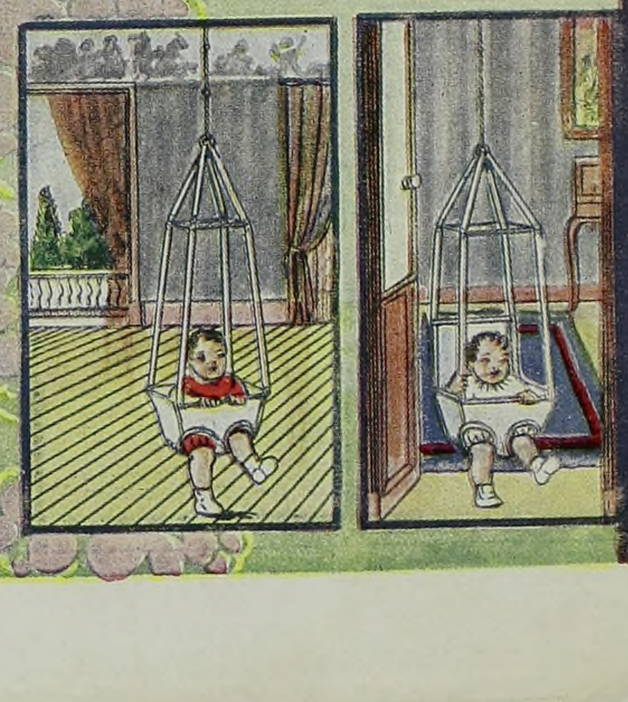
BARRERA EXTENSIBLE. Es otro artículo para protección del bebé que "gatea". Se fija al marco de la puerta o delante de las escaleras. Es de hierro esmaltado y viene en dos tamaños: extensible a 1 ½ metros, pesos 10.80; a 90 cm., $ 8.90



COLUMPIO CON SOPORTE, modelo ideal para ejercicio, recreo y reposo del bebé en el jardín o el vestíbulo. El columpio es de fuerte tela blanca con bandeja y contador; el soporte es de hierro tubular, muy firme; el toldito puede plegarse y es de lona en hermoso y sufrido color.
Completo ..... $ 31.50
Columpio y soporte, sin toldo, $ 18.—; columpio solo ..... $ 8.—

CAMITA "BIENESTAR", la mejor defensa del bebé, que duerme o juega, contra el peligro de las moscas y de los mosquitos. Tiene armazón de madera esmaltada recubierta por dentro con gasa metálica aireada y fácil de limpiar. Ruedas con llantas de goma, elástico eslabonado, de 60×110 cm., $ 65.—

COLUMPIOS, de fuerte tela blanca y armazón metálico. Es un medio de diversión sano y exento de todo peligro para el bebé, que no puede salir de él por su propio esfuerzo. Modelo con respaldo articulado, listo para colgar.. $ 4.50
El mismo, sin respaldo ..... „ 2.70



CasaGesell

Artículos para la crianza feliz del bebé.

Diagonal Norte 633 — Buenos Aires

Sucursales: **Flores:** Rivadavia 6802
Belgrano: Cabildo 1701
ROSARIO: Córdoba 1358

De venta también en: La Plata: Casa Arias; Córdoba: H. Bruno; Santa Fe: Allevi y Cia.; Mendoza: Nalda y Navarra; Mar del Plata: Casa Galli; Tandil: Aduriz y Cia.; Pergamino: Casa Burrone.



El secreto de una rica ensalada!

Todo el secreto de una rica ensalada está en el vinagre. Si Vd. desea saborear la más rica ensalada que jamás haya probado, use el nuevo Vinagre Bagley!

El Vinagre Bagley, de vino añejo, está especialmente preparado para ensaladas y su sabor exquisito se debe, en parte, a la procedencia del vino y a que está madurado en *cascos de roble*.

No use vinagres comunes para condimentar sus ensaladas; use Vinagre Bagley, que está especialmente preparado para ensaladas y todo uso culinario.

Se vende en botellas con tapas roscadas y corchos goteros.

SIENDO DE Bágley ES BUENO

Vinagre Bágley

añejo de vino